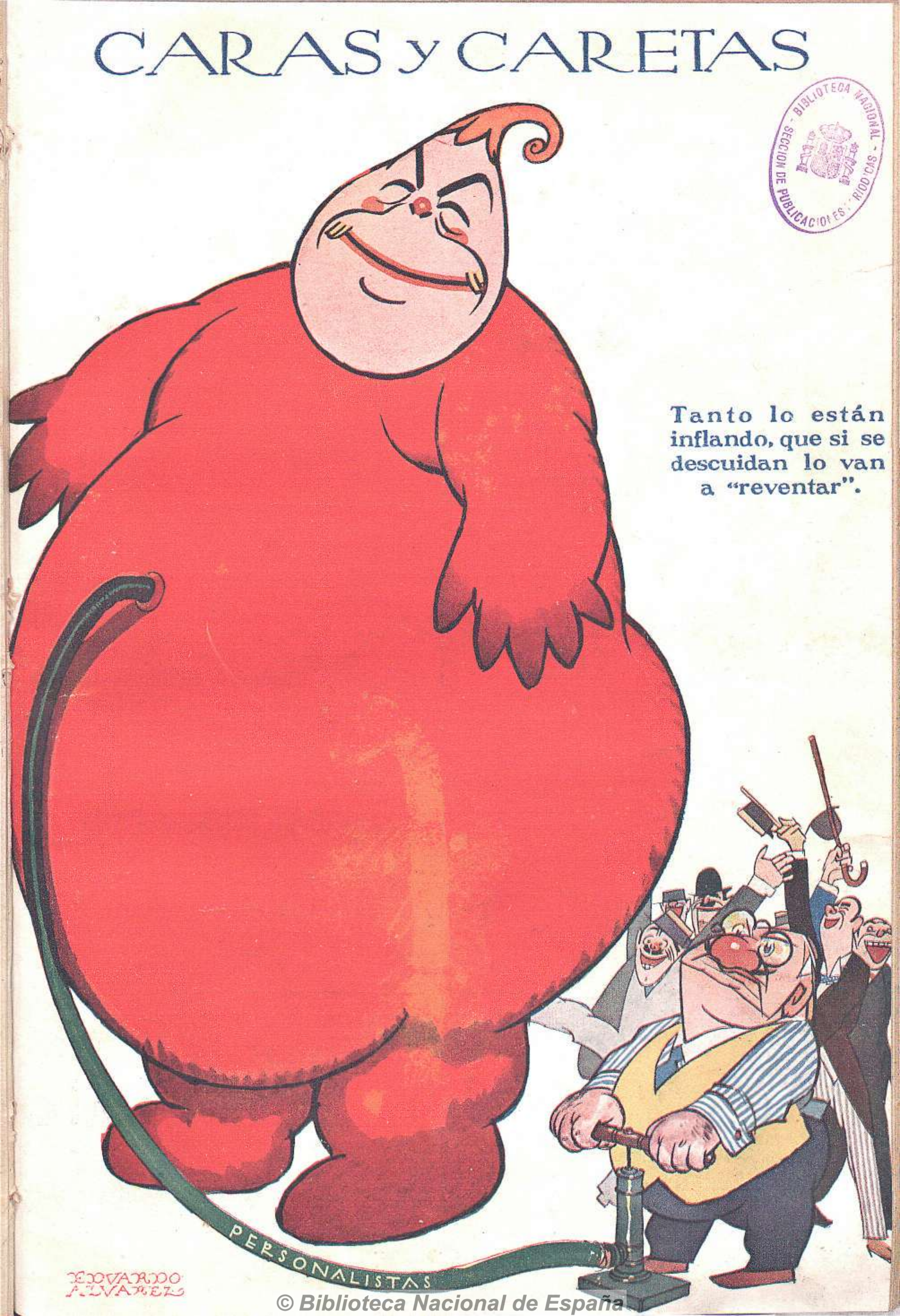
CARAS Y CARETAS



Tanto lo están inflando, que si se descuidan lo van a "reventar".

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADOS

CORRIENTES, 838 — Buenos Aires — C. PELLEGRINI, 78

Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

SOLICITEN CATALOGO N.° 20

MODELO N.° 264
En cabritilla marrón camello o negra. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90

MODELO N.° 263
En cabritilla blanca o camello. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90





MODELO N.° 266
En cabritilla camello, marrón, negra o charolada. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90

MODELO N.° 270
En cabritilla negra marrón, charolada, y charolada con talonera y tira de seda. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90



MODELO N.° 269
En cabritilla marrón, negra o charolada. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90

MODELO N.° 268
En gamuza negra. En cabritilla negra, marrón, camello, gris, o charolada. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90





MODELO N.° 261
En cabritilla charolada, camello, marrón o negra. Taco 5 1/2 únicamente.

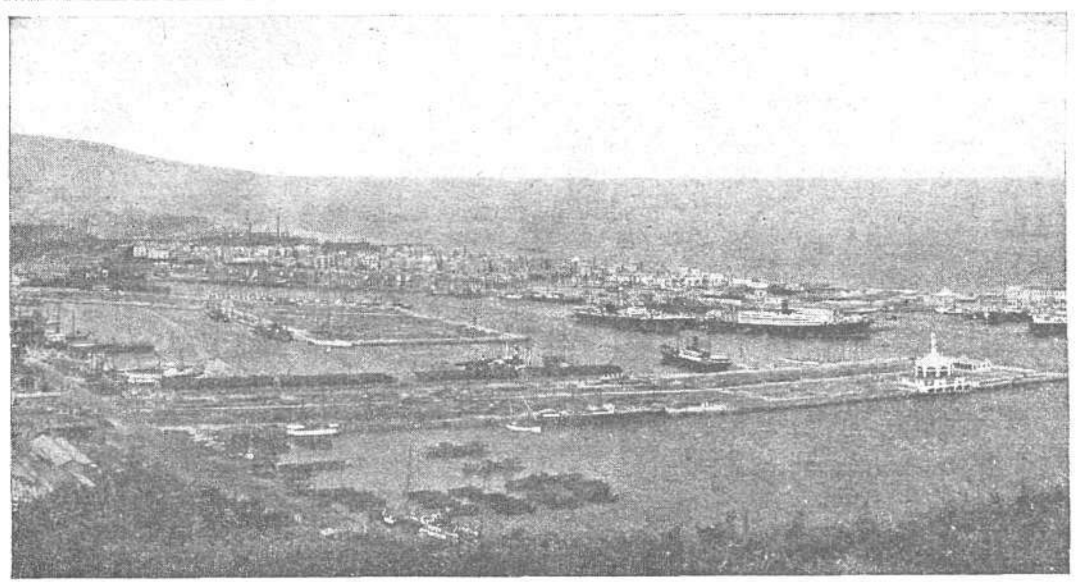
$ 14.90

MODELO N.° 265
En cabritilla marrón, negra, camello o charolada. Taco 5 1/2 únicamente.

$ 14.90



Actualmente nuevos modelos de calzados y siempre en la misma calidad de mercaderías que hemos vendido hasta ahora.



⚓ El Mar ⚓ Mediterraneo

PORT BOU

Buenos días, Port Bou!

Aquí están de nuevo aquellos carabineros de novela que tiene España; aquí su gente cordial y servicial; aquí el diálogo pronto y la amistad espontánea; aquí esa amabilidad cariñosa, cariñosísima de los españoles. ¡Buenos días, de todo corazón, Port Bou, pueblo de la frontera! ¡Y cómo te merecerías un Mistral que te subiese a poema y te mostrase por el mundo, hecho idilio!



Bajando de la estación por alta escalera, descubrimos en la riente mañana, la clara aldea, que reluce al sol, entre tapias tapizadas de enredaderas. Por la escalera primero, por tortuosas callejas después, con las desnudas y severas montañas a la vista, damos siempre con calle o rincón digno de metrificada loa. Llegamos al paseo de la costa y un poco más abajo, al mar.

Azul hasta lo maravilloso, el mar que vió sonreir a Afrodita se dilata manso y fiel. A la orilla, en muelle natural, se alinean las veinte pequeñas barcas en que esta gente se da a las ondas, de mañana. ¡Dichosa paz! El pueblo, en esta tarde de martes, descansa y se adormece, como en el mejor domingo aldeano. Es un encanto esta calma, es una gloria este aire, es un arrobo esta tibieza, es una dicha este sol: un sol que ahora baña un mar sin olas y dora miradores y azoteas que invitan a la contemplación.

Pero hoy no es domingo ni otra fiesta. Se oye cantar la cuchara del albañil en los andamios, y los comercios están abiertos: la sala del barbero y el portal del remendón. Lo que no quita que el pueblo respire holganza y bienestar bajo sus acacias, entre las bandadas de niños, limpísimos, que corren y saltan por la calle sin un vehículo o alrededor de la fuente. Por aquí también es un jardín de infantes, España; por aquí también se encamina confiada hacia un futuro que hemos de imaginar hermoso, si en la cara de los niños se anticipa su imagen.

Para mejor, con justificado orgullo regional, un porboense me anoticia:

— De los seis años adelante, no se ve niño analfabeto.

Con la siesta deliciosamente nublada, han bajado a la fuente sus baldes y botijos las aldeanitas, muy bien peinadas, muy bien vestidas y nada feas, que hablan un catalán lleno de gracia, con no se qué intención o qué dejo de italianidad... También suena un piano, también canta alguna moza tras el entornado balcón, y en lo redondo del contorno el cornetín del gallo mide sin cesar las lentas horas.

Así me sonó la de partir a Barcelona, en un tren que luego atravesó colinas plantadas de viñedos. El otoño estaba en los pámpanos, en una marchitez purpúrea, que nunca habíamos visto. Suelen los follajes apagarse y secarse con el otoño; no así el pámpano que se enciende y llamea con él. Parecía que un ánfora de vino tinto hubiera sido derramada por las vides en locura de festín: un vino tinto mezclado de sangre.

¡Evohé, viejos dioses! ¡Evohé, Dionisos, coronado de rubicundos pámpanos!

BARCELONA

Ahora, toma el más chillonamente rojo de los ómnibus imperiales que ruedan por Barcelona, ocupa en lo alto un asiento delantero y déjate llevar, como si fueras caballero en un elefante. Si entre los tumbos del ómnibus conservas la vida, irás viendo una ciudad que no poco se le parece en lo edilicio a Buenos Aires. Verás una

edificación desigual como la porteña, y al lado del palacete la tapia ruín. Verás también manzanas enteras que se demuelen; verás, en lo escombrado, abiertas plazas en que rodeados de piedras trabaja el picapedrero. Pronto comprenderás que Barcelona vibra febril en ansias de progreso. No menos que el Tibidabo, te asombrará Montjuich. Donde ayer tenía su zona de asaltos el pistolero, se extiende hoy, elíseo, un nuevo parque.

Baja, finalmente, en las ramblas, y distínguelas por tres nombres que te diré, sin averiguar cuáles sean los verdaderos: *rambla de los kioscos*, donde la abundancia de prensa extranjera denuncia el cosmopolitismo catalán: un cosmopolitismo, después de todo, bastante relativo y muy aposentado, si le hay; *rambla de los pájaros*, donde, desde el canario hasta el loro, la total pajarería del mundo trina, chilla, silba o palabrea, en jaulas de todas formas y tamaños; y *rambla de las flores*, mercado de las rosas y de los crisantemos, de las dalias y de los juncos: de las flores moradas para los muertos y de las rosas blancas para las novias. Diarios, pájaros y flores... Y algo más. Por este largo andén, que sombrean los plátanos, puede pasar por las tardes entre el gentío, don Santiago Rusiñol.

Ciudad llena de vida, y no exenta sin embargo de un extraño fervor por los muertos. De esas flores de la rambla, las más van a los cementerios. Los diarios, por su parte, disponen sus primeras planas para las invitaciones fúnebres: anchas, pomposas, de media página, escritas en catalán. La última peste de gripe enriqueció a las empresas periodísticas hasta lo increíble. ¿Impera aquí entonces el culto de los antepasados? Paréceme seguro que sí. Es uno de los signos por los cuales se descubre en el catalán, más sentimental que político, no sé qué nostalgia condal...

Y es lo cierto que por mucho que la Barcelona de hoy seduzca al viajero en sus cien aspectos de urbe rica, apenas miramos hacia sus montañas la ciudad se borra entera y sólo vemos ya sombras antiguas: condes de Barcelona, jinetes en soberbios caballos de guerra, bajando o subiendo cuestas; o en tal peña y en tal cima, fiero castillo medioeval sin más ley que su ley.

EL MAR MEDITERRÁNEO

Pero no es nada de esto lo que yo quiero de Barcelona; lo que yo quiero ver desde aquí es el mar Mediterráneo. Llegando a Perpiñán, se me apareció en reposada extensión; fué un instante. En Port Bou se me mostró encerrado, más semejante a un lago que a un mar. Que Barcelona ahora me le enseñe en su esplendor augusto. ¡Ay, andamos por toda Barcelona con este designio, y el Mediterráneo, ni cerca ni lejos! Lo más que llegamos a ver es un puerto y una selva de mástiles. No buscábamos nada de esto. Buscábamos el mar, el mar abierto, como arribados a Buenos Aires la primera vez, buscábamos el Plata, libre. Barcelona esconde con tanto cuidado el mar como antaño Buenos Aires ocultaba el río. Para dar con él hay que ir al barrio de Barceloneta y allí seguir buscándole; porque también allí está escondido.

¡Oh, pero ya lo encontramos! Vedle aquí, por el camino de la escollera se puede andar mil metros a la orilla, entre un cálido olor de mariscos. ¡Mediterráneo! ¡Mar que enseñaste a navegar a los hombres! ¡Mar divino! ¡Mar providencial! ¡Qué precauciones no fueron las tuyas, para que el hombre triunfase! ¡Qué archipiélagos no hiciste para que fuera tentada poco a poco la aventura! ¡Qué naturales puertos y qué dormidas ensenadas no abriste y encerraste en cada isla! ¡Cómo medías y calculabas tus distancias por la mezquindad del esfuerzo del hombre! ¡Cómo diste un ritmo de columpio a tus vientos para que todos pudieran navegar, los que iban y los que volvían, por turno! ¡Cómo te elegiste los meridianos y los paralelos que más convenían! ¡Cómo te ofreciste bonancible, sin una arruga, al ensayo del remo! ¡Ah, Providencia! ¡Cómo extendiste un cielo de rara calma sobre el mar para los primeros vuelos de la temerosa vela! ¡Cómo alejaste la tempestad en las noches para que a falta de brújula, las estrellas lo fueran! ¡Cómo divino mar, pusiste por todas partes la esperanza! ¡Cómo de ambición en ambicón y de encanto en encanto fué posible llegar a Sicilia, a Cerdeña, a las Baleares! ¡Cómo se pudo tocar a los límites de España! ¡Cómo aún fué necesario el mito para animar al hombre! ¡Cómo Hércules debió plantar columnas a la entrada del océano por toma de posesión! ¡Con qué mansedumbre no se mecieron tus olas y con qué paz no respiraron tus vientos!

¿Qué vela es aquella en el horizonte? Así un día se vió velamen egipcio sobre estas aguas. ¿Qué vela es aquella? Así un día se vió barca de Tiro. ¿Qué velas son aquellas? Así un día y otro día pasaron naves de Grecia, de Cartago, de Roma. ¿Qué sombra se agranda allí con blandura de celaje? Así un día se vió la sombra del Dios Melkart y otro día fué vista la sombra de Hércules, capitaneando flotas. ¿Qué calma es ésta? No será sino que el dios Nereo se alegra con sus obras. ¿Y ese ritmo? No será sino que las nereidas siempre vírgenes se persiguen jugando. Será que el mar por sí mismo se celebra, autor y maestro de la civilización. ¡Tanto no! América pide su parte. ¿Qué hubiera sido de ti, Mediterráneo, sin el Océano? Bien que te hubieras secado y corrompido como un pantano sin el Atlántico nutricio. Y bien que los pueblos de tus orillas se hubieran secado y corrompido — pantanos como tú — sin el horizonte de América.

De pronto, como celebrando estas grandes cosas que contemplo, un hidroavión del ejército español se remonta sobre el cerúleo mar. Gira y ronda sobre él, mientras le late alborozado el corazón del motor. Gira y ronda, y ya quiere amarrizar y ya se eleva y huye. Es una fiesta. Es un juego. Es una dulce travesura. Ahora cesa de latir el corazón de la máquina y el hidroavión se desliza por ilusoria pendiente en la dirección del muelle, y baja, y pica en el agua y se diría que se chapuza en ella, y resbala y corre y se remonta otra vez, y de nuevo le palpita el motor como un alegre corazón, sobre alegre turbulento.

¡Qué mejor fiesta, qué más atrevido juego, qué más adecuada gloria para honrar y celebrar, desde lo alto de la civilización consumada, la eterna belleza del más divino y providencial de los mares!

Entretanto, aquí cerca, pasan en su barca unos hombres remando. Hombres que reman en el Mediterráneo... He aquí algo que es historia por sí mismo: Historia y Destino... Destino y Dios.



LA PIPA

POR

L. J. BEESTON

LESTOWA entró en su departamento amueblado, a las siete, y se dejó caer pesadamente en un sillón, como si se le hubiera roto de repente la columna vertebral.

— Entonces ya se terminó el «bridge» de la tarde, mi «bridge» de esta tarde — dijo él suspirando.— Hubiera sido un descrédito para un basurero; fué de lo más elemental. Me ha quitado una suma de dinero tan elevada que ni quiero pensar en ella hasta que me haya dormido. Y como firmé por dos veces esta cantidad el último fin de semana, en la reunión en lo de sir Guillermo Wildly, parece obvio que, o tengo que jugar mejor al «bridge» o... ¡Qué diablo! ¿Qué sujeto tan poco prolijo ha andado por aquí?

El tenía por delante un escritorio ministro con cuatro cajones a cada lado. Todos estos estaban abiertos y uno de los inferiores había sido sacado del todo sobre la alfombra. Lestowa estiró el brazo para tocar el timbre.

— ¡Bowlo! — gritó.

— No toque — rogó una voz cortés.— Además, a decir la verdad, su sirviente no está.

Lestowa miró asombrado y con sobrada razón. A tres metros de distancia al otro lado del escritorio, el pequeño círculo de un revólver estaba apuntado al espacio, entre sus ojos. El hombre que lo tenía descansaba el arma en el ángulo del brazo izquierdo y miraba por los dos agujeros de un antifaz de tela negra.

Hubo un silencio de unos segundos. Entonces Lestowa osó respirar de nuevo. Maquinalmente miró hacia la puerta, que se hallaba detrás de él, y vió un segundo hombre, que también tenía los ojos escondidos aunque no amenazaba apuntando con un revólver.

— ¡Ah! — exclamó Lestowa. — ¡Qué diablo!... ¿Quiénes son ustedes, señores?

— Una pregunta muy natural, señor Lestowa; — dijo el de la pistola y el que sostuvo la mayor parte del diálogo que siguió —y hecha con una sangre fría que, considerando las circunstancias, es precursora del feliz resultado de esta entrevista. Si yo creyera frívola su manera de ser, antes de decirle lo que tengo que comunicar, empezaría por hacerle una advertencia de la mayor gravedad; pero creo que comprenderá que puede estar en este momento muy cerca de la muerte.

Lestowa asintió. — «Puede estar» tiene un viso de esperanza. — contestó.— ¿Debo suponer que aquel antifaz esconde la identidad de una cara que me es conocida?

— Usted, nunca en su vida me ha visto antes. Pero no estoy aquí para contestar preguntas, sino para hacerlas. ¿Usted pasó el fin de la semana pasada en lo de Sir Guillermo Wildly, en Kent?

— Eso es una afirmación y es correcta.

— ¿Usted jugó al «bridge» la noche del sábado y volvió a jugar el domingo a la noche?... Demostró su pericia de siempre.

— ¡Perdón; jugué execrablemente!

— Pero la suerte de los naipes le fué adversa; tuvo poca suerte con su socio.

— ¿Houseman? ¡Oh, Houseman maneja sus cartas como un profesional; posee la sutileza de un embajador!

— Entonces, como se jugaba fuerte, usted perdió mucho más de lo que puede perder. ¿Quiere que mencione la suma?

— ¡No, por favor! Es un detalle desagradable.

—Se fué a «Pinos Colorados», la casa de campo de sir Guillermo, el sábado a la tarde, en su automóvil, y su sirviente Bowlo, que a veces lo maneja, lo manejó en esta ocasión. Llegó más o menos a las cinco, y su sirviente se instaló con el coche en el hotel vecino, que se llama «Las dos langostas».

— Usted es un modelo de exactitud — dijo Lestowa colocando los tacos sobre el escritorio.

— Ahora llegamos a la noche del domingo. El juego terminó temprano, más o menos a las once, retirándose las señoras en seguida. Se quedaron... Pero puede ser que usted me pueda decir quiénes fueron los que se quedaron...

— ¿Y por qué?

— Le ruego que trate de ser franco.

— Disculpe, pero ¿hacia donde nos estamos dirigiendo? ¿Hacia qué finalidad?

— Conteste mi pregunta.

Lestowa reflexionó.— ¿Quiénes se quedaron?... Pues estaba Draper con su novela; Houseman anotando una charada para el diario que le paga por esos rompecabezas; Sieveking al piano, mientras el pobre Houseman con el cerebro atormentado, echaba miradas de odio en su dirección; y por último estaba Golding, que decía al joven Brown que la próxima guerra mundial estallaría cinco semanas antes de Navidad, y que después de las Pascuas desaparecería por completo la civilización. Esos son todos.

— Usted no se ha mencionado a sí mismo.

— ¡Oh! Ese fué el grupo que dejé cuando me fuí a acostar.

— Sí, fué primero, pero no para acostarse. Caminaba por una pieza durante su hora larga; sus pérdidas lo habían puesto nervioso.

— Disculpe otra vez. Yo debía de estar en ese estado, pero no estaba.

— A las dos, cuando todo el mundo dormía, dejó su habitación y fué a la terraza sobre la cual da.

Lestowa levantó las cejas con asombro.— ¿No puede uno entonces tomar un poco de aire fresco de la madrugada?

— Usted caminó todo el largo de la terraza que pasa frente a otras tres habitaciones. Al extremo se halla el cuarto de vestir de Lady Wildly. Allí, usted se perdió de vista, a causa del follaje de un olmo, cuyas ramas tocan la terraza en ese punto. Se presentó muevamente minutos más tarde, volvió a su propia habitación, y no salió hasta la mañana.

El que hablaba paró, como si eso fuera el final del primer capítulo de una obra dramática.

— Es bastante aburrido escuchar todo eso — comentó Lestowa.— ¿Puedo prender un cigarrillo, señor?

— No mueva las manos; no se mueva de ahí donde está sentado. Hay en su contestación un viso de mofa que es un peligro para usted. Sabe perfec-

tamente bien cuál es el objeto final de mis observaciones, las cuales he hecho meramente a fin de demostrarle con toda claridad que le hemos espiado.

— Sí, creo que ahora me doy cuenta de sus propósitos — contestó Lestowa. — He leído la noticia en el diario de esta noche. Alguien se introdujo en la habitación de Lady Wildly y robó una alhaja, un «pendantif» de brillantes. ¿Está conforme ahora con mi seriedad?

— Sí, ahora vamos por buen camino. ¿Entonces?

— ¿Cómo entonces?

— ¿Qué puede contar al respecto?

— ¿Respecto a la alhaja? Pues que su hermosura puede muy bien provocar tentaciones. Un solo brillante con una tonalidad azul en el fondo. Lady Wildly lo usaba de una manera algo curiosa; por único engarce una pequeña garra en la punta de una cadenita fina de platino.

— ¡Está usted comenzando a bromear de nuevo! ¡Tenga cuidado!

Lestowa miró fijamente a su interlocutor. — Ahora veo — contestó tranquilamente. — Usted cree que me apoderé de la alhaja.

— Sin duda ninguna.

— Mis movimientos de aquella noche, y, por otro lado, mis deudas de juego...

— Las cuales son solamente una parte de sus deudas.

— Verdad, es verdad, desgraciadamente verdad. Sí, me doy cuenta de la situación. Usted y su amigo son raspas de alhajas. Su sistema de espionaje, sin duda, es una sección de sus métodos. Es una sección de las redes que tienden ustedes en las cuales pescan alhajas finísimas. Habrán perfeccionado sus planes para conseguir la valiosísima alhaja en cuestión, y su desaparición en el momento que su mano estaba literalmente estirada para agarrarla, fué naturalmente muy desconcertante. Me explico ahora el significado del desorden en mi habitación, en la cual han estado efectuando una búsqueda. Pero yo no me he llevado el «pendantif» de Lady Wildly, y le aseguro que no sé absolutamente nada al respecto.

— ¡Eso es una mentira!

— ¿Y entonces?

— Nuestra búsqueda ha sido eficaz. No hemos encontrado el brillante en sus habitaciones. Sus movimientos desde aquella noche son conocidos por nosotros y sabemos que no ha dispuesto de él. Por consiguiente, se halla sobre su persona.

— ¡No!

— ¡Va a repetir esa palabra!

La contestación: — ¡Sí, la repito! — brotaba de los labios de Lestowa. La ahogó, porque un brillo en los ojos detrás del antifaz le decía que estaba al borde de la aniquilación.

— Piénselo de nuevo — contestó el otro. — Se puede dar unos cuantos minutos; le puedo dar diez. Si al expirar ese plazo, no ha puesto el brillante en mi poder, le levantaré la tapa de los sesos.

— ¡Ah! — dijo Lestowa, — veo que es capaz de hacerlo. El caso es de los más espeluznantes, y me doy cabal cuenta de eso.

El quitó los tacos del escritorio.

¿Qué hacer? Lestowa se echó para atrás en el sillón, cerrando los ojos. Se le pasó por la mente una ligera sorpresa por su sangre fría. El no podía, sin embargo, meditar en eso. Lo que urgía en ese momento era una concentración máxima. Parece ser impelido, arrastrado a un callejón sin salida. Si no tuviera salida, estaba perdido. Pero habiendo la más remota posibilidad de encontrar una salida cualquiera, entonces él debe aprovecharla, sin permitir que nervios ofuscados le quiten decenas de años de vida.

¡Podría acontecer eso tan fácilmente! ¡Diez minutos más de vida! Hacia apenas media hora que él había estado jugando al «bridge» en su club de Piccadilly y había regresado a su casa a pie, en posesión de una salud a toda prueba, gozando del sol de las últimas horas de la tarde y entretenido por el hormiguero de gente que a pasos apresurados entraba y salía de los negocios.



El murmurio y bullicio de esa gente llegaban a sus oídos a través de las ventanas y también el agradable zumbido del tráfico de automóviles. Dentro de diez minutos una bala le penetraría en la cabeza y su vida se apagaría como una vela.

Lestowa se daba cuenta de todo eso perfectamente. No abrigaba la menor esperanza de que los hombres en su habitación no llevarían a la práctica sus amenazas hasta el último extremo. El brillo de los ojos que lo miraban, la firmeza de la voz que le había hablado, no denotaban ninguna debilidad de voluntad. El estaba haciendo frente a una situación del más intenso desesperamiento.

Razonaba consigo mismo...

«Si les entrego ese brillante, saldré de acá con vida. Pero no lo tengo. Nunca lo he tenido. Entonces, en ese caso, mi única esperanza es encontrarlo para ellos. Eso no va a ser tan fácil. Es mucho pedir. Un detective muy experto podría encontrarlo, pero él mismo necesitaría tiempo. Necesitaría diez días, diez semanas, tal vez; yo no tengo más que diez minutos..., ni eso ahora. Comprendo perfectamente la suposición de ellos que les gané de mano y agarré la alhaja. La acusación que me hacen desde su punto de vista es bastante... Pero si yo soy inocente y alguien es culpable. Ahora, ¿cuál es de los invitados a la reunión? ¡Ah, sí, sí! Me había olvidado de aquel pequeño incidente.

Lestowa, de repente, se había acordado de algo; ahora meditaba sobre ello con tanto afán que estaba rígido de concentración.

— Tiene cinco minutos — observó la voz imperiosa.

Lestowa no oyó. Su mente estaba trabajando como nunca había trabajado en el problema más difícil de «bridge»

— ¡Tres minutos!

Los labios de Lestowa se movían; pero estaba hablando solo.

— ¡Dos!

— ¡Sí, sí! — murmuró Lestowa. — Tengo que probar quién es el dueño.



— ¡Un minuto!

Lestowa abrió los ojos.

— ¡No haga tanto barullo! — dijo tranquilamente! — Ustedes van a tener el brillante. Creo que sé quién fué quien se lo llevó y se lo voy a buscar para ustedes.

— ¡Zonzo! ¿Cree usted poder entretenerme de esa manera?

— No lo estoy entreteniendo. Ustedes tendrán el brillante; lo tendrán antes de salir de esta habitación. ¿No es eso lo que quería? ¡Tire si quiere, pero escúcheme si quiere!

Los dos hombres se dirigieron una rápida mirada.

— ¿Cree usted que me dejaría asesinar por una alhaja que llevara conmigo? — continuó Lestowa. Escuche. Hubo aquella noche un pequeño acontecimiento, el cual no fué observado por su compañero que, como supongo, estaba abajo en el jardín para ver que nadie se acercara. Pasó lo siguiente: mientras yo caminaba por la terraza golpeé el pie contra algo. Fué justamente en frente del cuarto de vestir de Lady Wldly. Era una pipa de madera. Al alzarla me fijé que el hornillo estaba ligeramente caliente. Me parece que esta pipa nos va a ayudar. Acá está sobre mi escritorio. Tenga la amabilidad de permitirme examinarla.

Lestowa estiró la mano para tomarla. La calma absoluta de su manera de proceder le servía de mucho.

— Su primer pensamiento — continuó — será que la pipa es mía. Nunca he fumado en pipa. Me gustaría, pero nunca he podido adquirir el hábito. Si tiene alguna duda, registre estas habitaciones y encuentre, si puede, una pipa de cualquier clase o tabaco suelto de cualquier tipo, o regístreme los bolsillo. Pero sus investigaciones ya han probado mi declaración. Felizmente, metí esta pipa en un bolsillo con la intención de buscar al dueño a la mañana siguiente, pero no me acordé. Ha estado sobre mi escritorio desde entonces. Yo no fuí la única persona que estuvo en la puerta del cuarto de lady Wildly aquella noche. Otra había estado allí un poquito antes que yo. Esta dejó caer la pipa. Vamos a buscarla entonces. Digo, vamos a buscarla, porque tengo la mejor voluntad y deseo ayudarles a conseguir el brillante; pertenece a lady Wildly, pero... mi vida me pertenece a mí. Todo se resume en una sola interrogación, la cual es: ¿Quién es el dueño de esta pipa? Me propongo encontrarlo y obligarle a soltar el brillante... mientras ustedes esperan. Si cree que estoy hablando en broma, apriete ese gatillo; pero no encontrará la alhaja sobre mi persona y las consecuencias para usted serán desagradables. Le he contado que cuando me retiré, dejé los otros hombres. Draper con su novela, Houseman con sus charadas, Silveking con su música, Goldin y el joven Brown conversando de política. Brown puede ser eliminado inmediatamente; fuma solamente cigarrillos. Así que quedan cuatro, y me consta que todos son fumadores de pipa. ¿Cómo podré saber a quién pertenece esta pipa? Examen y raciocinio pueden proveer una contestación a la pregunta.

Con un aplomo que fué más fingido que real, Lestowa arrimó su sillón al escritorio y se agachó sobre la pipa examinándola detenidamente. Se daba cuenta perfectamente que su vida estaba en la balanza. Tenía una indicación bastante buena y podría sacarse de ella mucho provecho, si él tuviera tiempo para interesar en ella a sus oyentes. Si su sangre fría había debilitado la convicción de los otros, de que él tenía la alhaja en este momento sobre su persona, o bien cerca de él, entonces le quedaba un rayo de esperanza. Podría ser que le escuchasen; podrían, por lo menos, concederle tiempo para hacer una tentativa de descubrir la alhaja. Todo dependía de eso.

«A la menor señal de vacilación, de desfallecimiento, termina mi vida — tales eran los pensamientos que fluían a la mente de Lestowa.

Cierta sensación fría en el centro de la corona de su cabeza agachada, le daba la idea de que sería éste el punto por donde penetraría la bala.

El seguía reflexionando con intensa concentración:

«No tengo ninguna dificultad en borrar el nombre de Silveking de los cuatro restantes. Esta es una pipa bien estacionada; o ha estado en uso durante un período considerable o ha sido usada muchísimo.

Silveking no podía fumar una cosa tan fuerte como ésta; no tiene ni cabeza ni nervios para eso; le marearía. Borro al delicado Silveking de la lista.

Eso nos deja Houseman, Draper y Golding. Estamos estrechando el círculo.

Lestowa respiraba con más facilidad. La sensación de frío en la corona de su cabeza empezaba a disminuír.

— El próximo nombre para la eliminación es el de Draper — siguió después de una pausa.

— Como usted verá, la punta de la boquilla está casi perforada por el mucho masticar. El fumador no solamente tiene una cabeza fuerte, tiene dentadura fuerte. Ahora, estoy segurísimo que Draper tiene dentadura postiza, o algunos dientes postizos. Se dejan ver cuando se ríe fuerte. Ahora bien, un fumador que lleva un paladar dental apenas masca la boquilla de su pipa, y nunca la perfora con los dientes. No podría aunque quisiera. No tiene suficiente poder en las mandíbulas.

Y Lestowa repetía a sí mismo, como si fuera el débil eco de sus palabras: «No tiene suficiente poder en las mandíbulas».

Todavía vivía. Su maravillosa sangre fría o su razonamiento, aun podrían sacarlo de apuro. Sintió que el segundo hombre se había adelantado más adentro de la habitación y estaba espiando sus movimientos y escuchando sus palabras, evidentemente interesado.

— Eso nos deja con los nombres de Golding y Houseman — continuaba Lestowa, dando vueltas a la pipa, hablando desde el fondo de sus deducciones. — Uno de los dos es el dueño de esta pieza de

testimonio acusador. ¿Cuál de los dos? Los dos tienen la cabeza fuerte, los dos tienen dentadura sana.

Esta es una pipa cara, es una de las mejores de fabricación francesa; pero eso no nos ayuda, porque ambos de esos hombres pueden gastar en una pipa fina.

Todavía seguía revolviéndola entre los dedos, sin inquietarse por la pausa obligada.

De repente siguió:

— Sin embargo, veo que una investigación más detenida nos traerá a la solución final.

El dueño de la pipa no la ha tratado como su calidad insuperable merece. Eso deja traslucir un elemento de descuido humano. El hornillo tiene una costra de residuos dejada a propósito, y lo que es peor todavía, mucho peor, el borde del frente ha sido bastante quemado. El dueño seguramente la llenó de alcohol de quemar con el propósito de limpiarla y permitió que el alcohol encendiera el borde de la pipa. Eso nos indica nuevamente cierto descuido de parte del dueño; demuestra mal trato y falta de la debida prolijidad, porque nadie que aprecia su pipa, la contamina por quemar alcohol en ella y alcohol de quemar todavía, porque todavía queda el olor.

Ahora estoy bien seguro que Golding no es un hombre capaz de maltratar de esa manera a una pipa fina. Es más que prolijo; es caprichoso; esmero excesivo es uno de sus rasgos sobresalientes, o una debilidad suya, digamos. Por otro lado, Houseman es decididamente bohemio en sus hábitos, y a ese respecto ofrece un contraste a Golding. Sin titubear, esta pipa nunca perteneció a éste. Descubrimos, entonces, por un simple procedimiento de eliminación, que el dueño es Houseman. Siendo así, era él quien estaba merodeando por la terraza aquella noche. La persuasión no es debilitada por el hecho de que su estado financiero sea el menos próspero de los hombres sobre los cuales hemos discutido; su trabajo es sumamente penoso y son muchas sus responsabilidades.

Lestowa había terminado. Pasaba un dedo por la boquilla de la pipa y seguía sin levantar la vista:

El hombre detrás de él, que hasta ahora había guardado silencio, dijo:

— Puede pertenecer a Sir Guillermo Wildly.

— No. Sir Guillermo fuma cigarros solamente a dos chelines y medio cada uno.

— O a uno de los sirvientes de la casa.

— No. Los sirvientes ocupan un ala especial de la casa y no vendría uno de ellos fumando en pipa para robar una alhaja de la habitación de su patrona.

El hecho no fué premeditado. Al fumador se le presentó la tentación inesperadamente y él cedió al impulso.

Siguió un largo silencio. Lestowa no levantó la vista. Sabía que los hombres estaban cambiando miradas interrogativas, que decidían su suerte inmediata.

«Si ellos dudan que tengo el brillante — decía él para sus adentros — pueden querer aprovechar en seguida una ocasión para conseguirlo».

De repente, el que había hecho el gasto de la conversación, comenzó de nuevo:

— Probablemente no hay nada de verdad en lo que usted ha dicho — exclamó descontento y desconfiado. Pero si fuese verdad, si Houseman tiene el «pendantif», ¿cómo podrá usted llevar a cabo su promesa y arrancárselo?

— Es bastante fácil. Se va a asustar en seguida, y de buena gana lo largará mediante condiciones que lo pongan en salvo.

— Eso llevará tiempo.

— Es cuestión de minutos. Le enviaré una carta.

— ¿Una carta?

— Sí, y redactada de tal modo que conseguirá el objeto de usted y el mío, y no dará motivo de ulteriores molestias a nadie. La podrá remitir por medio de este compañero suyo. Su casa en la calle Charing Cross, queda apenas a cinco minutos de acá. En menos del doble de ese tiempo, usted tendrá el brillante. Permítame escribir la carta y usted la revisará.

De una cartera de cuero sobre el escritorio, Lestowa extrajo una hoja de papel. Comenzó a escribir haciendo de vez en cuando una pausa para reflexionar. Cuando hubo concluído la entregó para su revisión, observando tranquilamente:

— Esto dará en el clavo. Lo hará morir de miedo. Acuérdese que fué un acto de impulso. Soltará la alhaja como si fuera una culebra.

La carta decía como sigue:

> «Por favor entregue (sin hacer preguntas
> o averiguaciones) al portador de esta;
> Lestowa lo manda (por cuenta de la dueña) el
> interesante chiche en el cual usted
> concentró demasiada atención. Mediante
> inmediata devolución del mismo evitará
> acusación con las molestias que acarrea.»

Cuando los visitantes de Lestowa terminaron la lectura de la carta, él ya había escrito la dirección en un sobre.

— Mande esta carta a Houseman y tendrá su brillante..., o mejor dicho, el brillante de Lady Wildly — dijo, y el pequeño chiste daba énfasis a la confianza que sentía.

Los hombres se alejaron unos pasos, cuchicheando entre sí. El de la pistola mantenía sus ojos clavados en Lestowa, que ahora se animaba a fumar un cigarrillo, y refunfuñando exclamó en un tono decididamente amenazador:

— Parece que está muy seguro sobre todo eso.

— Estoy absolutamente seguro.

— Muy bien; pero entienda que no pienso retirarme sin llevar aquello en cuya busca he venido.

— Usted se irá con el brillante en el bolsillo.

— Espero que sí, por su bien.

Cuchicheó nuevamente con su compañero, le entregó la carta y el hombre desapareció.

— Tome un cigarrilllo — dijo Lestowa, indicando una caja abierta.

El visitante aceptó, encendiéndolo con la mano izquierda. Arrimó una silla al escritorio, de frente a Lestowa, y se sentó con las piernas cruzadas. Mantenía su arma apuntada al inquilino del departamento y guardó un silencio que era tal vez de mal humor, tal vez de desconfianza.

— Podría ahora poner esa cosa a un lado — insinuó Lestowa, de buen modo. — Un revólver cargado, creo, nunca tiene un aspecto agradable.

No hubo ninguna contestación.

— Debo felicitarme por haber recogido la pipa y más todavía por haber olvidado devolverla.

— Eso lo tenemos que ver todavía.

— ¡Oh, no tengo la menor duda!

— Ha transcurrido un cuarto de hora.

— No es mucho.

— Pero usted dijo diez minutos.

— Aproximadamente. Me había olvidado de tomar en cuenta el tráfico de esta hora de la tarde; las calles están congestionadas.

Siguió otro intervalo de silencio, durante el cual Lestowa se sirvió otro cigarrillo. Su visita por una nerviosidad casi imperceptible evidenciaba cada vez más su intranquilidad. Por fin exclamó, poniéndose de pie rápidamente:

— ¡Caramba, esto es inaguantable!

Pero con una fracción de segundo entre él y la eternidad de Lestowa, contestó sin inmutarse:

— Está bien. Cumplo mi promesa. ¡El brillante está acá!

Estiró la mano para tomar la pipa, tomó un pequeño cortapapeles que estaba sobre el escritorio, introdujo la punta en el hornillo, hizo saltar una pelotita de tabaco, y sacudiendo la pipa hizo caer en la palma de su mano la alhaja perdida de Lady Wilding.

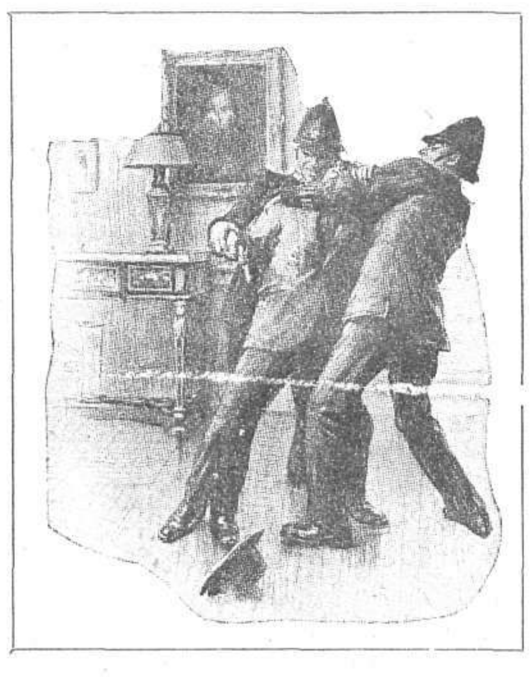
— Tómela — dijo Lestowa sonriéndose.

Por poco no había sentido pasar por su lado el bramido del viento de la muerte.

El visitante no se mostró remiso en aceptar. Había estado en un tris de cometer un asesinato y le temblaban los dedos y al respirar emitía ronquidos.

Examinó la piedra presa de excitación.

— ¿Eso le satisface? — exclamó Lestowa, riéndose entre dientes. Discúlpeme si me he permitido la debilidad humana de postergar este momento culminante hasta el último extremo. Alcancé a ver el brillante en el hornillo de la pipa mientras la estaba examinando aquí delante de usted. Hasta entonces yo no tenía la menor idea de su presencia. Es claro que el ratero la arrancó completamente del delicado engarce de la cadena. Demostró acción precipitada el resultado de su inexperiencia. Lo metió dentro de su pipa, que no era mal escondite, lo tapó con un poquito de tabaco y se mandó mudar. Desgraciadamente para él, sus nervios alterados afectaron sus movimientos, pues, en vez de colocar la pipa en su bolsillo mientras salía, sin darse cuenta, la dejó caer sobre la terraza, donde la encontré. Todo es muy claro.



Los ojos detrás del antifaz brillaron con triunfo.

— ¡Ya veo, ya veo! — exclamó su dueño, permitiéndose el relajamiento de una mueca.

Pues Houseman todavía sigue buscando locamente su pipa, esta pipa.

— ¡Qué esperanza! — dijo Lestowa, riéndose y frotándose las manos.

— ¿Qué quiere usted decir?

— Que no es la pipa de él. No fué nunca. Nunca será. El pobre Houseman no robaría la cabeza de un alfiler.

— ¿Con que no robaría?... Entonces, ¿qué andanzas son...?

— Escuche. Es interesantísimo. Yo sabía quien era el dueño de la pipa esta mañana, cuando recién tuve la ocasión de examinarla bien. ¿Por qué, entonces quise echarle la culpa a mi viejo amigo Houseman? Eso es muy fácil de contestar. Porque quise ganar tiempo. Como he dicho, no me imaginaba siquiera que el brillante estuviera dentro de la pipa hasta que ya hacía tiempo que proseguía mis investigaciones y deducciones; y después las continuaba por dos razones: la primera, porque lo encontraba instructivo y divertido y usted debe confesar que mi lógica fué bastante buena y pudo haber hecho la reputación de un pesquisa de policía. Mi segunda razón... pero eso no corre prisa. Usted ya no puede aguantar más su curiosidad por saber quién es el verdadero dueño de la pipa. Es mi sirviente.

— ¡Bowlo!

— Este mismo nombre. He estado guardándole la pipa, pero está ausente. ¿Podemos comprender el motivo, no? Aparentemente se asustó al descubrir su pérdida; temía que se encontrase su pipa con el brillante dentro. Sé que es de él porque yo mismo se la regalé la Navidad pasada. Hay un pequeño disco en la boquilla que es la marca de cierta fábrica; eso y la forma, y el hecho de que yo lo he visto limpiarla con alcohol de quemar contribuyeron a que la reconociera. El pillo debe haber dejado su nido en lo de «Las dos langostas» y trepando la terraza de la casa de lady Wildly, robó el «pendantif». Usted está tan al corriente de mis asuntos que sospechó que he usado a Bowlo como agente de informaciones. Pero me parece que es a él a quien debía haber vigilado después del robo y no a mí. Sin embargo, usted tiene el brillante. ¿Está contento?

— Sí, usted habla como un tipo de valor y cree que es muy vivo...

— ¡Ya lo creo!

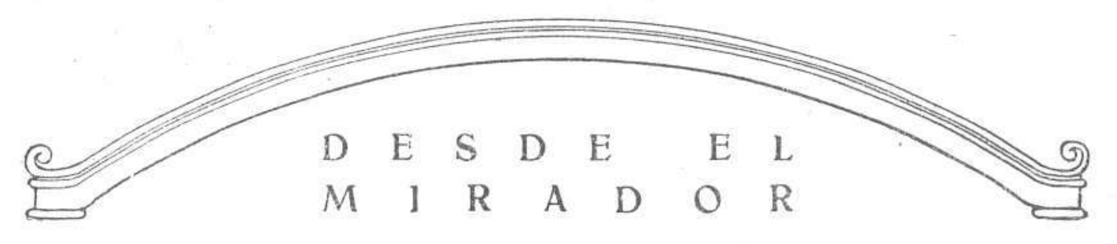
— Pero casi sobrepasó los límites. En vez de perder su tiempo en escribir y enviar aquella carta...

— ¡Ah, espere, espere! No le he dado mi segunda razón en escribir. Por deducción hice que la pipa pareciera pertenecer a Houseman. Eso era importante. Ya le he dicho que él se busca la vida por proveer charadas para los «magazines». Es una maravilla para esas tonterías. Ahora, aquella carta que le mandé... Habrá observado usted que me costó bastante tiempo y estudio para redactarla. Bueno, como él nunca tuvo el brillante, la carta debe haberle parecido como un escrito griego. Y luego, instintivamente, maquinalmente, él la escudriñaría para encontrar un significado oculto, un enigma, olfateando una de esas eternas charadas, como un perro tras una rata. Allí estaba, saltando a la vista, un acróstico de los más conocidos y sencillos, formando la primera letra de cada línea una palabra, la palabra fatal: ¡Policía! Mi pedido de auxilio. ¿Ha estado él a la altura de la ocasión? ¡Sí, por Dios, ha estado! ¡Baje ese revólver! Hace más de un minuto que dos agentes de policía están parados en la puerta detrás de usted.

El individuo se dió vuelta; sonó un tiro desesperado e ineficaz, y el estruendo de su cuerpo al caer volteado por los dos agentes.

— ¡Gano yo! — gritó Lestowa como un loco. — ¡Hola, Houseman! ¿Usted tambien? ¡Gracias, amigo, muchas gracias, amigo!

FIN



DESDE EL MIRADOR

CONFEDERACION ESPIRITUAL IBEROAMERICANA

La campaña en favor de la confederación espiritual iberoamericana, es el empeño más inteligente a que pueden dedicar su acción los hombres convencidos del porvenir de nuestros países. Así, pues, las iniciativas del profesor argentino doctor Alfredo L. Palacios, no pueden ser más oportunas. Ellas significan una conciencia racial de que es preciso hacer partícipes a todos los elementos de estas naciones que por gravitación natural están llamadas a dar campo a los mayores progresos de la Historia.

En nuestros países — con la Argentina a la cabeza — se inicia a grandes pasos un movimiento de ventura humana que más se comprenderá mientras mayor sea el número de ambientes extranjeros que se hayan visitado y comprendido. El prestigioso decano de la Facultad de Derecho de La Plata resulta en esto no sólo un apóstol, sino un psicólogo del alma latina. Su campaña no podrá sino despertar el mayor interés en todos los centros de la conciencia y de la inteligencia iberoamericanas.

— No necesitamos, como Europa — dice el doctor Palacios en un trascendental mensaje — alimentar el odio implacable, sino tender a su desaparición, borrar las diferencias exteriores que separan a los hombres y substituír la concurrencia y los antagonismos con la cooperación y la ayuda mutua.

LA LABOR ESPIRITUAL

Cuando un hombre de gobierno pone su acción y su capacidad al servicio de los ideales sinceros, es muy raro que no tenga éxito en sus gestiones. Es cuestión de tiempo en muchos casos, ya que la obra duradera no es casi nunca fruto improvisado.

Indudablemente la labor iniciada y desarrollada en los campos del bien público tropieza con no escaso número de inconvenientes, muchas veces insalvables. Pero es indudable asimismo que si el corifeo está inspirado en los intereses superiores los resultados de su actividad no se hacen esperar mucho.

Sugiérenos tal afirmación el análisis de la labor espiritual del actual ministro de la instrucción pública. Es el doctor Sagarna un hombre de palabra y de acción, dualidad relevante de la que puede esperarse fecundo y amplio beneficio.

UNA COSA ES "BARRER PARA DENTRO Y OTRA PARA FUERA"

Que en las ruletas y en otros negocios florecientes se considere como ejercicio vital la barrida hacia adentro, nos parece la cosa más natural. La acción es más próspera mientras mayor sea el rendimiento que ofrezca. Este es un axioma para cuya comprensión y enunciación no es precisa una considerable cantidad de materia gris.

Siempre dentro de la hipérbole, no es menos comprensible que haya casos en que barrer hacia fuera sea beneficioso. La obra del filántropo, que barre para dentro y luego para fuera en provecho de sus semejantes en el lodo adámico, no puede ser más plausible. Y así otras barridas metafóricas.

Las barridas hacia afuera con que los transeuntes de nuestra gran capital no han de senfirse muy satisfechos, son las que operan ciertos mucamos en ciertas calles estrechas, por balcones y ventanas. El modesto peatón toma la acera, después de sacarle lances a un ómnibus, y de pronto — como las nubes de gases asfixiantes de la Gran Guerra — cae sobre la vereda una lluvia de polvo que ciega y ensucia, sin contar con los gérmenes tuberculosos que lleva. ¿Qué pasa?... Es un doméstico a quien importa un bledo no digamos el sombrero nuevo y el traje de los que pasan, sino los pulmones — esos pulmones admirables del porteño, contra los que tantas cosas se confabulan...

LO QUE POR AGUA VIENE...

Leo Koretz, un abogado que se escapó el año anterior, después de apropiarse los dineros de una considerable clientela, empleando para ello un cuento de compañía petrolera en Panamá, regresó hace pocos días a Chicago, lugar donde había cometido el «cuento».

Refieren las noticias que Koretz fué capturado en el puerto canadiense de Halifax. Cuando huyó llevaba la suma de dos millones de dólares y la policía lo ha encontrado ahora con sólo doce unidades de la expresada moneda.

Así, escuetamente, sin comentarios, la noticia es una nueva confirmación de que lo mal habido pronto se evapora. Sólo el fruto del trabajo honrado y tesonero asegura el bienestar. Porque los goces que en menos de un año se pueden comprar con 1.999.988 dólares han de ser tan comprimidos y rápidos que, lejos de dejar en los nervios o en el espíritu una sensación placentera, han de poner en el recuerdo febricitante un terrible amargor. ¡Koretz hizo una mala operación!...

EL INDOLENTE ABANDONO DE PALERMO

El único paraje que cuidan los numerosos guardas y jardineros del primer paseo de nuestra dilatada metrópoli, es el Rosedal. Lo demás de Palermo, sus senderos y arboledas, sus lagos y sus sitios de recreo puramente infantil, se encuentran en completo abandono. No parece que pertenecieran a Buenos Aires esos lugares llenos de basuras y de montones de tierra, esos lagos de aguas turbias que son temibles criaderos de mosquitos estivales.

En cuanto a los céspedes, dan lástima. Allí donde hay aún algunos vestigios de verde grama, la sequía da el último golpe de su obra destructora. No se riegan con método y constancia y aquello es una serie de peladeros lamentables. La labor asoladora es la más intensa en Palermo. ¿Y qué decir de los angelotes de una fuente que, amarrados con alambres, sirven para sostén de postes?

Eduardo Encina

DICHO Y HECHO, POR MACAYA

LA VISITA DE Mr. DAVIS



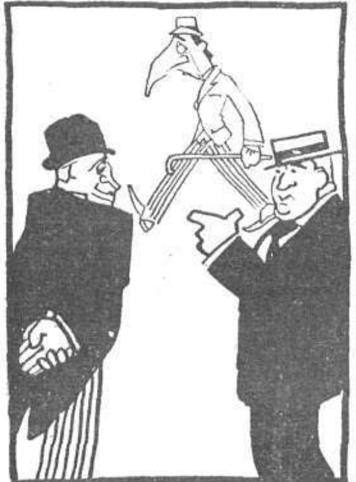
Le Bretón. — Ya ve. Aquí todo es como en Norteamérica. Esta es la Casa Blanca.



Mr. Davis. — ¿ Y ésta ?
Le Breton. — La Casa de los Duendes.



Mr. Davis. — ¿Este es un frigorífico?
Le Breton. — Casi. Es el Ministerio de Agricultura.

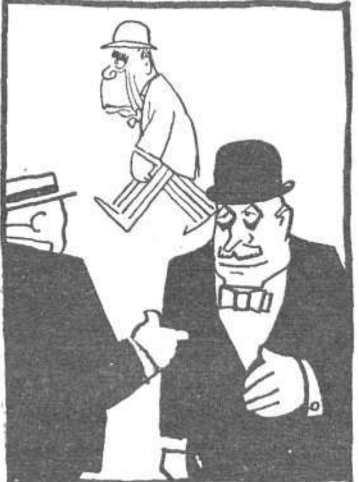


Mr. Davis. — ¿Ese señor dirige algún trust?
Le Breton. — Sí; el trust de las narices.





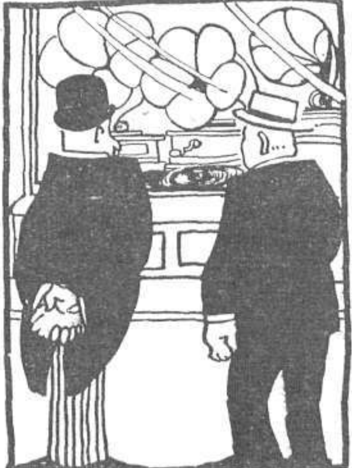
Le Breton. — El señor presidente trabaja mucho.
Mr. Davis, escribiendo en su libreta de apuntes. — "En Buenos Aires tienen la costumbre de trabajar con los brazos cruzados".



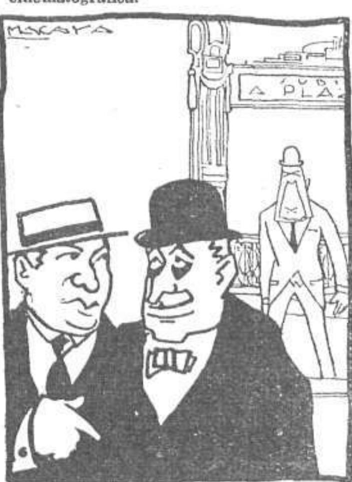
Mr. Davis. — ¿Hay mucha afición por el cinematógrafo?
Le Breton. — Mucha.
Mr. Davis. — ¿Ese señor es una estrella cinematográfica?



Mr. Davis. — ¿Cuál es el sport favorito de ustedes?
Le Breton. — La ley de alquileres y las intervenciones.



Mr. Davis. — Es un maravilloso invento. No olvide usted que en Norteamérica hemos inventado el fonógrafo.
Le Breton. — ¿Y qué tiene? Nosotros hemos inventado el concejal.



Mr. Davis. — Me gusta el tranvía bajo tierra y admiro el talento político de ese señor.
Le Breton. — Ha conocido usted a las dos más poderosas empresas subterráneas del país.

Lunch



Concurrentes al banquete ofrecido por el Centro Patrones Panaderos, a los miembros que integran la delegación chilena de la entidad similar en la vecina república.

UN CALCULADOR EN UN LAPICERO

Para ayuda de los escolares, se ha empezado a usar en los Estados Unidos unos calculadores, conteniendo tablas de multiplicar, que pueden ser introducidos en un lapicero especial.

El lapicero tiene como una especie de collar con numeración del 1 al 12. En este collar hay una ranura en la que aparece el producto, en cuanto se da una simple vuelta a aquél.

MICROBIOS EN VIAJE

En los ferrocarriles franceses de la línea de Burdeos se ha observado, por medio de análisis, que los microbios más temibles son los que se encuentran en los coches de primera clase.

Examinados al microscopio, se ha visto que pertenecen a diez especies de las más mortíferas, al paso que los recogidos en los coches de clase inferior, no eran tan peligrosos.

Esto ha motivado el que la compañía de los caminos de hierro se proponga limpiar por medio del vacío, los vagones, para que desaparezca de ellos el polvo y con él las bacterias que tan lujosa y cómodamente viajan en las líneas férreas.

Peritos mercantiles egresados de la E. S. de Comercio "Carlos Pellegrini"








José A. Nerviani. Edmundo H. Martinotti. Juan B. Mérola. Armando G. Marolda. Vicente C. Perrone. Alberto L. Palmieri. Emilio P. Rodríguez.









Arturo H. Elespuru. Arnadlo Sermarini. Luis E. Rivolin. Pablo A. Saddia. Leopoldo A. Veronelli. Simón Waingortin. Luis Saetone.









Agustín Terrebdle. Angel Frino. Julio O. Migone. José Mesina. Benito G. González. Tulio Farioli. Juan B. Pinasco.



REGIMEN LACTEO

— Soy actualmente abstemio,
Y, para honor del gremio
de los ex bebedores,
puedo decir, señores,
que bien merezco un premio.
El doctor, hace poco, me decía:
«Beba usted doce litros cada día.
¡Y nada de cerveza,
ni licores ni vino!»
Yo acepto, resignado, mi destino
y, aun cuando con tristeza,
me dedico a la leche.
¿Quieren acompañarme?
— ¡Que aproveche!
— Desdeño la ginebra, pudibundo,
Me inspira horror profundo
el anís que bebía con exceso.
A la leche me entrego, furibundo,
y ya soy una fábrica de queso
que ambula por el mundo.
Como he sentado el juicio
a beber leche pura he comenzado.
— ¿Y te has acostumbrado?
— Me empiezo a acostumbrar.
— ¡Qué sacrificio!
— Estoy en primer grado de lactancia.
— ¡Hombre fuerte!
— Y me siento transportado
a mi primera infancia.
Lleno de las más sanas intenciones
y lleno de ilusiones celestiales,
me olvido de que llevo pantalones
y espero que me pongan los pañales.
La leche salvadora
no me repugna ahora.
— ¿De veras? Pues me alegro.
— Mas, si he de serles franco,
lo que bebo que es blanco, blanco, blanco,
me hace ver todo negro, negro, negro.
Soy pesimista a veces.
— ¡Pobre amigo!
— Esta blancura líquida me carga
y me parece amarga
¡y al lechero, nostálgico, maldigo!
Conozco a una señora neurasténica
que afirma que la leche es muy higiénica.
Ante ella no lo niego,
pero murmuro luego:
«¿Por qué causas, realmente misteriosas,
la higiene y la virtud son fastidiosas?»
Parece que me he vuelto patizambo,
yo que antes caminaba tan erguido,
y creo oler a tambo.
Estoy muy afligido.
El régimen se impone. Y hay regímenes
que son, amigos, verdaderos crímenes.
Y que nadie sospeche
que me encanta la leche.
— Es una medicina, nada más.
— Prefiero el aguarrás.
— Eso mismo opinaba Salomón,
literato de mucha ilustración.
— Una duda. ¿Tendrás
que tomarla después con biberón?
— No me agradan las bromas de mal gusto.
— El hecho es que pareces más robusto.
— Decirlo no debía,
pero, aunque lo deploro,
ello es que me va entrando esa manía;
ya solo me enamoro
de las amas de cría.

DIBUJOS DE MACAYA



EL DISCO DOBLE "NACIONAL"

ES LA MAS ALTA
y GENUINA EXPRESION
del FOLK LORE
ARGENTINO

LO QUE FUISTE (GARDEL-RAZZANO)
TU BOCA ES MIA (FIRPO)
OJEROSA (FIRPO)
PIEDAD (CANARO)
PERO HAY UNA MELENA (CANARO)
TRISTE DESPERTAR (CORSINI)
MI ROSAL HA FLORECIDO (MAIZANI)
FLOR DE AMOR (LAS PORTEÑAS)

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA

Disco Doble "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO
con acomp. de 4 guitarras RICARDO-BARBIERI

18112 { Por un tango. Tango. Solo Gardel. Guillermo Barbieri.
Lo que fuiste. Tango. Solo Gardel. Giménez-Tuegols.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.00

ROBERTO FIRPO. — Orquesta típica.

6304 { Tu boca es mía. Tango. Víctor Troysi.
El perdón. Tango. Luis Martini.

6305 { Ojerosa. Tango. Rafael Rossi.
Virgencita. Tango. Osvaldo Caldirini.

Disco Doble "NACIONAL" de 25 cmts. a $ 3.25

LAS PORTEÑAS Carmen Moreno y Dita Vélez.
con acomp. de ORQUESTA JOVES

18351 { Flor de amor. Fado. M. Jovés.
Tucumanita. Canción. Maroni-Jovés.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 cmts. a $ 3.00

FRANCISCO CANARO. — Orquesta típica y Jazz-band.

4025 { Tirana. Vals. Típica. César Petrone.
Rey pastor. Shimmy. Jazz-band Emilio Yribarne.

4026 { Piedad. Tango. Típica. José M. Rizzuti.
Cholita. Tango. Típica José M. Rizzuti.

4034 { Pero hay una melena. Fox-trot. Jazz-band. J. Bohr.
¿Por qué?... Tango. Típica. J. Bohr.

Discos Dobles "NACIONAL" de 25 ctms. a $ 3.25

IGNACIO CORSINI
con acomp. de 3 guitarras.

18421 { Un triste despertar. Canción. Martínez-Serrano.
Perdón. Tango. Martínez-Serrano.

AZUCENA MAIZANI
con acomp. de ORQUESTA FRANCISCO CANARO

11009 { Mi rosal ha florecido. Zamba. Cauvilla-Prim.
La petisa. Tango. Wells.



Peritos mercantiles egresados de la E. S. de Comercio "Carlos Pellegrini"


Francisco C. Avogadro.


Antonio R. Mentruyt.


Angel Negri.


Arturo E. Lugano.


José M. Girola.


Amadeo Davolio.


Juan C. Darre.


Carlos Caputo.


Alberto W. Begue.


Ernesto J. Aldazábal.


Jorge J. Amar.


Elias Díaz Riganti.

ALMAS RECATADAS

Si recatas demasiado tu alma, sólo cosecharás la experiencia de tu vida. No abreviarás la faena de otros ni aumentarás con tu aceite la luz de su lámpara. Más bien será como si encendieses tu candil.

El orgullo no dejará de cuchichear: «Tu secreto es una aristocracia». Los otros no tienen el derecho de saberlo.

Pero tú combatirás ese sentimiento huraño y exclusivo, porque aspiras más a que tu experiencia sea mano que guíe, brújula que conduzca, timón que salve.

Date todo a todos, que cada uno según su tamaño, tomará de ti lo que convenga, como cada raíz busca en la misma tierra morena sus jugos y encuentra la divina substancia para sus flores.

¿Tú crees que el agua, el aire, el sol se vulgarizan porque se dan con esa copiosa y opulenta liberalidad?



Las auras marinas y el Cutis.

¿Hánse conjurado las aguas y el aire marinos y los rayos del sol para hacer la perdición de su cutis, amargándole así sus vacaciones? Si tal confabulación hubiera, usted puede desbaratarla haciendo uso de la CERA MERCOLIZADA, con lo que le será posible pasar todo el día en el baño o tendida en la arena, expuesta a los rayos del sol, sin que por ello venga a sufrir su cutis en lo más mínimo. La CERA MERCOLIZADA, aplicada todas las noches, antes de acostarse, por medio de un suave masaje, hace que el cutis de la cara, del cuello y de los brazos se conserve tan claro y lozano como si nunca hubiera debido sufrir la enérgica acción de los rayos solares y del agua salada.

Y el secreto de esta inmunidad está en que la CERA MERCOLIZADA ayuda a la naturaleza en la función de renovación del cutis, pues, diaria e imperceptiblemente, disuelve y elimina las partículas viejas y gastadas de la piel que son las que obstaculizan la aparición de la nueva y perfecta cutícula que se halla debajo, cutícula que, merced a la acción de la CERA MERCOLIZADA tiene así la oportunidad de venir a la superficie para resplandecer en la plenitud de su sana hermosura natural.

Consiga CERA MERCOLIZADA en cualquier farmacia, perfumería o tienda, y así disfrutará de sus vacaciones sin que la más pequeña nube logre empañar la apacible alegría de sus días de playa.

CERA MERCOLIZADA




Alumnos del colegio N.° 11 que tomaron parte en la fiesta realizada en el Teatro Roma celebrando la terminación de los cursos.

Alumna de 5.° grado que cantó una hermosa romanza italiana.

PROGRESOS DE NUESTRA INDUSTRIA

Enseñanzas que encierra la estadística

La última guerra europea, con sus enormes restricciones a la exportación, nos obligó a prescindir de numerosos productos que traíamos del extranjero, entre ellos el queso. La industria nacional, obligada a satisfacer las necesidades del consumo, se fué perfeccionando cada día más, hasta lograr imitaciones que, con el tiempo, se confundían con la producción de los tipos más acreditados en Europa.

Terminada la conflagración, la Argentina pudo prescindir casi por completo de la importación de queso, porque sus fábricas ya habían logrado, en abundancia, producir los mejores tipos del artículo.

Que es así, lo demuestra la estadística aduanera, cuyas cifras son cada día menores en la importación de quesos. Se ha conseguido, pues, abastecer al país y, lo que es más elocuente, son varias las naciones que ya aceptan el producto nacional, que lleva los nombres de los más celebrados tipos extranjeros.

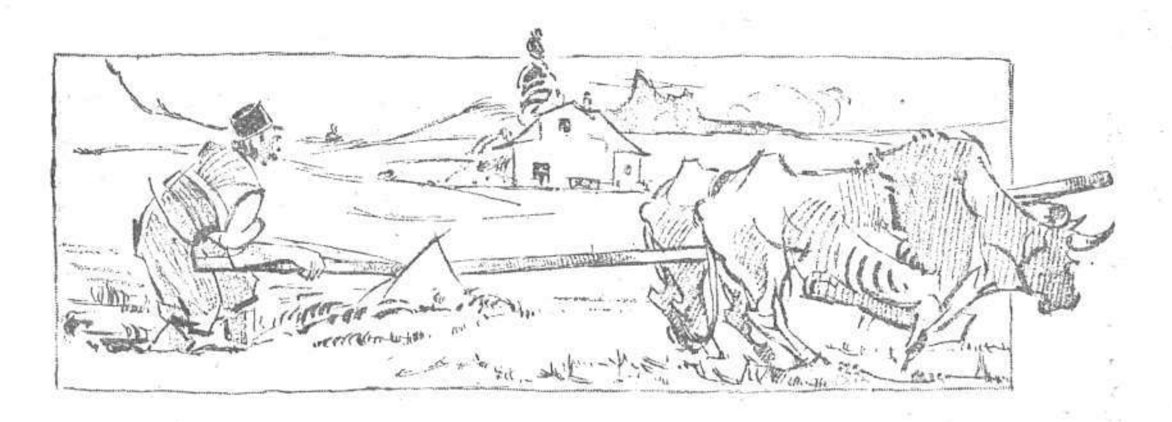
Véase, para comprobar esta afirmación, la estadística de las remesas de quesos que la Argentina hizo al exterior, durante la primera semana del mes de octubre último.

Queso Sbrinz, 9300 kilogramos a Norteamérica; queso Reggianito, 3073 íd. a Chile; queso Reggiano, 1973 íd. a Chile y 1500 al Brasil; queso Romano, 1000 íd. al Brasil; queso Rochefort, 278 íd. a Chile; queso Chester, 208 íd. íd; queso Holanda, 240 íd. íd; queso Chubut 276 íd. íd. y 90 íd. a Bolivia.

De Avelllaneda

Aspecto de la sala del Teatro Roma, durante la asamblea realizada por la U. C. R., en la cual pronunció un elocuente discurso el diputado nacional doctor G. Sullivan.

VILLA DOMINICO.—Concurrentes a la fiesta infantil organizada por las autoridades de la escuela N.º 64 celebrando la terminación del año escolar.



En los BALCANES

Nos dirigíamos a Fiume para llegar a Zagreb, la capital de Croacia. Debíamos allí, en la ciudad pobre y pintoresca que defendió D'Annunzio, para Italia, con frases y promesas de heroísmo, tomar el tren que iniciaría nuestro itinerario.

Realizábamos aquel viaje en compañía de Mr. David Lubín, creador y sostenedor apasionado del Instituto Internacional de Agricultura, establecido en Roma, cuya representación llevábamos.

El vapor que nos conducía para cruzar el amplio pedazo de mar, apartábase lentamente de los muelles. Desde a bordo distinguimos una mujer, una pobre mujer cargada de bultos, quien no habiendo llegado a tiempo de embarcarse se arrojó en un bote que, a todo remo, procuraba atracar al barco, el cual insensiblemente iba aumentando la rapidez de su marcha.

Uno de sus oficiales hizo señales al botero, indicándole que retrocediera. La mujer a su vez, con ademanes expresivos, frenéticos, suplicó en alta voz. Todo fué inútil; el barco avanzaba.

Ante una última negativa, el hombre del bote alzó los remos. Y entonces se levantó desde tierra un grito formidable con una sola palabra poderosa:

¡Huelga!

Los estibadores y obreros, testigos de la escena, ponían su fuerza al lado del desvalimiento.

El oficial, inmutado, convencido sin duda de que no debía, de que no podía desatenderlos y proseguir más adelante, ordenó la detención del barco, y la atribulada mujer fué izada a su bordo.

Nos sentimos estremecer. Aquel grito de colectiva indignación y compasión, lo reconoceríamos siempre, aun cuando no se pronunciara la palabra tremenda con que las multitudes han comenzado a imponer su derecho a vivir, sin haber podido establecer aún toda la solidaridad necesaria para fundar el inmenso poder que tienen sus brazos, justamente dejándolos caer en la inercia.

El comandante de la embarcación donde navegábamos, era joven, de aspecto enérgico, acentuado por dos ojos negros de mirada firme.

—¿Es usted austriaco, señor?

—No, señor, soy croata.

Y puso en su respuesta simple un tono de dureza casi agresiva, semejante al que hubiera empleado para contestar una injuria.

Con el hábito de generalización que dan los viajes, lo cual suele inducir en tantos errores, ese tono, no provocado ciertamente por la banalidad inocente de la pregunta, nos hizo pensar en el odio de razas que latía en aquel conjunto de pueblos sojuzgados por la mano férrea y hábil de Francisco José.

Confundido con los demás viajeros hallábase un tipo singular. Era éste un sacerdote ruso que dejaba caer sobre sus hombros las gruesas guedejas de los cabellos rubios, apartados sobre una frente amplia. Sus ojos azules, abiertos y dulcísimos hechos a todas las resignaciones, miraban fijamente como absortos el lindo rostro de Miss Eva Lubín. Aquella mirada límpida, simplemente contemplativa, no la dejaba un instante.

Cuando con el inútil apresuramiento de todos los viajeros nos preparábamos a bajar a tierra, el sacerdote acercóse a la joven y le dirigió unas palabras en su lengua nativa.

Percatándose de que no era comprendido, buscó en su cartera un objeto pequeño, y tímidamente hizo el ademán de entregarlo a la niña, quien, creyendo se trataba de un objeto religioso, alargó la mano para recibirlo.

Era una moneda de dos liras. Al devolverla ella bruscamente con ademán extrañado, sino irritado, el joven sacerdote la recogió tímida y humildemente mientras dos gruesas lágrimas surcaron sus mejillas empalidecidas.

Y se alejó lentamente.

Jamás hemos conseguido explicarnos la naturaleza de los sentimientos que lo impulsaron a tan extraña ofrenda y le produjeron luego tan viva y triste impresión.

Sin detenernos apenas en Agram o Zagref, llegamos a Belgrado, el cual levanta sus desiguales edificios a orillas del Save, y asila los rencores bravíos de sus habitantes en contra de los austriacos y búlgaros.

El retardo con que desenvuelven su existencia los valientes servios, débenlo a la excesiva subdivisión de la propiedad rural, lo cual si impide la miseria suplicante ha estorbado a la riqueza. Todavía rasgan la tierra los arados de madera de los tiempos de Abraham, tirados por búfalos; y hoz primitiva corta los trigales.

Los búlgaros no ceden a los servios en pobreza ni en fiereza ni en rencores.

Sólo el empecinamiento secular en los errores ha podido fiar la tranquilidad del mundo, puesto que era la de Europa, a las pasiones irritadas y en el fondo irresponsables de los países balcánicos, adjudicando excesiva importancia a su situación geográfica y a los aumentos de poderío que pudieran importar sus alianzas, sus victorias o sus derrotas.

Llegábamos a Bucarest llenos de una doble curiosidad: la de su reina Elisabeth, la renombrada Carmen Silva, y la ciudad en sí misma, merecedora del título de París de Oriente.

Take Jonesco, jefe de la oposición entonces, nos proporcionó la entrevista con la soberana, quien se hallaba en esos momentos en su famoso e incomparable castillo de Sinaía, situado a pocas horas de la capital, en uno de los pasajes más deliciosos que puedan imaginarse.

Al día siguiente nos presentamos en la morada real magnífica donde un chabelán comenzó por hacernos firmar en un álbum destinado a retener los nombres de algunos visitantes; recorrimos luego varios salones, cambiando de guía en cada uno de ellos, hasta colocarnos delante de una puerta detrás de la cual esperaba S. M.

Abierta aquella de par en par, apareció ante nuestros ojos la blanca figura de la soberana, extendiendo la mano para recibir nuestro homenaje.

— Su país, agrícola como el mío, tiene las ventajas de su mayor extensión y mejor clima.



...extendiendo la mano para recibir nuestro homenaje.

Pasadas las primeras formalidades de estilo, apareció la mujer artista, etrada, entusiasta, curiosa, a quien nada era ndiferente, que hablaba con acierto de todo y sobre todas las cosas, dejando entrever una gran energía de carácter bajo una suavidad de formas exquisita y una ingenuidad adorables.

Durante una hora detúvose la conversación en el asunto que nos llevaba, escuchando ella con visible interés y comprensión las explicaciones minuciosas de Mr. Lubín, acerca de las funciones del Instituto, las cuales impedirían la explotación que realizan los intermediarios sobre los trigos especialmente, con grave perjuicio de productores y consumidores.

De pronto, interrumpiendo a nuestro compañero que le refería hazañas de los especuladores, exclamó con gran vivacidad, y una expresión indignada, dirigiéndose a nosotros:

— ¿Oye usted, señor, lo que dice Mr. Lubín?... ¡Hay hombres que alteran la verdad para hacer variar los precios de los cereales en favor de sus operaciones y perjuicio de otros hombres.

Sonreímos conmovidos ante su inocencia infantil asombrada de aquel colmo de maldad y audacia inconcebible.

Estaba allí, en esa candidez, la consecuencia del alejamiento de la vida real en que nacen y viven los soberanos apartados de todo aquello capaz de ponerlos en contacto con la verdad.

Todo lo aceptó y prometió Carmen Silva. Rumanía acompañaría la obra del Instituto; sus delegados serían los aliados en la batalla sostenida por Mr. Lubín, quien tan noblemente concebía su misión. Hablaría ella al respecto con el ministro de agricultura.

Bien podía prometerlo todo. El rey había resultado impopular, antipático a la opinión. Los prestigios de la monarquía disminuían en manos de un soberano extranjero, protestante y avaro, según se lo manifestó uno de sus ministros en trance de verdades, el cual no volvió a la gracia ni al poder a pesar del difícil valor demostrado en la ocasión.

Elisabeth no había nacido tampoco en el suelo de la Rumanía, mas desde el día que puso allí su pie, identificóse con él, lo amó y, rapsoda dulce y amable, lo cantó con fervor.

No fué, pues, nunca la extranjera, y el pueblo refugió sus amores en su reina hermosa, buena, familiar y caritativa.

Carmen Silva, nombre que adoptó para firmar sus obras literarias, llevaba en su castillo la existencia de una princesa del Renacimiento, rodeada de un coro de doncellas nobles, con quienes trabajaba en artísticas labores manuables, hacía música y leía en alta voz, en el ambiente que era ella capaz de crear y el cual sólo puede concebir quien haya penetrado en él por un instante.

Por la vida de esa mujer singular pasó una tormenta que acreció su popularidad en lugar de disminuirla. Su esposo y soberano, acusándola de proteger los amores de su sobrino y heredero del trono, el rey actual, y sus proyectos de matrimonio con Elena Vacaresco, la dama de honor predilecta de Elisabeth, cuya fama literaria es hoy universal, desterró a la reina de su país, de donde salió en el misterio más completo, estableciéndose por varios años en Venecia. Pierre Lotti ha narrado esa aventura desgraciada y romancesca de la soberana.

Al cabo de unos momentos de conversación, ante su clara visión mental de las cosas, comprendimos que fuera ella el apoyo

y sostén del trono, y la criatura adorada de su pueblo del que era hija y madre al mismo tiempo.

Su amabilidad para con nosotros alcanzó hasta el punto de indicarnos la manera de que nuestras cartas llegaran a sus manos directamente y entregarnos su retrato con esta linda dedicatoria: «La Paz no se encuentra en el Océano sino en los trigos de la tierra. Recuerdo. *Elisabeth*».

Reprodúcese en él su figura de porte realmente majestuoso; su noble cabeza de cabellos blancos, su sonrisa bondadosa y sus ojos claros de niña.

Mr. Lubin salió de aquel castillo de hadas impregnado de una gratitud infinita, por haber sido comprendido y alentado en sus afanes incansables de una vida apostólica.

Referimos a Take Jonesco nuestro éxito. El influyente hombre público que debía más tarde lanzar a su país a la guerra contra Alemania, lo cual le costó su popularidad y su poder, reforzó las gestiones cerca del gobierno.

Difícil sería encontrar un hombre más semejante a nuestro inolvidable Carlos Pellegrini. Tenía sus ademanes resueltos, su acción rápida, su aire un poco desgarbado, la misma decisión ardorosa y temible.

Hasta físicamente lo recordaba en sus rasgos físicos acentuados.

Dejamos los días agradables, y movidos de Bucarest, donde es fama que sus lindísimas mujeres arruinan a los maridos con su amor al lujo y a las elegancias, por las originalidades silenciosas de Constantinopla a la cual los jóvenes turcos acaban de aliviar del peso tiránico, y cruel de Abdul-Hamid, quien era menos rojo por sus ejecuciones calladas que amarillo por su miedo visible.

El marqués Imperiale, embajador de Italia en la fecha, un gran señor en toda la acepción de la palabra, nos introdujo en la Sublime Puerta, poniéndonos con el más cordial y simpático de los hombres, el gran visir Hilmi Pachá.

Con una vivacidad que desmentía las lentitudes habituales de la administración turca, tomó las medidas para servir nuestras gestiones.

Es una de las figuras más interesantes entre las que mi memoria de viajero conserva, la de ese visir, el cual mientras conversábamos animadamente de los acontecimientos del mundo y de las cosas más diversas, nos servía, en diminutas tazas, el café más exquisito que hayamos gustado jamás.

Las informaciones telegráficas nos dicen los cambios actuales de las costumbres políticas y sociales en la actual república constituída por los turcos. Nuestros recuerdos de aquella vida sojuzgada por el temor y los preceptos minuciosos y rígidos del Corán, nos llevan a pensar en la exageración y precipitación con que se comunican esas mutaciones o progresos.

La religión musulmana es una creencia viviente contra la cual es arriesgado luchar aun desde las alturas del poder.

— Sea usted el Lutero y predigа la Reforma, dijimos entonces a un diputado influyente.

— No llegaría a mi segundo discurso, — respondióme. — Sería ahorcado en el primero. Lo que debe cuidar todo proyecto de ley presentado en las Cámaras y explicar su informante, es que nada hiera en él los preceptos de Mahoma.



— No llegaría a mi segundo discurso, — respondióme. — Sería ahorcado en el primero.

En aquel país donde todo se realiza al revés de los hábitos y costumbres occidentales, la monogamia es verdad en el hecho impuesto por la situación económica de los musulmanes, que no les permite la costosa poligamia. La mujer, a la cual no se la ve, carece de derechos y tiene el deber de su absoluta fidelidad, a la que se auxilia con el encierro casi perpetuo.

En el sentido religioso no existen liberales en Turquía, como no sea en su fuero íntimo.

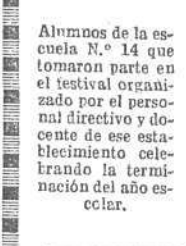
El odio turco al europeo arranca desde las largas opresiones sufridas, que se cohonestaban con calumnias sobre instintos sanguinarios. Los telegramas han sacrificado más armenios que todos los existentes en el mundo.

Pueblo resignado y sufriente, hecho a todas las tiranías, apaga con el fatalismo de sus creencias los impulsos de sus rebeliones. Sin memoria y sin libros, todo lo juzga inmutable y como yacente. Las mezquitas silenciosas de Constantinopla, sus cementerios olvidados en los cuales murmuran los verdinegros cipreses elevándose altísimos en medio de las losas caídas de las tumbas, cuadra a ese espíritu en que las cosas duermen, porque sólo aguardan el cumplimiento del destino, escrito e implacable.

El genio de Mahoma quería soldados; y para ello impuso el fatalismo a su pueblo, y le quitó la curiosidad, que es afán de saber y es inquietud.

Julio Llanos

DIBUJOS DE PARPAGNOLI



Alumnos de la escuela N.º 14 que tomaron parte en el festival organizado por el personal directivo y docente de ese establecimiento celebrando la terminación del año escolar.



Aspecto de la sala del cine La Perla, durante el desarrollo del festival antedicho, el cual alcanzó brillantes contornos.



El jabón que suaviza la cara

PARA que su cutis no se torne seco o quebradizo, use Ud. asiduamente, con toda confianza,

JABÓN HENO DE PRAVIA

ES un jabón de absoluta pureza, ideal para las personas de cutis fino y sensible, muy espumoso, refrescante, de perfume persistente y delicado, tan intenso al final como al principio de la pastilla.

Observará Ud., después de cierto tiempo, una notable mejora en el aspecto de su cutis, que llegará a destacarse por su blancura, suavidad, tersura y fragancia.

El uso de este jabón devuelve a la piel su cohesión y lozanía, restableciendo la regularidad en sus funciones naturales. Compre Ud. hoy mismo una pastilla.

De venta en los principales establecimientos de España y América.

PERFUMERÍA GAL
MADRID



Alumnos de la escuela N.° 57 que participaron en la hermosa fiesta organizada por las autoridades de ese establecimiento y por la C. D. de la Asociación y Biblioteca "Juan Bautista Alberdi".

LA ISLA DE VANCOUVER

Maravilla, sorprendente maravilla, con gran acopio de acentos admirativos, describe un viajero entusiasmado hablando de las inesperadas cosas vistas en la lejana isla de Vancouver: «Una especie de largo huso escondido al sesgo, en el ángulo noreste de los Estados Unidos, y que con la costa canadiense del Pacífico, forma un verdadero paraíso: una primavera eterna, una vegetación lujuriante, un mar siempre azulísimo: clima y naturaleza parecen haberse puesto de acuerdo para juntar los esplendores de los Alpes, la salvaje esperanza de los «flors» noruegos, el fresco verdor de los campos ingleses, con la poética línea de Grecia, el profundo colorido de la Suiza y la inefable dulzura de las costas mediterráneas». La ciudad de Vancouver es un verdadero fenómeno; hace treinta y ocho años no era más que un miserable villorrio con un centenar de habitantes; mas cuando la Canadian Pacific implantó su línea férrea, el desarrollo fué rápido y enorme: con doscientos mil habitantes, calles anchas y llenas de movimiento y de riqueza colocada sobre la línea más directa entre Liverpool y el Extremo Oriente; es una verdadera ventana abierta sobre el Pacífico. Vancouver es el famoso Stanley-Park: un parque natural y milenario inmenso, internado entre las olas del mar, una desmesurada catedral de cedros y de pinos gigantescos — algunos alcanzan a 150 metros de altura — en la cual se siente uno pigmeo. El viajero termina: «Haber visto Vancouver, significa nostalgia de volver a ella».

MOTIVO DE ALEGRIA

Tienen sus cabellos, que la luz requinta,
Como lentejuelas de color dorado.
Jamás han sabido lo que es una cinta
Ni la cárcel vana de un lazo anudado.

Siendo una muchacha, su reir es ágil.
Se ríe de todo como las chiquillas.
Dura mucho menos su constancia frágil
Que los dos hoyuelos de sus dos mejillas.

La enamora todo lo trivial y vano.
Nunca se está quieta: viene, salta y vase.
Se sabe que llega porque trae en la mano
Unos cascabeles que al sonar deshace.

Cada vez que llega regala un sonido
De distinto tono su cascabeleo.
Y en cada visita nos dice al oído
Una cosa nueva con su palabreo.

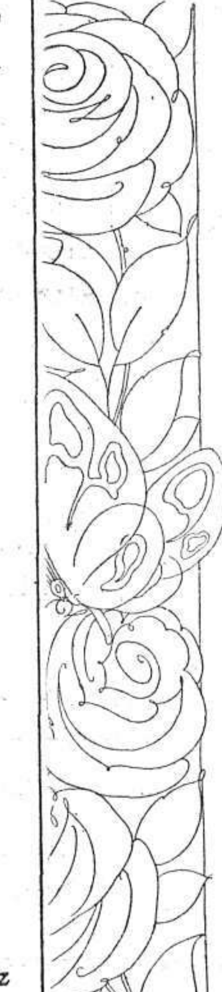
Igual que en los cuentos que dice la abuela
Y que no creemos, por nuestra ventana
Sigilosamente de noche se cuela
Y se va tan pronto como es de mañana.

Pero a veces tarda y a veces ni viene.
Y es vano que abramos ventanas y puerta...
Lejos de nosotros se olvida que tiene
Que volver al alma que se siente yerta.

Y quizás un día se vaya del todo
Riendo con la risa de sus labios finos,
Y se quede muerta, de idéntico modo
Que mueren las aves, junto a los caminos.

Héctor M. Irusta

LA EMOCION DE LA NATURALEZA



El árbol seco

¡Los álamos, los álamos! Contémplolos y siento
su musical rumor en la mañana de oro,
hamacados serenamente por el viento
que llega perfumado y se aleja sonoro.

Mas, entre todos, uno está seco. Su goce
acabó así. Vivió, dió músicas, y, un día,
dejó caer sus hojas para siempre, y quedóse
como una vida que ya dió lo que debía.

La hoja amarilla

El encaje del bosque, todo verdor que brilla,
da la visión inmensa de la Naturaleza
que diviniza el mundo. Una hoja amarilla,
sólo una hoja, pende de una rama; y nos pesa

tanto en el alma como cuando, conscientes, vemos
en el descenso de la vida sin retoño,
entre el cabello un hilo de plata y lo escondemos:
(Como el bosque la vida también tiene su otoño.)

La laguna y la flor

La flor que pende junto a la laguna
pantanosa, rosada, llena de sentimiento,
bañada por la plata de la luna,
cae tronchada por el fuerte viento.

Tiembla sobre la negra superficie, vacila
y después de flotar desaparece
cual la sedosa lágrima que asoma a la pupila
azul, y entre la mano crispada se obscurece.

Bartolomé Galíndez



LA VIDA ES COMO UN MAR

Una ola nos levanta y otra ola nos abate. Ayer estabamos arriba, felices y confiados. Hoy descendemos, abatidos y tristes. Ahora estamos llenos de fuerza y salud. Repentinamente un dolor físico nos asalta como una ola traicionera y nos arrastra hasta la desesperación. ¡Qué consuelo es tener entonces a nuestro alcance una dosis de

CAFIASPIRINA,

el mejor remedio que existe para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; resfriados; malestar causado por excesos alcohólicos, etc. No sólo proporciona alivio inmediato, sino que levanta las fuerzas e imparte una saludable sensación de bienestar. **NUNCA AFECTA EL CORAZON.**

La CAFIASPIRINA fue proclamada recientemente, por voto popular, "el mejor remedio para el dolor de cabeza" y premiada con Medalla de Oro.

Se vende en tubos de veinte tabletas y **Sobres Rojos Bayer** de una dosis.

BAYER

Celebrando la terminación de los cursos, realizóse en la Escuela número 58 que dirige la señorita Celia Munné, una interesante tiesta infantil, a la cual concurrió un selecto núcleo de familias.



TRES CONDICIONES ESENCIALES

Posee nuestra casa como garantía del Cuerpo Médico y del Público, porque somos

1.°, MEDICOS, 2.°, QUIMICOS, 3.°, FARMACEUTICOS y además porque

PRETENDEMOS estar siempre en precio, pues vendemos barato dentro de la mejor calidad.

GARANTIZAMOS la pureza, procedencia y alta calidad de los productos que expendemos. Nuestro esfuerzo tiende a mejorar lo bueno que producimos y a rendir a nuestros clientes servicio esmerado y rápido en todo lo que atañe a nuestras relaciones con ellos.

DESPACHAMOS a cualquier punto de la República, en el mismo día, todos los pedidos cargando solamente el flete sin cobrar nada por el embalaje, y al mismo precio de la Capital Federal.

Háganos su pedido por carta o teléfono, será cumplido en el acto y se convencerá de lo que aseguramos.

LABORATORIOS Y FARMACIA "NELSON"

MANUEL I. NELSON, JUAN M. NELSON y RAUL A. NELSON

MEDICOS - QUIMICOS - FARMACEUTICOS

ATENCIÓN PERSONAL Y PERMANENTE

477, SUIPACHA, 481 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS U. T. 4750, RIVADAVIA
" 3580, MAYO

ABIERTO TODA LA NOCHE

Fiesta Escolar

Autoridades escolares y parte del público que asistió a presenciar la fiesta realizada en la escuela Marcos Sastre.

Alumnas del establecimiento que tomaron parte en la fiesta antedicha, la cual alcanzó lucidos contornos.


Fiestas de Navidad y Año Nuevo
ARTICULOS PARA REGALOS
a PRECIOS REDUCIDOS
9536 - AROS con gancho de oro 18 ktes., cadenita de plata fina y perlas «Orient» a.... $ 12.-
ENIGMA
MYSTERIA
9538 — De acero, a vidrio, a.......... $ 5.-
9539 — De plata fina, a vidrio, a.. $ 16.-
9537 — AROS de metal platinado, con piedras fantasia, variedad de modelos, a .. $ 23.-
9540 - ANILLO de plata platinada, con piedras fantasía, a $ 6.50
CIVITAS
9541 — PULSERA de moiré, con reloj de níquel, a.............. $ 7.50
9542 — PULSERA de moiré, con reloj de plata fina, a .... $ 12.-
Acaba de aparecer nuestro CATALOGO GENERAL nº. 25, que se remite gratis, al interior de la República.
9543 — Pendentif de plata platinada, con piedras fantasía, a....... $ 18.-
Fabricación especial para nuestra Casa.
9544 - RELOJ PULSERA extensible de plata fina, a $ 12.50
9545 - BOQUILLA de ámbar prensado, con guardafuego y escudo de oro 18 kilates, a.... $ 9.50
TODO PEDIDO lo remitimos franco de porte al Interior, siempre que su peso y volumen permitan despacharlo por encomienda postal.
CASA ESCASANY
JOYERIA Y RELOJERIA
CASA CENTRAL: PERÚ ESQ. RIVADAVIA • Buenos Aires •



puesto el rostro horriblemente verde.

Quizá no haya dicho que López presentaba siempre la cara sin un pelo. Afeitarse era su única pasión conocida. Eso aumentaba la desolación en su rostro y pronunciaba el hundimiento de sus mejillas.

López, en su pieza de solitario, frente a un espejito floreado, se rasuraba con ensañamiento. No quería ver un pelo en su desfavorecido rostro. Después de afeitado, descolgaba el espejo y lo sostenía con una mano junto a la bombita de luz eléctrica, mientras con la otra terminaba de pulirse. Prefería un tajo antes que un pelo en su cara.



Tenía la perpetua expresión de un enfermo del estómago. Nadie le había visto reir, ni caminar ligero, ni hablar en voz alta.

Era de una palidez llamativa y sus ojos taciturnos, de un color verde-sucio, jamás despedían el más leve fulgor. Siempre apagados, siempre perdidos en sus cuencas, que más que tales, parecían casilleros.

De cuerpo menudo y espaldas agobiadas; de pies dolientes que le dificultaban la marcha y daban a toda su persona un aire irresistiblemente cómico, a pesar de su natural lobreguez; de manos blancas, exangües; de orejas grandes y despegadas, López era una mueca intensamente tétrica.

Su voz no podía ser más tenue, no podía tener menos metal. Para lo único que servía era para hablar en secreto; y como nunca se encontraba en circunstancias semejantes, su voz, pues, no servía para nada.

¿De qué vivía aquel hombre? ¿Qué misión le había deparado la sociedad? López era cuidador de una casa de comercio. Vigilaba de noche como un perro y por las mañanas hacía la limpieza total. Durante el resto del día descansaba y paseaba con su aire de sombra sin hablar con nadie, pacífico hasta provocar exasperación.

Era joven López, no había cumplido aun los treinta años. No se le conocían parientes. Sabíase que en sus primeros meses de América había estado conchabado en un cinematógrafo con «varietés», y que dejó el puesto porque una noche, al salir a escena para colocar la mesa a un prestidigitador, provocó tal carcajada en la sala y tan ruidosas demostraciones de «pitorreo», que mortalmente herido en su tétrico amor propio, colgó esa misma noche los hábitos, después de habérsele

La casa cerraba a las ocho, y en las noches de verano el placer de López era sentarse en el umbral del negocio.

López guardaba todas las llaves de la casa y su distracción en esas noches era jugar con el llavero que las sostenía, un llavero grande, propio de un cancerbero de los tiempos medioevales.

Desde hacía un corto tiempo los ojos de López a eso de las diez y cinco, se apartaban del llavero y avizoraban la llegada de una mujer.

Sí, de una mujer. En la vida de López, el tétrico, se gestaba un potente amor.

Obedecía «ella» al nombre de Mercedes y prestaba servicios de cocinera en el hogar de un abogado tucumano.

Dejaba el servicio a las diez, y jamás tardaba más de cinco minutos para llegar hasta donde López.

Principiaron diciéndose «buenas noches». Mantuviéronse así unos siete días, hasta que un domingo López atrevióse a añadir al «buenas noches» de práctica un «que descanse» tan íntimo, tan en secreto que ella se detuvo no comprendiendo bien lo que él le había dicho y eso dió margen a una plática de seis palabras por cada parte.

La declaración no tardó en llegar, y formalizóse el idilio.

Ambos de pie, junto a la cortina metálica del negocio y jugando a cuatro manos con el llavero, forjaban los más inocentes ensueños.

La figura de ella sobreponíase extraordinariamente a la de López. A juzgar por el contraste aquel amor prometía ser feliz.

Cierta noche ella reparó en la espectralidad del rostro de López y le pidió que se dejara crecer el bigote. Esperaba Mercedes que la cara de López, matizada con un par de bigotes negros, ganaría en vivacidad, es decir, perdería esa desolación que le daba una expresión tan tétrica.

Cuando López escuchó aquel pedido de labios de su amada, sintió que su corazón pugnaba por llegarle a la garganta. Estuvo a

punto de romper definitivamente sus relaciones con Mercedes, pero un espíritu enamorado no tiene jamás las rebeldías de un espíritu libre y apenas si el tétrico atrevióse a balbucear la negativa.

Pero, ¿qué podrá un hombre contra los antojos de una mujer? Advirtióle ella que si no cumplía lo pedido le abandonaría para siempre y aunque el escaso raciocinio de López llegó a la conclusión de que el gran amor de Mercedes se concretaba en un bigote, optó por acceder, aunque tal renuncio lo hería mortalmente en sus sentimientos de la estética.

Y vinieron para López los días largos y crueles del crecimiento del bigote. Su palidez hacíase más intensa con ese punto de contraste que amenazaba tomar características de árbol frondoso.

◘

Son las nueve y media de una noche que no puede ser más tropical.

Un rayo de luz ilumina la cara de López y mirando a éste desde una distancia de veinte pasos, su bigote se destaca como suspendido en el aire.

En la mente del «tétrico» se atropellan las ideas. Sus nervios viven en continua ansiedad, torturados por el suplicio del bigote. Esa noche está decidido a todo. Aunque sea romperá con Mercedes, pero será la última vez que el mundo le verá así.

López espera, espera con la inquietud del enamorado a su dulce tirana que recién ha de venir a las diez y cinco.

Juegan sus manos nerviosamente con el llavero.

Escucha una canción que viene de lejos. La canción se acerca y López distingue a dos jóvenes que caminan cantando.

Van a pasar por su lado y uno de ellos le mira y se detiene. La figura de López causa una gracia descomunal al joven y comienza a reir a todo trapo. El compañero también se detiene, mira a López y entre los dos forman un concierto de carcajadas atronador. Ambos jóvenes ríen en medio de la acera hasta doblarse y cuando uno de ellos llevándose sus dos manos al vientre exclama: ¡Qué bigotes!... ¡Qué bigotes!... el rostro de López se colorea súbitamente de verde, sus nervios estallan y dando un salto de fiera, despidiendo fulgores por primera vez sus ojos taciturnos, descarga el llavero en la cabeza de uno de los alegres jóvenes hasta cansarse, hasta ultimarlo.

El otro huye.

◘

Hay alrededor del cadáver un público curioso y espantado. Dos agentes de policía sujetan a López y en una mano de éste aún está el arma homicida.

Las negras llaves presentan puntitos rojos que parecen como rubíes.



TRANSFIGURACION

Mi casita es mi alma, soberbia de rosales;
el Silencio hizo nido debajo de sus tejas;
tres caminos muy rojos se entreabren como un signo
y el dolor sólo ronda como un lobo por fuera.

De noche, cuando todo se acalla y hasta el odio
se recoge en la angustia de un eterno deseo,
yo veo transformarse mi jardín solitario
en un enorme bosque de molinos de viento.

Un álamo reseco yergue su triste tronco
desnudo como un hosco mendigo que se encierra
en la loca alegría de ser como una lanza
que señala en las sombras a la única estrella.

De un lado, como viudas, gimen las casuarinas;
del otro, un jazminero se ha cubierto de gloria;
y al pie de un viejo cerco, como la muerte, blanca,
una dulce espirea se ha vestido de novia.

Ricardo Gutiérrez

Grupo de niñas que recibieron la primera comunión en la Iglesia de San Ponciano.

Niños que hicieron su primera comunión en el mismo templo.



APLICACIONES DEL CAUCHO

La leche de caucho es el jugo del árbol de este nombre, con el cual se fabrica el producto llamado caucho. Este se logra coagulando dicho jugo por medio de ciertos ácidos o del humo desprendido de la combustión de las hojas del propio caucho.

No habrá que enumerar las múltiples aplicaciones de este producto, por suponerlas, con razón, en la memoria de todos. La real importancia del jugo del caucho consiste en las aplicaciones que tiene en ciertos campos de la actividad humana, distintos completamente de las usuales industrias del caucho.

Por ejemplo, el vidriero conoce muy bien los inconvenientes de la masilla ordinaria. La masilla de los cristaleros, como se sabe, es una mezcla de carbonato de cal con aceite de linaza. Pero esta masilla, en cuanto se seca, se desprende del cristal y del marco con gran facilidad. Para evitar este serio inconveniente, no hay más que sustituír el aceite de linaza por el jugo del caucho, con lo cual se obtiene una especie de cemento que se adhiere con igual fuerza al cristal y al marco de la ventana y que resulta, además, completamente impermeable.

Es fácil pegar con cola dos objetos de madera; pero ya no es tan fácil la misma operación con objetos que sean de otros materiales. Así, por ejemplo, es bastante difícil pegar metal a cristal, mica a mica, hule a madera, papel a metal, cristal a madera, etc. Se ha demostrado que con cualquier producto pegamentoso fabricado a base de caucho, se pueden pegar objetos de muy diferentes materias.

No menos interés ofrece el uso del caucho en la fabricación de violines. El célebre fabricante Rudolph Ditmar afirma que los violines fabricados con madera impregnada de caucho, producen unos sonidos llenos, bellísimos, sólo comparables a los de los viejos maestros italianos.

En la fabricación de colchones y el tapizado de muebles empléanse diversos materiales, como son plumas, paja, lana, crin, virutas y algunas especies de hierbas. Cuando estas materias son de origen animal, no tardan en ser atacadas por las larvas de la polilla. En general, todas, animales y vegetales, pierden su elasticidad y, con ella, su blandura, al cabo de cierto tiempo. Además, suelen ser antihigiénicas, sobre todo cuando se apelotonan y no dejan paso al aire. Estos inconvenientes, a su vez, se salvan impregnando estos materiales de jugo de caucho. Después de impregnados, el caucho puede vulcanizarse y obtener así un perfecto producto elástico.

Los muebles rellenos de material "acauchado" conservan su forma por tiempo indefinido, porque no pierde su elasticidad. Ni la lana ni otras semejantes substancias animales son atacados por la polilla, una vez convenientemente impregnadas de caucho. Este procedimiento ofrece, asimismo, la ventaja de disminuír la cantidad necesaria de materia con que se han de rellenar colchones, cojines o asientos y respaldos de butacas y sofás, porque es tan considerable la elasticidad que se obtiene, que el aire llena grandes espacios, haciendo el objeto muelle, higiénico y cómodo. No olvidemos otra gran ventaja: la de poder, de este modo, limpiar el "relleno" con agua fría o caliente y dejarlo perfectamente limpio para usarlo durante otro largo espacio de tiempo.

Otro empleo ventajoso del caucho es en el taponaje de botellas. Resulta económico y sencillo empapar los tapones de madera en jugo de caucho, con lo que se les enriquece en blandura y elasticidad. Con el polvo de corcho y de otros sólidos ingredientes fabrícanse productos especiales, de gran valor en la manufactura de numerosos objetos. En este sentido, los objetos fabricados resultan más resistentes y dúctiles que cuando se ha mezclado el polvo de corcho a otras substancias, como la gelatina, la brea, la linaza, etc.

La preferida por los médicos para su consumo propio.

¡Si no lo alimenta su mamita — qué será de él!

Los primeros meses de existencia del niño son los más peligrosos...

Durante este período es la madre la que debe amamantar al niño, pero para ello, conviene tonificar y nutrir el organismo en forma que no se resienta la salud, porque perjudicaría también el desarrollo del bebé.

La Malta "URANO" importada, es la bebida Tónico-Nutritiva más recomendada por los médicos porque está preparada con Malta, Lúpulo y Cebada seleccionados, *componentes* que contienen la mayor cantidad de vitaminas indispensables para el desarrollo de un organismo sano y fuerte.

Facilita la asimilación de los alimentos y aumenta la secreción láctea.

De Gusto Agradable sin ser Dulce.

Puede tomarse en las comidas y a cualquier hora, siempre es buena. - Pídala en todos los Almacenes y Despensas y si no la encuentra diríjase a sus únicos importadores.

1170, Bmé. MITRE, 1174 - U. T. 35 Mayo, 2911 - C. T. Central, 133.





Cinematográficas



POR UNA MARIPOSA



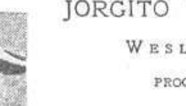
GLORIA GREY Y ALFRED ALLEN

ROBERTSON COLE

En un miserable rancho aislado completamente del resto del pueblo, habita una viuda con su hija. La pobre mujer guarda un fervoroso culto a su marido que pereció años antes ahogado en una ciénaga de las inmediaciones sin que los auxilios de su esposa lo pudieran salvar. Amargada por su desgracia la viuda vive persiguiendo constantemente a su hija por los motivos más fútiles haciéndola víctima de exigencias ridículas. La joven desea instruírse y concurrir a las clases de una escuela particular del pueblo y para ello tiene que vender, poco a poco, una espléndida colección de mariposas que ella misma se ha hecho al cabo de los años. En la escuela, sus compañeras no la aman por su aire de campesina y por su rusticidad. Una de las alumnas se distingue, principalmente, por sus persecuciones y por sus burlas. En cambio, su novio, simpatiza grandemente con la pequeña campesina. A los pocos días, el joven rompe las relaciones con su novia y va a buscar consuelo en la humilde casita perdida en el bosque. En ella se han producido novedades de cuerpo: revelada a la viuda la verdadera conducta del difunto marido, ha cambiado completamente su vida y su manera de pensar respecto a su hija a quien colma ahora de mimos y atenciones. Y cuando ésta entabla relaciones amorosas con el joven que simpatizó con ella en la escuela, procura a todo trance darle buenos consejos. Después de varias peripecias, un beso de amor une los labios de ambos enamorados.

Gloria Grey y Gertrudis Olmstead consiguen, merced a una interpretación feliz, contrarrestar la monotonía del argumento. Gloria Grey es poseedora de unos ojos claros lo suficientemente expresivos como para entretener al más exigente público masculino. Posee, además, una manera muy personal para trabajar ante la cámara y seguramente, dentro de poco tiempo, será una de las nuevas estrellas fulgurantes del cielo cinematográfico.

JORGITO WÁSHINGTON



WESLEY BARRY

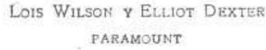
PROGRAMA RIALTO

Jorgito Wáshington son los dos nombres de pila del hijo de un senador de la república. Es, por supuesto, un admirador del gran patriota y nutre su inteligencia con el ejemplo y la vida del héroe norteamericano. Su principal afán es seguir a su célebre homónimo en aquello de no mentir jamás. Pero la vida le demuestra que una cosa son los libros, las máximas morales y la realidad aplastante y turbadora. Una trama entretenida y movida sirve de base a esta película. La prima de Jorgito está a punto de contraer enlace con un conde de Pisso, personaje antipático y que al final resulta ser el traidor de la comedia. Pero la joven ama a otro y el tal otro es amigo de Jorgito. Debido a su afán por decir siempre la verdad Jorgito ha tenido un lío mayúsculo con su padre, a consecuencia del cual se ve obligado a alejarse del hogar y ganarse los porotos como chófer de un taxi. Llega el día del casamiento con el conde que le ha sorbido el seso al incauto senador. Jorgito, que anda en busca de pasajeros, lleva al conde hasta su propia casa sin ser reconocido por aquél. La casualidad quiere que el joven cuanto improvisado chófer se entere del robo de un importante documento político que el conde ha realizado antes de contraer matrimonio. Después de una serie de incidencias sumamente jocosas e inverosímiles, el conde es desenmascarado y la joven puede casarse con el elegido de su corazón.

El joven Barry, el pecoso, como se le llama, no es mal intérprete. Su fisonomía es bastante movible y bastante simpática a pesar de no ser adónica. Y sobre todo, el pecoso goza de las simpatías de los feos, que formamos mayoría...

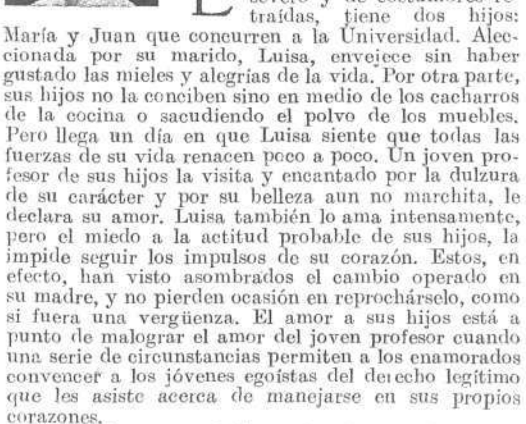


SOLO TREINTA Y OCHO AÑOS



LOIS WILSON Y ELLIOT DEXTER

PARAMOUNT



Luisa, viuda de un hombre severo y de costumbres retraídas, tiene dos hijos: María y Juan que concurren a la Universidad. Aleccionada por su marido, Luisa, envejece sin haber gustado las mieles y alegrías de la vida. Por otra parte, sus hijos no la conciben sino en medio de los cacharros de la cocina o sacudiendo el polvo de los muebles. Pero llega un día en que Luisa siente que todas las fuerzas de su vida renacen poco a poco. Un joven profesor de sus hijos la visita y encantado por la dulzura de su carácter y por su belleza aun no marchita, le declara su amor. Luisa también lo ama intensamente, pero el miedo a la actitud probable de sus hijos, la impide seguir los impulsos de su corazón. Estos, en efecto, han visto asombrados el cambio operado en su madre, y no pierden ocasión en reprochárselo, como si fuera una vergüenza. El amor a sus hijos está a punto de malograr el amor del joven profesor cuando una serie de circunstancias permiten a los enamorados convencer a los jóvenes egoístas del derecho legítimo que les asiste acerca de manejarse en sus propios corazones.

Lois Wilson, secundada por la pizpireta May Mac Avoy, que desempeña el papel de la hija celosa del amor de la madre, realiza una labor escénica estimable, sin ser extraordinaria. Sus rasgos fisonómicos dicen bien con la dulzura que exige su papel. Elliot Dexter, se porta, como siempre, correctamente y el joven profesor adquiere en él interesantes relieves. En fin: una cinta buena, sin grandes pretensiones.

NO TE MUERAS SIN VER ESPAÑA

Esta película de propaganda hispanista, se ha estrenado en el teatro Cervantes, con fortuna escasa. A las dos primeras exhibiciones concurrió bastante público, el cual acudió sin duda atraído por la promesa de extasiarse en las bellezas estupendas de la madre patria. Pero resultó todo lo contrario. Una cinta mala, hecha a pedazos de viejas fechas, sin idea central, y sin ningún gusto artístico. Eso sí: el rey don Alfonso ha tenido buen cuidado de posar en todas las posturas, por donde resulta que la España que hay que ver antes de morirse está encarnada en su persona, idea por cierto bien anticuada y que no le es original, puesto que ya, algunos añitos hace, don Luis XIV de Francia, dijo, un día que estaba de buen humor: «El Estado soy yo».

En fin, como reclame, esta película es detestable y creemos que la mejor propaganda que se podría hacer por ahora en favor de España (que dicho sea de paso no la necesita en modo alguno), sería la de suspender las exhibiciones de «No te mueras sin ver España...



Brunswick

El fonógrafo de calidad

Un regalo tan bueno dentro de diez años como hoy

El "BRUNSWICK" que toca cualquier disco, trae todos los artistas más grandes del mundo a su hogar.

El valor visible del "BRUNSWICK" es el hermoso diseño y mano de obra de los gabinetes. El valor invisible del "BRUNSWICK" es su tono natural, sin chillidos, el cual es debido al amplificador de madera de violín y su membrana perfeccionada funcionando sobre un brazo balanceado, inventos exclusivos que no se encuentran en ninguna otra máquina parlante.

Lo mejor de ayer ha sido superado hoy

La superioridad del "BRUNSWICK" como instrumento musical no admite discusión, venga hoy, y será Vd. el juez, comparándolo con otros aparatos.

Hay más de 30 modelos "BRUNSWICK" ofreciendo una selección para cada bolsillo.

Visítenos Vd. y en nuestros confortables gabinetes de audiciones podrá hacer las mejores comparaciones.

UNICOS DISTRIBUIDORES:

Maipú y Córdoba, Rosario. **Pratt & Cia.** San Martín 89, Córdoba.

626 - SARMIETO - 636
Anexo: Galería Güemes, } Buenos Aires.

Los pedidos del interior son despachados en el día.

Las principales casas del ramo tienen en venta los aparatos y discos "BRUNSWICK". — Max Glücksmann, B. Mitre y Callao. — Harrod's Bs. As. Lda., Florida 877. — Gath & Chaves Lda., Florida y Cangallo. — Breyer Hnos., Florida 414. — A. Gordon (Casa Columbia), Florida 587. — Tienda "San Juan", Alsina y Piedras. — Erich Müller, Paraguay 1326. — Gregorio Calarco, Cabildo 2426. — J. Pemoff, Entre Ríos 615. — Alberto Poggi, Carlos Pellegrini 413. — En Montevideo: Casa Max Glücksmann.

Solicítenos el catálogo de discos y aparatos BRUNSWICK, lo enviamos gratis.

De Villa Urquiza



Organizada por el R. P. Manuel S. Ruano y el Centro de Estudios Acción Social "Justo José de Urquiza" realizóse la segunda peregrinación religiosa al santuario de Nuestra Señora de Luján, concurriendo un numeroso núcleo de fieles.

EL PESO DE LOS PÁJAROS

Es curiosa la lista del peso de los pajaritos, hecha por un naturalista contemporáneo. Hela aquí: Pépit, 11 gramos; Ruiseñor, 11; Aguzanieve gris, 10; Trepatroncos. 10; Pinzón, 9; Pardillo, 8; Golondrina, 8; Pipit de los prados, 8; Taravilla, 8; Carbonerillo, 7.75; Curruca gris, 7.70; Colirrojo, 7.50; Pájaro mosquitero, 7.50; Curruca de cabeza negra, 7.10; Aguzanieves amarilla, 6.90; Jilguero, 6.50; Petirrojo, 6.25; Mosquitero de collar, 4; Reyezuelo, 3.80; Herrerillo, 3.70; Carbonero negro, 3.70; Paro de cola larga. 2.80; Paro bigotudo, 2 gramos.

Esta lista dará idea de la ferocidad de los que comen pajaritos, pues no es necesario pensar mucho para comprender el estrago que hay que hacer para comer sólo 100 gramos de carne de pájaro.

Estos pesos se han obtenido después de desplumados.

SOLO HASTA FIN DE AÑO
MANTENDREMOS ESTAS EXTRAORDINARIAS
OFERTAS AGUINALDO

Corte y remita este cupón para tener derecho a estos precios:

Sr. STAHLBERG y RIGOTTI
Av. de Mayo 979 - Buenos Aires.

Sírvase remitirme, de acuerdo a su oferta regalo, un acordeón N.º ....

Nombre..

Dirección ....

CASA AMERICA

Nº 6010
8 bajos y 19 voces
$ 15
con método y embalaje gratis

Nº 6015 $ 38 $ 30

Nº 6016 $ 54 $ 45

Nº 6035 $ 210 $ 175

Nº 6036 $ 234 $ 195

Nº 6054 $ 226 $ 190

Nº 6013 $ 78 $ 65

Nº 6037 $ 228 $ 190

Nº 6038 $ 252 $ 210

Nº 6052 $ 180 $ 150

Nº 6053 $ 204 $ 170

Nº 6039 $ 330 $ 275

Nº 6040 $ 282 $ 235

Nº 6041 $ 384 $ 330

Con los acordeones semitonados y a Piano regalamos elegante y sólido estuche valija en similcuero.

Con los acordeones diatónicos y a Piano obsequiamos el método fácil para aprender sin maestro.

CASA AMERICA
STAHLBERG & RIGOTTI

Avenida de Mayo, 979,
BUENOS AIRES

NO TENEMOS SUCURSALES
NO CERRAMOS LOS SABADOS



Parte del público que asistió a la asamblea organizada por el Partido Conservador, para proclamar la lista de candidatos municipales, que dicho partido sostuvo en las recientes elecciones.

LA CRISIS DEL SISTEMA REPRESENTATIVO

Toda la crisis del sistema representativo moderno gira en torno de la proporción del poder que debe otorgarse al ejecutivo y al legislativo, incluyendo también en el primero al moderador. Allí donde el poder del Parlamento es absoluto, los Gobiernos y la jefatura del Estado están sujetos a las oscilaciones de los partidos en sus luchas por el Poder Público, que no siempre se identifican con el interés nacional. La omnipotencia del Parlamento conduce a la constitución de Gobiernos que no gobiernan para el país, sino para determinados intereses y grupos políticos, sin contar, en unos casos, su insolidez, fuente de continuas crisis ministeriales, y en otros, cuando las mayorías parlamentarias son compactas y abrumadoras, sus excesos en política interior o exterior. De otra parte una jefatura de Estado irresponsable o casi irresponsable ante el Parlamento, por determinado número de años, puede cometer arbitrariedades y torpezas funestas para la nación. ¿Cómo conciliar todos estos poderes en una interdependencia armónica y eficiente? La inventiva humana, tan fértil en otras zonas de la creación, ha sido hasta ahora poco fructífera en el orden político. Es decir, no faltan formas de Gobierno, y más bien sobran; pero todavía no se ha ideado una perfecta. Acaso sea esa perfección incompatible con la naturaleza del homb e, que precisamente por ser hombre no se adapta a la inmutabilidad de los sistemas estelares.

Luis Araquistain.


Parfumerie
L.T. PIVER
PARIS
Polvos de Tocador
FLORAMYE
POMPEÏA
o
AZUREA
Los que verdaderamente embellecen, suavizan y blanquean el cutis.
Precio de la caja $ 2.-
AZUREA
L.T. PIVER
PARIS
FLORAMYE
L.T. PIVER
PARIS
POUDRE POMPEIA
L.T. PIVER PARIS

Notas Sociales

¡Cómo está la sociedad! decían las señoras — y eran bien jóvenes aún — cuando nos atrevíamos a protestar, lamentando la poca oportunidad que se tenía entonces para tratar a los muchachos de hace veinte años. *¡Cómo está la sociedad*, decimos nosotras ahora, al darnos cuenta de que hemos caído en el otro extremo, y que las prácticas mundanas de hoy nos sirven de excusa para toda clase de extravagancias! Las fiestas se suceden, eso sí, y en las ceremonias nupciales de gran resonancia hasta las reuniones que se celebran en la más estricta intimidad, se cuenta con la nota siempre nueva, siempre mordaz y hasta inexorable, del imprescindible *Monsieur Potin*, que parece tener el don de ubicuidad, haciéndose absolutamente indispensable para dar mayor sabor a cualquiera de las actividades sociales de los últimos días; porque no puede faltarnos su presencia ni en casamientos, ni en recepciones, ni en las fiestas al aire libre, ni en las comidas íntimas, cuando se añade al encanto delicioso, de la charla de sobremesa, la encantadora sugestión de la *cigarette d'Orient*...

Naturalmente, nadie mejor que él, puede estar al corriente de la crónica parisina; por eso puede ofrecernos una primicia sensacional, y es el caso, de esperar — por mi parte al menos — que el informe no sea exacto. Se refiere la mencionada crónica, a una deliciosa figura juvenil, compatriota nuestra, que lleva, con todos los prestigios de su belleza, de su encanto singular, y de su rango, un título nobiliario que evoca toda la tradición del *faubourg Saint-Germain*. Parece pues, que a pesar de haber sido dotada la figura gentil de mirada dulce y clara, con todas las ventajas del destino, la vida la hiere ahora en plena juventud, y la noticia de su divorcio, vendría a revelar una vez más la honda amargura que suele ocultarse bajo la faz más brillante de la vida.

Y no parece que fuera ella la única doliente figura que ve cómo se derrumba su hogar; se creería que el ambiente de aquella deslumbradora ciudad, cegara por completo a los que fundaron aquí su familia asumiendo todas sus responsabilidades; y es así, como se transmite desde París el mensaje de un acaudalado compatriota nuestro, mensaje en el que expresa a la bella compañera elegida no hace muchos años, que no debe de contar ya con él para seguir juntos el camino de la vida...

Si se habla de la reciente travesía de aristocráticas familias en viaje de vuelta para el terruño, *Monsieur Potin* no tiene reparo en mencionar aquel camarote misterioso, cuya puerta se entreabría recién a altas horas de la noche, para ver surgir entonces de la penumbra la esbelta y flexible silueta de una *tapada*, que salía a respirar sobre cubierta.

Sugestionada sin duda por una modalidad que ha llegado a ser tan corriente en gentes de cierto rango, no es de extrañar el que *Monsieur Potin* asegure que, en momentos de desembarcar, y cuando se preguntaba a otra aristocrática figura de mundana por el esposo ausente, ella respondía a las amigas con su altanería acostumbrada: «no vendrá... *no vendrá más*, y lo anticipo yo misma, para que no quede la menor duda respecto de su actitud...»

Describe después *Monsieur Potin* el desencanto que le ha ocasionado ver volver del extranjero a algunas brillantes personalidades de mundanas, que dieron siempre nota de una elegancia refinada, cortada la cabellera de acuerdo con las exigencias de la moda, pero, sin tener en cuenta que a cierta altura de la vida *il faut avoir l'esprit de son âge*... Las jovencitas *retour d'Europe* se hacen notar también por sus cabecitas finas y coquetas, con la nuca prolijamente afeitada, mientras acarician el cuello grácil, largas caravanas antiguas, primorosamente trabajadas. Tan violento contraste entre la nuca deliberadamente varonil, y la joya tan femenina, ha sugerido, según *Monsieur Potin*, una frase llena de malicia, a una dama de gran prestigio dentro de nuestra sociedad, y celebrada siempre por su ingenio:

«Al contemplar las nucas afeitadas de las jovencitas a la moda — se asegura que expresó, — considero inútil para ellas toda joya femenina: el único adorno adecuado para realzar su tipo sería una pipa!»

¿Y qué decir ahora del *último grito*, en cuestiones de elegancia? Se vive a bordo, tal como en la playa a la hora del baño; no lo he visto, pero se me asegura que se ha suprimido la media, en *absoluto*, y que las figuras juveniles, aquellas que llevan la falda exageradamente corta, han adoptado el uso de la sandalia, con el propósito sin duda, de poder dejar admirar la belleza de un pie diminuto.

Todavía no se ha analizado un nuevo tema: los *snobs* que aceptan la idea del casamiento y realizan un compromiso oficial y siguen, ya de novios, el mismo género de vida, como si no hubieran hecho acto de contrición, cerrando la etapa tempestuosa de su primera juventud con una fiesta de ¡despedida! que ha hecho época, según se asegura.

La dama duende.

Buenos Aires, Diciembre 4 de 1924.

DUETO

«ADAGIO APASSIONATO»



— Yo sé que si te miro porque te encuentro bella,
se agita el pecho tuyo como si fuera un mar.
— Te adoro, y de mi vida tu penetrante huella
jamás, mientras aliente, conseguiré borrar.

— Yo sé que tus ojazos, esclavos de los míos,
siguiéndome anhelantes, pregonan su querer.
— Te adoro, y me desvelan celosos desvaríos,
si brilla en tus recuerdos la luz de otra mujer.

— Yo sé lo que me dice tu arrullo de paloma,
cuando supones cortos los besos que te di.
— Te adoro, y de mi alma secreto y dulce aroma
se guarda todo entero tan sólo para ti.

— Yo sé que de tu pecho desborda cada fibra
de pasional ternura, de intensa gratitud.
— Te adoro, y de entusiasmo bajo tu imperio vibra,
como un cristal herido, mi ardiente juventud.

— Yo sé que te hacen daño, tristes presentimientos
de que el fastidio mate la flor de esta ilusión.
— Te adoro, y sólo vivo los únicos momentos
que aprieto contra el mío tu noble corazón.

ALEJANDRO INZAURRAGA


La Playa y los Niños
Los niños se refrescan en el mar y se ensucian en la playa. Una vez concluídos sus juegos, hay que lavarlos de arriba abajo.
Y sólo con el empleo de un jabón que no se corte con agua salada puede lograrse el propósito.
El Jabón de Sales Naturales de "La Toja", no se corta; comunica, además, al delicado cutis infantil, una tonicidad y frescura envidiables y lo defiende contra cualquier infección.
JABÓN DE LA TOJA
El más barato de los jabones finos y posiblemente el más fino de los jabones de tocador.
CONCESIONARIOS
POLLEDO & Cía
Bme Mitre 1352
Buenos Aires
JABÓN
LA TOJA
Agencia de Propaganda ECO, Sarmiento, 643 - Bs. Aires.



Una colección completa de trescientos libritos diferentes de Calleja. Se da gratis.

Modo facilísimo de obtenerla.

Quite las envolturas de papel que llevan todas las latas o paquetes de TE SOL, que compren en su casa. Corte y mande a Te Sol, calle Tucumán 345, únicamente esta parte donde dice los gramos de te que hay en cada lata o paquete y nosotros le remitiremos por:

Cada 2 etiquetas de 50 gramos,	4 libritos	diferentes.
Cada etiqueta de 1/4 libra,	4 libritos	diferentes.
Cada etiqueta de 1/2 libra,	8 libritos	diferentes.
Cada etiqueta de 1 libra,	16 libritos	diferentes.
Cada etiqueta de 3 libras,	48 libritos	diferentes.
Cada etiqueta de 6 libras,	96 libritos	diferentes.

En cambio de las etiquetas exteriores de los paquetitos chicos, remitiremos por:

Cada 2 etiquetas de 28 gramos,	2 libritos.
Cada 2 etiquetas de 14 gramos,	1 librito.
Cada 4 etiquetas de 7 gramos,	1 librito.

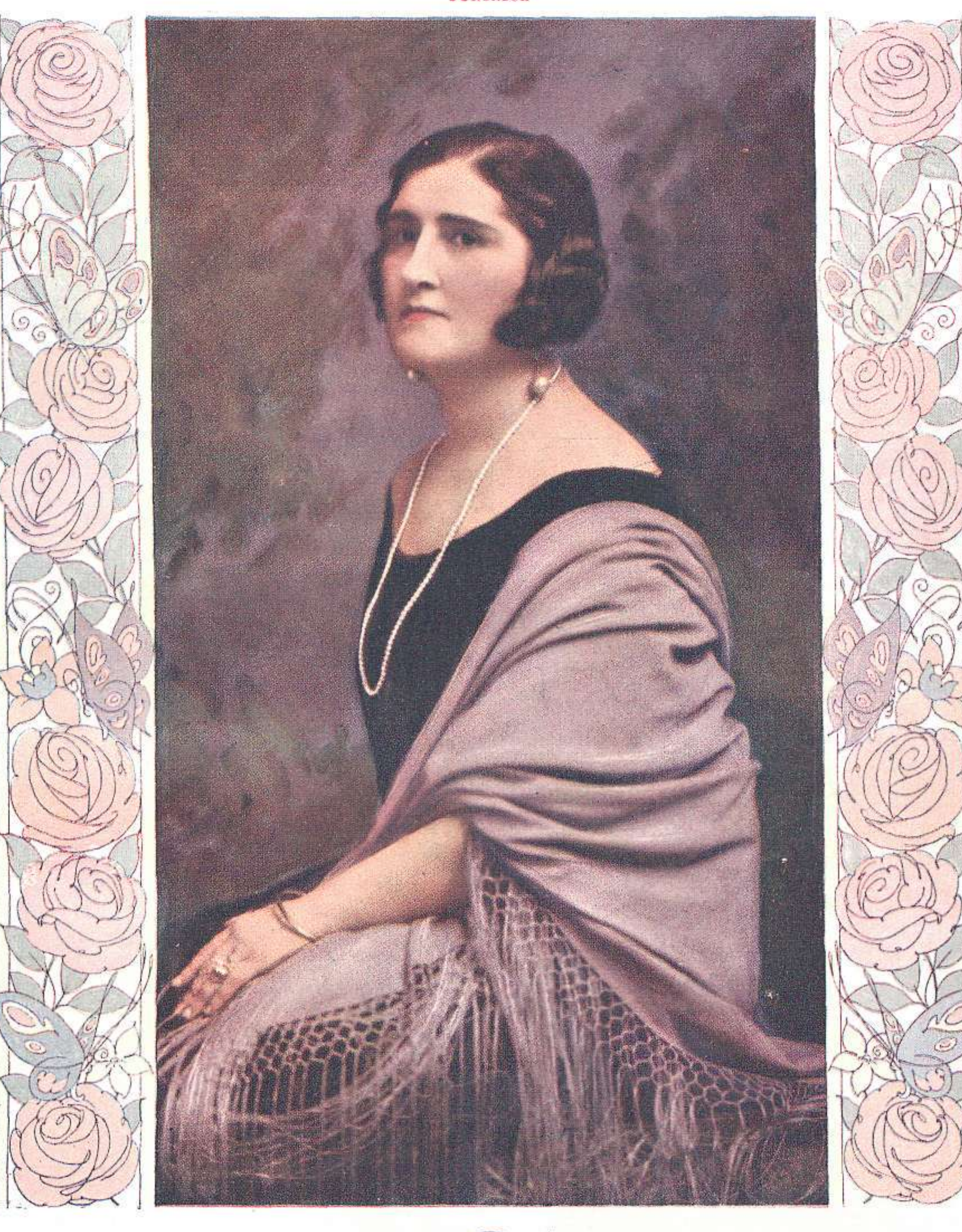


Cuide de poner el nombre y la dirección bien claros en su carta, con lo cual debe remitir una estampilla de 5 centavos para gastos de envío. Si ya empezó a recibir la colección, rogamos poner en la carta el número del último tomo que recibió, el cual está indicado con la letra T en la primera página de cada librito, para que le enviemos los que siguen. El que quiera recibir los libritos por correo certificado, deberá enviar 14 centavos en estampillas. También pueden retirarse personalmente en la calle Tucumán, 345, Buenos Aires.

AÑO XXVII BUENOS AIRES, 13 DE DICIEMBRE DE 1924 N.º 1367

CARAS Y CARETAS

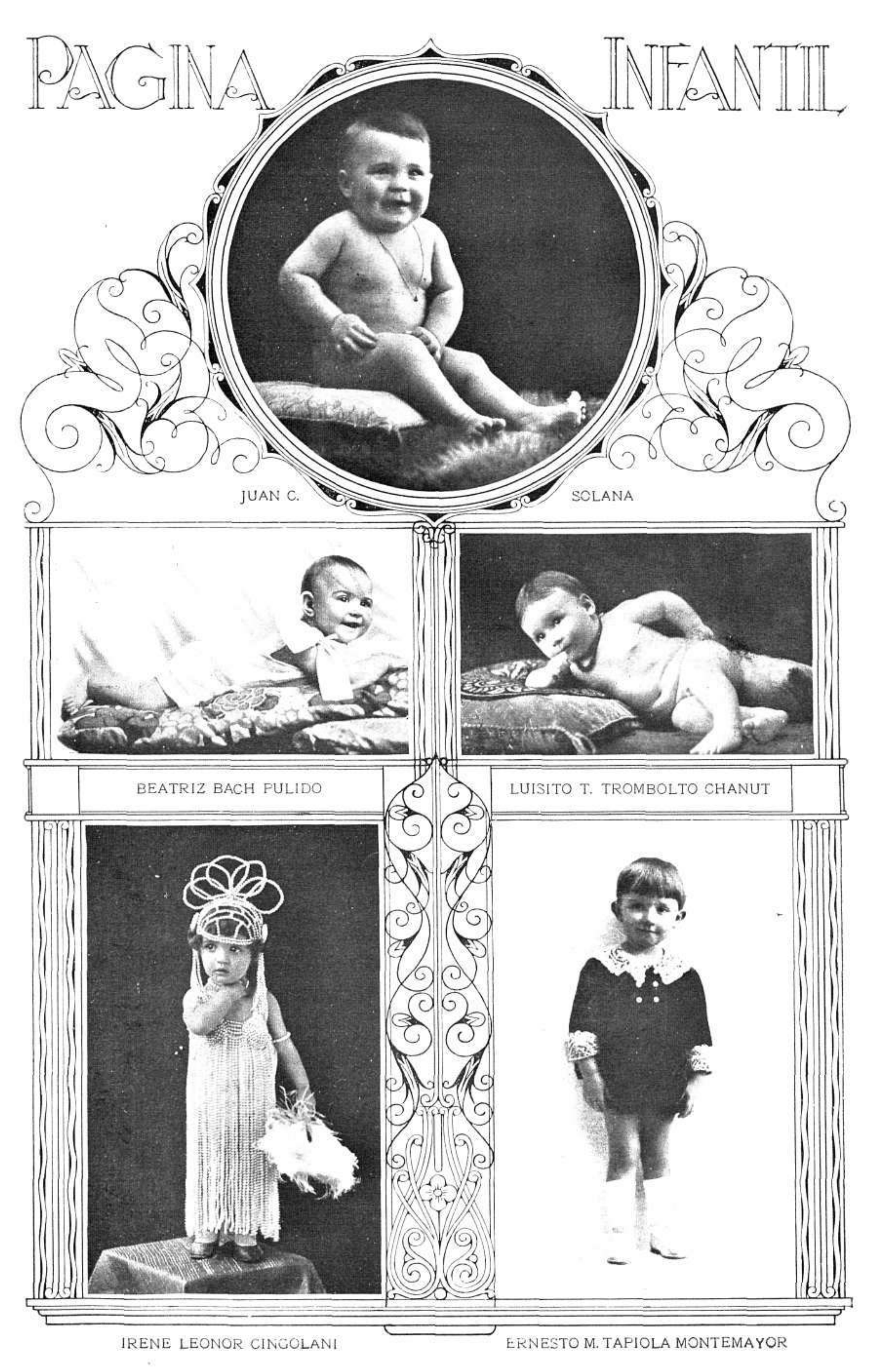
JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



Señorita María Luisa Urquiza

FOTOGRAFÍA DE WITCOMB

PAGINA INFANTIL



JUAN C. SOLANA

BEATRIZ BACH PULIDO

LUISITO T. TROMBOLTO CHANUT

IRENE LEONOR CINGOLANI

ERNESTO M. TAPIOLA MONTEMAYOR

EN LAS CANCHAS DEL BUENOS AIRES LAWN TENNIS CLUB

TORNEO DOBLE DE DAMAS A BENEFICIO DE LA COMUNIDAD HERMANAS DE SAN CASIMIRO



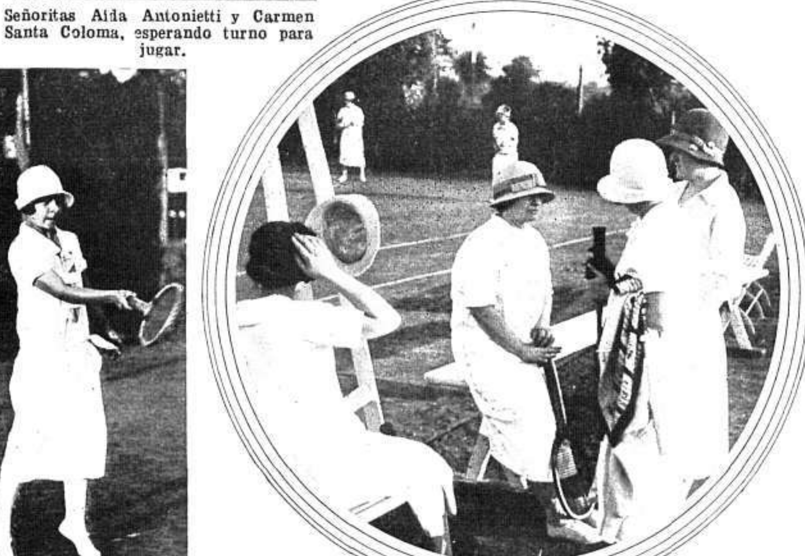
Señoritas Aída Antonietti y Carmen Santa Coloma, esperando turno para jugar.



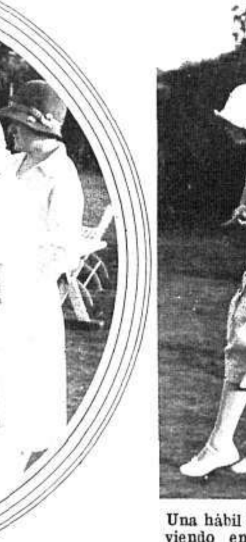
Gentil grupo compuesto por las señoritas de Lagos, Saubidet, Maglione y señoras de Poeschel y Sáenz Valiente.



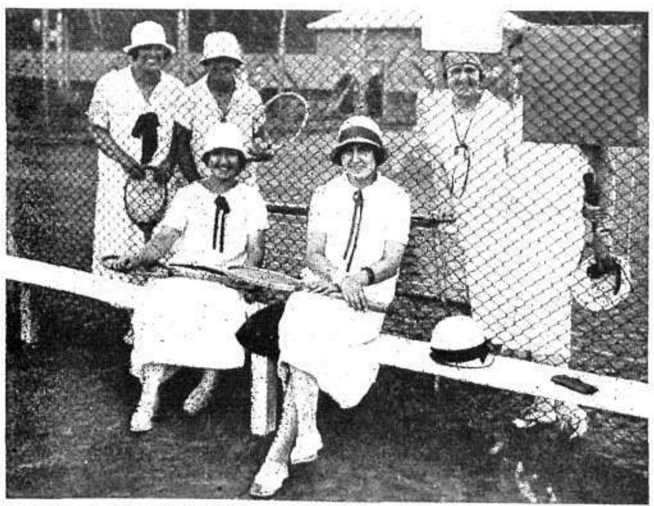
Señorita de Saubidet, excelente jugadora, haciendo un saque.



Señoritas de Bosch y Maglione comentando las incidencias del juego después del partido.



Una hábil jugadora devolviendo enérgicamente la pelota.



Señoritas Marta Lagos, Marta Klappembach y otras amigas, sonriendo al fotógrafo.



Señoritas Angélica Bidart Malbrán y y Lily Cabred.

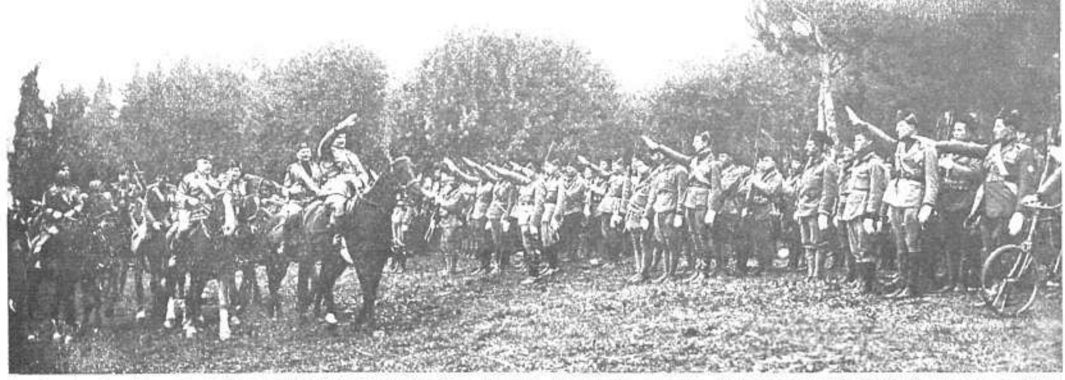
NOTAS GRAFICAS DE ITALIA



La reina Elena y la duquesa de Filomarina, dama de la Corte, presenciando la revista de las fuerzas aéreas italianas el día de la conmemoración de la victoria italiana.



Los excombatientes condecorados con medallas de oro desfilando por las calles de Roma, mientras una enorme multitud los aplaude con delirante entusiasmo.



Las huestes fascistas, formadas y equipadas con su uniforme de gala, prestan un solemne juramento de fidelidad al soberano italiano.



S. M. Victor Manuel III, el príncipe heredero y el señor Mussolini, presenciando desde la tribuna real la revista aérea en el aeródromo de Centocelle, y en la cual tomaron parte trescientos aviones.



Los miembros del gabinete nacional en la tribuna oficial durante el juramento de fidelidad prestado por la milicia fascista.

Fotos de nuestro corresponsal Sr. Simboli.

En un taller cinematográfico hay preparados al mismo tiempo varios decorados y los artistas pasan de uno a otro con el eq[illegible]o del director, operador y electricista para ir filmando los cuadros diferentes de la película.

Cómo se hace una película

Curiosas particularidades de su ejecución



L espectador que se sienta en una platea de biógrafo no conoce, generalmente, el trabajo que representa aquel film que, en una hora, se desarrolla ante su vista.

Ante todo, una película requiere el libro: los autores de asuntos cinematográficos necesitan tener un conocimiento especial de lo que el cinematógrafo es; por esa razón muchos aplaudidos autores teatrales y novelistas han fracasado al intentar escribir directamente para el cinematógrafo; en cambio los autores cinematográficos saben adaptar para la pantalla una obra teatral o novela, de una manera que el propio autor no sería capaz de hacerlo.

El libro cinematográfico se divide en tantas escenas como cuadros tiene una cinta, lo que no es tarea tan fácil como parece. El director de escena estudia el libro y decide la división del trabajo en «interiores», o sean las escenas que deben filmarse en el taller, y «exteriores», que son las escenas que se filman al aire libre.

Los «interiores» se realizan o con luz del día, a través de cristales convenientemente esmerilados o en talleres opacos, iluminados con luz artificial, una luz viva, de arco, en la que los rayos ultravioleta juegan un papel importante.

Los «exteriores» se filman en cualquier parte: donde el director de escena cree que puede desarrollarse la acción de sus cuadros. Esos magníficos palacios y jardines son, a veces, los jardines públicos, y los palacios pertenecen a particulares que, de buena gana, dan el permiso de filmar las escenas necesarias, a la puerta de sus viviendas.

Hay «interiores» que son realmente «exteriores» porque se llevan lámparas portátiles que iluminan los «interiores» de casas auténticas; pero ese sistema tiene muchos inconvenientes; además del fotográfico existe el mayor obstáculo técnico de la distancia, porque generalmente las habitaciones no poseen las dimensiones que se necesitan para colocar la máquina de impresionar de manera que la perspectiva consienta el desarrollo de las escenas.

Hay «exteriores» que son realmente «interiores» porque en el taller se reconstruyen; por ejemplo, todos los «exteriores» de la película «Sigfrido» están hechos en el taller.

En el taller se construyen esas magníficas salas; esos cabarets inmensos, las grutas, los despachos; todo lo que en la cinta se ve y que parece filmado en sitios reales. Esas construcciones están hechas, casi siempre, como esas habitaciones de las muñecas que tienen dos o tres paredes y les falta el techo. Más allá de donde la máquina de impresionar abarca salen los extremos de los listones que sujetan los decorados, como brazos de esqueletos monstruosos.

La máquina de impresionar, que está a cargo del operador, se coloca ante las escenas que se filman. A su lado, está el director. Cuando el operador ha terminado de situar su máquina y de enfocar bien el cuadro, el director explica a los artistas la escena que ha de representarse, y se ensaya una, dos, tres, tantas veces como el director crea conveniente hasta que él «ha visto» la escena perfecta. Entonces, se filma. A veces, mientras se filma, el director ve un defecto, y o interrumpe la impresión o se vuelve a filmar la escena.

Las escenas se impresionan sin orden alguno; es decir, no se empieza a filmar por la primera escena; a veces, la última escena es la primera que se filma porque así lo requiere el reparto del trabajo hecho por el director, y se da el caso de que los artistas «mueren» antes de empezar a vivir. Las escenas se van filmando pedazo por pedazo, y esos cuadros, destacados, son los que después el director une, para formar la cinta.

Los artistas cinematográficos deben pintarse con ciertos colores, a base del blanco, que destaca sus rostros, pues sin pintarse las caras son negras. Por eso algunas veces algunos artistas que no se pintan las manos aparecen en la pantalla con rostros claros y manos obscuras.

Las escenas filmadas se revelan como una placa fotográfica y después de obtener el «negativo» se obtiene el «positivo», para formar la cinta de prueba.

Los cuadros tienen el conjunto y el detalle. El conjunto lo constituyen las escenas propiamente dichas y el detalle esas caras grandes que ex-

Impresionando una escena dramática en un taller nacional. Los artistas, en situación, representan la escena.

presan un sentimiento o una mano que se aprieta, un pie que golpea, un dedo que oscila, un ojo que guiña. Los detalles se hacen independientemente de la escena de conjunto, y luego el director debe colocarlo en el sitio de la cinta que le corresponde.

El actor cinematográfico debe entrar en situación fríamente: no le sucede como al del teatro que, al levantarse el telón y frente al público, con la luz de la batería, entra en situación por el desarrollo natural de la obra; en cinematógrafo, como se hace por trozos, el actor debe entrar en situación «a la voz de mando», pues, a veces, tiene que representar la continuación de una escena que filmó una semana antes; se da el caso de un personaje que entra desesperado por una puerta y luego, una semana después, debe salir por aquella puerta a otra habitación, y necesariamente debe tener el mismo estado de desesperación que tuvo al entrar por la puerta, una semana antes. Estas cualidades específicas hacen que los actores cinematográficos sean de un carácter peculiar, y por eso muchos eminentes actores dramáticos fracasan en la pantalla. El teatro y el cine son dos artes distintos.

La industria cinematográfica nacional argentina se encuentra en un estado rudimentario y hasta ahora no se han hecho más que ensayos acertadísimos, algunos de los que demuestran que se puede constituír aquí una industria seria y potente.

No hay que olvidar que en los Estados Unidos la industria cinematográfica es la «tercera industria» del país. Aquí podría llegar a tener mucha más importancia que la hacienda, porque en la Argentina existen todos los elementos naturales que se requieren para el éxito. Basta que el capital se atreva a lanzarse en esa aventura colocándose en manos honestas y eficaces. Aquí se puede producir, para la exportación, lo mismo que en Norteamérica, pues teniendo los mismos elementos, existe en este país una cualidad superior a los yanquis, y es el temperamento racial argentino, que es más apasionado que el anglosajón.

Terminada de filmar toda la cinta, el director forma su copia de prueba y va uniendo todos los pedacitos de «positivo», intercalando las leyendas. Para esta operación, el director debe usar las tijeras, que, en cinematógrafo, tienen una importancia colosal, pues del «corte»

Mientras se filma una escena, el electricista prepara la iluminación de otro decorado.

ADELARDO FER

También en los talleres nacionales se utiliza la música para que los artistas sientan con mayor intensidad las situaciones patéticas.

depende el éxito de muchas escenas. En el corte de las escenas, para ligarlas bien, está el mayor mérito de un director.

Pasada en proyección la copia de prueba, aprobada ya por el director antes y después por los directorios de las casas productoras, se cortan los «negativos», de acuerdo con la copia de prueba, y una vez cortados y con un índice de los «negativos», que se numeran, y las leyendas, se pueden sacar de los «negativos» cuantas copias sean necesarias, que se venden en todo el mundo, cambiando el idioma de las leyendas, según para el país donde se envían.

El trabajo cinematográfico es muy violento; mientras se filma una cinta se trabaja con una gran intensidad; de la mañana a la noche, y a veces por la noche, en el taller, con luz artificial. Cuando se va a filmar «exteriores» hay que esperar, muchas veces, varias horas, hasta que el sol brilla.

Los efectos de luna son siempre filmados a pleno sol, y luego, en la tintura que se da al «positivo», está el secreto de la luna cinematográfica.

Casi todas las proezas que el público ve son sencillos «trucos» que no arriesgan la vida de los actores para nada.

Voy a poner un ejemplo: últimamente se ha pasado en los salones porteños una cinta que se llama «Cuidado, no pierdas el equilibrio». En esa cinta, la protagonista trepa por un edificio de Nueva York y está en peligro constante de caer, desde un décimo piso a la calle.

Pues nada tan sencillo como ese efecto: El «negatico» se impresiona dos veces: una con la calle de Nueva York abajo, desde una altura de quinto piso efectivamente, pero «sin artistas», y la segunda, «con los artistas», pero entonces ellos hacen sus evoluciones en ventanas que están a la altura del suelo, y con un fondo negro, la película se impresiona otra vez, como si, en efecto, todas aquellas evoluciones, que se ejecutaron a un metro del suelo, se hubieran realizado a mil metros de altura.

Nada hay tan desilusionante como ver de cerca filmar una cinta.

Es como en la vida.

Ya lo dijo Napoleón: «Los grandes hombres, de cerca, pierden».

El director indica verbalmente los momentos justos de la expresión fisonómica.

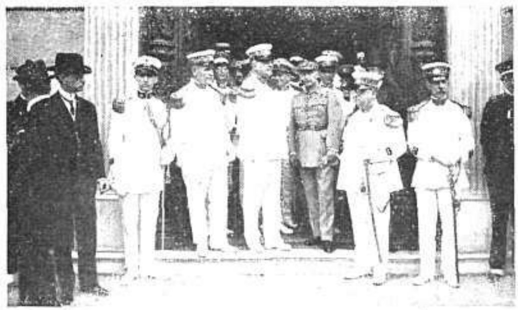
N Á N D E Z - A R I A S

Caras y Caretas en el Brasil

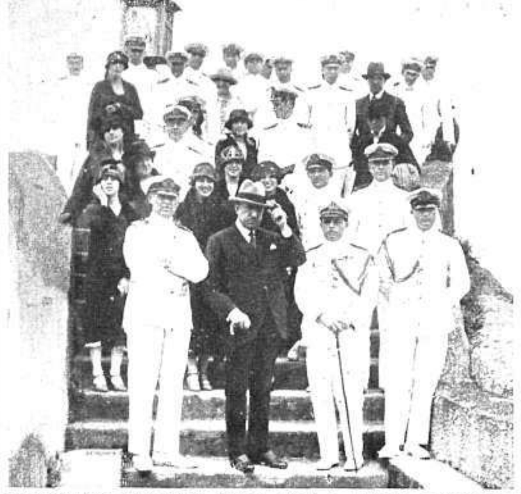
CELEBRACION DE LA FIESTA NACIONAL



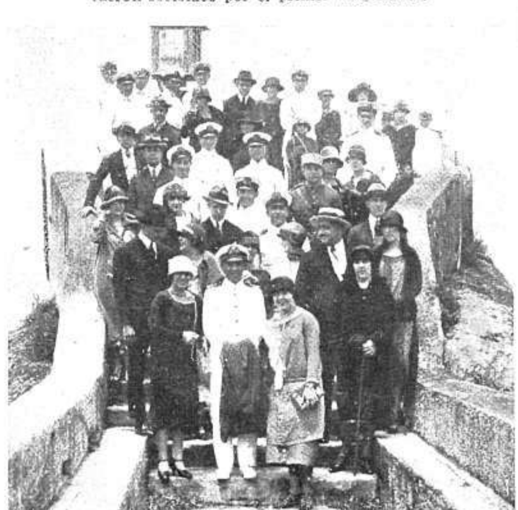
Jefes y oficiales argentinos y uruguayos que concurrieron a la recepción dada en su honor en el Club Naval, fiesta que figuró en el programa de festejos de la efemérides nacional.



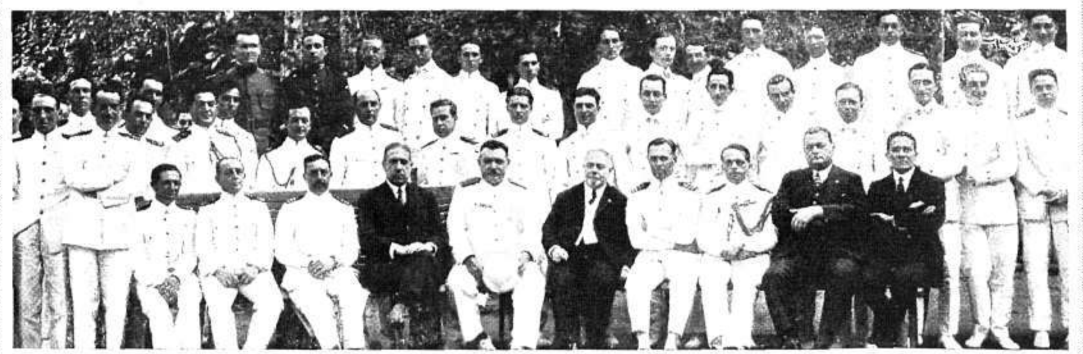
Estado Mayor del ejército brasileño y miembros de la misión francesa, fotografiados a la salida del palacio Cattete, donde fueron recibidos por el primer magistrado.



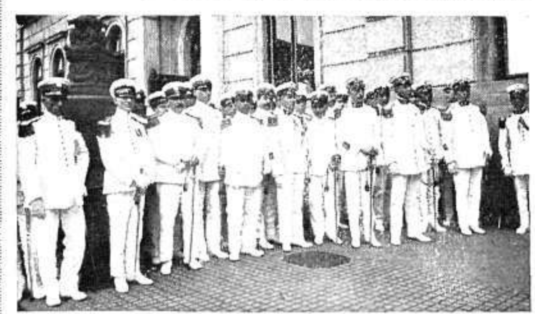
El embajador argentino, doctor Mora y Araujo, acompañado por un grupo de jefes de la fragata «Sarmiento» durante una excursión que hicieron al Corcovado.



Damas de la colectividad uruguaya y de la sociedad brasileña y jefes del crucero «Montevideo» que también concurrieron a la excursión al pintoresco punto.



Marinos argentinos y uruguayos y conocidas personalidades brasileñas fraternizando animadamente después de una comida realizada en obsequio de los visitantes, que representaron a sus respectivos países durante las fiestas patrias.



Distinguidos jefes del ejército brasileño que tomaron parte en la recepción realizada en el palacio Cattete en honor de las fuerzas armadas.



Miembros de la Cámara de Diputados y del Senado brasileños, que pasaron por la residencia presidencial para presentar sus saludos al primer magistrado.

ENLACES

SEÑORITA MORA LEGUIZAMÓN, CON EL SEÑOR MIGUEL ANGEL FINOCHIETTO, EN LA IGLESIA DE LAS VICTORIAS.

SEÑORITA AIDA EZEYZA CASARES, CON EL SEÑOR RAFAEL AMADEO CARRANZA EN LA, RESIDENCIA DE LA NOVIA.

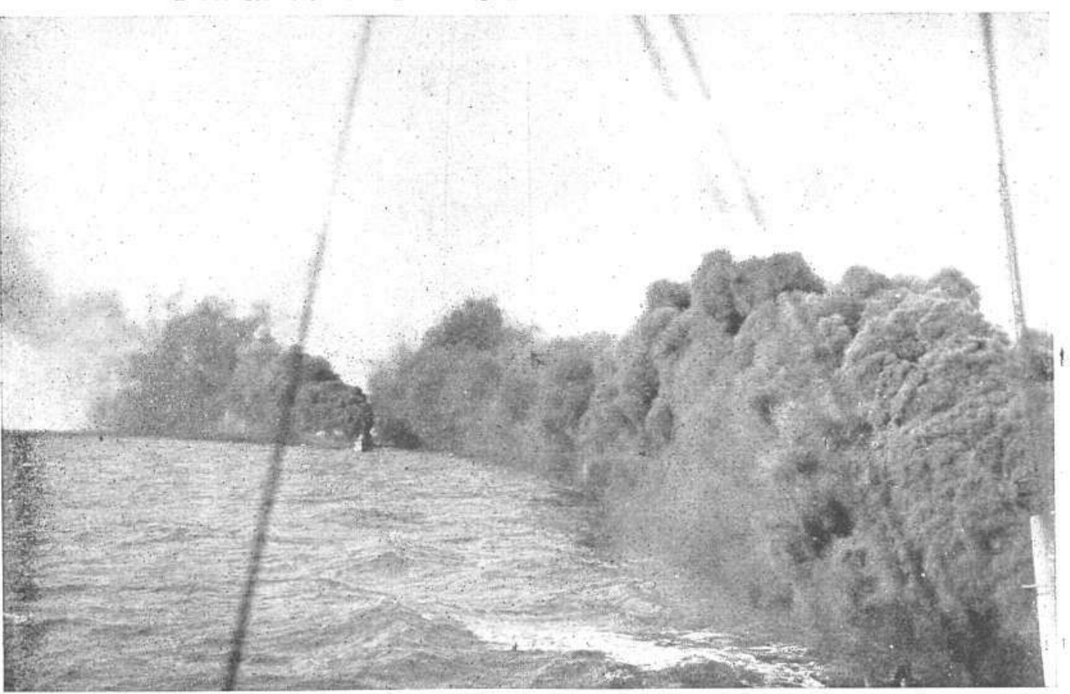


SEÑORITA SARA VIDELA TOLEDO, CON EL SEÑOR ALFREDO FRENCH

EN LA BASÍLICA DEL SANTÍSIMO ROSARIO.

EJERCICIOS FINALES DE LA ESCUADRA

EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA PASA REVISTA A LAS NAVES



Densa columna de humo protector producida por las exploradoras «Jujuy» y «El Plata», durante las maniobras finales de la escuadra, frente a Mar del Plata. Los ejercicios de nuestras unidades navales permitieron avalorar la excelente preparación técnica de los oficiales, el entusiasmo patriótico que los anima así como también la brillante disciplina de las tripulaciones.



El Presidente Alvear subiendo a bordo de la fragata «Sarmiento».



La tripulación de la fragata durante los ejercicios.



El presidente saludando a los aviadores navales.



El doctor Alvear visitando las obras del puerto de Mar del Plata.



El primer magistrado y el teniente M. Zar, revistando la base de aviación.



Los acorazados «San Martín» y «Belgrano» bombardeando al viejo aviso «Azopardo», que fué prontamente hundido.



Los hidroplanos navales alistados en la parte interior del puerto, antes de emprender vuelo.



Claude France, famosa artista de film.

La gran trágica vienesa, Else Wohlemuth.

Lona Schmidt notable actriz de Viena, luciendo bella melena.



FIGURAS DE ACTUALIDAD

Mr. JAMES J. DAVIS

SECRETARIO DEL TRABAJO ESTADOUNIDENSE

POR ALVAREZ

Todo lo ha visitado,
todo lo ha recorrido,
de todo se ha enterado.
Tanto que alguien pregunta, sorprendido:
—¿Cuándo se habrá sentado?

ACTUALIDADES

REGRESO DE LA FRAGATA "PRESIDENTE SARMIENTO"

EL DOCTOR ALVEAR ENTREGA LOS DIPLOMAS A LOS NUEVOS GUARDIAMARINAS



El Presidente de la República, doctor Marcelo T. de Alvear, en el instante de abandonar la fragata escuela "Presidente Sarmiento", fondeada en la Dársena Norte, a su regreso del XXIV viaje de instrucción alrededor del mundo. — El primer magistrado rodeado por los jefes y oficiales de la "Sarmiento" en el instante de darse comienzo a la distribución de los diplomas de los guardiamarinas recientemente egresados, brillante ceremonia presenciada por un numeroso y distinguido público, que aplaudió entusiastamente a los jóvenes oficiales.

En las Escuelas de la Liga Patriótica

El doctor Manuel I. Carlés, presidente de la Liga y las señoritas de Berdier, organizadoras del festival, presenciando los números a cargo de los niños de la Escuela Gratuita de la prestigiosa institución.

Precioso grupo de niñas que tomaron parte en la fiesta y que desarrollaron un programa que puso en evidencia el cuidado y el cariño con que se les instruye y se les enseña a amar a la patria.

Inauguración del Pabellón de Cirugía en el Hospital Argerich



El Intendente Municipal, doctor Noel y algunos de los donantes del pabellón escuchando el discurso del doctor Iglesias que en nombre del director agradeció la importante obra donada, la cual lo ha sido por varios vecinos caracterizados del barrio de la Boca.

Festival escolar



El ministro de Méjico, personal directivo y parte de la concurrencia que asistió a la exposición de labores y arte decorativo organizada por la Escuela Nocturna de Mujeres "General La Madrid".

Banquete de camaradería.



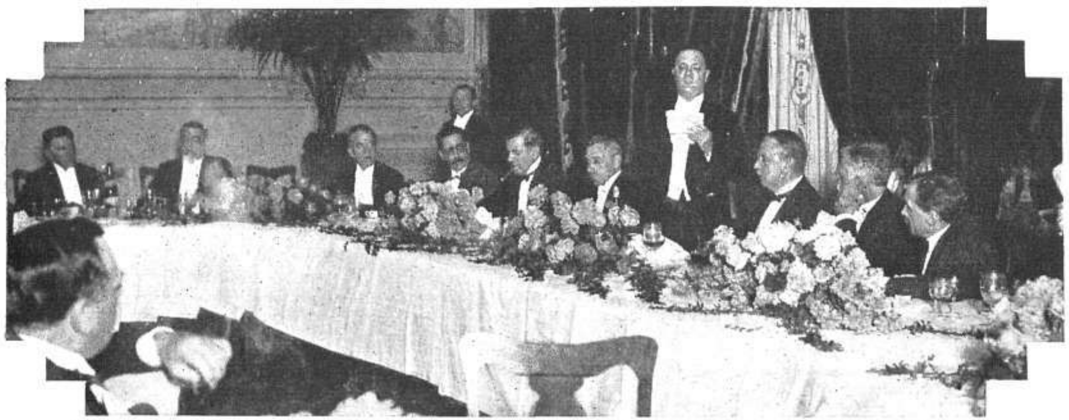
Núcleo de médicos egresados en los años 1906 y 1907 que se reunieron en un banquete de camaradería para ofrecer una medalla de oro al doctor Pedro J. García.

La supresión del internado votada en el Concejo Deliberante



El concejal señor Bergalli en el momento de informar sobre la tan debatida cuestión del internado, la cual tuvo su origen en el sonado asunto del hospital Piñero. El debate dió motivo a una animada discusión entre los miembros del Concejo. Nótese la presencia en la barra de numerosos estudiantes de medicina.

En honor de los doctores Olariaga, Casares Gil y Millares



Un grupo de destacadas personalidades de la colonia española entre las que se hallaba el embajador, marqués de Amposta, ofreció un banquete a los prestigiosos profesores españoles que dieron en nuestros círculos científicos una serie de interesantes conferencias con éxito unánime.

Homenaje póstumo al Dr. Francisco J. Beazley



El Centro de Jubilados de la policía y bomberos de la Capital colocó en la tumba que guarda los restos del ex Jefe de Policía una placa conmemorativa con una leyenda alusiva en la que se enaltecen los méritos del doctor Beazley.



El señor José J. Cesáreo hablando en nombre del Centro en el momento de descubrirse la placa de bronce.

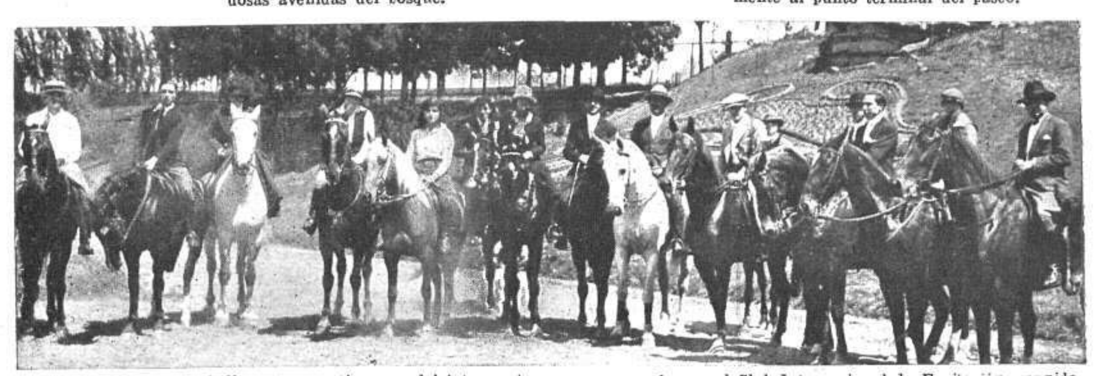
EQUITACION



Una bella y gentil amazona, bien escoltada, cruzando al trote las amplias y frondosas avenidas del bosque.



Dos hábiles jinetes, a pleno sol, llegan tranquilamente al punto terminal del paseo.



Grupo de señoritas y caballeros que participaron del interesante paseo organizado por el Club Internacional de Equitación, reunido en Palermo momentos antes de dar comienzo a la cabalgata.

GOLF



Señorita Raquel Guerrico.



Señorita Alina Paunero.



Un descanso durante el torneo de golf organizado a beneficio de las escuelas gratuitas de la Liga Patriótica Argentina.

FOOTBALL



Diversas escenas obtenidas durante el partido entre los clubs Sportivo Almagro y Barracas Central por la Copa Competencia, y cuyas incidencias lograron interesar vivamente al numeroso público que aplaudió el triunfo de Sportivo Almagro por dos goals a uno.



El cuadro de Sportivo Almagro que tras reñida y lucida lucha logró derrotar a su oponente.

GOLF



Señoritas Adela Seré y Angela Riglos y señores Villamil y Acevedo, que tomaron parte en el interesante torneo.



Señora de Nicholson.



Señora de Giménez.

FOTOS DE ARROYO Y BELL

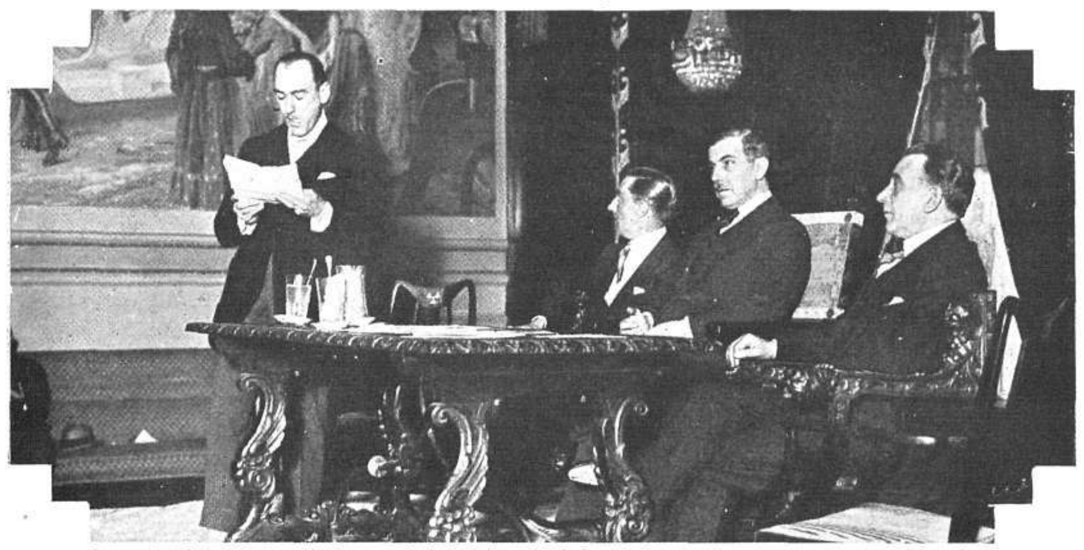
UN NUEVO RAID A LIMA


Jorge A. Luro.

Dos entusiastas y valientes aviadores argentinos han emprendido el viaje aéreo a Lima, la capital de la república hermana que festeja en estos días el centenario de uno de sus fastos históricos más grandes y más gloriosos: la batalla de Ayacucho. Luro y Etcheverry han elegido el itinerario más difícil y volarán sobre tierras por donde jamás se oyó el *zumbido de un motor. Es allí la cordillera* más imponente que nunca. Los colores argentinos estampados en las alas del avión competirán victoriosamente con el azul del cielo y la nieve eterna de los picachos y nunca con más justicia y orgullo podremos decir que nuestra bandera se empenachó de cielo y albura... Otro aviador nuestro, Hillcoat, realizó ya la maravillosa hazaña de colocar a nuestra aviacón al mismo nivel de las mejores del mundo. Esta nueva página, que escriben audazmente Luro y Etcheverry, terminará por demostrar al mundo la pujanza de nuestra raza y el temple del corazón argentino.


J. J. Etcheverry.

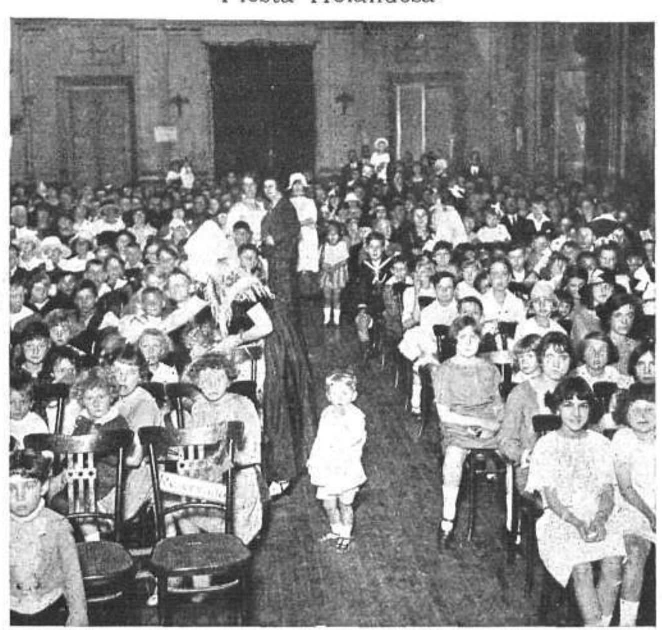
En el Club Español


Con motivo de la inauguración de una galería de fotografías de la ciudad de Sevilla, se realizó un acto en los salones de la institución hispánica durante el cual el arquitecto señor Martín Noel leyó una interesante conferencia acerca del arte arquitectónico español. El intendente municipal hizo acto de presencia así como también una numerosa y selecta concurrencia.

Asociación de Broadcasting


Distinguidas señoritas que tomaron parte en la fiesta organizada con el objeto de demostrar al público cómo se hace una transmisión de radio.

Fiesta Holandesa


La señora María W. de Boer, esposa del cónsul de Holanda, tuvo a su cargo la preparación de esta bella fiesta infantil con que los niños de la colectividad festejaron el día de San Nicolás.

GRAVISIMO ACCIDENTE AUTOMOVILISTICO

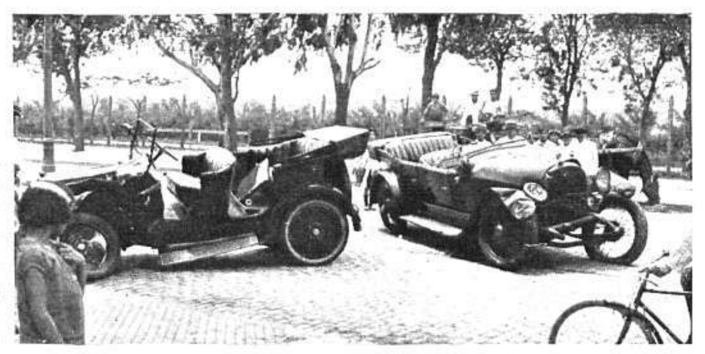

El joven Manuel Salaberry, que guiaba uno de los automóviles.


Señora María Inés del Campo de Ocampo, fallecida.


El joven Raúl Ocampo que guiaba el otro coche.


El joven Jaime Brughera Godoy, gravemente herido.

En Belgrano ha tenido lugar un accidente automovilístico de graves consecuencias. Las víctimas son personas muy vinculadas en nuestra sociedad donde el suceso a poco de conocerse repercutió dolorosamente. A la una de la madrugada un automóvil particular, guiado por el joven Raúl Ocampo, de 22 años, soltero y ocupado por la señora María Inés del Campo de Ocampo, madre del primero, y por el señor Jaime Brughera Godoy, argentino, de 27 años, marchaba en dirección al centro. Por la misma calle y en dirección contraria se acercaba otro automóvil manejado por el joven Manuel Salaberry, a quien acompañaban Carlos, Ricardo y Jorge Salaberry. Al llegar al número 2653 de la calle Blandengues ambos vehículos chocaron en forma violentísima. Del choque resultó herida mortalmente la señora de Ocampo. Los jóvenes Brughera y Ocampo, resultaron asimismo con graves heridas.

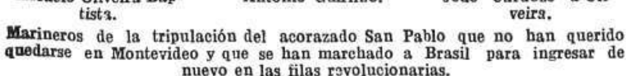

Estado en que quedaron los automóviles después del accidente.

DE MONTEVIDEO


Horacio Oliveira Baptista.


Antonio Guirilho.


Joao Cardozo d'Oliveira.


Marineros de la tripulación del acorazado San Pablo que no han querido quedarse en Montevideo y que se han marchado a Brasil para ingresar de nuevo en las filas revolucionarias.


A bordo del vapor de carga de bandera griega se produjo una sublevación de sus tripulantes los cuales, alterando la ruta, entraron al puerto de la capital uruguaya. He aquí un grupo de los que bajaron a tierra, pues se negaron a continuar la navegación.


El doctor Atilio Narancio, conocido político y destacado dirigente deportista, al desembarcar en Montevideo de regreso de su viaje a Europa.



Fotografía obtenida durante la colocación de la piedra fundamental de la Escuela Metodista, ceremonia que fué presenciada por las personas donantes de los terrenos, familias conocidas y gran cantidad de público.



Los padrinos del importante acto: señora de Strasser, donante, y doctor Barroetaveña, instantes después de firmar el acta respectiva.



La directora de la "Escuela Sarmiento", señorita Saccone y alto personal docente que organizó un lucido festival festejando la terminación del curso escolar, y que dió lugar a que se destacara la instrucción alcanzada por los alumnos.



La señorita Tettamanti, organizadora de una exposición de labores femeninas, en la que intervinieron las alumnas de la Escuela Industrial N.° 2, de señoritas, y que fué comentada elogiosamente por las personas que acudieron a ella.



Grupo de alumnas de la Escuela Industrial N.° 2, con su directora señorita Soulages, tomado en ocasión de la exposición de labores que alcanzó un señalado éxito.



LOS DIAS DE LA CABAÑA

(PARA LA NIÑEZ)

POR ERNESTO MARIO BARREDA

CAPITULO CUARTO

Luis salva parte de su cosecha. Una liebre destruye los frutales. La lechuza burlona. Compran otra vaca. El maizal está muy lozano. Muerte de la liebre.

No todo se perdió del papal y la avena. Manzanares estimuló a su primogénito para que luchara contra las plagas y sólo les abandonase el campo cuando todo estuviera perdido. Luis, pues, distribuyó su actividad en perseguir a los pájaros y los insectos dañinos. Hizo un espantajo, y lo plantó en medio del avenal. Repitió sus escopetazos. Se improvisó un tamboril, y anduvo dale que dale, haciendo ruido.

Felizmente, el grano entraba en un período rápido de maduración. A los pocos días, harto ya de música y de cine, (pues el espantajo resultó un maestro de la escena muda) ató la yunta a la cortadora y en una mañana segó la avena y terminaron sus fatigas.

Con los bichos moros la batalla fué más recia. Empleó desde el humo hasta los guantes de goma, pues ya es sabido que el cuerpo de estos insectos segrega una substancia cáustica, que levanta ampollas muy dolorosas. De mañana, efectivamente, amanecían ateridos y los destruía con facilidad. Pero en cuanto el sol picaba se volvían ágiles, y al aproximarse a la planta, de un golpe se dejaban caer a tierra, haciéndose los muertos y escapando al menor descuido.

Todo habría sido inútil si no hubiera venido una lluvia que reanimó el papal, haciendo descender la temperatura, con lo que la manga desapareció. Las plantas echaron nuevas hojas, y si bien los tubérculos no tuvieron un gran desarrollo, la cosecha rindió para los gastos y el consumo.

— ¿Ves?... — dijo Manzanares. — La naturaleza ayuda al que no desmaya. Todas estas plagas, parece enviarlas ella misma para formar la voluntad, para hacer palpable el sacrificio de la obra, que luego en mayor o menor proporción, viene a coronar el esfuerzo...

— Sí... — observó Luis, — pero sería mejor...

— ¿Por qué? — le interrumpió su padre, comprendiendo la objeción. — No solo del sacrificio, aun del fracaso surge una lección de experiencia, y todo eso va formando la disciplina de la voluntad. Si todo resultara siempre bien, el hombre concluiría por relajar su actividad, terminando por no emprender nada. Sí, claro: el éxito es muy hermoso. Pero, ya vendrá... Nunca le ha faltado al que trabajó con fe y constancia. En el fondo de la naturaleza, hay un sentimiento de justicia...

En aquel momento vieron venir a Laura, que, seguida del *Indio*, salía del montecito de frutales.

— No quisiera engañarme, pero me parece que no trae buenas noticias... — observó Manzanares, mientras detenían el paso, esperándola. Cuando estuvo ya al alcance de la voz, se le oyó que decía:

— Papá...

— ¿Qué?...

— Papá... — volvió a repetir, ahogada por la emoción.

— Pero ¿qué?...

— Es que mis frutales están todos comidos — terminó Laura, haciendo esfuerzos para no llorar.

— Deben ser las hormigas...

— No, no son las hormigas. Hemos sacado todos los hormigueros, y, además, no son las hojas las que están comidas, sino la corteza de los tallos...

Se encaminaron hacia el montecito, llenos de perplejidad ante aquella nueva especie de devastación. Era cierto: varios durazneros y un guindo presentaban la corteza roída por los dientes de algún animal. Roída desde la raíz hasta las ramas. Pero de un modo tan completo, que sería muy difícil salvar la vida de los arbolitos. Otras plantas presentaban huellas de haber sido atacadas también, pero en menor escala.

— ¿Qué podrá ser? — se preguntaban. — Vacas no son, porque habrían quebrado las ramas. Cabras, tampoco, porque no las hay alrededor... ¿Cerdos?... No, menos.

En aquel momento, el *Indio* que husmeaba impaciente por entre las plantas, dió un brinco y empezó a correr lanzando ladridos desesperados. Al mismo tiempo, del pie de un membrillo, entre unas matas secas, saltó un animal rojizo, de grandes orejas, casi negras, y una raya de este mismo color a lo largo del lomo. Sus patas delgadas, elásticas, se movían veloces, aunque sin esfuerzo aparente. De cuatro saltos desapareció dentro del maizal, dejando muy atrás al pobre *Indio*, que lo seguía furioso.

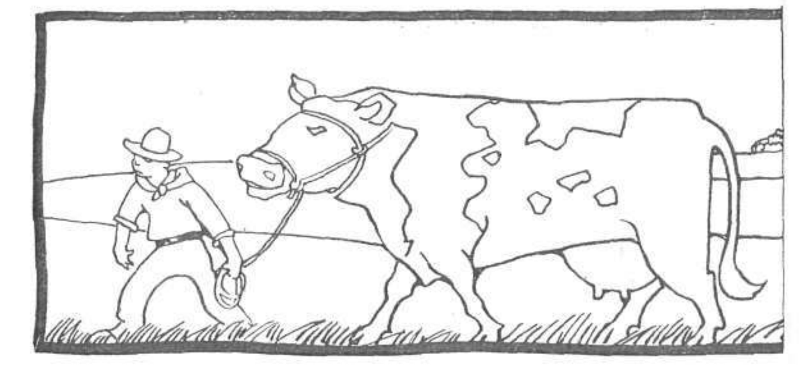
— ¡Mira!... ¿ves?... ese animal es el que te come la corteza de tus plantas y que mañana se devorará las espigas del maíz... ¿Sabes qué animal es?

— Parecía un conejo... — Dijo Laura, que estaba muy impresionada.

— Sí, parecía... pero es una liebre. Tendremos que matarla de un tiro o cazarla con lazos, sino se irá comiendo todos tus arbolitos... Nos persigue la desgracia, realmente. Pero no hay que amedrentarse; éstas son consecuencias naturales, en un medio tan inculto como éste, aunque nos hallamos nada más que a una hora de Buenos Aires, lo que debemos confesar con cierta vergüenza...



Volvieron preocupados a la casa. Gabriel de-



claró esa noche en la mesa que la *Rosa* daba ya muy contada leche y que dentro de poco no se le debía ordeñar más. Por lo tanto se imponía la adquisición de una nueva vaca.

— Bien; trataremos de comprar otra en el barrio. Siempre será mejor que si la traemos de afuera.

— ¿Por qué, papá?... — preguntó Camila.

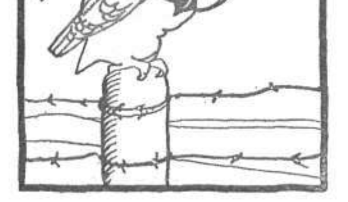
— Porque extrañan la querencia y esto les hará mermar la leche, a veces por toda una estación... Sí, iremos mañana al tambo de Núñez, y no es difícil que allí la consigamos. Me han dicho que tiene más de quinientas...

— ¿Es posible?... — Dijo Julia asombrada; y agregó: — por eso, de tarde, se ve todo el campo cubierto de animales. Mira, hay una vaca manchada, con unos ojos de buena y unas ubres que le arrastran..., el otro día los chicos la llamaron a través del alambrado y le daban alfalfa... ¿recuerdan?... Me gustaría que la compraras.

Quedó convenido. Al otro día, de mañanita, Manzanares en compañía de Gabriel, hicieron un paseo al tambo de Núñez. Ya el otoño se insinuaba sobre las lomas amarillas entre los cañadones, donde flotaba una ligera niebla, que el sol naciente bañaba de un rosado tinte. Con las primeras espigas maduras del maíz, empezaba a llenarse el campo de lauchas, lo que atraía bandadas de lechuzas y halcones, que al atardecer volaban en rápidos giros.

Sobre todo las lechuzas eran innumerables y de noche se entregaban a ruidosos conciliábulos posadas en el techo de la casa. De día sobre los postes del alambrado, esperaban el paso de los transeuntes para volar sobre ellos, lanzando agudos chillidos. Al caer de la tarde comenzaban a cazar, permaneciendo a veces mucho tiempo suspensas en el aire, con un trémulo batir de alas.

Por largo rato a Manzanares y Gabriel les fué siguiendo una lechuza. Lanzaba uno de sus gritos habituales, que podría traducirse en este simple modo: ki, ki, ki, ki, ki, ki... Grito que Gabriel imitaba, despertando en la rapaz una gran curiosidad. Volaba de un poste a otro y de allí a una planta de maíz y los acompañaba en el trayecto. Era tan mansa y curiosa, que les dejaba acercarse hasta pocos pasos, mirándoles con sus grandes ojos brillantes, donde parecía animarse el pensamiento. Su cabeza redonda, de salpicado plumaje, se diría cubierta por una gorra inglesa, mientras el lomo y las alas, del mismo color, completaban la ilusión, como si los llevara abrigados con un sobretodo de viaje. Para que nada faltara a su indumento, cuando volaba descubría las largas plumas de las patas, que parecían unos pantaloncitos de franela.



Gabriel se cansó de imitar a la lechuza y siguió en silencio. Pasaron el alambrado de la cabaña y habían ya caminado un largo trecho, cuando sonó de pronto sobre su cabeza el chillido peculiar, pero ahora con algo de burlón: ki, ki, ki, ki... Al levantar la vista con sobresalto, vió la lechuza encima de él, con una expresión casi de burla por haberle asustado. Luego, de dos golpes de ala, se alejó yendo a posarse en un lejano poste.

— Ya ves... — dijo Manzanares. — Se le tiene por un pájaro agorero, se teme su grito; cuando de noche pasa chistando entre las sombras, las almas se estremecen... Y es un inocente animalito, benefactor para los sembrados pues devora insectos y lauchas. Además, ama la compañía del hombre, como tú ves, y no le desagrada dar una broma...

Riendo del episodio, llegaron al tambo de Núñez. Les recibió en plena faena de ordeñar, ante un centenar de vacas. Seis hijos le acompañaban a la tarea, que realizaban con una rapidez asombrosa. Grandes baldes de catorce litros eran llenados generalmente por una sola vaca y a veces desbordaban, con gran alegría de los perros, que venían a lamer la espuma volcada en el suelo.

Habiendo comprado el animal, — una hermosa vaca manchada, que dió sin esfuerzo todo un balde de leche, — conversaron paseando por el tambo.

Admiraban la alegría de Núñez, rodeado de su descendencia, que la componían cuatro varones y dos mujeres. Una de estas, de diez años no más, ordeñaba ya con una maestría consumada. Cuando se acercaron a ella, les sonrió muy contenta, sin dejar su tarea:

— Y, señor... ¿qué le parece, lloverá?

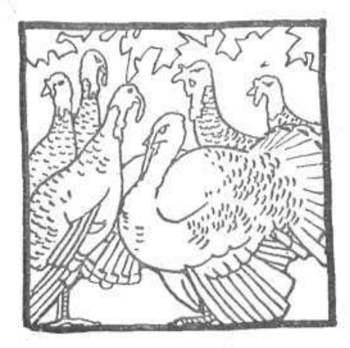
— Tal vez, hijita, — le contestó Manzanares. — Si continúa el calor y este viento del río, no es difícil que a la tarde tengamos un golpe de pampero con agua...

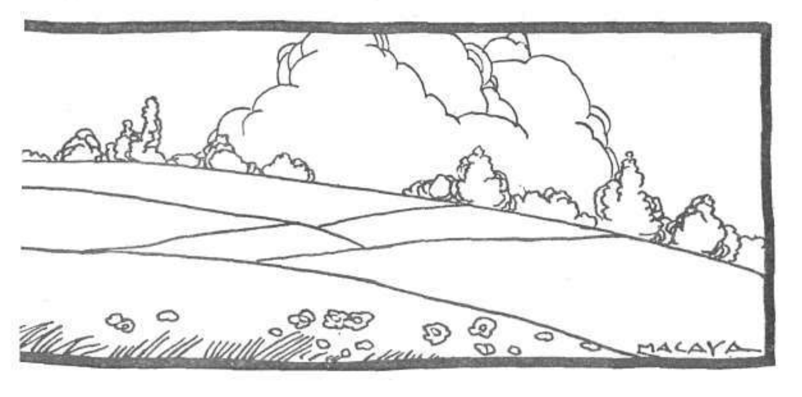
— Vea, señor, yo sé cuándo va a llover... cuando hay nubes negras sobre aquel monte, siempre hay tormenta... el año pasado, acabábamos de ordeñar, y de pronto a la tardecita sobre el monte se puso todo negro y en seguida tuvimos una tormenta... fué tan fuerte el viento, que nos llevó el techo del galpón...

La mujer de Núñez soltaba en ese momento una bandada de pavos, que se esparcieron cloqueando por el campo, mientras picaban la hierba ávidamente. No bajarían de ochenta, ya desarrollados, con su pluma tornasol que lucía en cambiantes al menor rayo de luz.

Quedaron admirados, viendo la bandada.

— ¿Sabe cómo los he logrado? — se apresuró a decir la buena mu-





jer. Y añadió: — Dejándolos solos... Tenía quince animales: doce pavas y tres machos; los encerraba, les hacía nidos... nada. ¡Rompían los huevos, los abandonaban... qué pena! Un buen día, ya desalentada, les abrí la puerta y los dejé que se fueran... Anduvieron unos días por aquí y después desaparecieron.

Yo le decía a Miguel: ¡ay, se me han ido!... Y una mañana, señor, ¡no me veo venir a las doce pavas seguidas por un mundo de pavitos! Habían empollado en la maciega alta y sin perder uno solo.. ellas nomás. Hoy recién los he encerrado por que iba a venir un comprador...

Y sonreía feliz, abarcando con los ojos las aves opulentas.

Emprendieron el camino del regreso. Para volver a la casa pasaron entre el maizalito, que ya comenzaba a madurar sus grandes espigas. Manzanares y Gabriel respiraban ese aire un poco sofocante que flota alrededor de las altas gramíneas. De los surcos bien aporcados, salía el tallo verde, robusto, afianzado a la tierra con su doble y hasta triple hilera de raíces, para que el viento no derribara la planta.

— Este es el resultado de la lucha por la vida, — dijo Manzanares. — La planta de maíz presiente que sus raíces, poco profundas, no podrían sostener las grandes hojas y el peso de las espigas. Entonces desprende de su tallo, conforme va creciendo, esas nuevas hileras de raíces, que sirven para apuntalarlo y resistir a los vientos... ¡dime si no hay una inteligencia en este acto!... Esperemos una buena cosecha.

— Luis me ha dicho que tiene plantas con cuatro y hasta cinco espigas... está contentísimo.

— Sí, esta tierra es muy rica en substancias fertilizantes; sobre todo cal y fosfatos, que sirven para formar el grano... luego, la labor está bien hecha; se han dado dos rejas cruzadas antes de sembrar... luego se han carpido y aporcado las plantas... la lluvia no faltó, sobre todo en Diciembre, que empezaba a desarrollarse la espiga...

La brisa pasaba sobre las hojas, largas y ondulantes como banderolas. Era el único murmullo que se escuchaba cuando iban en silencio. Desaparecían completamente cubiertos por la alta vegetación, que a veces adquiría sobre sus cabezas las proporciones de una verde bóveda, con sus finas columnas y arcos esbeltos.



Por fin salieron al claro y empezaron a caminar sobre la grama. El copioso rocío de otoño daba a las hierbas, junto con la lluvia reciente, un desarrollo tan jugoso que hasta había el peligro de que la vaca se «empastara». Por eso la vigilaban con atención.

— Sobre todo la vaca nueva, Gabriel, que no está acostumbrada a estos pastos...

— Sí, papá; la pondremos en el potrerito, donde el pasto es más seco... ya sé que se empastan. El otro día, una vaca de Zamudio estaba empastada. Parecía un globo que fuera a reventar. ¿Sabes lo que hizo?... Con la cuchilla le dió un puntazo en el vacío... y por allí fué desalojando los gases. Ya está curada, pero si tarda un poco más, seguro que la pierde.

Se encaminaron hacia el establo, a preparar el alojamiento para la nueva huéspeda. Mientras tanto, a Laura le ocurría un episodio que relataremos en cuatro palabras.

Después de sus quehaceres domésticos, salió un momento a la galería, dispuesta a sentarse a reanudar una interrumpida labor. Pensaba sin embargo constantemente en su monte de frutales, expuesto hoy día a los destrozos de un dañino merodeador. No hacía un minuto que se hallaba sentada allí, cuando un ruido cercano, una especie de ronquido le alarmó. — ¿Qué podrá ser? — pensaba. Y se le ocurrió mirar en dirección al molino. De ese lado venía, caminado penosamente, inclinada sobre un costado, la liebre que vieran en el día anterior. Pero ahora ya no parecía tener miedo, pues se dirigió derecha hacia la galería, y allí, a dos pasos de Laura, se dejó caer. Temblaba, exhalando un grito sordo. Sus ojos, como dos cuentas negras, le brillaban con una expresión de gran sufrimiento. Fué atacada de una violenta convulsión y quedó extendida, sin moverse...

— ¡Mamá... Camila... Luis... vengan!... vengan pronto, que aquí está la liebre que me come los arbolitos...

A sus gritos, acudieron todos.

Luis arrojóse sobre el lepórido, que no hizo ademán de huir. Levantó su cuerpo sedoso, blando ya, y todavía tibio, pues acababa de morir. Palpó la enorme dilatación del vientre y dijo:

— Ha muerto empastada, como les pasa a los conejos cuando comen las hierbas húmedas... ¡Qué linda piel, con estas rayas!...

— Da pena, pobre animal, agregó la madre, pero si por su causa íbamos a perder los frutales, su muerte no deja de ser providencial...

Los niños se pasaban de mano en mano el cuerpo de la liebre.

A pesar de los perjuicios que causara entre los frutales, sentían mucha tristeza de que hubiera muerto, y, demás está decirlo, ya le habían perdonado todo...



INICIAMOS LA PUBLICACIÓN DE UNA INTERESANTE E INSTRUCTIVA SERIE DE NARRACIONES EN QUE NUESTRO COLABORADOR, EL VIGOROSO CUENTISTA

DE LA VIDA DE NUESTROS ANIMALES



Si se exceptúa a algunas pequeñas y torpes víboras de coral, las totalidad de nuestras serpientes venenosas son yararás. Puédese casi asegurar a ciencia cierta que todo hombre o animal doméstico o salvaje muerto por una víbora, ha sido mordido por una yarará.

Estas víboras pertenecen a ocho o diez especies distintas, pero sumamente parecidas entre sí. Tan vivo es el parentesco, que apenas algunas especies se diferencian del resto de la familia por dos o tres caracteres sensibles.

En la Argentina, la yararacusú goza en primer término de este privilegio, por ser la más grande, la más fuerte, la más hermosa y la más mortífera de todas las primas hermanas. Merece, pues, ser considerada la reina de nuestras víboras.

Hacía ya tiempo que yo había trabado relación con estos animalitos sin lograr contacto con un poderoso ejemplar, cuando la casualidad me puso a cinco centímetros de la muerte en el fondo de un pozo, con una yararacusú por todo auxilio.

He aquí en qué prolijas circunstacias: Persistiendo desde tiempo atrás la sequía, en Misiones, una siesta de verano me trasladé al monte, con el fin de limpiar un pozo cuya profundidad no pasaba de dos metros, y que manaba apenas tres gotas de agua por minuto.

En un monte de aquéllos reina naturalmente el crepúsculo. El ambiente, privado del menor soplo de



aire, es asimismo asfixiante. Sin camisa, pues, a despecho de las esquirlas de piedra que levantaba el pico, yo trabajaba concienzudamente en el pozo.

Para mover las grandes piedras del fondo, tuve que recurrir a la barreta, haciendo palanca con la espalda contra las paredes del pozo. Concluída esta tarea, alisé en lo posible las piedras a medio desprender de las paredes, quitando algunas y forzando a otras en su alvéolo.

Iba ya a dar fin al trabajo aquel, cuando al llevar la mano a una piedra saliente a la altura de mis hombros, creí notar, en un sombrío si bien poco profundo hueco que se abría encima de ella, algo equívoco que no formaba precisamente parte de la piedra. Sin detenerme a considerar qué podría ser o no ser aquello, cogí la punta de la piedra para levantarla. Y entonces distinguí sobre el fondo obscuro, y totalmente

HACE GALA DE SUS DOTES. NADIE MÁS CAPACITADO PARA ESTOS ESTUDIOS ORIGINALES SOBRE LOS REPRESENTANTES DE LA FAUNA CRIOLLA.

LA YARARACUSÚ



abiertas en su blancura de nácar, las dos mandíbulas de una enorme víbora.

Yo estaba, como he dicho, sin camisa; y la bestia estaba agazapada a cinco centímetros de mi cuello. Su cabeza reposaba sobre la piedra, casi a ras de la pared. Durante dos o tres horas yo me apoyé de hombros y de cabeza contra todas las piedras de las paredes, haciendo palanca sobre la barreta. Veinte veces la lúgubre bestia tuvo mi cuello a tiro de sus colmillos. Y había sido necesario mi torpe tentativa de quitarle su almohada, para que la yararacusú me diera voz de alerta.

Pues ésta es, sin duda, la moral de la víbora:

Tras el primer instante de inquietud ante mi presencia en el pozo, ella había adquirido por mis maniobras la certeza de que yo no pretendía hacerle daño. Me observó seguramente de hito en hito durante las tres horas, sin mover su garganta de la piedra. Tal vez yo sacudí con el hombro o la cara su misma piedra, ofreciéndole las carótidas a cuatro dedos, sin que ello alcanzara a cambiar su pacífica aunque sombría expectativa a mi respecto.

Pero cuando yo levanté decididamente la piedra que le servía de almohada, ella desgarró súbitamente hasta la vertical sus fauces de nácar:

— "¡Cuidado!" — quería decirme. — "¡Si no me dejas tranquila, muerdo!"

Esta es la moral de la víbora, y yo vivo aún para confirmarla. Pero mi moral,—la nuestra,—sufrió con la circunstancia un rudo quebranto. A despecho de las botas, los tubos de suero y la constante preocupación contra las víboras, yo acababa de entregarme, — de entregar literalmente las arterias del cuello desnudo a una venenosísima yarará. De haber sido mordido en tal sitio y por tal bestia (medía más de dos metros), yo no hubiera tenido más tiempo que el de acordarme a prisa de mis chicos, para quedar luego muy tranquilos, en el fondo del pozo, el pico, la barreta y yo.

Quien quedó en cambio, en idéntica compañía fué la yararacusú. Di menos pruebas de honradez que la víbora, lo reconozco; pero cuando se tiene cuarenta y tantas gotas de veneno en cada glándula, no se debe dejar testigo vivo de su poder.

HORACIO QUIROGA

DIBUJOS DE ALVAREZ



LA GOTERA

Sentado en una de las butacas de cuero del despacho de su padre, el pequeño Aurelio, con ojos nostálgicos, contemplaba la espada que había pertenecido al señor Gustavo Cabaña, viejo amigo de la casa. Su amigo Gustavo era un hombre de elevada estatura, rubio, con unos bigotes cortados a la americana y un traje muy lustroso que le cubría su corpulencia atlética. Cuando apretaba los puños, sus bíceps aumentaban enormemente de volumen, y por eso Aurelio le admiraba.

Estaba Aurelio en esa edad en que la fuerza física es considerada la más grande de las virtudes humanas y en la que un hombre atlético constituye el ideal de perfección y el punto de mira de nuestras ambiciones. La verdad es que muchos hombres piensan como pensaba el pequeño Aurelio, pero eso, en lugar de causarnos pesadumbre, debe alegrarnos, pues hace suponer que la humanidad vive en una eterna infancia, traviesa y turbulenta, es cierto, pero prometedora de un futuro más o menos lejano, dulce y tranquilo, siempre que los políticos no se empeñen en lograrlo.

Ansiando tener entre sus manos aquella espada gloriosa, el pequeño Aurelio, con una agilidad propia de sus seis años, subióse a una de las pequeñas bibliotecas y tendió hacia la hoja de acero sus minúsculos dedos. En ese instante, su padre entró en el despacho y, al verlo, obligóle a descender de su elevada posición.

— No, hijo mío, no.

Y con una seriedad religiosa, el señor Camilo Dantac volvió a suspender de un clavo de bronce el arma que había pertenecido a su amigo Gustavo, corredor en los días de hoy, de tricotas y otros artículos de punto, a precios módicos.

El pequeño Aurelio hizo un gesto de fastidio: admiraba la espada como a un símbolo: para él representaba todo un pasado caballeresco y heroico; imaginaba ver al señor Cabaña con ella en alto, en actitud valiente, alentando a sus soldados e indicándoles el camino de la muerte o de la gloria. Y por eso sufría, cuando su padre, se negaba a dejársela tener un minuto entre sus manos pequeñas. A las veces, lloriqueando, le prometía:

— No la voy a romper, papá.

Pero era inútil; lo único que conseguía era que el padre volviese a referirle la historia del héroe.

Gustavo fué siempre un hombre inquieto; su padre quiso doctorarle en ciencias médicas, pero él no podía soportar un espectáculo miserable o doloroso. Cursó el bachillerato, obteniendo siempre las más bajas clasificaciones y destacándose por su mala conducta: era pendenciero, peleador, audaz, y escribía a sus novias durante las horas de clase; hasta llegó a escribir en verso.

Cuando terminó los estudios secundarios, empleóse en una casa de comercio. Su patrón habíale prometido una habilitación en los negocios, pero, temperamento lírico y exaltado, no pudo soportar más de dos meses la luz de la lamparilla verde que pendía sobre su mesa de trabajo, y abandonó la colocación.

Su padre indignado, preguntóle entonces:

— ¿Y qué piensas hacer?

— ¿Yo? — respondió el muy atrevido. — Nada.

El enérgico autor de sus días, sin decirle una palabra, le tomó de un brazo y, en un coche de punto, le condujo al cuartel del Regimiento... de Infantería de Línea. Allí le inscribieron como voluntario y, con el correr de los años, obtuvo el grado de subteniente.

— ¿Y? — preguntó el pequeño Aurelio, impaciente, pellizcando los muslos de su padre.

Y escuchó de nuevo el trozo de historia que le interesaba vivamente. ¡Con cuánto deleite oía de labios de su padre la hazaña de Gustavo Cabaña que los diarios de la época habían comentado en su oportunidad! El solo, Gustavo, pues sus soldados habían caído heridos todos, se defendía de los ataques de diez y ocho revolucionarios. (Aun se tienen dudas acerca de este dato; hay quienes afirman que sólo fueron nueve; otros que no llegaban a cinco: lo cierto es que para la familia Dantac habían sido diez y ocho. (Esto hace sospechar que la leyenda ha confundido la seriedad de la historia...) Y no poseía otra arma que su espada.

— Y ¡zis, zas! — proseguía el señor Dantac — la brillante hoja de acero, engalanada con los laureles patrios, segaba cabezas enemigas, como la hoz del labriego las espigas maduras.

Y después de esta frase, que el señor Dantac conceptuó sublime, refirió el acto de la prisión de su valiente amigo.

— Pero sus vencedores, admirando su valentía, le libertaron inmediatamente y le devolvieron la gloriosa espada, que el señor Cabaña conservó con veneración hasta el día en que, apremiado por el hambre, me la cedió en pago de una cantidad de dinero que no me pudo devolver.

Al oir estas últimas palabras, el pequeño Aurelio, que había escuchado boquiabierto el relato, aconsejó a su padre:

— Debes entregársela de nuevo.

— ¿Para qué? No le serviría para nada.

La lluvia arreciaba con más fuerza, golpeando en el cine de los techos como miles de 'balas pequeñas qne cayeran desde lo alto arrojadas por otras tantas ametralladoras infatigables e invisibles. Oíase al mismo tiempo el gluglú constante de los caños de desagüe y la calle daba la impresión de un río amenazador.

El señor Dantac, su esposa, Emilia, y el pequeño Aurelio miraban desde la ventana correr el agua. De pronto, los tres, volvieron la cabeza: junto a la mesa de trabajo caía un pequeño chorro proveniente de una gotera recién abierta. Pidieron al mucamo que trajera un balde.

— ¡Mira, papá, mira!

En el cielorraso, debido a la presión constante del agua, la arpillera se inflaba como la tela de un globo. Emilia se afligía y el señor Dantac pensaba en la manera de conjurar el peligro, pues si el agua continuaba depositándose entre el cielorraso y la techumbre de ladrillo y cinc, el primero caería y echaría a perder muebles, cuadros y libros.

— Y eso no sería nada; podría lastimar a alguien.

Emilia, con esa imaginación que sólo la maternidad concede, vió a su pequeño con la cabeza herida, desmayado, cubierto de sangre el rostro... Salvajemente, le tomó en sus brazos y, apretándole contra el seno, le susurraba:

— ¡Hijo mío, hijo mío!

— Pero mujer, si no ha pasado nada.

El mucamo entró de nuevo, trayendo un trapo para limpiar el piso. Levantó los ojos y, viendo que la mancha de humedad se extendía y el cielorraso se inflaba más y más, con un gesto heroico, sin consultar a sus amos, descolgó la gloriosa espada y, sin vacilaciones, gallardamente, rasgó la tela enyesada. Un chorro grueso cayó sobre el balde y el peligro quedó conjurado.

— Bien, Francisco — exclamó el señor Dantac.

— ¡Gracias! — dijo la señora

Sólo el pequeño Aurelio permaneció silencioso. Con los ojos preñados de melancolía, contempló durante largo rato el arma blanqueada por el yeso, recordó el gesto del mucamo y sintió que un ídolo, el señor Cabaña, y un símbolo, se habían derrumbado en el rincón más puro de su almita ingenua. Y no pisó más el despacho de su padre.

EUGENIO JULIO IGLESIAS

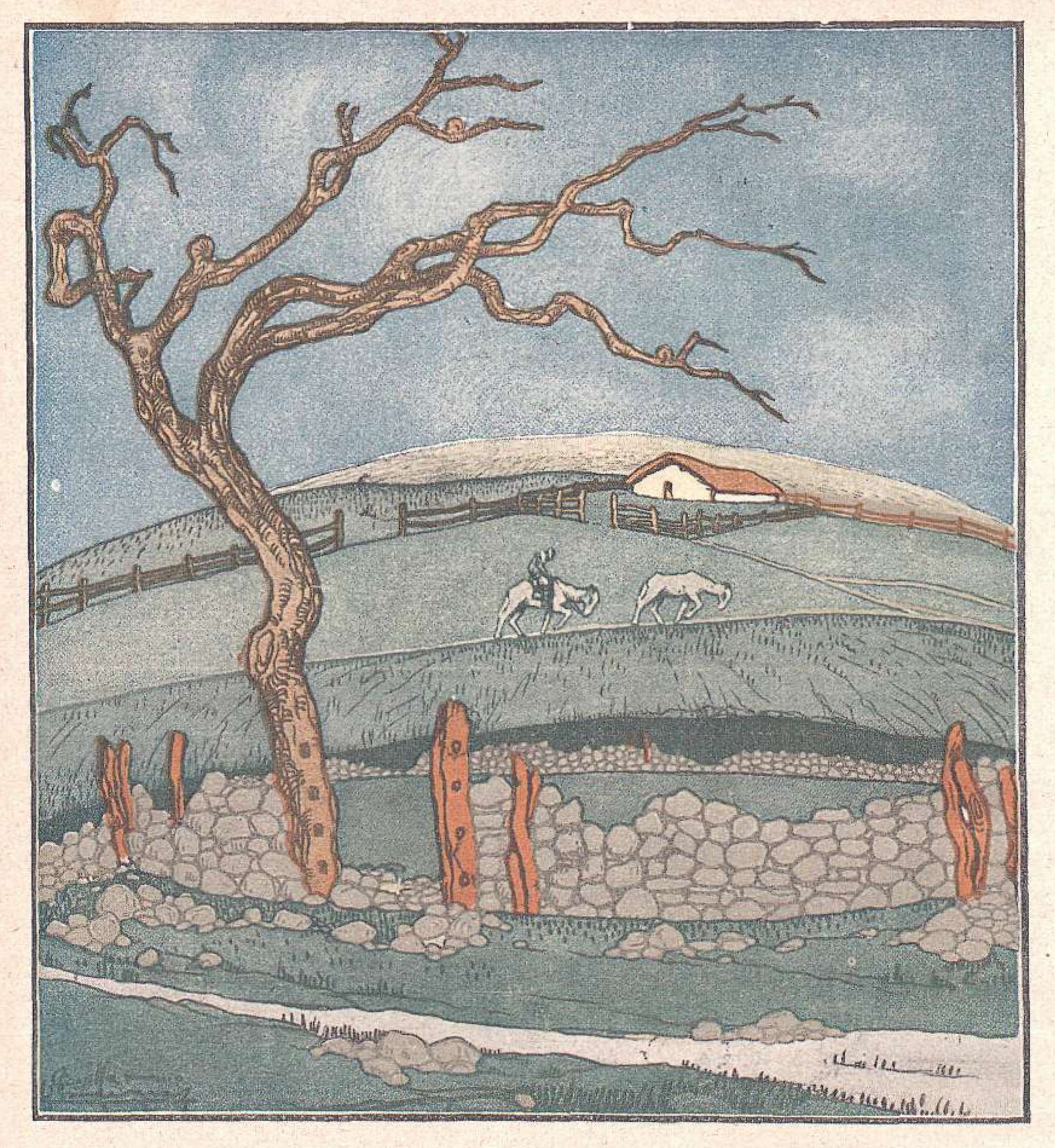
DIBUJO DE PALACIO

MOTIVOS VERNACULARES

PAN CENTENO

¡Cuál se goza ese mozo con su pleno
recio trozo de pan! ¡Ah, quién pudiera
componer un poema que tuviera
el color y el sabor del pan moreno!
¡Pan humilde del pobre; pan, tan bueno,
que invitas a rezar!... ¡Cómo quisiera
estar hecho de ti! ¡Qué bien, si fuera
como tú de sencillo, pan centeno!...
¡Pan sagrado de Dios, pan que en tu hechura
guardas toda la gracia, la ternura
del idílico campo y del camino!...
¡Para vivir, bien poco apeteciera!...
¡Sólo un trozo de campo, que rindiera
esta gracia de pan del campesino...

Xavier Bóveda



EL CORRAL DE PIEDRA

Corral de piedra, domador de los ímpetus
de los toros bravos y de los potros crinudos;
plaza para las justas del brazo y de los cuernos;
cancha para la lucha de dos fuerzas,
una salvaje y hábil,
otra salvaje y ciega.

Tus paredes enanas fueron construídas
con piedras fundamentales;
y entre tus límites duros
el trabajo era un poco progreso
y un poco recreo.

Corral, en otros tiempos
galopado en redondo por las tropillas:
hoy estás muerto pero aun
tienes tus piedras vivas,
vivas por el pastito que se llama
«la yerba de la piedra».

En tu apogeo fuiste como una aureola
— hecha de sol y de polvo —
santificando las rudas tareas de los campos;
en otros tiempos fuiste un grande anillo,
tosco anillo nupcial para las bodas
de la barbarie con el trabajo.

Corral que estás girando en mi memoria
como un halo de piedra,
como un halo de piedra...
mi canto ha de quedar preso en tu redondel
cual los cuernos de un toro en la armada de un lazo.

Fernán Silva Valdés

DIBUJO DE USANDIVARAS


BAU
mejora
las
comidas
Freixas & Cía

La TRISTEZA *de* CIERTOS AVISOS DOMESTICOS



Por si acaso fueras tú, lector, una persona despreocupada y feliz, para quien no existen inquietudes de ninguna naturaleza, perdóname si mi pluma quiere mostrarte en esta ocasión que hay tristeza en todo, que no solamente hay tristeza en los que «quieren» ser alegres, sino que también hay tristeza hasta en los avisos domésticos. ¿Sonríes? Lo esperaba... Es un poco absurdo lo que afirmo y lo absurdo siempre nos hace reir... Ahora, veremos si tu risa es justa. En un importante diario de la mañana, hallé dos avisos, insignificantes a simple vista, perdidos puede decirse, entre columnas enteras de gente que por ese medio ofrece sus energías, su inteligencia, sus brazos, todo. ¿Quieres conocerlos? Estos son: «A cambio de pieza y comida se ofrece señora con nene, sabe coser, etc. Por carta, M.R. Casilla de Correo 76.» Luego: «Señora se ofrece para cocinera de poca familia, sin sueldo, que le den pieza y comida al marido. Paso 256. Pieza 24». ¿Y... sonríes aún? Creo que no... Esto quiere decir, despreocupado lector, que, mientras tú u otros pierden su tiempo por las calles o teatros, haciendo como que se divierten y mostrando a los demás la falsa carcajada con que disfrazan el alma, hay quienes ofrecen su persona por un poco de pan y un refugio seguro. No piden sueldo, no piden nada, sólo quieren vivir, gritan por no morirse, pero no por ellas porque bien claramente están despreciando sus vidas, quieren vivir por los otros, por los suyos, la «señora» por «su nene», y la «otra señora por su «marido»... ¿Sonríes todavía, lector? Esto nos demuestra una cosa, entre otras muchas, y es la tristeza que flota sobre todos nosotros, y que llega hasta convertirse en drama, un drama que se oculta en un simple aviso doméstico, que la mayoría no lee porque no le interesa, porque les preocupa más la frivolidad y la ligereza de estos tiempos que vivimos. Yo, por mi parte, sólo puedo decir que he acompañado silenciosamente el dolor de esas pobres personas a quienes no conozco. ¿Y tú, lector?...

Julio Franzoso



Primera murmuradora. — Su padre es un gran fabricante de pinturas.
Segunda. — Ahora me explico por qué esa no economiza colores.



La sirvienta. — ¿Y cuánto tiempo estuvo usted con su última camarera?



NOTA
COMICA
DEL

GLAUDA VERMOUTH ARGENTINO

—¡Que suerte bárbara tendría yo si me tocara la grande!

—¡Pues yo me conformaría con la chica!

De Liniers

Autoridades municipales que concurrieron al lunch ofrecido por un núcleo de caracterizados vecinos, celebrando la inauguración de las nuevas dependencias del Mercado de Liniers.

MARAVILLOSO

Los cabellos blancos tomarán su primitivo color natural a los ocho días de usar el insustituible

Perfumante PELIKANOL

Producto de vegetales preparado en Barcelona (España). No mancha absolutamente nada y por eso se usa con las mismas manos como cualquier loción de tocador. - El uso de este acreditadísimo artículo no es para teñir los cabellos de tal o cual color, es únicamente para devolver a los cabellos blancos su primitivo color natural, con toda garantía, hayan sido éstos rubios, castaños o negros, sin que nadie pueda advertirlo. Se garantiza también que no se caen los cabellos con su uso.

Se vende en todas las Farmacias y Perfumerías del País y del Uruguay. Precio: $ 8.— y 14.—

Con uno de $ 14.— (mayor 3 veces que uno de 8.—) hay cantidad suficiente para un año de uso. Luego, pues, el Perfumante Pelikanol, fuera de sus cualidades excepcionales, tiene la de ser muchísimo más barato que cualquier otro producto.

Unico Concesionario:

LUIS CUVILLAS

Depósito y oficinas: Bmé. MITRE, 2010 Buenos Aires.

En el Uruguay:

Farmacia Franco-Inglesa, CALLES URUGUAY y FLORIDA, Montevideo (R. O.)

SOLICITE INTERESANTE PROSPECTO GRATIS.

Casa H. CATTOI

CANGALLO 1169
Buenos Aires.

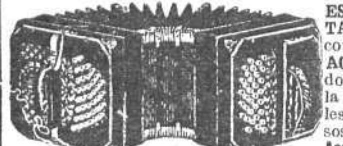
ofrece como reclame un violín Stradivarius con estuche y arco. Gran voz. Por sólo $ 30.—. De orquesta, muy fino, $ 35.—

APROVECHEN

Soliciten Catálogo.



EL MEJOR DE LOS BANDONEONES DE 71 teclas, $ 200.—



ESPLENDIDAS GUITARRAS de concierto a $ **25.-**

ACORDEON reclame, dos hileras, 8 bajos, la indicada para bailes, a pesos...... **19.50**

Acordeones de todas clases

Modelo "CASA CHICA" N.° 103

Es sin disputa alguna lo más nuevo, lo más sonoro y elegante que hasta la fecha se ha ofrecido por tan irrisorio precio. Con 6 piezas 20) púas y esmerado embalaje, $ **45**

CAJA roble claro, Mide 38 x 35 x 18 ctm. de alto más o menos. Máquina doble cuerda (reforzada a dos tambores) funcionamiento silencioso.

GRATIS Catálogo y Suplementos. ACEPTAMOS figuritas «43» y estampillas «Pour la Noblesse».

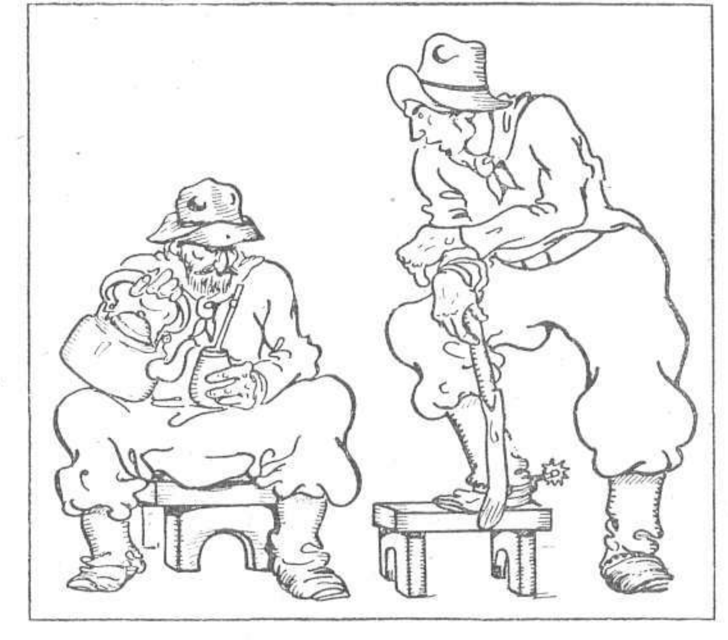
"CASA CHICA" de A. Ward — SALTA, 674-676, Bs. Aires· Unión Telefónica 0141, Rivadavia.


Navegando viento en popa.



La señora Virginia L. de Ravello, profesora de la Escuela N.º 3 de esta localidad, rodeada por los alumnos de ese establecimiento, después de celebrar la terminación del año escolar.

Alumnos de 6.º grado del establecimiento antes citado, que siguen bajo la dirección del profesor J. F. Doval un curso especial de taquigrafía.



¡LA VIDA ES TAN JUGUETONA!

— En eso del amorío, no hay manera de averiguar la verdá, hasta que no se hace la prueba

— Así será, pero cuando el corazón le dice a uno que...

— Porque en el aparte de la mujer sucede lo mismito que cuando vos te ponés a elegir potro en la tropilla pa hacerte de un sillonero, ¿cómo vas a saber de qué laya te va a salir el animal antes de amansarlo? ¿Decí?...

— Por la estampa.

— ¡Por la estampa! ¡Es decir, por la apariencia! Fácil te vas a equivocar, y equivocar fiero, muchacho, si te guiás por la estampa pa elegir flete... ¡No ves que a veces el animal más disgraciao en la tropilla, peludo y como dormido, en cuanto le asentás la mano y lo tratás con cariño y le das a comer grano, te resulta el mejor de los mejores!

— Así suele ser...

— Y otras veces, te quedás en el aparte con el más bien plantao, con el más limpito; las manos finas, la cabeza chiquita, los ojos vivarachos; cosquilloso, juguetón como una cabra, y al mes se te convierte en un mancarrón sotreta, en un burro que solo sirve pa tirar el carro el verdulero...

— Así suele ser, pero, usté mismo dice que al animal hay que elegirlo de mamón y por el pelo si se le ha de tener confianza...

— ¡Claro, muchacho! Por el pelo, porque dende que vino Dios al mundo se sabe que caballo blanco no sirve... más que para traer el rayo y asustar a las viejas los días que rejucila...

— ¿Y entonces?

— Y entonces..., no te quiero decir que no los elijás por el color. Potro alazán peludo y flacón, tiene más ocasiones de salir bueno que yegua blanca y gordita... pero como de todo hay, no sé manera de no equivocarme en la elesión hasta que no lo pruebo por lo menos dos veces...

— Así que usté me quiere decir, volviendo al principio...

— Yo te quiero decir que en amores no se piden consejos. Igual vas a errar el camino con guía que solo; igual vas a andar a oscura, con la luna o con el sol, y no has de saber si te va a mojar el agua o sacudirte la tormenta, hasta que no te apartés de las casas y te hallés en mitá del monte... la vida es así, muy juguetona, muchacho.

— Pero cuando el corazón le dice...

— ¡Yo no conozco a nadie más embustero que el corazón! ¡Enredista como comerciante en baratijas! ¡Uff! ¡El corazón! Hacéle caso al corazón y te vas a romper el alma en cualquier poste; hacéle caso al corazón y tomarás agua abombada teniendo cerca un manantial; hacéle caso al corazón y te morís de hambre al lado de una majada gorda y sin dueño...

— Pero en amor a mujeres, don Braulio, ¿Quién mejor que el corazón pa enseñar el camino...?

— Camino, ¿pa dónde?

— Pa la dicha, pues...

— Pa la dicha o pa la desdicha, lo mismo es, solo se diferencéa en unas letras... Hay caminos en los pueblos que sirven pa dir a todas partes. Por el mismo camino te yevan a la iglesia o al cepo; por el mismo te arrastra el jués o una chirusa; por el mismo podés dir a la gloria o al camposanto... es cuestión de saber dónde has de pegar la güelta, hasta qué lao se ha de seguir sin doblar...

— ¡Ahí'tá!... Si uno sabe pa dónde debe enderesar, por cuál senda se ha de salir del camino, la cosa queda arreglada y sin peligro de errar...

— Eso sí.

— Y eso es, don Braulio, lo que yo tengo determinao hacer con la Ermelinda.

— ¿Determinao, decís?

— Claro, de-ter-mi-nao...

— Pa llevarla enancada por tu vida, che, ¿ya has apretao bien la cincha, sabés si el animal va a responder, va a poder con los dos?...

— Creo...

— Y pa el último caso, si te quedás sin caballo, ¿sabés si podís vos mismo alsarla a tu mujer en brasos, sin miedo, sin cansancio y sin asco, pa seguir andando?

—Sí.

—¿Estás seguro de no dejarla, con la disculpa de que tome sombra hasta que refresque, bajo cualquier arbolito del camino?...

—¡Bah!, don Braulio, usté...

—Yo sé lo que te pregunto, en cambio vos no sabés lo que me respondés ni lo que me preguntás, porque si lo supieras, ¡a qué te me ibas a venir a pedir consejos, a mí, que ni me va ni me viene, ni llevo un real en la partida! Algo te ha de hacer dudar...

—Nada, don Braulio, nada...

—Porque el hombre pide consejos cuando no los necesita o cuando siente que no está bien afirmao con los dos pieses en los estribos... Lo sé por esperencia... y al fin, si vos estás conforme y determinao, hacé la prueba.

—Así lo vi hacer. El corazón, aunque usté no lo crea, siempre me sabe decir cosas buenas...

—¡M'hijo! ¡Qué querés que te diga! Hacé la prueba. Puede que tu corasón no te resulte un bolichero embaucador como fué el mío. Al darte el vuelto hacé sonar los riales sobre una piedra. ¡Probá! Y Dios quiera que no te meta, al verte engolosinao por el amor, algunas latas... ¡Probá! ¡La vida es tan juguetona, muchacho!...

—

Don Braulio tomó con sus dedos cortos y retorcidos una brasa de la hornalla, y dió fuego a un pucho olvidado entre los labios, frío y húmedo. La cocina habíase llenado de sombras. Sólo eran manchas de un rojo espolvoreado con ceniza, los carbones que asomaban alrededor de la «pava». Dos dedos de agua, dentro de la calderita, comenzaron a hacer un ruidito de gárgaras...

El muchacho se fué, cruzó el patio, perdióse en lo gris del obscurecer, con el recuerdo de su Ermelinda en los ojos.

Y el viejo allí se estuvo, buscando hacia adentro antiguos recuerdos que, como las brasas, sólo eran manchas de color en la negrura de lo pasado.



GONZÁLEZ ARRILI

DIBUJOS DE QUINTERNO



LA HERMANA



En esta clara noche de verano
Que en un sopor de fuego nos abrasa,
Qué bien se está, bajo la luz escasa
Del velador, junto al obscuro piano.

Todo esto es dulce, y por mi mente pasa
El deseo infantil de ser tu hermano
Y caminar, llevado de la mano,
Por las habitaciones de la casa.

Tú me comprendes, rubia compañera,
Y en tu sonrisa inmóvil y hechicera
Adivino, con íntima ventura,

Que no te has olvidado todavía
Cuando en la infancia generosa y pura
Yo era tu hermano y tú la hermana mía.

HORACIO A. REGA MOLINA

De Rivadavia

El señor Pini, presidente del Club, rodeado por un grupo de socios que tomó parte en un torneo de tiro organizado por esa entidad.

Señor Esteban M. Riglos que se clasificó en el primer puesto.

Los ganadores del segundo y tercer premios.

UNA MUJER HERMOSA

Una mujer hermosa está obligada a conservar siempre la esbeltez de sus formas. Para eso es indispensable que las líneas de su busto sean perfectas.

El busto en la mujer es la primera presentación de su hermosura. Una mujer demasiado delgada, cuyo busto no esté bien formado, no puede ser una mujer hermosa. La moda puede variar haciendo que en períodos más o menos largos se noten o no las líneas externas, pero es indiscutible que un lindo busto, bien hecho, que demuestre la vida, que denote salud, es la más hermosa posesión de una mujer bonita.

Métodos especiales existen para ayudar a la naturaleza a la obtención de estas condiciones indispensables de hermosura.

Regímenes de alimentación, de ejercicio metódico y racional y de descanso, son indispensables para eso, pero si a esos regímenes usuales y de buen resultado se agregan las píldoras Orientales, usted obtendrá lo que muchas hermosas mujeres han obtenido:

Un busto hermoso, atrayente, de líneas perfectas; y sobre todo esta satisfactoria declaración de los hombres, asombrados y atraídos a su paso:

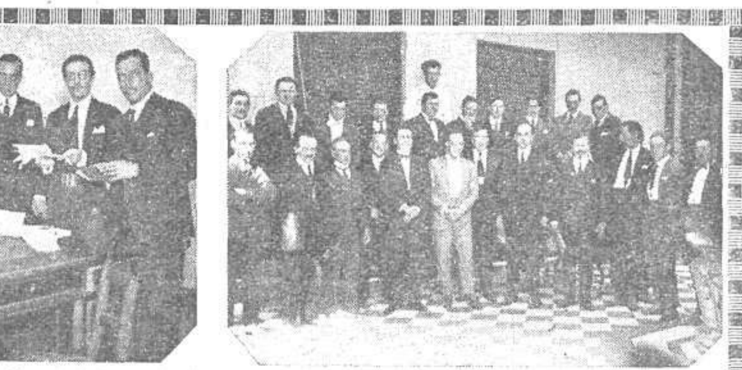
—¡Qué linda moza, qué hermosa mujer!



Artistas famosas: MARIA DORA NAVAS



ELECCIONES PROVINCIALES. — El diputado nacional señor Verduga, en el Comité de la U. C. R. siguiendo la marcha de las elecciones.



Miembros del Partido Radical Antipersonalista, reunidos en el comité local.

LA ALIMENTACIÓN

Masticad, masticad bien, no os canséis nunca de masticar. La primera digestión se hace en la boca. Seguid el consejo de Gladstone, que no tragaba el bocado sin antes haberlo reducido a papilla.

No os dediquéis a nungún trabajo intelectual durante la comida, porque esta operación atrae la sangre al cerebro, con perjuicio para la digestión. Tampoco debéis ocuparos en trabajos mentales hasta que haya transcurrido una hora de la comida.

No mantengáis el talle apretado durante las comidas, pues eso podrá ser causa de graves trastornos digestivos.

No están de acuerdo los médicos respecto de si debe hacerse algún ejercicio después de comer: algunos aconsejan el reposo absoluto, otros el movimiento. Un ejercicio moderado facilitará la digestión.

Regulad vuestras comidas según vuestras ocupaciones. Si estáis obligado a hacer una vida sedentaria, tomad alimentos ligeros, que no sean demasiado nutritivos; si os dedicáis a labores intelectuales, vuestros alimentos deben ser muy nutritivos y de fácil digestión.

Si necesitáis adelgazar, absteneos de beber durante las comidas.

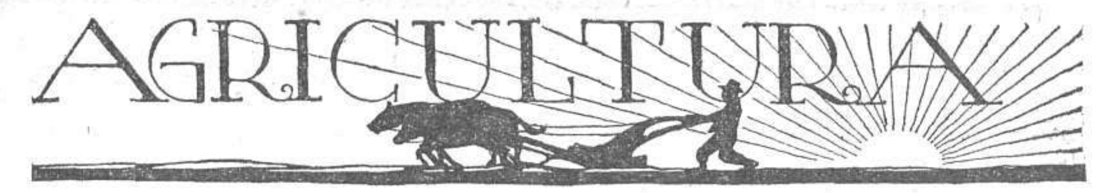
Una mujer práctica no debe esperar nunca la hora de comer para preocupar al marido con conversaciones de intereses o que puedan angustiarle. La comida es una operación que requiere la más perfecta tranquilidad del ánimo.

La dispepsia es la enfermedad de los hacendistas, de los literatos, de los hombres políticos, porque éstos se sientan a la mesa con una multitud de pensamientos y con el espíritu preocupado.

Al entrar en el comedor dejas fuera las ideas tristes o malas, si do es posible, y si no, absteneos de comer aquel día.



GARANTIA
EXTRACTO DOBLE
CERVECERIA BIECKERT
Africana



HORTALIZAS CAMPESTRES: LA ESPARRAGUERA

«Con destino a Estados Unidos a bordo del vapor «Pan-América», han sido cargados bajo refrigeración 5322 libras de espárragos».

He ahí una noticia que ha circulado en estos días pasados en los principales órganos periodísticos de la capital y que no nos ha sorprendido absolutamente, porque el hecho a que se refiere no representa más que las resultancias lógicas y naturales de las especiales condiciones y aptitudes que una extensa área territorial de nuestro país ofrece para este cultivo; lo exportado, por otra parte, representa apenas la mitad de la producción de una hectárea de tierra y menos aún.

Una araña adulta, en plena producción.

El cultivo de la esparraguera es posible en casi todas partes de la Argentina desde Salta y Jujuy hasta Mendoza y San Juan y Río Negro, salvo que se trate de tierras compactas y arcillosas; pero donde crece y prospera de una manera asombrosa es en el oeste de la provincia de Buenos Aires, Pampa y sud de Santa Fe y Córdoba, donde la tierra arenosa y suelta uniformemente hasta la mayor profundidad constituye un ambiente natural tan excelente que permite efectuar este cultivo en forma extensiva; en Laboulaye vimos un esparragal de diez hectáreas y en Argerich uno de veinte.

Un detalle previo que asegura el éxito de este cultivo lo constituye a no dudarlo la elección de la variedad; entre las europeas más renombradas anotamos: la *Argenteuil temprana* muy cultivada en Francia, productiva precoz de turriones gruesos con punta obtusa de color rosado; la *Argenteuil* tardía, de turriones gruesos buena como la anterior pero algo tardía en su desarrollo; *Violeta de Holanda*, muy productiva, turriones medianos de punta redonda de tinte rojo-violáceo; *Blanca gruesa de Gante*, de turriones cortos con punta de color violeta, con grandes escamas, muy buenos y sabrosos; *de Bassano*, variedad italiana, turriones de mediano grosor, de color verde pálido, muy productiva; entre las variedades norteamericanas, son apreciadas especialmente la *Colossal de Connover*, *Palmetto* y *Mammouth*, de turriones muy gruesos, blancos y bastante tempranos; todas estas variedades son conocidas y cultivadas en nuestro país y son siempre recomendables.



Un esparragal bien formado y mantenido.

La esparraguera se propaga generalmente por «arañas» obtenidas por siembra en almácigo; para la formación de la esparraguera el método más sencillo consiste en esto: durante el otoño se abren las zanjas, que deben tener una anchura de 35 a 40 centímetros y 25 de profundidad, separadas 60 centímetros una de otra y del largo que se quiera, 50 o más metros. Luego se echa una capa de 5 centímetros de estiércol de establo que se entierra con una punteada, emparejando después el fondo de la zanja.

Hacia fines de invierno se repasan las zanjas, aplanando el fondo y dando una ligera labor con azada; se echa una capa de 5 centímetros de mantillo o tierra negra y después se colocan las «arañas» a distancia de 40 a 50 centímetros entre sí, cuidando de extender bien las raíces y cubriéndolas con una capa, de 8 a 10 centímetros de espesor, de mantillo o buena tierra liviana.

Durante el primer año deben efectuarse las carpidas necesarias para mantener el esparragal bien limpio de malezas; en el segundo año se repiten las carpidas manteniendo limpia y removida la tierra, cortando los tallos secos que salieran; en el tercer año se repiten los mismos trabajos de mantención, cuidando, durante el invierno, de cubrir las zanjas con tierra suelta y en forma de bóveda, hasta un espesor de 30 centímetros sobre las arañas; al llegar la primavera ya se puede cosechar algo, pero es en el cuarto año que la esparraguera está en su plena producción, la que se puede anticipar un año, plantando arañas de 2 años; sin embargo, es prudente dejar que las plantas adquieran su máximo desarrollo, antes de pedirles frutos; así se conservarán fuertes, productivas y longevas.

Los turriones se separan a medida que asoman a la superficie, efectuándose la operación por la mañana, por medio de cuchillos especiales, o bien, con mejor resultado, con la mano, que se introduce con cuidado, y al tomar el espárrago se da un movimiento de rotación y se despega en seguida de la araña; cortando los turriones en cuanto aparece en la superficie obtendremos espárragos blancos; dejándolos crecer unos días, a la acción de la luz, su extremidad toma color verde; para algunos son más sabrosos estos últimos; la cosecha dura de 40 a 60 días. Los cuidados durante los años sucesivos consisten en cortar durante el invierno las ramas secas, y mantener el terreno limpio y removido siempre con una capa abovedada, de tierra suelta y abonada, y de 30 centímetros de espesor más o menos.

El rendimiento de un esparragal es variable en sumo grado, según el cultivo que se haga; pero en buenas condiciones naturales y culturales, en nuestro país puede dar de 5.000 a 10.000 kg. de turriones por hectárea; su duración, en buenas condiciones de producción, puede llegar a los 15 ó 20 años. Dados los precios que tienen los espárragos en los mercados, se ve fácilmente cómo es remunerativa su explotación cultural.

HUGO MIATELLO

INGENIERO AGRÓNOMO



ELECCIONES PROVINCIALES. — En el Comité de la U. C. R. El senador señor Silva y el diputado doctor Dhualde rodeados por un grupo de correligionarios.

Grupo de votantes en el Comité del Partido Conservador.

LAS POSIBILIDADES

La vida es como un arca inmensa llena de posibilidades. Es más bien como un enorme río lleno de posibilidades.

No es, pues, aventurado esperarlo todo. No le cuesta más trabajo a esa corriente formidable en que están las causas y los efectos llenar un ánfora grande que un ánfora pequeña.

La aventura más extraordinaria puede lo mismo que la más insignificante venir en esas crespas olas que brotan de la fuente misteriosa del ser y a ella vuelven fecundando el infinito universo.

Revela, por lo tanto, gran desconocimiento de la magnitud de la vida y gran mezquindad de espíritu la desconfianza de que llegue una cosa, simplemente porque es muy bella. La cantidad de cosas bellas que diariamente se otorgan al mundo, y en las cuales el mundo suele no fijar la atención, distraído y atormentado por ansiedades vanas y egoísmos tristes, es incontable, es imponente, es inmensa.

«Las cosas — dice un pensador, — nos parecen imposibles hasta el día en que se realizan».

No creas, pues, jamás que la excelencia de un bien es condición negativa para su realización.

Abre con tu confianza todas las capacidades de tu espíritu, ante la posibilidad de recibirlo. No sea que cerrada por las llaves de tu escepticismo todas tus puertas interiores, cuando llegue la felicidad suma que te tocaba en suerte, no pueda entrar... y se aleje para siempre.

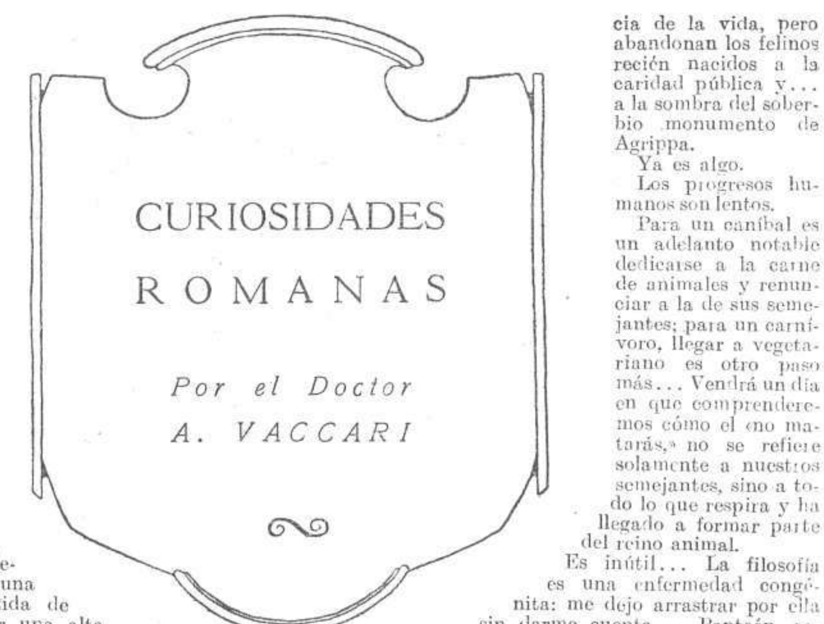
AMADO NERVO.



De Vicente López



Grupo de familias que asistió al picnic organizado por la C. D. del Club Deportivo "Western", celebrando el triunfo obtenido en el campeonato "Festal".



CURIOSIDADES ROMANAS

Por el Doctor A. VACCARI

No han de ser muchos los que han visitado Roma y saben decir algo del Café Griego...

— ¿El Café Griego?

—¿No les digo? ¡Se caen de las nubes!...

Y de los gatos del Panteón, ¿qué me cuentan? ¡Nada tampoco!... ¿Y qué habrán visto entonces?

El Panteón no es solamente un sepulcro para hombres ilustres, sino que sirve de hospicio gratuito para gatos abandonados.

Los hombres ilustres descansan dentro, los gatos abandonados ocupan los huecos, las cuevas, los rincones en la parte exterior del edificio, que, como es sabido, queda separado de la calle por una especie de zanja revestida de mármol y protegida por una alta reja de hierro.

Los gatitos parecen enjaulados como animalitos feroces.

Durante todo el día conversan a su manera, manifiestan a gritos las penas del amor correspondido y no correspondido, juegan, cazan ratones, pero hay una hora determinada, que todos señalan con exactitud cronométrica, a pesar de que nadie dispone de reloj, y entonces forman detrás de la reja y miran con ansiedad como si esperaran a alguien.

Uno que otro manifiesta su impaciencia con maullidos quejumbrosos y hay quién corre de arriba abajo con la colita levantada como punto de interrogación, frotándose contra las barras de hierro.

De repente, todos al galope, y en pelotón cerrado, se precipitan rumbo a la callejuela que corre detrás del Panteón.

Una mujer anciana llega con una canasta cargada de viandas, recolectadas en los hoteles y «restaurants» de las cercanías y los reparte juiciosamente de manera que los gatitos hambrientos no se atropellen, no se peleen.

Un hueso acá, otro más allá, un medio bife cerca de la verja, una patita de pollo en dirección a las imponentes columnas de la entrada, en fin, todo bien repartido, para que los clientes lleguen a almorzar con cierta tranquilidad.

Los alrededores del Panteón se han convertido en una especie de torno felino.

En realidad, las gatas resultan demasiado prolíficas en comparación de las necesidades impuestas por el exterminio de los ratones. Y hay quien aplica la ley de Malthus en forma no preventiva, sino represiva: ahoga a los inocentes gatitos, precisamente cuando estarían para abrir los ojos a la luz y los trámites para endosarlos a uno que otro vecino, no dieron resultado.

Felizmente la gran frase de Sarmiento: «¡sea compasivo con los animales!» Se aplican en parte por los romanos que viven en los alrededores del Panteón: hacen gracia de la vida, pero abandonan los felinos recién nacidos a la caridad pública y... a la sombra del soberbio monumento de Agrippa.

Ya es algo.

Los progresos humanos son lentos.

Para un caníbal es un adelanto notable dedicarse a la carne de animales y renunciar a la de sus semejantes; para un carnívoro, llegar a vegetariano es otro paso más... Vendrá un día en que comprenderemos cómo el «no matarás,» no se refiere solamente a nuestros semejantes, sino a todo lo que respira y ha llegado a formar parte del reino animal.

Es inútil... La filosofía es una enfermedad congénita: me dejo arrastrar por ella sin darme cuenta... Panteón, ratones, gatitos, me han llevado al «¡Sea compasivo!», al ¡«no matarás!»,... al naturismo...

Mejor que me acompañen al Café Griego.

El Café Griego es el más antiguo de los cafés romanos, fundado nada menos que el año 1760, por el levantino Nicolás Di Maddalena.

Queda a pocos metros de la Plaza de España y no ha querido modernizarse casi nada, tan es así, que hay que saber que allí existe un café, por donde han pasado los hombres más célebres del mundo durante tres siglos.

Dos álbums, que el actual propietario del café exhibe gustoso a quien se lo pida, están llenos de firmas, versos, dibujos, pinturas, debidos a artistas y literatos de renombre mundial.

¡Lástima que esa pequeña colección haya sido mancillada por unos poco educados señores, que se han permitido escribir apostillas y comentarios groseros, a veces obscenos, sobre lo que otros han escrito con la intención de dejar autógrafos y no andar de acuerdo con las opiniones ajenas...



El fundador del Café Griego.

(De un grabado de la época).

Hoy la clientela del café se divide en tres categorías: veteranos, enamorados y turistas.

Los veteranos, a su vez, se subdividen en jóvenes artistas y viejos jugadores de ajedrez.

Estos últimos se pasan horas y horas con la cabeza bien apretada entre las manos, como para exprimir ideas... Callados, la mirada fija, el ceño fruncido... Después de largo rato levantan un brazo con ademán largo, perezoso, agarran con solemnidad una pieza del tablero, la mantienen apretada, siguen con los ojos clavados en el juego y cuando les parece que pueden hacerlo, sin peligro, sueltan la pieza con cuidado... Si la jugada ha sido magistral, entonces llaman en voz alta:

— ¡Federico!...

— ¿Señor?

— ¡Un expreso!...

¡Pregustan el fruto de la victoria!... Mientras tanto Roma pasa por la calle Condotti casi sin ha-

cer caso al histórico café... Unos que otros muchachos pegan las narices a los cristales de las vidrieras sin alcanzar a explicarse el fenómeno de esas estatuas vivientes, que de vez en cuando mueven un brazo para volver a sumirse luego en la inmovilidad.

—¿Te gusta ese juego?

—¿El ajedrez? Ni para descansar después de un partido de football... Solamente al mirar a los que juegan, me dan ganas de bostezar...

Los enamorados se instalan cerca del fondo del salón, en unos rinconcitos discretos, que permiten expansiones bastante acentuadas sin excitar el sistema nervioso de los que van y vienen.



Vista exterior del Café Griego.

Los artistas pertenecen casi todos a la Academia de Francia y a la Americana de Arte. Frecuentan el Café Griego porque la tradición lo exige. Por ahí han pasado verdaderos talentos; del Café Griego han hablado poetas y literatos, músicos y pintores: frecuentar el Café Griego, viene a ser como un sello de distinción... Por algo Goethe y Marck Twain, se manifestaban encantados de este rinconcito delicioso...

En otras épocas, cuando Italia estaba luchando para conquistar su unidad, al Café Griego concurrían los patriotas... Como se conocían todos unos por uno, hablaban en completa libertad, bajando la voz solamente cuando veían entrar a alguien que no fuera familiar.

Una vez empezó a molestar las reuniones de los patriotas un individuo poco simpático, no conocido por nadie y que tampoco hacía nada para hacerse presentar.

Se sentaba, le servían el cafecito y se quedaba horas y horas aparentemente dormitando. Debía tratarse de una espía, pero la cuestión era comprobarlo.

Se encargó de coger infraganti al molesto individuo un joven, que no quiso comunicar a nadie su proyecto, cuyos resultados daba por infalibles.

Una noche envuelto en una capa, el sombrero calado hasta la nariz, entró al Café Griego y se acercó a la mesita donde, como de costumbre, pasaba horas y horas el extraño personaje. Hablándole al oído, le dijo:

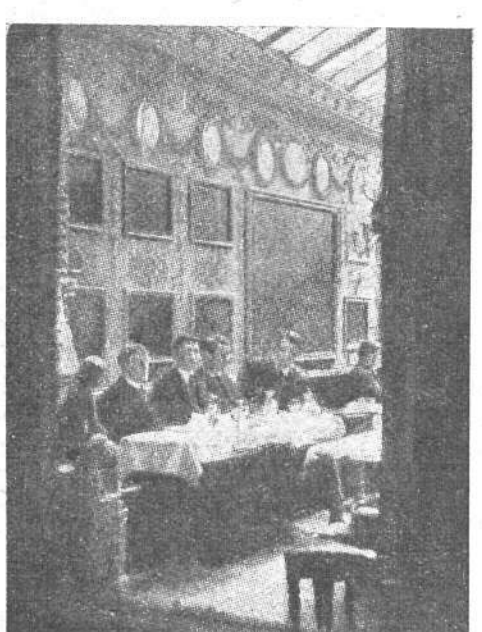
— Por orden superior, puede usted retirarse... Yo voy a quedar en su lugar esta noche...

El extraño personaje, que no era otra cosa que un espía, tragó el anzuelo, y sin decir palabra, se fué... Pero no volvió más al café Griego. Deben haberle dado de baja por demasiado vivo.

Los actuales dueños del Café Griego, venden unas tarjetas - recuerdo, que reproducen un grabado de la época en que el café fué fundado.

En este grabado, cuyo original se conserva en la Biblioteca «Víctor Manuel» en Roma, se ve al fundador Nicolás di Maddalena en su característico traje levantino, mientras charla con unos clientes jóvenes y, por lo visto, aficionados a la música, pues uno de ellos toca la guitarra.

La cara de los clientes demuestra que se trataba de niños bien, en otras palabras, el grabado es un documento que evidencia cómo el Café Griego haya sido siempre un ambiente aristocrático desde sus comienzos.



Alumnos de la Academia de Arte Americana en un banquete en el Café Griego.

Poco a poco llegó a transformarse en una especie de academia de los inmortales o de personas que aspiran a la inmortalidad.

La selección de los asiduos se efectuaba por sí sola. El que no tuviera condiciones para codearse con intelectuales, de primera fila, debía a la fuerza alejarse, pues nadie le llevaba el apunte.

El café, en Italia, y especialmente en las ciudades poco comerciales, no es un lugar donde se va a tomar alguna cosa y exclusivamente para eso.

Es un club..., un punto de reunión, donde el que tenga amigos permanece horas y horas cambiando ideas, bromeando, pasando el rato.

¿Un café empieza a ser frecuentado por intelectuales? Y poco a poco todos los intelectuales afluyen allá... Fundar un Club cuesta dinero... Hay que proceder en elecciones, la cosa reviste cierta solemnidad... El café llena perfectamente la misma misión, sin vincular a nadie con el título de socio... El Café Aragno, tan renombrado en Roma y en toda Italia, ¿qué es? Un café de políticos... Nada de extraordinario como local..., pero siempre ha sido la antesala de los ministerios, diputaciones, senadurías, el ambiente donde se han preparado y se preparan «les affaires» a base política.

Roma tiene muchos de estos locales característicos; unos históricos ya, otros famosos en el país y el exterior...

Detrás del Teatro Valle, por ejemplo, existe la llamada Biblioteca que es uno de los ambientes subterráneos más notables de Italia, único en Roma.

Es una catacumba..., ¿cómo diré?... alegre.

Se baja una escalera cómoda y bien iluminada, que lleva a una serie de recovecos interminables y tortuosos, forrados — es la palabra — por estantes empotrados en el muro y protegidos por verjas de hierro.

Hay de todo: saloncitos, gabinetes reservados, corredores, cuevas, grutas, siempre adornadas por la misma tapicería de botellas. Las mesitas están preparadas con coquetería y debe ser delicioso cenar a altas horas en buena y limitadísima compañía, olvidando lo que pasa al nivel del suelo.

Una noche bajé a la Biblioteca con unos amigos...

Varones, varones todos... y periodistas por más señas...

Pues bien, sentados más allá de nuestra mesa, una media docena de sacerdotes arremetían a la quinta botella de «Trebbiano espumante»...

Nada malo, ¿verdad?

Nada absolutamente. Pero hubiera preferido no verlos.

Bueno... diré... Los que se sienten muy, muy creyentes, cuando vengan a Roma, por ejemplo, en ocasión del Año Santo, procuren no entretenerse demasiado.

Hay ambientes que es mejor verlos de lejos, porque muchos detalles desagradables desaparecen. Roma es el centro de la cristiandad, pero para conservar la fe, mejor es quedarse en la periferia.


Núcleo de niños que tomó parte en la velada artística realizada en la Sociedad Española de esta localidad.

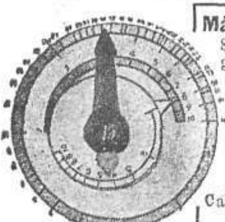
CAÑONES DE ORO

El gaerwar de Baroda, opulento príncipe indio, posee una batería de piezas de artillería de oro y plata. La batería consta de cuatro cañones, dos de oro y dos de plata. Los de oro fueron construídos en 1874 por un platero de Lakha, que tardó cinco años en hacerlos. Cada cañón pesa cerca de 200 kilos; son completamente de oro, con excepción del ánima, que es de acero. Están montados en cureñas de madera labrada con incrustaciones de plata.

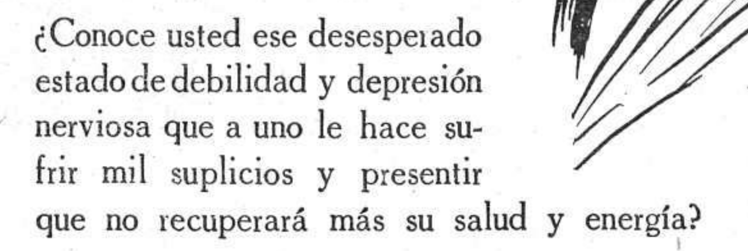
En 1876, cuando el gaerwar fué a Bombay a recibir al príncipe de Gales, llevó los cañones para hacer las salvas de ordenanza. Desde entonces no han vuelto a salir de Baroda estas magníficas piezas de artillería.







"Yo debo mi salud al HIERRO NUXADO"



¿Conoce usted ese desesperado estado de debilidad y depresión nerviosa que a uno le hace sufrir mil suplicios y presentir que no recuperará más su salud y energía?

Millares de hombres y mujeres con la salud quebrantada y los nervios gastados, han vuelto a gozar de esa dicha que únicamente da la perfecta salud, al tomar

HIERRO NUXADO



el poderoso tónico - reconstituyente a base de hierro en forma especial. Enriquece y purifica la sangre, aumentando la cantidad de glóbulos rojos; alimenta y tonifica los nervios, y fortalece y revitaliza todo el organismo.

Una prueba de dos semanas demostrará la eficacia de Hierro Nuxado. Viene en tabletas de tamaño conveniente y sabor agradable, y se vende en todas las farmacias y droguerías del país.

De San Andrés de Giles



Grupo de tiradores que tuvo destacada actuación en el torneo organizado por el Tiro Federal de esta localidad.

NO DISMINUYAS LA LIBERTAD DE LOS OTROS

Dichoso aquel que puede decir al fin de su existencia lo que Séneca dijo en sus altas máximas morales: «Saldré de la vida protestando que amé la buena conciencia y las buenas ocupaciones y que «no disminuí la libertad de nadie y ninguno disminuyó la mía».

Siendo tan relativa como lo es, tan condicionada por los hombres y los sucesos, la libertad constituye sin embargo, el sumo bien de la tierra.

Schopenhauer afirmó que la salud, la juventud y la libertad eran los tres mayores bienes humanos.

Pero la salud, muchos no la tienen; pasa la juventud como la verdura del verano, y si la libertad no nos resta cual postrera novia, nuestra indigencia moral es infinita.

Hay amigos de un egoísmo feroz: los llamados amigos íntimos, los que se dicen «afectuosos».

— «¡Se está tan bien con usted!» — dicen, y os abruman con sus visitas.

Jamás en su conciencia menguada se preguntaron si tú estás bien con ellos, y te esclavizan con las propias cadenas de tu cortesía, tu generosidad y tu paciencia.

Piensa en cambio tú cuán preciosa es la libertad de los otros. Deja más bien a todos con deseo de verte de nuevo.

Sean tus visitas parvas y tu cordialidad espaciosa.

Ve donde te necesiten. No busques mucho las compañías que te diviertan, pensado que acaso tú no las diviertas a ellas, y ten un sagrado respeto por el pobre y mermado bien que, al quitarnos la salud y la mocedad, nos dejan, compasivos, los dioses.

AMADO NERVO.


FERNET BRANCA
FERNET-BRANCA
FRATELLI BRANCA E COMP.
CARLOS F. HOFER & C.
GENOVA
AMERICA del SUD
Cual un bloque de granito es la solidez de su fama.
Creado hace 80 años por Fratelli Branca-Milano, se introduce en el país desde 1875 bajo el contralor constante de las autoridades competentes.
TONICO-APERITIVO-DIGESTIVO-ESTOMACAL
Importadores: HOFER & Cía. — Buenos Aires.

LA MODA AL DIA

EL PORTE, CAUSAS Y EFECTOS



Dice un antiguo refrán: «La diosa se conoce por su porte».

Y usted, señora, piensa sonriendo en la modista, en la dactilógrafa, en la obrera más o menos humilde, que tras un esfuerzo sobrehumano de tiempo y dinero ha conseguido copiar para sí el modelo que la dueña de su establecimiento ha ofrecido a su mejor clienta, o que la esposa de su principal llevaba la semana anterior. Quizás ha copiado el mismo modelo parisiense que a usted le fué vendido por inédito.

Y usted sonríe, señora, ante *esta violación de clase, porque conoce el refrán, y bien* sabe que nadie se dará cuenta de que el vestidito que luce la humilde obrera es perfectamente igual al de usted. Si no fuera el porte, señora, ¿dónde estarían en nuestros tiempos las fronteras de las clases?

No es solamente por una educación acertada que la dama tiene ese andar airoso y discreto que la revela, aun cuando vista con mucha modestia; ese encanto personal, más heredado que adquirido, es realzado por la perfección del conjunto, por las costumbres señoriales en *la higiene* y en *las ocupaciones*, y en cada detalle de la persona. El cuidado del pie, sobre todo. La señora acostumbra cambiar de calzado, ya sea de vuelta de un paseo o de un baile o de un partido de tennis. Usánse ahora unos lindísimos zapatitos de seda opaca, con taco cómodo y elegante forrados de algodón cubierto de seda blanca o rosa. No hay mujer elegante que no posea un par de esas zapatillas por cada «deshabillé», en armonía con éste y con la decoración del dormitorio. No hay mujer elegante que no cuide *severamente* de su ajuar, renovándolo y modernizándolo, como Moda exige, con el transformarse de las características de los vestidos. No se habla ya de los ajuares que duraban toda una existencia; hoy se trata de calidad, no de cantidad. Juegos y combinaciones ostentan una elegancia refinada, admirable por la sobriedad de los adornos y por la fragilidad de las telas.

Mientras que el color negro va perdiendo sensiblemente el favor por haberse popularizado, vemos preferidas las telas y las sedas en todas las gradaciones del rosa, desde el palidísimo hasta el más cargado, y el color mármol por hacer resaltar los encajes. Los cortes son de una sencillez insuperable, pero están al mismo tiempo bajo ciertas reglas importantes, que si pueden pasar inadvertidas al profano, obtienen la merecida atención por la que nació señora.

La ropa interior de lujo es un «voile» de seda triple, y el juego comprende: camisa de día, bombacha, «soutien-gorge», combinación, camisa de noche y cofia. En verano, la camisa y el calzón se hallan substituídos por las llamadas «camisas americanas», cerradas abajo por unos botoncitos de género.

Camisas y calzones deben ser muy cortos, arriba de la rodilla. La camisa muy justa, derecha y sujetada por «epaulettes» de cinta lavable o de dos tiritas de género juntadas por una vainilla. Un pespunte desde el escote hasta el talle, en la espalda, suprime la abundancia de género hacia arriba, para dejar un poco más en la parte inferior. Bajo el brazo y de arriba abajo son derecho hilo y el vuelo adelante viene encerrado en una religiosa o en frunces. Si el género es muy fino, será necesario un poco de vuelo adelante.

El calzón es derecho hilo en las caderas, y a sesgo *delante y atrás; si el género tiene cuerpo* se hacen muy lisos; en caso contrario, tendrán un poco de vuelo, recogido en el talle por frunces o religiosas.

La combinación es una tira derecha, desde el sobaco hasta el talle del vestido, y a esta tira es añadida una pollera derecho hilo, un poco más larga que el calzón. Los adornos son los mismos de las demás prendas.

Las camisas de noche son derechas, angostas, sin demasiado vuelo, y cerradas en el talle por frunces y *cintas, sin mangas, más o menos escotadas.*

Sobra decir que todo el trabajo de la ropa de lujo, debe estar hecho a mano.

Las vainillas son los adornos preferidos por su aspecto discreto; se le añaden puntillitas de bolillo o de «filet.»

Pocas cintas y ningún fleco; las tiras se cierran con pequeños botones de género, los mismos que cierran la camisa de noche, como aparece en el grabado. El tul es modernísimo como adorno con el hilo o la seda.

El camisón ilustrado es en «crépe» de china y tul, con un fino bordado de hojas en relieve, mitad sobre la seda y otra mitad sobre el tul.

En los juegos de «crépe» negro, el adorno señorial consiste en pequeñas flores plateadas con corazón de «crépe» rosa.

La redecilla *substituye en* verano, sobre las almohadas de algunas elegantes, las redivivas cofias de otros tiempos, hoy nuevamente en boga, porque realzan y embellecen la palidez de un perfil velado por el cansancio, mientras son las alas protectoras de los bellos ojos sumidos en las sombras del sueño, contra las indiscreciones del sol.

Las redecillas son de seda, cordoncitos de oro y plata, trencilla del mismo color del cabello. Las cofias son de «crépe», tul y encaje.

La *armonía siempre* y en todas partes, la armonía consigo misma y con el exterior, armonía de colores y de formas, de expresión y ademanes, en la sonrisa sin afectación, en el andar sin contracciones por malestares sofocados, expresión de armonía y equilibrio, esta es la «joy for ever», para quien va buscando su ideal de belleza hecho realidad.

De Navarro



Grupo de señoritas que bajo la dirección de la señora María B. de Romero, organizó una artística exposición de labores, obteniendo el primer premio la señorita de Eyerabide.

ESTUDIE CHINO

Todo parece indicar que la China despierta y que va a ser el gran país del futuro. Hasta ahora se ha estado haciendo en los Estados Unidos gran propaganda en el sentido de que se estudie castellano a causa de las inmensas facilidades que ofrece la América Española para el comercio con este país. Principia, sin embargo, a decirse que más importante que aprender castellano es aprender chino, porque el Celeste Imperio — digamos hoy la Celeste República — será un campo más apropiado para el comercio con los Estados Unidos que la América Latina.

Ya principia a enseñarse el chino en algunas escuelas superiores de los Estados Unidos y en muchos de los colegios y universidades.

Pero aprender chino parece casi imposible, dirá usted. El chino tiene cuarenta mil caracteres, cada uno de los cuales, para escribirlo, necesita de unas sesenta rayas de la pluma.

Pero éste es el chino antiguo. El chino moderno tiene sólo veintinueve letras. Cada palabra tiene de una a tres letras, todas ellas monosilábicas. Cada letra tiene sólo un sonido, de manera que nadie puede equivocarse en la pronunciación.

El señor Walter Hillier, profesor de chino, dice que una persona que dedique una hora al estudio de esta lengua puede aprender mil palabras en seis meses. Y con saber tres mil palabras, puede decirse que se sabe el idioma para hablarlo, entenderlo en los libros, y escribirlo.

GRAN TRIUNFO FARMACEUTICO

PARA PURGAR A LOS NIÑOS Y ADULTOS SIN QUE LO SEPAN

Por fin se resolvió el problema de poder purgar a los niños y adultos sin que lo sepan y evitar el relajamiento de estómago que suelen ocasionar la mayoría de los purgantes y laxantes, gracias al **Azúcar Collazo,** que es un purgo-laxativo seguro y suave en su acción y que teniendo igual sabor que el azúcar común permite ser suministrado en la leche o café con leche, sin que el enfermo se dé cuenta; circunstancia que le hace inapreciable cuando se trata de niños. Es completamente inofensivo, por lo que no requiere régimen ni privación de ninguna clase de alimentos.

Sea precavido y tenga siempre en su casa una caja de **Azúcar Collazo** para tomar Vd. o dar a sus niños tan pronto sientan el menor malestar y se evitará así muchas enfermedades. A dosis laxante, dos veces por semana, cura rápidamente la jaqueca, estreñimiento, cólicos hepáticos, indigestiones, acidez y demás enfermedades del estómago, hígado e intestinos; purifica la sangre, curando las erupciones cutáneas, granos, barros, sarpullidos, etc., y descongestiona el sistema nervioso, produciendo una sensación de alegría y bienestar.

La distinguida señora N. A. T. de D. escribe desde Zárate: «... y deseo me envíe dos cajas de ½ libra de **Azúcar Collazo** reconociendo desde mucho tiempo que es el purgante ideal de mis niños.»

El más económico. Caja de 8 dosis purgantes para niño (4 para adultos) $ 0.70. Caja grande $ 2.80. Pida muestra gratis.

MALES FEMENINOS

La mujer sufre frecuentemente irregularidades y trastornos propios de su organismo; es víctima muy a menudo de afecciones neurálgicas, decaimiento, desgano, obesidad, palpitaciones y otros males diversos producidos por una desviación anormal de las funciones nutritivas, que le quitan la alegría, le restan ánimo y fuerzas y le privan, en fin, del amplio disfrute de la vida. De tal estado puede salir fácilmente la que en él se halle, utilizando la **Poción Tónica Depurativa Collazo,** medicamento agradable que, a la vez que regenera la sangre, fortifica los músculos y los nervios, limpia el hígado y los riñones y activa la función asimiladora, enriqueciendo el organismo y regularizando todas sus funciones. La señorita P. L. D., de Goya, que la ha usado, dice en carta de 24 de abril, año corriente: «...y tengo el honor de manifestarle que desde que empleé el tratamiento con la **Poción Tónica** he sentido una extraordinaria mejoría; ya no siento ese malestar ni decaimiento; me siento mucho más fuerte y con más ánimo para hacer cualquier cosa».

De venta en las buenas farmacias a $ **4.20.**

ECZEMAS, ULCERAS, GRANOS Y OTRAS ENFERMEDADES DE LA PIEL

Las eczemas, úlceras, granos de todas clases (acné), barros, sarpullidos, herpes, hemorroides, escozor, urticaria y demás afecciones de la piel, agudas y crónicas, por rebeldes que sean, se curan rápidamente con la **Pomada Collazo** que es además sumamente eficaz para cortaduras, heridas y quemaduras, la que, aplicada a tiempo, cura sin dejar señal y evitando el dolor. Un tubito de **Pomada Collazo** es una verdadera necesidad en toda casa de familia.

Precio $ **3.00** Pida muestra gratis.

LA CALVICIE, LA CASPA Y OTROS MALES DEL CUERO CABELLUDO

Cúranse radicalmente con un solo frasco de **Loción Collazo.** Precio, $ **5.**— Pida folletos gratis.

HIGIENE INTIMA DE LA MUJER

Para desterrar los flujos, evitar contagios y devolver a los órganos femeninos la contracción normal, es indispensable darse irrigaciones con solución de **Polvos Collazo.** Caja de 20, $ **5.**—.

CONTRA LAS ENFERMEDADES NERVIOSAS

La neurastenia y demás desórdenes del sistema nervioso, se curan en poco tiempo, tomando el medicamento fosfo-iodo-arseno-estrino-cálcico, llamado **Kusú.** Es el reconstituyente más indicado para los enfermos de avariosis.

Precio, $ **3.50.**

LOS ESPECIFICOS COLLAZO

han sido premiados con medalla de oro en París y Roma.

Preparados por el Dr. Angel García Collazo en sus laboratorios de la

FARMACIA DEL CONDOR

CORDOBA, 864 ROSARIO

La que más barato vende en toda la República.

Gratis y franco de porte se mandan dos interesantes libritos y muestras de AZUCAR COLLAZO y de POMADA COLLAZO.— Pídalos a ESPECIFICOS COLLAZO Perú, 71, Bs. Aires, o a Farmacia del Cóndor, Córdoba, 864. Rosario.

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

Una gota militar de cinco años, curada con seis cajas de CACHETS COLLAZO

Una valiosa prueba de agradecimiento es la del autor de la carta que sigue al autorizar explícitamente la publicación de su firma. Pero, siguiendo la norma adoptada de omitir los nombres, no haremos uso de tal licencia.

«Nicolás Lavalle, 12 de Junio.

Mi estimado doctor Collazo: Le adjunto a la presente giro para que mande una caja de **Cachets.** Es para no dejar rastro alguno, porque me encuentro ya curado de la blenorargia crónica, ya convertida en gota militar, que venía padeciendo hace cinco años, con sólo tomar seis cajas de sus **Cachets Collazo.** Gracias, doctor, que está haciendo un gran favor a la humanidad, porque así como yo padecía, hay millares de personas que padecen.

No se imagina usted, doctor, la alegría que siento, y no tengo expresión para agradecerle el verme curado con su poderoso y eficaz remedio.

Yo, en agradecimiento, le recomiendo su producto a todos mis conocidos, y a una señora que padece de metritis he dado su folleto para que lo lea. Puede publicar esta carta, corrigiendo algún mal conjunto de palabras, y poner mi nombre y apellido completo. Su muy atento, seguro servidor.»

Curaciones tan notables como ésta de afecciones a las vías urinarias tales como blenorragia, gonorrea (gota militar), orquitis, cistitis, prostatitis, catarro vesical, leucorrea (flujos blancos de las señoras y niñas), vaginitis, metritis, etc., se producen todos los días con los **Cachets Collazo.**

Su uso es muy cómodo y reservado y, por la rapidez de su acción, resultan muy económicos.

Preparados por el doctor Angel García Collazo en sus laboratorios de Rosario, calle Córdoba, 864.

GRATIS y franco de porte se remiten dos interesantes folletos explicativos y muestras de Azúcar y Pomada Collazo, solicitándolos a Especificos Collazo, Perú, 71, Buenos Aires, o a la Farmacia del Cóndor, Córdoba, 864, Rosario.



El Ingeniero M. Mattaloni del M. de O. P. de la Provincia de Buenos Aires, rodeado por los miembros de la Comisión "Pro-Balneario" y defensa de la Rivera de Quilmes, durante su visita de inspección por esta localidad.

EL AGUA YODURADA COMO PREVENCIÓN CONTRA LAS PAPERAS

Ha poco se ha celebrado en Ohío (Estados Unidos) una conferencia sobre Purificación de Aguas potables. En ella se ha tratado de la probable conveniencia de yodurar las aguas del servicio público para evitar las paperas. Claro que sólo referíase el proyecto a los abastecimientos de aguas en las ciudades de aquellas regiones en que este mal es frecuente.

El criterio unánime de la asamblea fué contrario al proyecto. Reconocíase, no obstante, que el yodo ingerido en pequeñas proporciones constituye un excelente preventivo contra las paperas, ya que el uso del yodo no es perjudicial tomado en pequeñas dosis, por ejemplo, de diez a veinte miligramos por semana.

El yodo no agrava los casos de papera simple ya desarrollada, si no que, por el contrario, mejora la dolencia en un gran porcentaje de casos.

Ahora bien, este yodo preventivo se administra mejor individualmente por medio de unas tabletas, muy conocidas en el mercado, con una cubierta de chocolate, y que contienen diez miligramos de yodo.

Las autoridades médicas que han estudiado la prevención contra las paperas, parecen inclinadas a recomendar que los fabricantes de tabletas de sal común dejen en éstas una dosis normal de yodo. Esta dosis es lo que no se ha establecido aún.

En cambio, no aconsejan la aplicación del yodo a las aguas de abastecimiento público, en primer lugar, porque el procedimiento preventivo resultaría excesivamente caro, y, en segundo lugar, porque ello tampoco es recomendable desde un punto de vista urbano. En otras palabras, al público no le agradaría la idea de adicionar ninguna clase de ingredientes a las aguas de abastecimiento común.



MIS CUATRO DIAS DE CUARTEL



por ALEJANDRO MAGRASSI

Era yo, a los veinte años de edad, por mi espíritu y mi timidez, un hombre con corazón de niño. Las tormentas de la vida no me habían arrojado a la calle, con un alma infantil, a ganarme el pan. Había sido criado, con los cuidados de mi buena madre, que como a hijo único me mimaba, como un príncipe.

Cuando me llamaron para hacer mi servicio militar experimenté una gran emoción. Era una vida nueva que se abría ante mí, nuevas costumbres, nuevas amistades y el alejamiento temporal del hogar, pues debía cumplir mi período en Campo de Mayo.

Yo no comprendía que se fuera a servir a la patria sino con el orgullo y la seriedad que da el cumplimiento de una honrosa misión, y por ello me molestaba bastante que mis compañeros demostrasen despreocupación y quisiesen simular alegría. Durante la primera revisación médica llamóla atención mi seriedad al cirujano encargado de ésta. Acostumbrado a ver desfilar ante su vista a hombres sanos que negaban cobardemente estarlo, le pareció extraño que yo declarase francamente que no padecía enfermedad. ¡Quizás pensara el hombre que debía estar yo incluído en el número de conscriptos para quienes el cuartel es el hogar de que quizás carecen!...

Fuí enviado al cuartel con otros cuatro reclutas: dos obreros, un carnicero y un buen muchacho que supe después que era ladrón.

Llegamos a Campo de Mayo y nos recibieron los conscriptos del año anterior, quienes como de costumbre nos contaron horrores del cuartel.

—Aquí van a saber lo que es bueno...

—«Tumba» y mate cocido, muchachos...

Nos dijeron que cierto cabo López era malísimo, nos hicieron un elogio al revés de lo bueno que es para la salud el darle una «pasadita» con el lampazo a los patios todas las mañanas. Sin duda hacían todo eso para atemorizarnos.

Estaba yo conversando al día siguiente con mis amigos, esperando la segunda revisación médica, cuando un soldado vino a llamarme:

—Manda decir el mayor Pérez que venga, Magrassi...

—Muy bien, vamos...

Me llevó a una oficina limpia, ordenada, donde me encontré con el mayor. Vestía de civil; era un hombre simpático, y amable. Me recibió afablemente, y cuando se fué el compañero me invitó a sentarme.

—Siéntese, amigo. Tengo que hablarle...

¿Qué me iba a decir?

¿Y por qué me había elegido precisamente a mí? Esperaba que me hablaría de los deberes para con la patria, del Código Militar, de sus penas y cumplimientos, y ya me disponía a oir estas cosas harto sabidas cuando me preguntó:

— Dígame, amiguito... ¿qué profesión es la suya?

— Empleado, señor.

Hubiera querido decirle que también era poeta — mi orgullo de entonces, — que acababa de ser premiado en unos juegos florales y que llevaba en uno de los bolsillos del saco unos versos a mi novia que había hecho dos días atrás... Pero... ¡caramba!... el Código Militar...

— ¿Cómo es su nombre?

Se lo dije. Esperaba que se conmoviera, pues pensaba, en aquel entonces, que el nombre que habían divulgado varias revistas de poca circulación no podía serle a nadie desconocido, pero noté que ni siquiera pestañeó. De mi aspecto exterior nada podía deducirse. Me había puesto, en la creencia de que mi ropa no iba a salir del cuartel hasta el año siguiente, mi traje más viejo.

— Lo mandé llamar — me dijo mi interlocutor — porque vi en su libreta de enrolamiento cuál era su profesión. Supongo que sabrá usted algo de esto, ¿no?

Señaló los papeles de la oficina, el libro copiador y la máquina de escirbir.

— Sí... sí, señor — contesté, — mayor... rectifiqué en seguida. — Creo que...

— Muy bien, amiguito. Mañana se hará usted cargo de su puesto...

Me despedí del militar, emocionado. ¡Ya tenía destino! Iba a trabajar en aquella oficina, entre aquellos libros, en aquella máquina; no sería, como los otros, un simple soldado. Dirigí a los papeles, antes de salir, una mirada de ternura. ¡Pensaba que tendría allí algún momento para escribir mis versos cuando estuviera ausente el mayor!

Esa misma mañana, después de haber estado jugando al football en el cuartel, me presenté a la visita médica. Un médico joven me revisó prolijamente y lo vi conmoverse.

— ¿Usted ha sufrido del corazón alguna vez? — me preguntó.

No podía mentir.

— Sí, doctor, contesté; — cuando niño me daban ataques.

— Sí, sí; ya me parecía a mí...

Sin duda el ejercicio violento a que me había entregado minutos antes de ir a la visita había producido, en quien hasta entonces había llevado una vida sedentaria, la agitación que había notado el médico en mí.

De nuevo me auscultó moviendo negativamente la cabeza.

— Veo mal su caso — me dijo. — Su agitación es completamente irregular. Su corazón no late normalmente. Hay un enorme máximum de pulsaciones que demuestran que es usted un enfermo grave. Con seguridad no vivirá más de un año, y eso si se cuida...

Creí en una broma cuando me dijeron que había sido exceptuado. No sabía yo entonces que a veces también los médicos se equivocan...

El mayor que quería tenerme en su oficina protestó el fallo del médico. Se me dijo que iba a mandárseme a la revisación de la junta médica.

Esperando este fallo decisivo sobre mi incapacidad física permanecí dos días más en el cuartel. No veía la hora de irme, y almorcé y cené, como lo había hecho hasta entonces, en la cantina.

Al cuarto día de mi permanencia en Campo de Mayo me llamaron para la revisación. Los compañeros que habían venido conmigo vestían ya la ropa de «fajina».

Cuatro médicos se habían reunido para examinarme. Me hicieron desnudar, y uno de ellos, el más anciano, puso un aparato cerca de mi corazón para contar sus latidos. Vi que miraba sonriendo a sus colegas.

— ¿Este es el enfermo? ¿No se habrán equivocado?

— ¿Usted no es Magrassi?

— Sí, señor.

— No hay, pues, equivocación posible.

— Pues entonces... no me explico. No tiene nada. Está más sano que yo. Yo no sé cómo...

Se miraron unos a otros, sonriendo. Yo temblaba, y el anciano, notándolo, me dijo:

— Ha sido una equivocación. Bueno... pero no se lo vaya a decir a nadie, ¿eh? Nosotros lo daremos también por «inútil». Usted comprenderá... podría suponerse que el doctor... De todas maneras, para usted es una suerte...

Sí, yo comprendía. Comprendía que por compañerismo hacia el colega se me iba a exceptuar. Yo había visto en el cuartel a un hombre a quien le daban frecuentes ataques catalépticos, y que el médico, por compañerismo hacia el primero que lo revisó, había declarado «apto».

Y así fué cómo no cumplí mi servicio militar, aceptando la piadosa mentira que tenía por único fin no comprometer la reputación de un buen médico que se había equivocado como pueden equivocarse todos los hombres.

Ese mismo día me despedí de mis amigos y del mayor, me despedí también de la oficina donde había soñado escribir versos.

Antes de irme, uno de los que habían llegado conmigo al cuartel me llamó.

— Tome — me dijo. — Usted que vive cerca de mi casa. Llévele esto a mi madre...

Me alargó varios billetes de un peso. Sin duda era dinero que había robado a algún compañero.

Esa misma noche estaba de regreso en mi pueblo. Antes de ir a mi casa fuí a visitar a la madre de mi amigo. La encontré en su sillón. Estaba paralítica y era ciega. Me pidió noticias de su hijo y yo le dije que se portaba muy bien en el cuartel, que era muy bueno y que pronto iba a ser ascendido...

Ella me besó las manos y yo creí entonces que Dios me había dado a mí la libertad para que pudiera ocuparme de ella, y que el dinero que acababa de entregarle no era el producto de un robo sino de algo mucho más honroso.

La madre de mi amigo, es desde entonces mi segunda madre. Ella ignora que su hijo es un ladrón, y que como tal fué enviado del cuartel a la cárcel donde deberá cumplir cinco años de pena. Cree que se halla viajando y que ha de volver algún día a su lado.

A pesar de haber transcurrido ya más de cinco años y de la predicción del médico, yo que no sé cuidarme, aun estoy vivo...

DIBUJOS DE BESARES



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

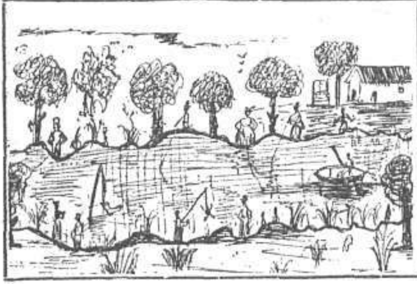


Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección de autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1863. — El team argentino.
GABRIEL C. LÓPEZ.

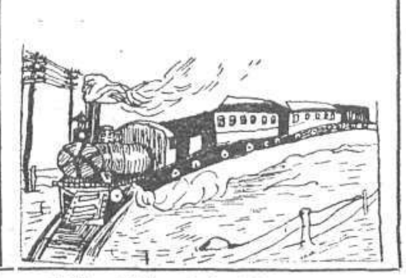
1864. — Una incidencia del match.
LUIS GASTALDI.



1865. — Un concurso de pesca en el Arroyo Azul.
JUAN R. FERRARA.



1866. — Un choque.
C. LOPERENA VERNET.



1867. — El tren de la 1.40.
RAÚL BARCA MORENO.



EN EL PERIODO, DESARREGLOS, METRITIS, HEMORRAGIAS, INFLAMACIONES, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período tomad

"AMENORROL"

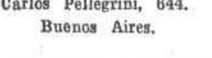
FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo, siendo estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. No descuide su dolencia. Pídalos hoy mismo en toda buena farmacia mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Depósito general: **SCHEID & VALLE — C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.**

Dice el **Dr. CESAR T. ALLENDE**, médico del Hospital Rawson:

«Certifico que he empleado con frecuencia los medicamentos **"Específico Scheid's"** y **"AMENORROL"**, habiendo obtenido todas las enfermas resultados muy satisfactorios; me es grato manifestarlo».

GRATIS: Pida libro explicativo, escrito por el **Dr. Bouquet**, con copias de certificados médicos que demuestran su eficacia, en sobre cerrado sin membrete o personalmente a: **J. VALLE,**



Carlos Pellegrini, 644.

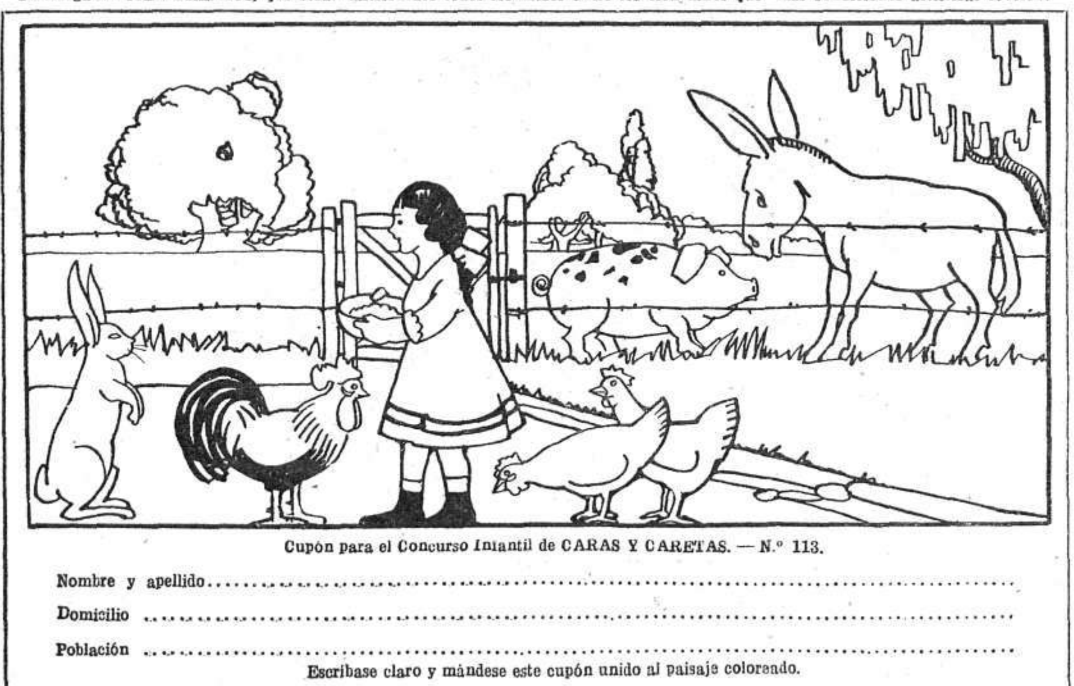
Buenos Aires.

Hoy mismo escriba o corte y mande este cupón con su nombre y domicilio completo y recibirá el librito gratis.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán **CIEN PREMIOS**, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 113.

Nombre y apellido..

Domicilio ....

Población ....

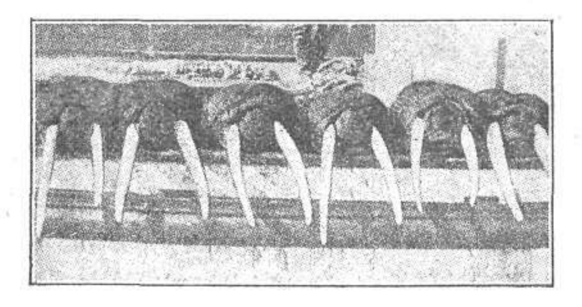
Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.

DEL AFRICA A GROENLANDIA

ANIMALES ANFIBIOS Y VOLÁTILES



Los fotograbados que ilustran esta página reproducen algunas de las muchas vistas tomadas en Africa por el famoso naturalista Cherry Kearton y constituyen una invitación para los aficionados a los ejercicios cinegéticos.



El señor Kearton tiene horror a la sangre y prefiere usar su cámara fotográfica en vez de su fusil, de lo cual deben sentirse complacidos los inocentes bichos.

Así, pues, el artista fotógrafo hace más bien que todo aquello con lo que pudiera contribuir el cazador a la enseñanza y a la distracción de los lectores, pues nos inicia pintoresca y agradablemente en algunos secretos de la vida africana.



Y vemos aquella exótica fauna moviéndose en libertad dentro del ambiente que les es propicio, tal la preciosa foto en la que innumerable banda de blancos pelícanos vuelan reflejándose sobre las tranquilas aguas de ignoto lago. El regimiento de pelícanos manifiesta en su orden de marcha un profundo respeto por la disciplina.

Un pájaro viejo se ha puesto a la cabeza de la columna que lo sigue dócilmente. ¡No hay indisciplinados ni descarriados! ¡No hay voluntariosos ni locos! Cada uno guarda su lugar dignamente.

El ibis negro que guarda su nido y vigila el horizonte, nos ofrece otro cuadro interesante. Pájaro inteligente, ha tenido cuidado de colgar su nido aéreo en la cima de un árbol desnudo. Allí tiene un excelente observatorio desde donde domina una vasta perspectiva y puede lanzarse con seguridad sobre la presa que pueda presentársele.



Al ver esa garza silenciosa solitaria e inmóvil, pudiera creerse que piensa tristemente en la desaparición próxima de su raza... ¡Pero no es así! La garza espera pacientemente que las escamas de un pez brillen en el agua quieta, no lejos del largo pico en acecho cuyo flexible cuello tiene rapideces eléctricas.

He aquí dos curiosas colonias de cazadores alados: los buitres que esperan el momento en que los pequeños roedores salgan de sus cuevas de las raíces de los árboles, y los cormoranes que han construído sus nidos sobre los viejos troncos cuyas bases están dentro del agua pantanosa.

En fin, he aquí el grotesco marabú, de cráneo lampiño que desafía los ardores del sol africano. Este pájaro deambula como un filósofo a través de las sábanas y de los yerbales crecidos.

Ahora podemos hablar, a guisa de curioso contraste, de la morsa groenlandesa, que muchos suelen confundir con las focas, de las que difieren considerablemente. La morsa es un anfibio mucho más temible que la foca.

A pesar de ello, los canadienses y los estadounidenses les dan una caza encarnizada en los mares septentrionales, donde residen estos animales. Los resultados que obtienen los cazadores pagan bien las penas y los riesgos que pasan, pues una morsa produce fácilmente media tonelada (500 kilos) de aceite, sin contar dos grandes dientes de marfil más fino aún que el del elefante. Esos dientes o defensas alcanzan, en el macho, hasta 65 centímetros de longitud.

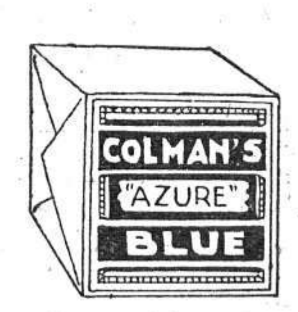
Sobre las costas noroeste de Groenlandia se encuentran las morsas en tropas numerosas. Se las mata a tiros de fusil y luego se las arponea sin demora, pues el animal cuando está herido mortalmente se va a pique.

Sucede con frecuencia que una partida de estos animales temibles rodea una canoa y la ataca y rompe a dentelladas.

En tierra la morsa se defiende con menos facilidad.

Este anfibio tiene por lo común de 3 metros y medio a 4 metros de longitud y unos tres de diámetro.

Los colmillos, de 60 a 80 cm., se utilizan como el marfil y fabricar dientes artificiales, la piel se aprovecha para curtidos, y la grasa, el comercio la incluye entre los aceites de pescados.



MAS ECONOMICO
en cuadritos

MAS COMODO
en bolsitas



pero siempre el mejor AZUL para la ropa, lo esencial es que sea

AZUL COLMAN

ya sea en cuadritos o perfumado en bolsitas.





¡NO fatigarse! Ese es el secreto de ciertos deportes como la carrera. Sólo un organismo bien nutrido puede triunfar en ellos.

Quaker Oats

contiene ***todos los diez y seis elementos necesarios para la perfecta nutrición del cuerpo*** y da el mayor grado posible de resistencia a la fatiga. Por eso es el preferido en el mundo entero por los atletas. ***Alimenta dos veces más que la carne y tres veces más que el arroz*** y es muy fácil de digerir.



A J E D R E Z

Nota de la redacción. — Toda la correspondencia para esta sección diríjase a nombre del redactor de la «Sección Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

PARTIDA JUGADA EN EL TORNEO INTERNACIONAL DE PARIS EN 1924.

PARTIDA DE PEON DAMA

	BLANCAS	NEGRAS
	M. Eurve (holandés)	**V. Marin (español)**
1	P 4 D	C 3 A R
2	P 4 A D	P 3 C R
3	C 3 A D	P 4 D (1)
4	P 3 R (2)	A 2 C R
5	C 3 A	O - O
6	A 3 D (3)	C 3 A
7	O - O	C 5 C D
8	A 2 R	P × P A (4)
9	A × P	P 3 A D
10	D 3 C	C D 4 D
11	C 5 R (5)	P 3 R
12	T 1 R	C 2 D
13	P 4 A R	C × C
14	P A × C	C × C (6)
15	P × C	T 1 R
16	T 1 A R	P 4 C D
17	A 2 R	A 2 D
18	A 3 T	A 1 A R
19	T 6 A	A × A
20	D × A	T 1 A R
21	T D 1 A R	P 4 T D
22	D 6 D	T 1 A D (7)
23	P 4 T R ¡ (8)	D 2 A D
24	D 5 A D	T 1 C D (9)
25	P 5 T R	D 3 C
26	D 6 D	T D 1 D
27	P × P C	P T × P
28	D 7 R ¡	**Las negras abandonan**

(1) Parece la mejor terminación de la «Defensa Grünfed» 2... P 3 C R.

(2) Si 4: C 3 A R, A 2 C R; 5: P × P D, C × P D; 6 P 4 R¡, C × C; 7: P × C, P 4 A D; 8: A 5 C D jaque, C 2 D; 9: A × C jaque, D × A; 10: A 3 R, P × P D; 11, P × P D, Enroque (Hostick-Grünfeld. Teplitz, 1922).

(3) Si 6: P × P D, C × P D; 7: A 4 A D, C × C; 8: P × C, P 4 A D¡; 9 Enroque D 2 A D (si 9:... C 3 A D; 10 A 3 T D, etc., mejor) 10: D 2 R, C 2 D; 11: P 4 R C 3 C D; 12: A 3 C D, A 5 C R; 13: A 3 R, P 5 A D; 14: A 2 A D, P 4 R, etc. (Rubinstein-Grünfeld, Carsbad, 1923).

(4) Si 8... A 4 A R; 9: P 3 T D¡, C 7 A D? 10 T 2 T D y el C negro no tiene retirada.

(5) Amenazando P4R seguido de C × PAR.

(6) Suprimiendo el C D adverso que hubiera podido instalarse fuertemente en 6 D vía 4 R.

(7) Si 22... A 1 R para cambiar las D, 23 T × P R ganando un P, con posición decisiva.

(8) El principio del asalto final.

(9) Las negras no tienen otro recurso que forzar el cambio libertador de las damas. Si 28:... A 1 R; 29: T × P C jaque; R 2 T R; 30: A 3 D y mate a la jugada siguiente.

C O R R E O

Enrique Diana, ciudad. — El primer maestro que vino al país contratado por el «Club Argentino de Ajedrez» fué Ricardo Teichmann.

CAMPEONATO BRITANICO. — Anualmente la «Federación Británica de Ajedrez» organiza una serie de torneos, para disputar los diversos campeonatos, habiéndose realizado este año el XVII congreso de la misma en Southport, venciendo el señor H. E. Atkins con 8 ½ puntos y una sola partida perdida, contra R. P. Mitchell. Damos a continuación el cuadro sinóptico con el desarrollo completo del torneo.

Competidores	Atkins	Yates	Thomas	Scott	Saunder	Price	Michell	Blake	Khadilkar	Spencer	Fairhurst	Gibson	Totales
H. E. Atkins	—	1	½	1	½	1	0	1	1	1	½	1	8½
F. D. Yates	0	—	1	½	½	0	1	1	1	1	1	1	8
G. A. Thomas	½	0	—	½	1	1	½	1	1	0	1	1	7½
R. H. V. Scott	0	½	½	—	½	½	1	1	0	1	1	½	6½
H. Saunder	½	½	0	½	—	1	0	0	1	1	½	1	6
H. E. Price	0	1	0	½	0	—	1	0	1	1	0	1	5½
R. P Mitchell	1	0	½	0	1	0	—	½	0	½	½	1	5
J. H. Blake	0	0	0	0	1	1	½	—	0	0	1	1	4½
V. K. Kladilkar	0	0	0	1	0	0	1	1	—	½	1	0	4½
E. Spencer	0	0	1	0	0	0	½	1	½	—	½	1	4½
W. A Fairhurst	½	0	0	0	½	1	½	0	0	½	—	1	4
V. Gibson	0	0	0	½	0	0	0	0	1	0	0	—	1

VIRILIDAD

No hay atributo que signifique tanto para la felicidad del hombre como la **VIRILIDAD**. Un hombre sin virilidad es un escombro humano, merecedor de lástima y digno de toda pena. Y, sin embargo, ¡cuántos y cuántos no están huérfanos de poder sexual, impotentes, en este mundo nuestro!

Hombres en plena juventud que debían estar gozando de todos los placeres que la vida nos brinda, languidecen, extenuados, faltos de bríos, de fuerzas, ¡de **VIRILIDAD**!, incapacitados para emprender ninguna empresa que requiera energía y vigor. En las lides del amor, en el mundo de la galantería, estos desgraciados hacen un papel el más desairado y bochornoso.

El remedio está a la mano

El **STRONGFORTISMO**, la ciencia que Lionel Strongfort creara hace 30 años, ha sido la salvación de miles y miles que estaban en las condiciones descritas más arriba. Sin drogas ni medicinas, el **STRONGFORTISMO** les devolvió la **VIRILIDAD** perdida, les restauró sus fuerzas, les vigorizó su sistema todo, les desarrolló su musculatura, les dió, en fin, una salud exuberante. Les capacitó para ser esposos y padres felices.

Lea mi obra gratis

El libro, **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**, le dirá qué es y en qué consiste el **STRONGFORTISMO**. No tiene más que enviarme el cupón que acompaña estas líneas y 10 centavos en estampillas para el franqueo, y le remitiré, con el mayor gusto, un ejemplar gratis de mi obra.



LIONEL STRONGFORT
El Hombre Perfecto

LIONEL STRONGFORT

ESPECIALISTA EN PERFECCION FISICA Y SALUD

STRONGFORT INSTITUTE *Establecido en 1895* **NEWARK, NEW JERSEY, E.U.A.**

- - - - - - - - - - Córtese por aquí - - - - - - - - - -

Sr. Lionel Strongfort, 5074 Strongfort Institute, Newark, New Jersey, E. U. A.

Tenga la amabilidad de enviarme su libro, **"Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental"**, para cuyo franqueo incluyo estampillas equivalentes a 10 centavos oro americano.

He marcado con una X las materias en que estoy interesado. Sírvase darme gratuita y confidencialmente informes sobre ellas.

...Afecciones de la piel	...Debilidad sexual	...Enfermedades venéreas	...Neurastenia
...Anemia	..Deformidad física (cuál)	...Estreñimiento	...Obesidad
...Asma	...Desarrollo muscular	...Felicidad conyugal	...Paludismo
...Aumento de talla	...Desórdenes femeninos	...Gran fuerza	...Parto feliz
...Barros	...Delgadez	...Hábitos secretos	...Pérdidas seminales
...Biliosidad	...Diabetes	...Hernia	...Pulmones débiles
...Caída del cabello	...Dolor de cabeza	...Impotencia	...Reumatismo
...Catarros	...Enfermedades del estómago	...Mala memoria	...Sangre impura
...Corazón débil		...Nerviosidad	...Vista débil

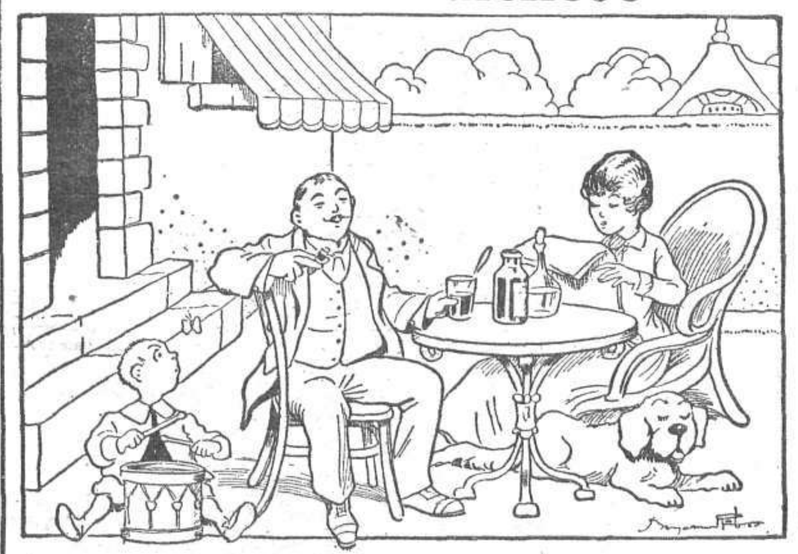
Nombre ....

Edad .... Ocupación ....

Calle .... Ciudad ....

Provincia .... País ....

Para ser dichoso



¿Qué es lo que se necesita para ser dichoso en la vida?

Una mujer cariñosa, niños dóciles, y para digerir bien, esa panacea que se llama Carbón de Belloc.

El uso del Carbón de Belloc en polvo o en pastillas basta para curar en pocos días los desarreglos gástricos y las enfermedades intestinales, enteritis, diarreas, etc., incluso las más antiguas y rebeldes a todos los demás remedios. Produce una sensación agradable en el estómago, devuelve el apetito, acelera la digestión y hace desaparecer el estreñimiento.

Es de gran eficacia contra la pesadez del estómago antes de las comidas, las migrañas dependientes de malas digestiones, las acideces, los eructos, y todas las afecciones nerviosas del estómago y de los intestinos. Depósito general: **Maison L. FRERE, 19, rue Jacob, París.**



¿Por qué tener muebles dañados y obras de carpintería agrietadas?

CON suma facilidad Sapolin devolverá las apariencias de nuevos a los muebles y obras de carpintería.

Las aguadas Sapolin cubren las hendiduras y grietas que tanto afean en toda obra de madera, las tiñe y les imparte brillo en una sola operación.

Sapolin se prepara en un gran número de colores y de clases, para pulimentar todo género de superficies.



Se vende en todo almacén que venda pinturas. ***Evite las imitaciones.***

SAPOLIN
TINTE DE LUSTRE

Además:
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN Acabado Porcelana
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Colores Lustrosos SAPOLIN
para Pisos y Maderas
Lustre de Oro SAPOLIN
etc., etc.

Fabricantes: Gerstendorfer Bros.
Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "OUR FAVORITE". De económica y fácil aplicación y el mejor substituto del legítimo oro en hojas. 4

Enlaces




Señorita Alba Bouacina, con el señor Augusto Floriani. — Victoria.




Señorita Sara Logioio, con el señor José Sicher. — Bernasconi.




Señorita Adela Obertello, con el señor Francisco Siciliani. — Capital.




Señorita Elvira Carballo, con el señor Germán Lucero. — Carlos Casares.




Enlace Rigulo-Constancio. — Carlos Casares.



Señorita Ema Grill, con el señor Pedro Centurión. — San Carlos (Centro.)

Hay que purgar a 100.000 personas

Entre los dos purgantes buenos:

Aceite de Castor y Santeína

99.500 elegirán la Santeína!

Esto, ¿Por qué?

Sencillamente porque los efectos de los dos purgantes son idénticos: ni uno ni otro causan inflamación de los intestinos y son tan activos uno como otro; pero el

Aceite de Castor, repugna
La Santeína es riquísima

En esto estriba la preferencia de la gran mayoría por la

Santeína

(Dioxidriftalofenona)

y lo comprendemos bien.

La Santeína, que es una rica pastillita de chocolate, no requiere cuidado alguno, puede tomarse en cualquier tiempo, a cualquier hora, en todo estado. Hasta para niños es muy buena. Puede usarse como laxante o purgante, según se tome una o más pastillas. Es un verdadero bombón que todas las personas de paladar toman con gusto.

EN TODAS LAS FARMACIAS

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — La mayor del mundo. — Buenos Aires

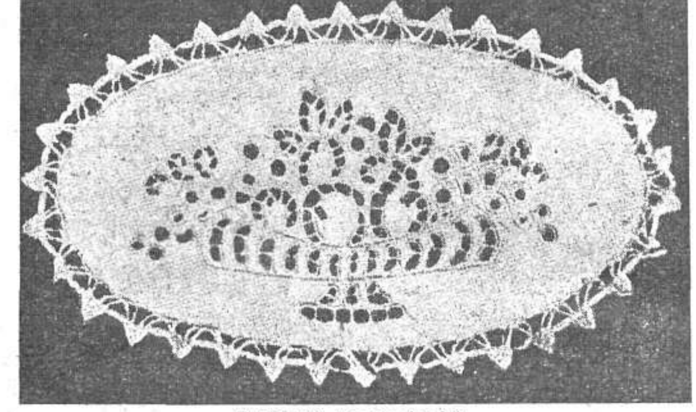


La MUJER y la CASA

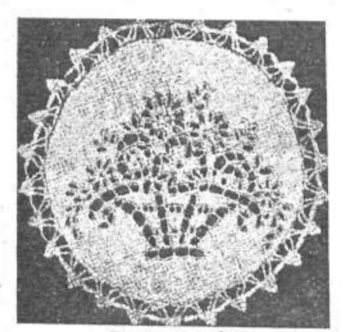
LABORES DE AGUJA

¿Se puede imaginar algo más encantador que todas esas canastitas bordadas de tan variada forma que sirve de ornamentación a nuestro servicio de mesa?

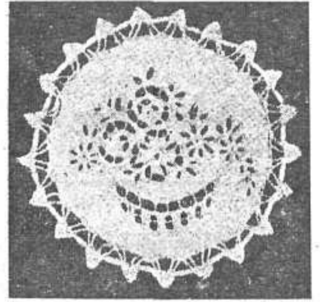
Yo estoy cierta que gustan de ellas todas las mujeres y que no hay una sola que resista al deseo de colocar sobre la mesa de comedor o sobre el trinchante y vitrinas



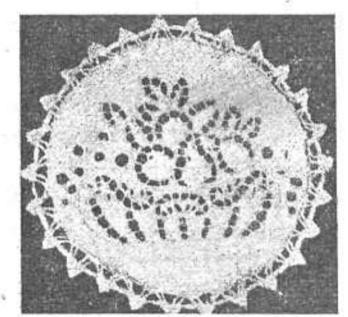
Fondo para fuente o bandeja.



Fondo para plato.



Fondo para botellas

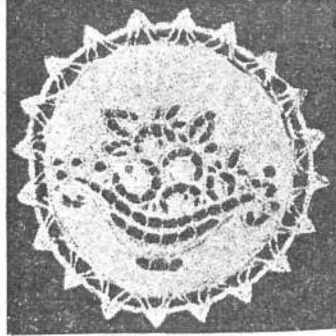


Fondo para plato.

todas esas hermosas cestitas, las unas floridas, las otras cargadas de frutas.

El golpe de vista será encantador y vosotras, lectoras, estaréis bien recompensadas de las horas de trabajo que empléis en hacer el servicio completo.

El bordado es bien sencillo y no se emplea sino puntadas de sobra conocidas por vosotras, es decir, el bordado a la inglesa sencillo y a bridas y el punto de cordoncito, que no os pedirán gran tiempo y



Fondo para jarra.

que hasta las más novicias saben hacer.

Para el mantel de la mesa una vez cortado en las dimensiones que vuestra mesa requiere, dobladilladlo con un ancho tru-tru o rejilla, hecha con hilaza gruesa y colocad en una sola de sus esquinas la misma canasta que aparece en las demás piezas del juego.

Cada una de las carpetitas que ilustran esta página tiene un modelo diferente de cestita.

LA OCIOSIDAD DE LA MUJER

El tedio es otra consecuencia de la falta de educación en las mujeres; muchas temen los días de fiesta. Y no se crea que el tedio es un mal de poca importancia y que no puede influír poderosamente en la felicidad doméstica y poner en riesgo la virtud: tal vez es un enemigo más terrible que el dolor. El dolor es activo, se gasta con el tiempo, se alivia; el tedio es una cosa pasiva, es un vacío que se siente siempre el mismo, si no se siente más. El dolor ocupa, no deja a la imaginación que se extravíe más que en una dirección; algunas veces rechaza las sugestiones del vicio: el tedio puede escuchar todas las voces tentadoras, tiene camino para todos los extravíos, y no hay aberración que en un momento dado no pueda servirle de espectáculo. El dolor es motivado, impone respeto; el fastidio vago sin causa determinada halla poca tolerancia; el dolor hiere, el fastidio corre.

En la vida íntima, una mujer fastidiada es difícil que no sea fastidiosa, a menos que tenga grandes tesoros de cariño y de bondad; y más difícil aun que el hombre tolere paciente un malestar a su parecer inmotivado. Su esposa tiene con qué comer y con qué vestir, y la casa bien amueblada; ni sus hijos le dan disgustos ni él tampoco; todos disfrutan salud: ¿qué le falta a aquella criatura y por qué se impacienta y se hace intolerante y

perturba la paz y le es desagradable su casa y tal vez busca otras satisfacciones culpables?

El hombre que no halla razón para tolerar el mal humor de su compañera, no repara que su amor se ha convertido en amistad, acaso teme que sus hijos no la ocupen ya incesantemente como en la infancia; que se va de casa a sus ocupaciones mientras ella no puede distraerse y que pasa la vida casi sola. Los cuidados domésticos la ocupan pero no lo bastante; no puede satisfacer las necesidades de su ser moral e intelectual, y cuanto más inteligente sea y menos activa, será peor.

Si es devota corre el riesgo de hacerse beata: si no lo es está en peligro de disiparse, arruinando a su marido con lujo y diversiones suponiendo que no lo deshonre con sus excesos, cuando no le sucede ninguna de estas cosas, se fastidia en el hogar doméstico, siendo realmente desgraciada. El tedio es una enfermedad del entendimiento que no acomete sino a los ociosos. Las ocupaciones de la mujer en general, no le ocupan más que las manos; llega un tiempo en que a fuerza de abusar de ellas en trabajos minuciosos, casi microscópicos, la vista le falta y hasta la ocupación manual queda reducida a muy poca cosa.

Si las mujeres no tuvieran facultades intelectuales, debían estar satisfechas cuando no sienten grandes penas en el corazón, ni les falta lo necesario para la vida material; no obstante, no es así. Tal vez se nos arguya diciendo que incurrimos en un error de hecho; que las mujeres a que aludimos, cuando no se quejan, prueba es de que se encuentran bien, y que su desdicha es obra de nuestra imaginación o del deseo de hallar argumentos en confirmación de nuestras opiniones.

No son los hechos una cosa tan fácil de ver como se cree. ¡Cuántos hombres son víctimas de los desdichados efectos del tedio de su mujer sin sospechar la causa! ¡Cuántas mujeres se hallan mal, o tal vez son desgraciadas sin que acierten por qué, y miran como inevitable su malestar atribuyendo a sus nervios, a su desdicha o a su culpa, lo que es consecuencia de la inacción de sus facultades más nobles!



El tedio de la mujer hace grandes estragos en la paz doméstica, enemigo invisible y poderoso, parece como que se identifica con las existencias que envenena, y se presenta con el poder de la fatalidad.

Es probable, es casi seguro que muchas lectoras creerán que exageramos sus consecuencias; pero todo el que le observe con atención, se convencerá del daño que hace, de que produce un malestar de la mujer que se comunica a su familia, y es como ciertas enfermedades que revisten mil formas, pero cuyo origen es el mismo. Fuera de dos casos excepcionales de virtud heroica y bondad sublime, cierto grado de malestar es un obstáculo insuperable para derramar el bien en derredor de sí, y, cuando se hace, hay siempre una acritud o una melancolía que revelan las tristes condiciones en que se hallaban las benefactoras.

Todos estos inconvenientes y otros muchos se remediarían con que las mujeres tuviesen ocupaciones útiles y racionales, ocupaciones que las absorbiesen de tal modo que entrasen en mayor escala el ejercicio de las facultades más nobles. Las personas que empleen todas las que han recibido de la naturaleza, serán desgraciadas cuando Dios les mande una terrible prueba, pero no se fastidiarán nunca, porque el tedio es hijo de la ociosidad.

LOS PEINADOS

P. H. Wetsmore, peinador de las artistas de cinematógrafo de más fama opina lo siguiente sobre los distintos estilos de peinados.

"El tipo de mujer atleta necesita el pelo cortado imprescindiblemente: la "flapper" no podrá atribuirse ese calificativo sin él; y hay infinidad de mujeres que tiene predilección por el cabello cortado por razones de comodidad, limpieza y porque se ven más jóvenes y más bonitas. Sin embargo, con trajes de comida o de recepción, están completamente fuera de sitio a juzgar por la estricta opinión de los versados en esa materia, más las jóvenes listas y hábiles han encontrado una forma muy simple para remediar esta dificultad sin necesidad de dejarse crecer el cabello.

"Un modo de dar al cabello cortado el efecto de largo, es usando un adorno de cabeza. El método ha llegado a ser tan popular que ha traído toda clase de estilo de adornos de cabeza.

"Otro método que está muy en boga es el uso de pelucas. Estas pueden ser naturales para dar mejor la apariencia de cabello largo, o de color hechas de fina seda formando bonito contraste con el color del traje. Las pelucas de color son especialmente nuevas y llamativas. Acabo de terminar una para Bárbara La Marr en azul pálido que usará con traje de noche del mismo color, que recibió recientemente de París. Hice para la misma artista otra no menos elegante para lucir en "The White Moth", toda de piedras imitación diamantes, para usar con un traje adornado también todo de piedras. Opino que el cabello corto será siempre popular por ser el peinado más fácil y, sobre todo, porque la mujer con él parece más joven, dos razones que pueden dejarse pasar inadvertidas. Para ocasiones de etiqueta, el cabello cortado puede hacerse aparecer más serio bajo un "bandeau" o con una bonita peluca.

DE LA MUJER

Dice Concepción Arenal entre otras cosas importantes:

—Hay mujeres que se quejan del matrimonio, atribuyendo a la institución que más les favorece los males que vienen de otra parte. No hay contrato que establezca igualdad ni deberes mutuos entre dos seres, uno de los cuales se cree más perfecto que el otro. El mal no está, pues en el matrimonio, que favorece mucho a la mujer, dadas sus condiciones, sino en las desventajas con que va a él, siendo inferior en la opinión y en la realidad — en la mayoría de los casos — porque inferior es cuando no cultiva su inteligencia.

—La mujer educada sentirá y comprenderá mejor, tendrá más elevación para pensar y más delicadeza para sentir, y será con su marido más razonable y más amante.



—La mujer tiene mayor suma de dolores que *soportar* y de tentaciones que *resistir*, que no las tiene el hombre.

—Si para el esfuerzo continuado la mujer aventaja al hombre, también cuando se trata de privaciones y sufrimientos materiales.

—Teniendo menos fuerza es providencial que la mujer tenga más paciencia; si no, sucumbiría en una lucha fácil de provocar e imposible de sostener.

Bachilleres egresados del Colegio Nacional Mariano Moreno

5.º año. 1.ª división. Turno de la mañana. Año 1924.



De izquierda a derecha, 1.ª fila; sentados: Alcibiades Angel Trucco, Luis Benito Pontillo, señor Antonio Sassano (subjefe de celadores); señor Roberto Vico Torrá (jefe de celadores), doctor Manuel Derqui (rector), Ing. Antonio Restagno (profesor), Adolfo E. Peluffo y Aníbal M. Caprile. Primera fila: de pie: Mario Jaokin, Eugenio C. Mariani, Samuel Pribluda, Felipe Cárdenas, Ubaldo Donato, Francisco Cristiano, Pedro Kolik, Oscar Sassoli, Ricardo C. Mulet, Oscar Texo (celador). — 2.ª fila: Fernando H. Laguardia, Nicolás U. E. Villafañe, León Bruetmax, Mauricio Manguel, Alfredo Negri, Luis Levantini, Apeles Márquez, Luis Lancestresuére, Samuel Ross, Bruno Da Rin. 3.ª fila: Carlos Pruneda, Oscar P. Braga, Jorge Torres Gutiérrez, Manuel Evaristo Bárcena, Juan Gabriel Tardelle, Francisco Perrone, Israel Wainer, Alfredo Isaurralde, Francisco J. A. Andreoni.

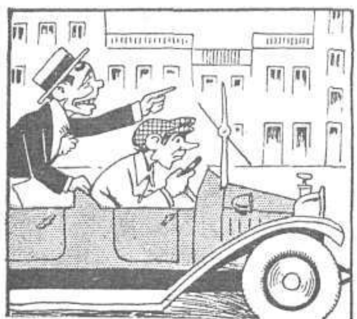
Nuevas Maestras

Alumnas egresadas de la escuela profesional N.º 4. — De izquierda a derecha; primera fila: Sara A. Tejera, Lilia Manaut, Teresa Tersano, María Luisa Costa, Delia Mezzadra, María Lago, Mercedes Raggio Costa, María Elena Oliveira, — Segunda fila: ¿Margarita Morino, Pura Seijo, Haydée Chierico, Rosa Rizzo, Lucía Ferrone.—Tercera fila: Delia Vecchioli, Esther Ródano, Teodolinda Pascale, Elena Martínez Touceda, María P. Martínez, Agustina Spósito y Enriqueta Regueira.


Olio
Sasso
El aceite
preferido en
todo el mundo
UNICO IMPORTADOR
C.V. BERNARD
B. MITRE 2238

Sarrasqueta repórter policial

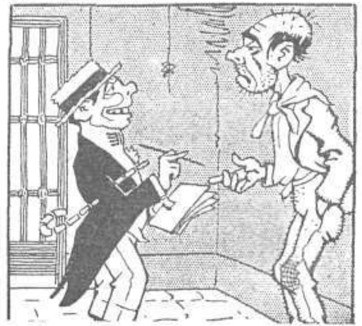
TEXTO Y DIBUJOS DE REDONDO



Sarrasqueta, enterado de que se ha cometido un horrendo crimen, como activo repórter, corre a la comisaría donde está detenido el presunto criminal, para reportearle antes que nadie, y dar una sensacional información.



Entra en la comisaría y en cuanto dice que es el repórter Sarrasqueta, todas las puertas se abren de par en par, no sabemos si para que vea al detenido, o para meterle a él también en el calabozo.



SARRASQUETA. — ¿Qué lío es ese en que se ha metido?

DETENIDO. — Nada, señor, que llegué a la pieza en estado de nerviosidad y estrilo por haber perdido el jornal en las quinielas...

SARRASQUETA (anota). — «Llegó a la pieza en completo estado de ebriedad, por haber ganado mucho en las quinielas...»



DETENIDO. — Mi patrona, al verme venir sin plata, me agarró de los pelos; yo quise acariciarla y la arañé en el cuello, junto al tronco.

SARRASQUETA. — «...y agarrando a su mujer por los pelos, la infirió una feroz cuchillada en el cuello, que casi le separó la cabeza del tronco.»



DETENIDO. — Mi mujer me revoleó por el aire como si fuera unas boleadoras, amenazándome con tirarme por la ventana a la calle...»

SARRASQUETA. — «Y la zarandeó por el aire, intentando arrojarla por la ventana a la calle.»



DETENIDO. — Para que me perdonara, la dí un beso en la mejilla junto a la nariz, y otro en un ojo...

SARRASQUETA. — «Después la dió un feroz mordisco en la nariz rompiéndola el cartílago, y la vació un ojo...»



DETENIDO. — Con lo que ya se puso amable, y sacando de un baúl la cartera, me dió más plata, para que volviera a probar suerte en las quinielas...

SARRASQUETA. — «Y furioso, empezó a registrar cajones y baúles, substrayendo una cartera con los ahorros de la víctima.»



DETENIDO. — Ya apaciguada y contenta, me perdonó y se metió en la cama para dormir. Yo salí rápido a la calle en busca del quinielero.

SARRASQUETA. — «Y agarrando el cadáver de la víctima, lo escondió debajo de la cama, saliendo rápido a la calle para huír de la justicia.»



DETENIDO. — Como esto ha sido una nube de verano entre esposos, espero me pongan en libertad.

SARRASQUETA. — «En este crimen, existen los delitos de asesinato con premeditación, alevosía, ensañamiento y robo; le corresponde al asesino la pena de prisión por tiempo indeterminado, tres días, dos horas, cinco minutos e indemnización a la muerta.»


TALCO
FUCU

De Quequén



Alumnas de la Academia de Corte y Confección rodeando a su profesora la señora A. Roche, después de rendir brillantes exámenes finales.

EN LAS PLAYAS

En las playas de todos los mundos se reunen siempre los niños. El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas; el agua, impaciente, se alborota. En las playas de todos los mundos, los niños se reunen, gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas. Su barco es una hoja seca que botan, sonriendo, en la vasta profundidad. Los niños juegan en las playas de todos los mundos.

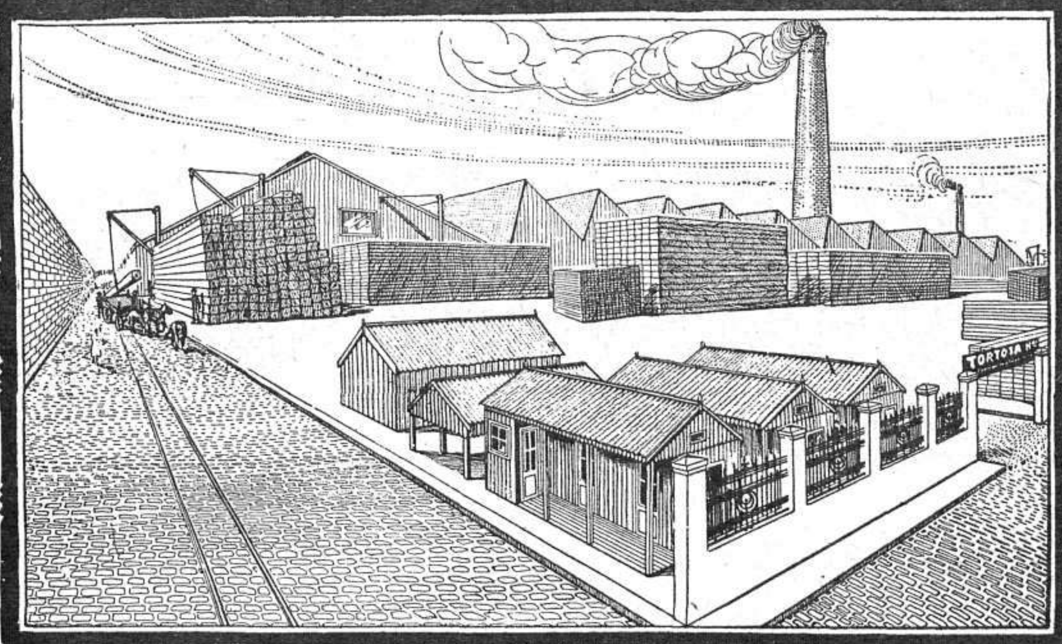
No saben nadar; no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerge por ellas, y el mercader navega en sus navíos, los niños cogen piedrecillas y vuelven a tirarlas. Ni buscan tesoros ocultos, ni saben echar la red.

El mar se alza, en una carcajada, y brilla pálida la playa sonriente. Olas asesinas cantan a los niños baladas sin sentido, igual que una madre que meciera a su hijo en la cuna. El mar juega con los niños, y, pálida, luce la sonrisa de la playa.

En las playas de todos los mundos se reunen todos los niños. Rueda la tempestad por el cielo sin caminos, los barcos naufragan en el mar sin rutas, anda suelta la muerte, y los niños juegan. En las playas de todos los mundos se reunen, en una gran fiesta, todos los niños.

RABINDRANATH TAGORE.

¡10.000 metros de extensión!

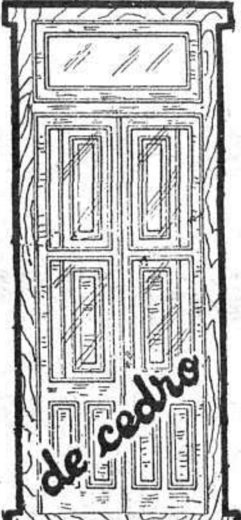


es lo que abarcan en la actualidad nuestros talleres, galpones y anexos, con la 4a. extensión de **6000 metros más** inaugurada en las calles

Chiclana 3311-41 y Salcedo 3370,

lo que coloca a nuestros establecimientos en el primer plano de esta Industria.

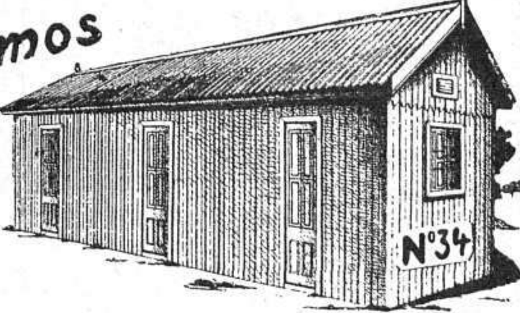
Puerta para patio Nº 1



PUERTA PARA PATIO No. 1		
De 3.00 x 1.10	c/u	$ 94
» 2.80 x 1.10	»	» 92
» 2.60 x 1.00	»	» 89

TENEMOS CASILLAS, GALPONES y TINGLADOS, en la forma más acabada y ventajosa, tanto en precios como en su fabricación.

Acordamos 5% descuento



Casilla de 3 piezas

Construída con pino tea machihembrado

Completa........ **$ 1.615.**

ESTOS PRECIOS COMPRENDEN LAS ABERTURAS CON MARCO Y HERRAJES COLOCADOS

SOLICITE CATÁLOGO

TARTASA Hnos

Escritorio: Charcas 2941 — Buenos Aires

LOS FERROCARRILES DEL MUNDO



Según una recopilación hecha por el National City Bank of New York, de las 740.000 millas de ferrocarril que hay en el mundo, 266.000 se encuentran en los Estados Unidos. En Europa, 220.000; 70.000 en Asia; 60.000 en Sud América; en Africa, 30.000, y 26.000 en Australia.

El promedio de millas de ferrocarril por cada mil millas de área es en los Estados Unidos de 89 millas; en Europa, de 57; en Sud América, de 8; en Australia, de 8; en Asia, de 4; y en Africa, de dos y medio.

Gran parte de la prosperidad de los Estados Unidos ha surgido de la actividad de las ocho líneas transcontinentales que unen las costas del Pacífico con las del Atlántico por medio de los empalmes que hacen en la cuenca del Mississipí con un gran número de líneas, por medio de las cuales las cargas fletadas pueden llevarse a cualquier puerto del Atlántico o del golfo de Méjico.

El Canadá tiene dos distintas líneas transcontinentales y Méjico otras dos: la de Tehuantepec y la de Veracruz a Méjico, la cual se extiende luego al Pacífico.

Nicaragua tiene su línea, y Costa Rica otra, que une las aguas del Pacífico con las del mar Caribe, y el ferrocarril de Panamá, que corre paralelo al canal.

La América del Sur, con territorio tan fértil, no tiene sino una sola línea, la que se extiende de Valparaíso, en el Pacífico, hasta la red de la Argentina, que se centraliza en Buenos Aires, y a menudo queda paralizada por semanas enteras a causa de las nevadas del invierno.

Se proyecta una nueva línea, que ha de construirse con capital americano, en Bolivia, para unir la Argentina con las que tocan el Pacífico, en el Perú, y la parte norte de Chile, que dará a Sud América otra línea, en una zona más cercana al Ecuador, que eliminará la probabilidad de una suspensión por causa de las nevadas.

Africa, con un 50 por 100 más de área que Sud América, todavía no tiene líneas transcontinentales, aunque la unión de las líneas del Africa-Sudoeste-Alemán con las redes de ferrocarril a través de la Sud Africa inglesa y del Transvaal, hace posible el transporte por ferrocarril, al través de una parte meridional de aquel continente, desde el atlántico hasta el Océano Indico.

Se está llevando a cabo otra empresa en el Africa que fué alemana: un ferrocarril desde Dar-as-Salam, en el Océano Indico, hasta el lago Tanganyka. Otra línea de altísimo interés para la economía universal será el ferrocarril que unirá Beira (colonia oriental portuguesa) con el lago Nyasa, cruzando el río Zambeze.

El antiguo continente (según los geógrafos modernos, que abandonan la división tradicional) hoy no tiene más que una sola línea que lo atraviesa de océano a océano: el ferrocarril transiberiano, que une las aguas del Báltico por Petrogrado, con las del Pacífico, en Vladivostock, puerto helado durante siete meses mientras un ramal se extiende hacia el sur, a travé, de la Mandchuria, y va a parar a Puerto Arturo, siempre libre de hielos.

En la parte meridional de Eurasia hay otra importante red transcontinental en proyecto, y está más cerca de terminarse de lo que se conoce por lo general. Esta red continua se aprovechará de las grandes redes europeas que se concentran en Constantinopla, y desde allí, por ferrocarril, a Bagdad, y de allí, en vapor hasta Karachi, el término occidenral de la red ferroviaria de la India; y de este lugar, a través de la India, hasta Kin-Long, en la costa sudoeste de la China, desde cuyo punto se proyecta otra línea hasta Chung-King, sitio donde comienza a ser navegable el río Yangio-Kiang.

Con la construcción de 150 millas de ferrocarril, se terminará la comunicación directa por ferrocarril y agua, desde Londres a Shangai en diez o doce días.

PAISAJES *de* BRETAÑA

SAINT-MALO

por

José María Salaverría

DIBUJOS DE PARPAGNOLI

os bosques señoriales de la Isla de Francia han terminado. El tren atraviesa las llanuras un tanto desoladas que preceden a la ciudad de Chartres, y poco a poco el país se transforma en una confusión de pequeñas praderas limitadas por espesos setos vivos. Más adelante, hacia Rennes, estos prados se hacen todavía más pequeños; en cambio los setos adquieren una frondosidad más salvaje, y los robles y los castaños se agrandan y se multiplican. Dentro de los prados, los manzanos crecen en fila. Esa es la Bretaña.

El terreno apenas presenta alturas importantes. Es una ondulación de suaves collados, como en una alta mar atlántica. Pero a pesar de esta falta de altitudes, el país se muestra abrupto, hosco, intrincado. Desde lejos semeja un bosque sin fin. Así se comprende que en la insurrección contra las tropas revolucionarias, los «chuanes», armados de cualquier modo y dirigidos por sus sacerdotes y por los aristócratas, hiciesen una guerra tan larga como terrible.

El tren llega a la proximidad de Saint-Maló, por una península llana y fértil. El soplo del mar acaricia por último los rostros de los viajeros. Un molino de viento, sobre una colina rocosa y junto a un faro solitario, afirma el aire marinero y original de la tierra. Estamos en la patria de los grandes marinos, y Saint-Maló, nido de corsarios, no tarda en aparecer a los ojos.

Pero el alma echa de menos algo que esperaba encontrar y que desgraciadamente ha desaparecido. La culpa es del turismo y del veraneo. ¿Color local? ¿Costumbres y trajes peculiares?... Sí; las guías y las agencias de viajes hablan de eso. Pero precisamente los viajes fáciles y numerosos, inundando estas costas de veraneantes, han ido desnudando a la Bretaña de su original fisonomía. Muchedumbres de parisienses llenan todas las playas, a lo largo de Cancale, Saint-Enogat, de Saint-Brieux y Pimpol, de Finisterre y Quimperlé. Por todas partes la «estación de baños», con sus «chalets» uniformes y su casino, decolora y descasta el país, vulgarizando bajo su apariencia de buen tono los viejos pueblos bretones. Y están, además, los ingleses, que vienen en verdaderas multitudes y se apoderan casi por completo de algunas poblaciones.

Dinard, por ejemplo, es en verano una perfecta población inglesa. En la playa no se ven más franceses que los empleados o los modestos servidores; el resto son chicos que juegan y gritan en inglés, graciosas «girls» que se precipitan al baño en grupos bulliciosos, señores y damas con el sello inconfundible de la poderosa

Albión. Las guías, por su parte, advierten al probable viajero cuando llega el turno de Dinard: «Población lujosa, y cara...» El destino de los ingleses es hacer que allí por donde pasan la vida se eleve de tono, pero sobre todo de coste. Si el Canal de la Mancha es el foso acuático que separa irremediablemente a Ingletarra del resto de Europa, el tipo de gasto se encarga de separar a un inglés de un «continental», como ellos dicen. Por algo llevan tantos siglos de ser señores».



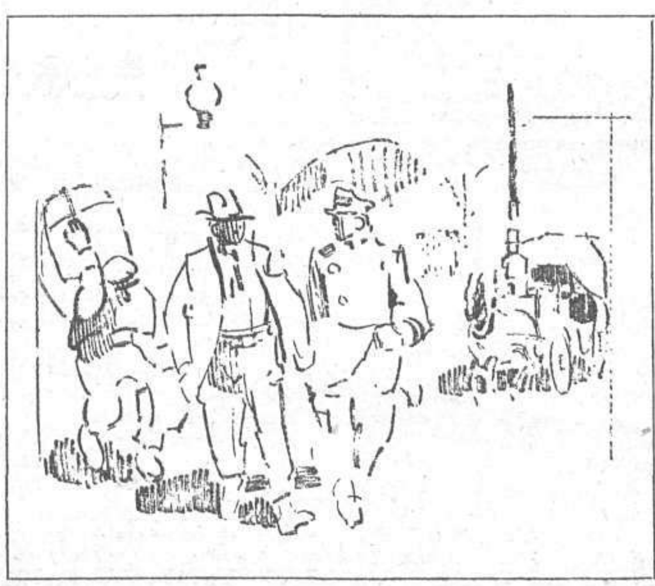
La Rance es un pintoresco estuario, una ría deliciosa que hinchan las grandes mareas. Al fondo está Dinán, convertido por los ingleses en un nido de elegancias. Aldeas pescadoras, palacios y parques particulares adornan todo lo largo del estuario, en cuya desembocadura se levantan, frente a frente y a tiro de Máuser, Dinard y Saint-Maló.

Saint-Maló está así bloqueado por el turismo a base de «chalets», casinos y Grand Hotel d'Angleterre. Pero se defiende bastante bien dentro de sus murallas. Deja que a su rededor se multipliquen los estigmas del veraneo, y acoge en su seno a los curiosos veraneantes que lo visitan a porfía; entre tanto, envuelta en su cintura de muros, la ciudad permanece igual a sí misma, por lo menos en cuanto a la arquitectura.

Visto desde el mar, Saint-Maló ofrece el más encantador espectáculo. Es una península que avanza en el agua ornada de sus fortificaciones que, en la época de Vauban, el ingeniero de Luis XIV serían inexpugnables. Hoy sólo sirven para pronunciar un efecto anacrónico de ciudad amurallada, adelantándose hacia el mar con cierta osadía de soldado que provoca al combate. Detrás, y sobresaliendo de las murallas, se ven las líneas correctas de los edificios construídos todos con arreglo al estilo arquitectónico del «gran siglo» francés. Las altas chimeneas en los empinados tejados de pizarra, dan a esos edificios el aspecto de palacios del tiempo de los Luises. Sólo la torre de la catedral, la única torre que rompe la simetría del caserío, desentona en la uniformidad clásica del conjunto. Es una afilada torre gótica que parece una protesta. Signo medioeval que apunta al cielo, en desacuerdo con esas construcciones impuestas por el oficialismo clasicista emanado de París y de Versalles.

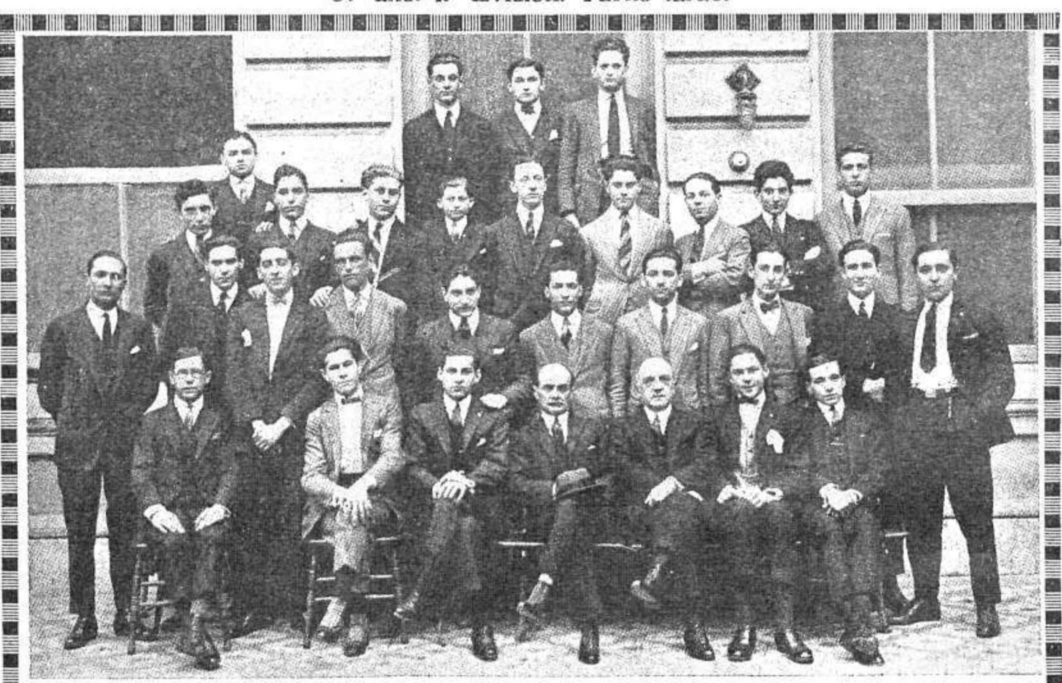
Con todo, no hace mal la torre en medio de la península edificada. Redondea y como que completase el conjunto, dándole aliento de elevación y ansia de infinito. Vista a distancia, la ciudad de Saint-Maló es una bella cosa de un tono gris delicado, flotante en un mar de color verde muy vivo.

Tripulante de un vaporcito de recreo que me lleva por la rada, yo pienso en lo que sería Saint-Maló antiguamente, cuando se balanceaban las galeras de adornada popa y las fragatas de combate al resguardo de las murallas eminentes. Entonces los marinos de Saint-Maló daban más de un disgusto a los ingleses. Sigilosamente, prestos los cañones en ambas bandas, los buques corsarios salían al mar sorteando los arrecifes, en busca de sus presas... Pero todo aquello no existe ya. Los ingleses juegan al tennis en las playas vecinas, o toman el te acariciados por el bufo corneteo del jazz. Y en vez de una galera, yo tengo que resignarme a navegar en este barquito de gasolina que suelta de trecho en trecho ruidos de petardos.



Bachilleres egresados del Colegio Nacional Mariano Moreno

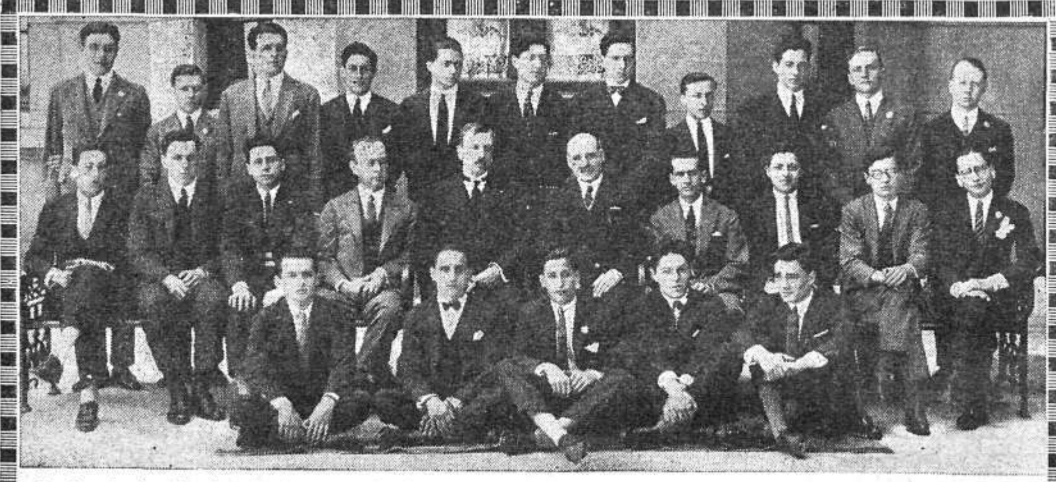
5.º año. 1.ª división. Turno tarde.



Sentados (de izquierda a derecha): E. M. Krumm, Gastón Llautada, Raúl Enrique Ruiz, Rector, doctor Manuel Derqui, vicerrector, señor José N. Bollo, Alberto Pérez Rovira y Alfredo Crespi. — Primera fila: Erdwin Rubens, Miguel Angel Etcheberry, Francisco Filardi, Carlos Mouchet, Alberto Bettinotti, Enrique A. Maisto, León Zadoff, Adolfo H. Alsina, Francisco Peluso y Renato Begani. — Segunda fila: Arturo Gheda, Julio Alfonsín, Alfredo Blanco, Ismael Faimberg, León Grondsicky, Pedro C. Róspide, Natalio Gadda, Oscar Hermida, Pedro Passi y Héctor Pedro Ratto. — Tercera fila: Horacio Aguilar, Edgardo Roffo y Carlos A. Pradere.

Colegio Nacional de Buenos Aires

1.ª división. 6.º año.



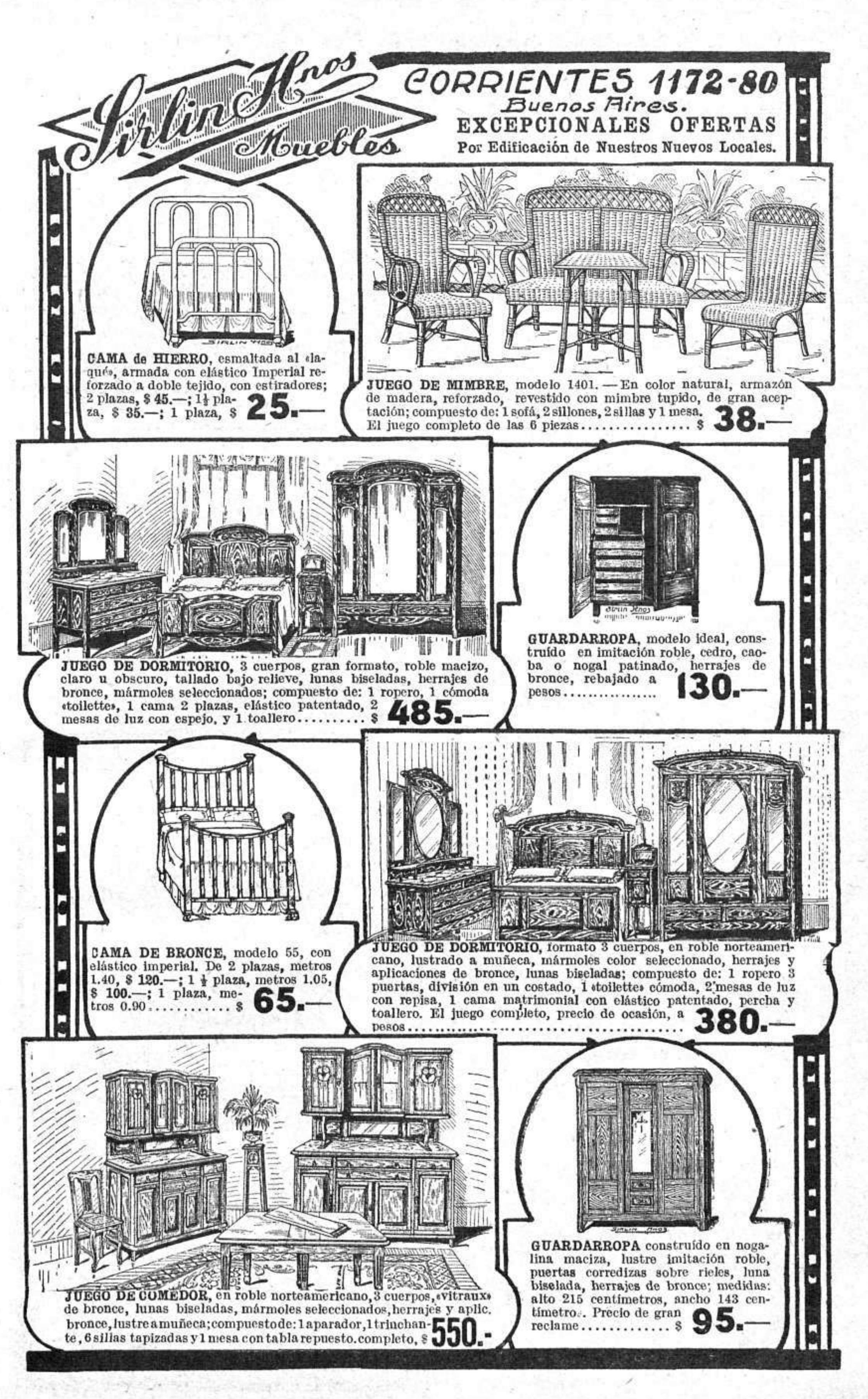
En el suelo (y a derecha): Narbondo, Vecchi Muñoz, Rodríguez, Martínez, Paz. — Sentados: Valenzuela, Ferrando, Genovés, doctor Gorrabau, doctor Nielsen, señor Urrutia, Taullard, Friedenthal, Alecha, Ferro. — De pie: Marino, Olezza, Gilardoni, Castro, García, Dassen, Ayestarán, Wantters, Fernández, Ymaz, Lowe.

¿QUIÉNES FUERON LOS PRIMEROS QUÍMICOS QUE FABRICARON LOS DIAMANTES?

En 1893, Moissan obtuvo diamantes artificiales en forma de pequeñísimas escamas (0.05 mm.), y en 1905 los obtuvo de 0.75 mm. de diámetro, saturando hierro fundido a elevada temperatura (1.100 a 3.000°) en el horno eléctrico, con carbón, y enfriándolo rápidamente. El hierro, a aquella temperatura, disuelve notables cantidades de carbón, que al enfriarse queda aprisionado a grandísimas presiones.

En Italia, Quirino Maiorana (1898), trató de calentar el carbón con el arco eléctrico en una cámara de acero, en la cual, en el momento conveniente, se producía una fortísima presión, haciendo estallar cierta cantidad de un explosivo, y así obtuvo diamantes microscópicos.

También el silicato de magnesio fundido, disuelve el carbón y lo abandona al enfriarse, en forma de pequeñas escamitas de diamante.


Sirlin Hnos Muebles
CORRIENTES 1172-80
Buenos Aires.
EXCEPCIONALES OFERTAS
Por Edificación de Nuestros Nuevos Locales.
CAMA de HIERRO, esmaltada al «laqué», armada con elástico Imperial reforzado a doble tejido, con estiradores; 2 plazas, $ 45.—; 1½ plaza, $ 35.—; 1 plaza, $ 25.—
JUEGO DE MIMBRE, modelo 1401. —En color natural, armazón de madera, reforzado, revestido con mimbre tupido, de gran aceptación; compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa. El juego completo de las 6 piezas .... $ 38.—
JUEGO DE DORMITORIO, 3 cuerpos, gran formato, roble macizo, claro u obscuro, tallado bajo relieve, lunas biseladas, herrajes de bronce, mármoles seleccionados; compuesto de: 1 ropero, 1 cómoda «toilette», 1 cama 2 plazas, elástico patentado, 2 mesas de luz con espejo, y 1 toallero.......... $ 485.—
GUARDARROPA, modelo ideal, construído en imitación roble, cedro, caoba o nogal patinado, herrajes de bronce, rebajado a pesos................ 130.—
CAMA DE BRONCE, modelo 55, con elástico imperial. De 2 plazas, metros 1.40, $ 120.—; 1 ½ plaza, metros 1.05, $ 100.—; 1 plaza, metros 0.90........... $ 65.—
JUEGO DE DORMITORIO, formato 3 cuerpos, en roble norteamericano, lustrado a muñeca, mármoles color seleccionado, herrajes y aplicaciones de bronce, lunas biseladas; compuesto de: 1 ropero 3 puertas, división en un costado, 1 «toilette» cómoda, 2 mesas de luz con repisa, 1 cama matrimonial con elástico patentado, percha y toallero. El juego completo, precio de ocasión, a pesos................................ 380.—
JUEGO DE COMEDOR, en roble norteamericano, 3 cuerpos, «vitraux» de bronce, lunas biseladas, mármoles seleccionados, herrajes y aplic. bronce, lustre a muñeca; compuesto de: 1 aparador, 1 trinchante, 6 sillas tapizadas y 1 mesa con tabla repuesto. completo, $ 550.-
GUARDARROPA construído en nogalina maciza, lustre imitación roble, puertas corredizas sobre rieles, luna biselada, herrajes de bronce; medidas: alto 215 centímetros, ancho 143 centímetros. Precio de gran reclame........... $ 95.—

L I G E I A

Con la tela de las nubes
se hizo tu nombre, Ligeia.
Por eso es como una imagen
que en el agua quieta, tiembla,
deshaciéndose en silencio
sin que siquiera se advierta.
Matiz impreciso y vago
como de lluvia ligera,
aroma desvanecido
de incorpóreas primaveras...

Con la tela de las nubes
se hizo tu nombre, Ligeia.
Nombre para señalar
las páginas predilectas
como si fuera una flor
que nos habla de una ausencia.
Nombre para musitar
como el de una novia muerta:
cuando la tarde deshoja
lirios en todas las sendas...

Con la tela de las nubes
se hizo tu nombre, Ligeia.
Por lo diáfano y fugaz
parece que no existiera
sino en una lejanía
a la que nunca se llega.
Matiz impreciso y vago
como de lluvia ligera,
aroma desvanecido
de incorpóreas primaveras...

FRANCISCO LOPEZ MEDINA

VERSOS AL TAMARISCO

¡Pequeño! ¡Sucio!
¡Lleno de tristeza,
en la extensión inmensa
de los campos se pierde,
todo brillando de espinas,
casi cubierto de tierra,
como una cosa... de más!

Y le llaman Tamarisco;
¡árbol de la pampa!
Y es áspero
como la arena de los médanos,
hecho del alma otoñal...

Amigo de las hormigas,
lleno de «bichos de cesto»,
¡es como un trasto muy viejo
perdido en la inmensidad!...

¡Y ha sufrido los tormentos
de los rayos
y los vientos...
¡Y lo ha cubierto el marasmo
de una tristeza mortal!

¡Arbol de la pampa,
hecho del alma otoñal!

Sólo una araña tardía
lo matiza de alegría
con sus telas de cristal...

HORACIO FERREYRA DÍAZ



— ¡Es una vergüenza, doña Jerónima! Su marido, tan elegante y usted, siempre en harapos...



La maestra. — ¿Qué les pasa a las chicas chismosas, Laurita?
Laurita. — Que se divierten mucho con las rabietas de la maestra que cree los chismes...



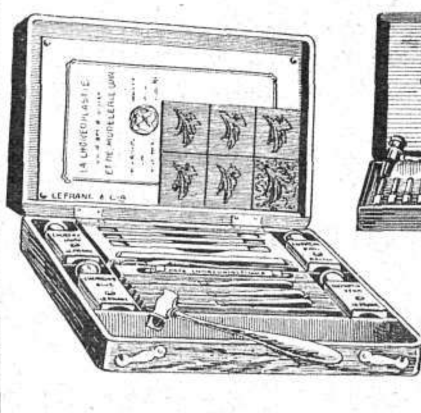
El famoso malabarista Zantix se las compone para poder saludar a una dama, a pesar de llevar sus equipajes.


SOLO HASTA FIN DE AÑO
MANTENDREMOS ESTAS
SENSACIONALES
OFERTAS
POR SOLO
$ 10
Y CON FLETE PAGO
a cualquier punto de la República remitimos estas 12 hermosas selecciones en seis discos dobles.
C. 3840 Los millones de Arlequín, Vals Boston. Solo tuyo, Vals, Orquesta Típica "Servia".
B. 2244 Samsón y Dalila, Fox-trot. 'Pilgrims Blues", Fox-trot. I. Jones Jazz Band "BRUNSWICK".
21659 Amor, cuando tú nos tienes. Shimmy. La Java, Javi, Java, shimmy. Orquesta Típica "BOHEMIA".
21657 Danubio Blues "Las olas del Danubio", Fox-trot "Blues". Java, Danza moderna. Jazz Band E. LORAND.
22010 ¡Qué calor con tanto viento!. Canción cómica. "Mister Wiskey", Canción cómica, por A. Gobbi.
21040 La chacarera, Aire tucumano. Tu imagen, Vals cantado, por Arturo G. Calderilla.
GRATIS remitimos nuestro gran Catálogo ilustrado de CONCERTOLAS, GRAFOFONOS y DISCOS.
Nº 101
Regio Grafófono "América" Suizo de gran resonancia; Toca discos "Con y sin púa" Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis $...
49.50
AMERICA
Concertola Nº 310
La reina de las máquinas parlantes y orgullo de la industria Suiza; toca discos "Con y sin púa" Con 6 piezas, 200 púas y embalaje gratis ....
55

Bodas de Plata


SAN ISIDRO. — Los esposos Buffa Damonte, rodeados por sus descendientes el día en que conmemoraron el 25.° aniversario de su enlace.


COLONIA BALDISERA (Córdoba). — El señor Pedro Ré y señora cuyas bodas de plata han celebrado recientemente en el seno de su familia.



Caja con accesorios para repujado en cuero: N.º 1345 - 26×19 cms. caja de castaño c/u $ **19.40**

Caja con accesorios para repujado en cuero: N.º 1347, de 33×22 cms. caja de caoba c/u... $ **96.80**

Caja con accesorios para repujado en cuero: N.º 1346 - 26×16 cms. estuche imitación cuero c/u $ **36.30**





Caja con accesorios para el pirograbado: N.º 2373, caja de cartón cada una .... $ **18.60**



Caja con accesorios para pirograbado: N.º 2222, caja de castaño 21× 17 cms., c/u. $ **23.-**

Artes Decorativas

Tenemos el surtido más completo en cajas con accesorios para repujado en metal, cuero y pirograbado.

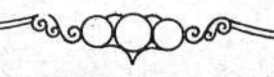
Las reproducidas en esta página han sido elegidas al azar entre la variedad de modelos que podemos ofrecer para todos los gustos y a todos los precios.

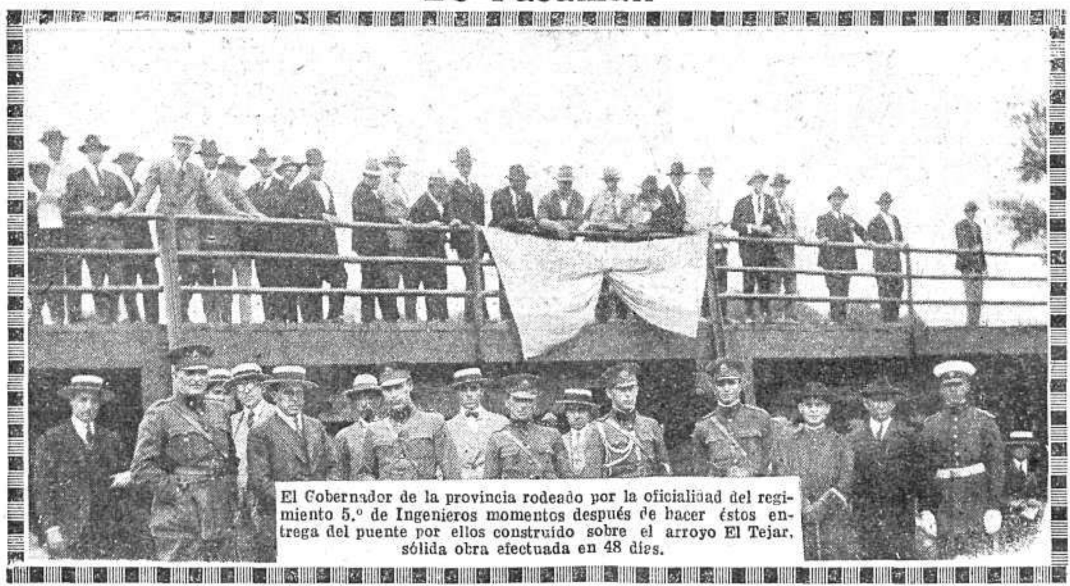
Es un regalo ideal para una niña.

Atendemos pedidos del interior.

Pinturería de Monserrat
Victoria 954 Bs Aires

GONZÁLEZ BOSCH, DARRASSEN Y CIA




El Gobernador de la provincia rodeado por la oficialidad del regimiento 5.º de Ingenieros momentos después de hacer éstos entrega del puente por ellos construído sobre el arroyo El Tejar, sólida obra efectuada en 48 días.

EL PERIÓDICO DE LOS MENDIGOS

Uno de los periódicos más notables del mundo es el "Journal des Mendiants", que se publica semanalmente en París.

Sus columnas están llenas de avisos, entre los que se leen algunos como estos:

"Se necesita un ciego que sepa tocar algo de flauta".

"Se busca un manco, para una plaza de buenos rendimientos. Preferido si es manco del brazo derecho. No presentarse sin referencias y fianza".

El periódico de los mendigos contiene noticias de los centros y de los agentes de mendigos que tanto abundan en París, y da cuenta de los puntos mejores para "trabajar" según la temporada y otras noticias de gran interés para la nube de pedigüeños.

Frecuentemente trae también noticias de bodas próximas, de bautizos y entierros, así como listas de las personas que van a celebrar su fiesta onomástica o van a dar fiesta, a fin de que puedan caer sobre ellas la nube de pedigüeños.

El Hogar

Bdo. de Irigoyen 84. **FERNANDEZ & Cía.**

MERCADERIA FINA, MODELOS DE ULTIMA MODA Y PRECIO UNICO

Cambiamos la mercadería si ésta no es de su agrado. - Remitimos contra reembolso o giro postal.

En gamuza blanca
» » negra
» » marrón
» cabritilla blanca
» » negra
» » marrón
» » charolada
Tacos Luis XV, de 5 y 3 3½ cmt.

12.90

220 221



ZAPATOS para criatura. En gamuza blanca, cabritilla charolada, sangre o azul, del 16 al 25, $ 2,90. En cabritilla charolada, del 16 al 25, artículos finos y cosidos, a.............................. $ **1.90**

Solicite **GRATIS** último Catálogo, que es el más importante de Sud América.



TENEMOS HORMAS ANCHAS Y REDONDAS

Historia de un Día

Luis Cané





ACABABA de abrir los ojos cuando me llamó la atención un sobre que asomaba por debajo de la puerta. A punto de lanzarme hacia él con esa decisión optimista que es el primer impulso de todo hombre en presencia de un sobre cerrado que le está destinado o de una mujer hermosa destinada a otro, fuí detenido por la experiencia y pensé: afortunado el varón que no abra las cartas que reciba, ni detenga a las mujeres que pasan; así creerá que cada sobre contenía la solución de su existencia y que cada mujer llevaba amores para él.

Sin embargo, como hacía pocos días que habitaba aquella buhardilla en la azotea de un séptimo piso, cuya situación sólo conocían los astros, el encargado de la casa, mi amigo Baltasar y los vientos que solían entrar en ella a deliberar agitadamente sobre futuros rumbos; deseché todo temor acerca del contenido y la procedencia de la carta y me levanté a recogerla. Apenas rasgado el sobre sentí entre los dedos la suavidad de juvenil epidermis femenina de dos flamantes billetes de diez pesos a los que acompañaba este papel:

«Querido amigo: El señor cuyo domicilio me diste para que le mandara una circular, acaba de adquirir una gruesa de tarros del sarnífugo. Te suplico aceptes eso para que te fumes un puro por el éxito del producto. Affmo. Baltasar.»

«Eso», en el delicado lenguaje de mi amigo, quería decir veinte pesos.

En seguida me di cuenta que la aconsejada inversión del dinero — fumar un habano como sacrificio grato a los dioses protectores de la venta del sarnífugo — no era más que una deliciosa metáfora, merced a la cual yo pudiera aceptar sin reparos, y hasta como obligada atención al remitente, aquel regalo. Dueño absoluto, entonces, de disponer a mi antojo del dinero, decidí comprarme un traje, pues el que tenía en uso era una leve telilla casi imaginaria menos en los fundillos y en los codos, donde la imaginación más pródiga resultaba pobrísima para reemplazar la tela ausente.

Después de vestirme con mil precauciones para evitar un desgarrón fatal y, cuando me disponía a salir con rumbo al barrio donde tienen su asiento las progresistas instituciones de beneficencia conocidas con el mal nombre de casas de compraventa, tropecé con un envoltorio depositado junto a la puerta. ¡Era un traje; el traje gris de Baltasar!

Como las emociones fuertes me producen un apetito desconsiderado, devoré la provisión de queso y pan duro que tenía reservada para acallar durante tres días la voz del estómago, tan digna como la del corazón y la de la conciencia de ser escuchada, a pesar de manifestarse con un gorgoriteo divertido, imprudente, inevitable, vergonzante e incomprensible, pero siempre elocuente.

Cuando salí a la calle, embutido en el precioso traje de Baltasar que me imponía movimientos suaves y limitados, era un día de fines de febrero, sonoro de pregones y rodados, y en cuyo ambiente flotaba una desvanecida emanación a residuos de feria franca. Todo a mi alrededor daba una estimulante impresión de actividad matinal que me predispuso a sentirme ágil y jovial y me infundió útiles afanes. En mi cerebro empezaron a germinar proyectos de urgente regeneración hacia una vida laboriosa, y a mis labios asomaron palabras de gratitud a las mañanas. E iba diciendo en voz alta: «Salve, bien supremo de la mañana, que eres música en el corazón, luz en la mente, vigor en el cuerpo, etc.,» cuando un reloj municipal, encargado de advertir al hombre la prisa que se dan las horas en abreviar su tránsito sobre la tierra, vino a malograr mis nacientes ilusiones. ¡Eran las tres de la tarde!

Para evitar que la contrariedad me abatiera, metí la mano en el bolsillo derecho del pantalón y palpé los veinte pesos que transmitieron a mis dedos la inquietud circulante de que son dotados al imprimirse. Pero aquel día la experiencia aconsejaba mis actos y no pensé, como otras veces, en derrocharlos estúpidamente haciendo microscópicos anticipos a los acreedores, ni en comprar billetes de lotería que me hicieran soñar con un harem con pianola en la sala y auto a la puerta.

Pocos pasos delante de mí caminaba una muchacha alta, inquieta y dorada, que llevaba un paquete debajo del brazo. Apresurándome hasta adelantarla, al pasar a su lado le dije una tontería que ella pagó con esa sonrisa fácil, característica de las muchachas instintivamente generosas de sí mismas.

No debía tener diez y siete años y en el óvalo perfecto de su carita graciosa e infantil, advertíase, aunque todavía levemente tallado, el gesto dolorido de las horas sin pan, de las primeras preocupaciones ante un presente vacío y de los insomnios angustiosos de ojos abiertos a la sombra impenetrable y misteriosa del porvenir.

Llevaba un sombrero de paja maltratado por el sol y la lluvia y un traje simple y ceñido, a pesar de un visible ensanche en los costados, y cuya falda corta y angosta modelaba los muslos y las piernas de medias cruzadas por ásperas cicatrices de costuras. De su mano izquierda donde brillaba penosamente un pedacito de vidrio engarzado en un anillo de mercería, colgaba una bolsa de cuero, tan exangüe — por no guardar más que el espejo, el cisne y el pañuelito necesarios, — que había adquirido el rechupamiento de un rostro famélico.

El esfuerzo económico y doméstico revelado en su indumentaria para mantener una discreta apariencia de honrada miseria, hacía simpática su figura acabada en unos zapatos gastados en la punta y los tacos; uno de esos zapatos que después de bailar tres sábados en un centro recreativo, conducen a su dueña al gabinete de la cita furtiva; golpetean de impaciencia muchas noches sobre el umbral de una puerta; sufren después la peregrinación inacabable en la busca de empleos y, por último, viejos pero útiles, maltratados pero fieles, cansados pero ágiles, recorren muchas veces los caminos de esperanza que conducen al Banco Municipal de Préstamos.

Y allá iba la muchacha. Para no molestarla, la dejé ganar distancia, y cuando entró, me ubiqué en los alrededores de manera de verla salir sin ser visto y reanudar la persecución.

Mientras esperaba, imaginé la vida futura con ella en mi buhardilla. En invierno nos abrigaríamos a abrazos; ella sería tierna, desinteresada y comprensiva y me estimularía a realizar grandes obras. Pronto me vi convertido en inagotable surtidor de novelas de diez centavos; rico, solicitado por las empresas editoriales, discutido en los tranvías y en las reuniones familiares, autor predilecto de fregonas y horteras que me escribirían consultándome acerca de sus inquietudes.

Cuando la muchacha salió del Banco miró en todas direcciones y, haciendo un gesto desabrido, echó a caminar. La dejé seguir varias cuadras prudentemente alejado hasta que al tomar otra calle la alcancé y ajusté mi paso al suyo:

— Otra vez, ¿eh?... ¡Qué casualidad! ¿Dónde se había metido?

Compuso un gesto de sorpresa y seriedad, desmentido por la sonrisa que animaba sus ojos, y contestó airada:

— Caballero: ¡Usted me confunde!

No os desconcertéis, jóvenes inexpertos, ante esta frase aparentemente infranqueable; es la contestación de rigor de las mujeres inconfundibles. Pero como no conviene al hombre revelarse observador, repuse:

— Se engaña, porque yo no la he juzgado y para que exista eso que usted llama confusión, es necesario un juicio previo. Yo me acerco a usted para pedirle que me permita acompañarla, porque ese sería mi gusto.

— ¿Y si no es el mío? — contestó en son de triunfo.

— ¡Claro que no es! A usted, como mujer, no le corresponde tener el gusto de acompañarme, sino el de ser acompañada por mí.

— ¡Qué vivo!

— No es viveza; es lógica — aclaré terminante.

Me impuse; yo soy así. Su cartera, llena con la póliza de empeño y los dos o tres pesos que le habrían dado por el paquete, tenía una apariencia reventona. Locuaz y ameno, palpando constantemente los veinte pesos que me infundían aplomo, hice reir a mi reciente amiga. Llegó un momento en que me pareció que teníamos tanta confianza que le di el brazo, a lo que accedió con promisora ligereza. Pero de pronto se detuvo con el rostro ensombrecido por la duda, separándose un poco y me dijo:

— ¿Sabe que tengo una idea en la cabeza?

— No está mal que tenga ideas — contesté rápidamente; — lo que me parece imperdonable en una joven como usted es que tenga cabeza.

No sé si entendió o no el equívoco; lo cierto fué que olvidó la idea y, mirándome de arriba abajo, imprimió un leve vaivén a su cabeza, y dijo:

— Eso sí que no me gusta. Un hombre nunca debe ponerse las manos en los bolsillos.

— Es que... — intenté excusar mi fea costumbre, justificada en aquella ocasión por el contacto alentador que mantenía con los veinte pesos.

— ¡Sáqueselas! — ordenó. Y ayudándome a ello:
— No ve que así se deforma la ropa.

Ella misma me prendió los bolsillos. Aquel rasgo de mujercita cuidadosa me encantó y ya iba a proponerle que se encargara de ordenar mi vida, cuando, llevándose las manos a la cara, gimió:

— ¡Ah! Y yo que tenía que estar en casa antes de las cinco.

— ¿De mañana?

— No, hombre; de hoy... ¡Y ya deben ser como las ocho!... ¿No ve que es de noche?

Repentinamente agitada por una inquietud que imposibilitaba todo llamado a la serenidad, en vano pretendí calmarla:

— ¿Quiere que tomemos un automóvil?

— ¡No! exclamó ella tomándome las manos.

— Por lejos que viva — insistí.

— Ni se le ponga... ¡Déjeme, por favor!... ¡Adiós!...

— ¡Pero oiga!... ¡Espere!... ¡Sea razonable!

Nada. Huía; volaba sin dejar un rastro que me orientara a buscarla. La miré alejarse y cuando la perdí de vista me encaminé hacia la calle Corrientes. Después desprendí los bolsillos y al hundir las manos en ellos quedé frío e inmóvil. ¡No tenía los veinte pesos!

Cuando recobré el movimiento los busqué por todas partes; debajo de la cinta y del tafilete del sombrero; miré al suelo, al cielo, en el interior de un coche que pasaba... Entonces me di cuenta porqué no le gustaban los hombres con las manos en los bolsillos; porqué se separó tan bruscamente...

Descorazonado y hambriento, me dirigí lentamente a mi buhardilla. Tenía la impresión de que acababa de ser apaleado; de caminar encorvado, con las manos arrastrando por la vereda.

Cuando llegué a mi cuarto me desplomé sobre la cama. Un papel crujió debajo de mi cuerpo; era un sobre cerrado, una carta. Encendí la vela y la leí:

«Querido: El animal del chico que te llevó la carta, te dejó por equivocación mi traje gris que mandaba a planchar. *Embiamelo* con el portador. Caso que no te encuentre, volverá a buscarlo mañana temprano. Tuyo, Baltasar.»

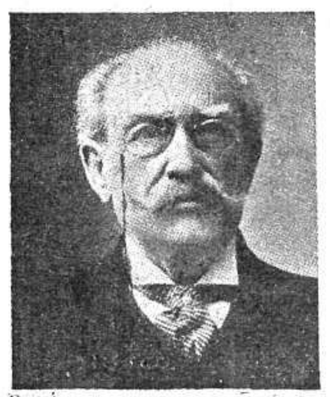
Mi rostro se animó con una sonrisa feroz. Busqué en mi mesa de trabajo el lápiz azul y, como con un puñal en las manos, armado de una crueldad de la que hasta entonces me consideraba incapaz, corregí la falta de ortografía de la carta de Baltasar.

Me desvestí cantando de satisfacción y dormí tranquilo.

DIBUJO DE SORIA

Alumnas de la Escuela Pedagógica "Sarmiento" que han finalizado sus estudios, después de rendir brillantes exámenes finales.

La señora María Bogeau de La Salle, directora de la Escuela - Fábrica de la Provincia, rodeada por las alumnas recientemente egresadas de ese establecimiento.


Doctor Enrique Martínez del Castillo. — Capital.

CÓMO UN VICIO PUEDE LLEGAR A FORMAR UN TIPO RACIAL

Mascar goma: he aquí el gran vicio nacional de los Estados Unidos de Norteamérica. Los norteamericanos mascan goma así como los chinos fuman opio. La goma de mascar es el paraíso artificial de este pueblo. En el tranvía o en el ferrocarril van los aficionados al vicio abriendo y cerrando la boca, como si fueran peces, y con una expresión beatífica en los ojos.

Según las estadísticas del Ministerio de Comercio, es por valor de treinta millones de dólares la cantidad de goma de mascar consumida en el país.

La cifra es realmente asombrosa porque si bien hay personas que usan una goma nueva para cada rato de masticación, hay, en cambio, otras que se guardan la goma mascada y la remascan otra vez y otra vez más, haciéndola durar semanas enteras.

Cuando se tiene poco dinero, es preciso estirar la goma y aprovecharla mientras dé de sí.

La goma de mascar es una goma perfumada y sumamente blanda, que se vende en forma de pastillas.

Todo el mundo masca goma en Norteamérica; los ricos y los pobres, los negros y los blancos y los amarillos, los norteamericanos de origen inglés o francés y los germano-norteamericanos. Y aquí es donde aparecen la utilidad y la trascendencia social y política de la goma de mascar. No tan sólo el hábito de mascar goma constituye algo común para las diferentes razas que pueblan a los Estados Unidos, algo que iguala entre ellos a los norteamericanos de procedencias más diversas, y que los diferencia, al mismo tiempo, de los ciudadanos de otros países, sino que, poco a poco, la masticación va creando unos rasgos fisonómicos típicamente norteamericanos, entre los que predomina la mandíbula desarrollada de que tanto se envanecen los norteamericanos.

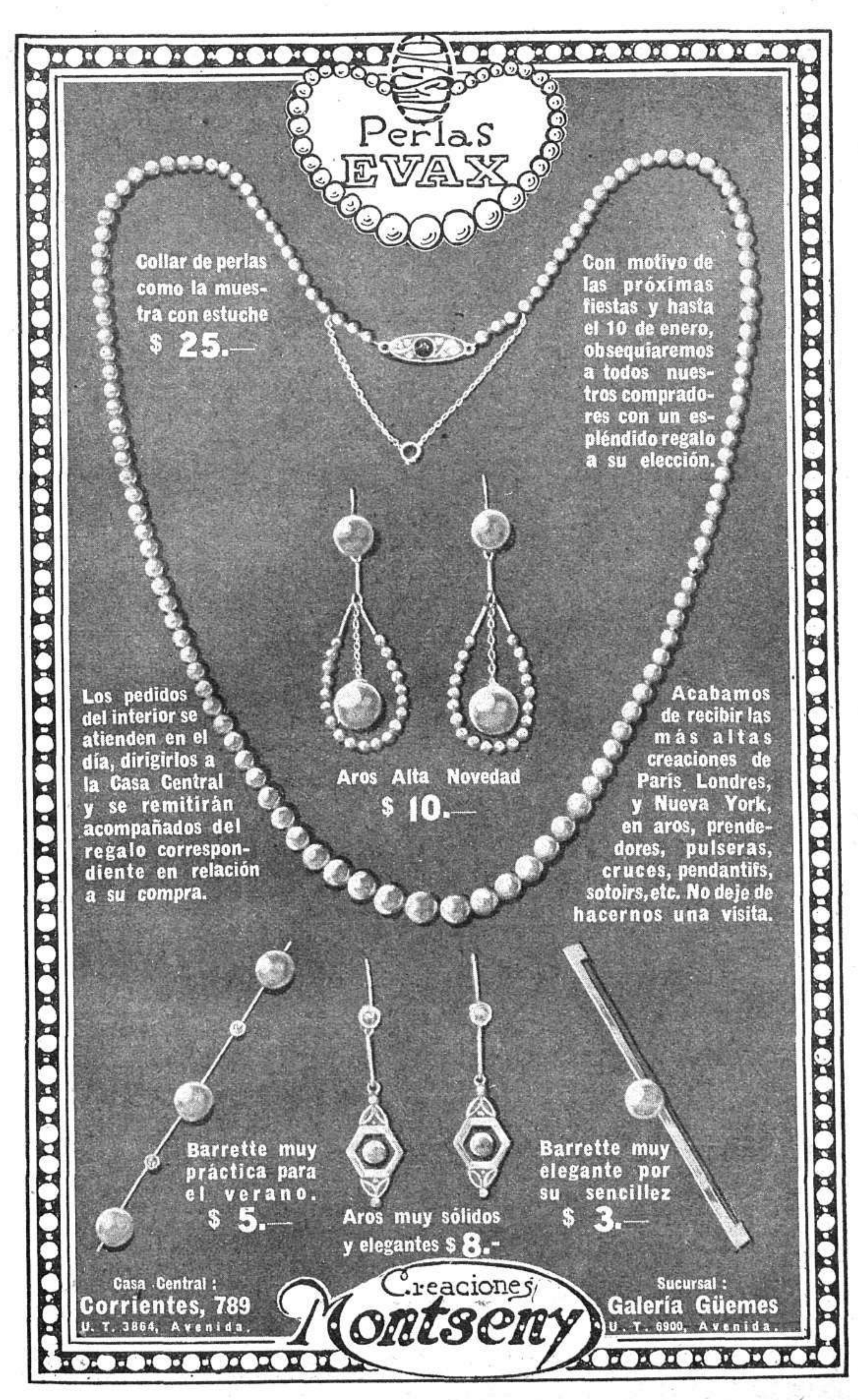

Señor Manuel Garín.—Núñez. Señor Martín Landalde.—San Rafael.


Señorita María Adelaida D'Auro. — Juárez.


Señorita María C. Vendimian. — Carmen de las Flores.


Señor Eromeo Folcini. — Capital.

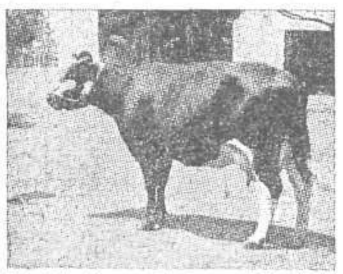

Señor Bartolomé Marchiano. — Rosario.



Perlas EVAX
Collar de perlas como la muestra con estuche $ 25.—
Con motivo de las próximas fiestas y hasta el 10 de enero, obsequiaremos a todos nuestros compradores con un espléndido regalo a su elección.
Aros Alta Novedad $ 10.—
Los pedidos del interior se atienden en el día, dirigirlos a la Casa Central y se remitirán acompañados del regalo correspondiente en relación a su compra.
Acabamos de recibir las más altas creaciones de París, Londres, y Nueva York, en aros, prendedores, pulseras, cruces, pendantifs, sotoirs, etc. No deje de hacernos una visita.
Barrette muy práctica para el verano. $ 5.—
Aros muy sólidos y elegantes $ 8.-
Barrette muy elegante por su sencillez $ 3.—
Casa Central:
Corrientes, 789
U. T. 3864, Avenida.
Creaciones Montseny
Sucursal:
Galería Güemes
U. T. 6900, Avenida.

GANADERIA

Buen éxito de los Concursos Regionales de Vacas Lecheras



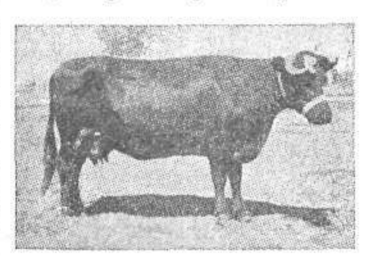
"La Reina", vaca de la raza Holando-Argentina, campeona en la Exposición de Rafaela.

Además de las exposiciones anuales en Palermo, celebradas por la Sociedad Rural Argentina, esta entidad está llevando a cabo un trabajo meritorio en organizar concursos regionales de vacas lecheras, y es con asistir a tales concursos y con estudiar detenidamente los resultados obtenidos en ellos, que el tambero aprende a elegir la raza más apta para los fines que se propone lograr y donde se puede obtener sangre nueva para renovar y mejorar su plantel. No hay ningún país de este mundo más favorecido en cuanto a condiciones climatéricas y adaptabilidad del suelo que la República Argentina, sea para las industrias lechera, ganadera o la agrícola, y, para la primera mencionada, poseemos todas las razas que se requieren y cruzas y mestizas de todas ellas. Por lo tanto, los resultados de los concursos de vacas lecheras que están celebrándolos bajo los auspicios de la Sociedad Rural Argentina, demuestran claramente que en este país hay algunas vacas lecheras de cualidades excepcionales; y me atrevo a advertir al lector que busca información para formar o mejorar un plantel de vacas lecheras, es necesario tener animales que den una leche abundante y rica, aunque tenga que pagar más por ellos. Puede ser también que para poder comprar vacas de esta clase el tambero tenga que esperar algún tiempo; pero si él posee la virtud de la paciencia y quiere molestarse en visitar las varias exposiciones de vacas lecheras que se celebran en las provincias de la República, estudiando con la debida atención los resultados de ellas, su recompensa es segura; pues, si bien es posible determinar por una mera inspección ocular el valor de un animal destinado a la faena para frigorífico o matarife, no es posible determinar el valor de una vaca lechera, si ella no ha sido ordeñada durante varios días en presencia del comprador, o si no se sabe la familia a que pertenece. A simple vista puede poseer la ubre grande y bien formada, la vena de leche bien prominente, fineza en la parte delantera, la cabeza larga y el escudo prominente; sin embargo, a pesar de tener todas estas características puede resultar un fracaso en cuanto a producción de leche se refiere.

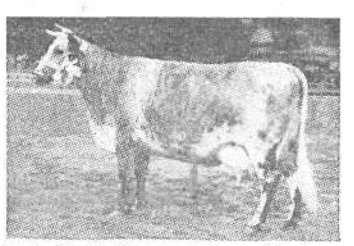
En el juicio del que suscribe, una gran parte de los tambos de este país son demasiado grandes, es decir, ocupan una extensión demasiado de campo, mientras que otros se hallan establecidos en suelo pobre y desfavorable; y cabe aquí advertir que es necesario enseñar al tambero que el éxito de su trabajo no depende de la extensión de campo que ocupa, ni del número de vacas que posee, sino de la calidad y perfección de sus cultivos por un lado, y de la calidad de sus animales por el otro.

En un sentido general, la Sociedad Rural Argentina está haciendo una obra excelente al organizar y celebrar concursos regionales de vacas lecheras, pues de este modo muchas personas ocupadas en la industria tienen la oportunidad de obtener de primera mano, informes prácticos respecto del rendimiento de las varias razas de vacas y del valor de la leche desde un punto de vista comercial; al mismo tiempo, en muchas de las exposiciones, se exhiben los aparatos más modernos para el funcionamiento en debida forma de un tambo. La industria lechera se presta de un modo muy especial a las capacidades del pequeño terrateniente, sea éste arrendatario o, mejor, dueño del suelo, cuyo mejor amigo es la vaca, pues la leche de ésta le rinde un beneficio inmediato. Grandes han sido los progresos alcanzados por la industria lechera de este país durante los últimos quince años, y, sin embargo, aún queda mucho por hacer antes de que se llegue a tener una organización adecuada y comparable a las que rigen en los países europeos o en Nueva Zelandia.

En todo sentido, los organizadores merecen congratulaciones por el éxito alcanzado por el primer concurso de vacas lecheras inaugurado en Bragado, F. C. O., el día 14 del mes próximo pasado. En la ceremonia inaugural, el presidente de la Sociedad Rural Argentina, Ingeniero P. T. Pagés, leyó un discurso, en el que puso de relieve la acción eficacia de estos concursos. Habló también el Ingeniero D. Demaría Massey, en nombre del gobernador de la Provincia de Buenos Aires, haciendo un verdadero estudio estadístico de la producción lechera argentina, y después de breves palabras de elogio para la asociación organizadora del torneo, terminó expresando que la exposición mostraba los progresos efectuados por la ganadería argentina. El jurado, previo los controladores de producción, otorgó los siguientes premios:



Vaca de la raza Shorthorn lechera, premiada en el concurso de vacas lecheras en Bragado, F. C. O.



Espléndido tipo de vaca, de la raza Shorthorn lechera, criada y premiada en la Gran Bretaña.

Primer premio para tipo de raza; primer premio por sus características lecheras, y primer premio por su producción. La vaca «Bienvenida» de la raza «Shorthorn» lechero, criada y expuesta por Guillermo A. Brown. Campeona, la vaca N.º 57, «Shorthorn» lechero, expositor, G. A. Brown. Premio «Casa Eduardo García», y tercer premio por sus características lecheras, la vaca «Mariposa», mestiza «Shorthorn», expositor Ambrosio Burguburu.

Obtuvo un buen éxito el torneo de vacas lecheras organizado por la Sociedad Rural Argentina, inaugurada en Tolosa, F. C. del Sud, en la última quincena de noviembre próximo pasado. El vicepresidente de la sociedad citada, en ejercicio de la presidencia de esa asociación, hizo uso de la palabra para declarar inaugurado el certamen, expresando su verdadera admiración por el éxito obtenido.

Terminados los contralores de producción y grasa butirométrica, el jurado adjudicó los premios por producción, tipo de raza y características lecheras, en la siguiente forma:

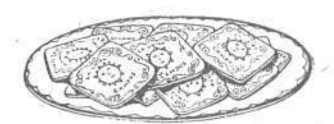
Clase B, vacas mestizas nacidas en el país: «Coronela», de seis años, expuesta por C. Giampieri, primer premio, campeón por producción, copa de plata ofrecida por la Unión General de Tamberos, y mención por características lecheras; «China», presentada por Esmeraldo Navaramuel, primer premio por producción y segundo por características; «Marquesa» del mismo expositor, segundo premio por características lecheras; «Elvira», vaca «Shorthorn», segundo premio por producción, primero por raza y primero por características lecheras.

Vacas de pedigrée de raza Holando-Argentina: «Martona's Maplecrest Shadeland», de seis años, expuesta por Sociedad «La Martona», primer premio por producción, segundo por características lecheras y primer premio por tipo de raza.

Categoría de vacas hasta de seis dientes, con o sin cría: «Gaucha», expositor Esmeraldo Navaramuel, primer premio por producción, primero, por características lecheras, segundo, por tipo de raza y el premio Central Nacional de la Industria Lechera.

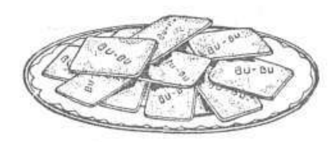
Categoría para toros inscriptos en el registro del controlor: Lote N.º 40, de José Cosentino, primer premio por tipo de raza; Lote N.º 41 de Esmeraldo Navaramuel, primer premio por tipo de raza.

GUILLERMO ST. PETERS.



Galletitas Campo
sin azúcar.

Elaboradas enteramente a máquina con materias primas de alta calidad. Son muy livianas. En la mesa substituyen con ventaja al pan. Son más sanas e higiénicas.



Galletitas Bu-Bu

Rica golosina especial para los bebés. Elaboradas sólo con ingredientes puros especialmente seleccionados. Muy sanas y de fácil digestión. De exquisito sabor dulce suave.



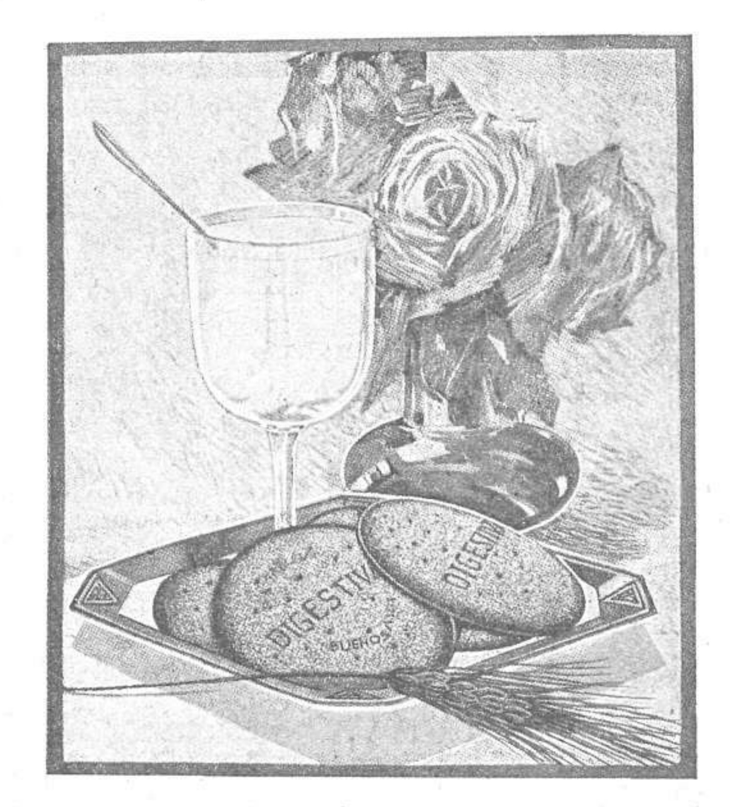
Te Bágley

Extraordinariamente aromático y lleno de fuerza. Preparado a base de limbos o ribetes de las hojas más frescas, libre en absoluto de palitos o tallitos.

Tres Calidades

N.º 1 — ETIQUETA ROJA.
N.º 2 — ETIQUETA AZUL y paquetes de 10 cts.
N.º 3 — ETIQUETA VERDE.





Un alimento ideal
para los delicados de estómago

Las deliciosas Galletitas "DIGESTIVA" de Bágley, son bocados de notable poder alimenticio, elaborados con harina de avena, azúcar fina, manteca pura y trigo entero, sin excluír la cáscara, que, como es sabido, contiene en gran proporción las vitaminas y sales necesarias para la buena salud.

Dadas sus notables cualidades nutritivas y digeribles, muchos médicos, han reconocido la bondad insuperable de estas galletitas y las recomiendan especialmente a las personas delicadas de estómago, convalecientes, ancianos y niños.

Con el desayuno, con el te de la tarde o con una copa de leche, como alimento nocturno, las deliciosas Galletitas "DIGESTIVA" son insubstituíbles. Dejan en el paladar una sensación gratísima.

Galletitas "DIGESTIVA"
de BÁGLEY

En venta en todos los almacenes.

De Entre Ríos



FRONTERAS. — Señoritas y jóvenes que organizaron y tomaron activa y principal parte en la fiesta típica teatral organizada a beneficio de los niños desvalidos de las escuelas locales.

FILOSOFÍA BARATA

Nos sucede una cosa curiosa cuando miramos a un bizco. Lo escuchamos si nos habla; pero al mismo tiempo lo vemos que nos busca con el ojo izquierdo por la derecha y con el derecho por la izquierda... Y tanto nos confundimos, que al fin ni nosotros mismos sabemos dónde estamos...

Un señor filósofo, — ¡filósofo tenía que ser!—escribió cierta vez: «El silencio es oro»... Lástima de frase, porque se está uno con la boca cerrada, para que no le entren moscas y continúa, si estaba sin blanca, tan limpio, como antes.

Dicen que «amor con hambre no dura». Y no tiene eso nada de particular: conocemos amores con hartazgo que también se han ido a pique.

CASA PORTA

Especialidad en fajas a medida

Cinturas en tricot elástico, tejido especial muy buena clase por su fuerte presión; reemplaza ventajosamente a las de **Cautchú,** por ser más higiénicas y de mayor duración.

Fajas ORTOPEDICAS de todas clases, para ambos sexos, tanto para embellecer el cuerpo como para corregir cualquiera dolencia del mismo, siendo las más eficaces para **Obesidad, Vientre caído, Dilatación del estómago, Eventración, Riñón móvil, Hernia Ventral, Umbilical.**

Modelos perfeccionados para embarazo y operados, etc., desde .... **$ 15**

Medias y vendas elásticas para várices, orinales, suspensorios de goma, etc.

Pidan precios y folletos que remitimos gratis.

PIEDRAS, 341 - Buenos Aires

Casa en el Perú y Uruguay.





POLVO PYORRHOCIDE

ANTISEPTICO PARA LA

Prevención y Tratamiento de la Piorrea.

Indispensable para encías esponjosas que sangran. Las afirma, evitando la caída de los dientes además de limpiarlos.

Un tarrito tiene contenido para varios meses, haciéndolo muy económico.

Venta en las Farmacias

Contra este cupón y 10 centavos en estampillas, recibirá gratis una muestra.

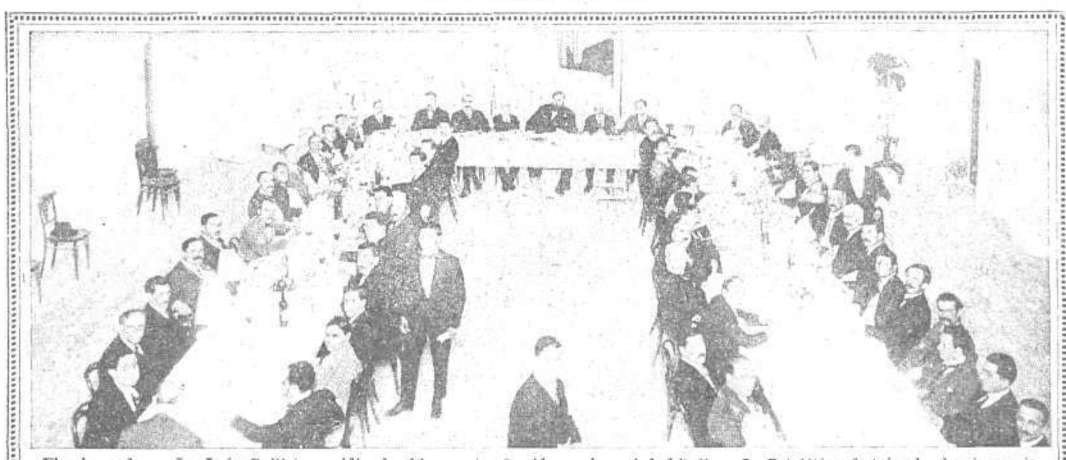
C. y C. 13/12/24.

Ciudad ....

Calle y N.º ....

Nombre ....

Agentes: MAYON Ltda. - Av. de Mayo, 1257 - Buenos Aires.


El gobernador, señor León Guillet, presidiendo el banquete ofrecido por la sociedad italiana La Patriótica, festejando el aniversario de Vittorio Venetto.

RAREZAS DE SONAMBULISMO

El sonámbulo que ha recibido una sugestión determinada, se representa en su mente la imagen sugerida y la exterioriza asimismo bajo una forma sensible — dice el profesor Richardson — de la Universidad de Cambridge. Por esta razón son posibles las más disparatadas sugestiones, especialmente las que se contraen a fenómenos perceptibles por medio de los órganos de visión. Así se puede hacer que el sonámbulo vea todas las cosas de color rojo, verde, amarillo, etc. Pero es interesante añadir que si el sugestionado padece de "acromatopsia", o sea pérdida del sentido de los colores, será imposible sugerirle alucinaciones coloreadas. En la mayor parte de los casos se pueden producir también alucinaciones unilaterales, que se manifestarán en un sólo ojo, en un sólo oído, etc., y aun alucinaciones bilaterales y opuestas, que en un ojo se presenta en cierto sentido y en otro toman el contrario. El doctor Dumontpalier hizo el siguiente experimento con un sujeto en estado de sonambulismo: por un oído le dijo que hacia buen tiempo y que brillaba el sol, y por el otro oído un individuo distinto le aseguró que llovía y amenazaba tempestad... Entonces se pudo ver cómo sobre la mitad derecha de la cara aparecía una sonrisa, mientras la mitad izquierda expresaba disgusto y temor.


1853 · 71 AÑOS · 1924
DE VIDA COMERCIAL
Vista del interior
de nuestro nuevo
PALACIO DE 6 PISOS
REGALAMOS
a toda persona que nos visite
y a simple presentación
de este aviso
UN ORIGINALISIMO ABANICO
SOUVENIR DE LA GUERRA
Baratti y Cía
Muebles
CORRIENTES 1145

CRONICA POLICIAL

Sangriento drama ocasionado por celos



Josefa Minutela, argentina, de 13 años, que fué herida en el muslo derecho por Piorone, por negarse a continuar sus relaciones amorosas con éste.



Miguel Piorone, italiano, de 19 años, que hirió a Josefa y a su hermana Ana por haber decidido Josefa cortar su noviazgo con el heridor sin darle mayores explicaciones y porque, según parece, otro joven del barrio impresionó más favorablemente su ánimo. El heridor fué inmediatamente detenido.



Ana Minutela, argentina, de 16 años, que acompañaba a su hermana cuando fué agredida por el heridor y que recibió un balazo en el lado derecho del pecho.

Asaltantes capturados



Lorenzo Jiménez (a) Mal Pescao.

Un hombre que dijo ser obrero municipal y llamarse Ramón González, se dirigió a un agente de guardia en el cuartel del Cuerpo de caballería para denunciarle que había sido víctima de un asalto. Inmediatamente se organizó una batida por el bosque de Palermo, tomando parte también el denunciante. Junto a un carrito restaurante, el supuesto asaltado señaló a tres individuos como a sus agresores. Detenidos éstos, fueron conducidos a la seccional, donde pudo establecerse que los cuatro hombres eran viejos conocidos, que habían estado bebiendo abundantemente el día anterior, y que el tal asalto sólo había sido una riña por el reparto de un robo cometido días atrás.



Hermenegildo Moreno (a) Garumba.



Honorio Salinas (a) Caseno.

Delincuentes peligrosos



Ernesto García, argentino, de 22 años.

El comisario de la sección 43 decidió, en vista del recrudecimiento de los casos de robos a casas de comercio, hacer una prolija batida nocturna. Así se descubrió a unos sujetos, los cuales, conducidos a la comisaría seccional, resultaron ser los individuos cuyos nombres y retratos publicamos, componentes de una gavilla capitaneada por García, que era el autor de todos los robos efectuados.



Juan Carlos del Pino, argentino, de 20 años.

El supuesto autor de la muerte de Pedro H. Denby

Como nuestros lectores recordarán, el mes pasado se produjo en Montevideo un incidente sangriento frente al hotel que ocupaba el team argentino que disputó el campeonato sudamericano de football, de cuyas resultas Pedro H. Denby, uruguayo, encontró la muerte por un balazo anónimo. Iniciadas las investigaciones del caso por las autoridades policiales de la vecina orilla se resolvió trasladar la pesquisa a esta capital, en la cual fué detenido José L. Rodríguez. Sin embargo, las primeras indagaciones de nuestra policía hacen aparecer al detenido como a una persona de buenos antecedentes, que niega terminantemente haber estado nunca en Montevideo. Sostiene a su familia compuesta por su madre viejecita y una hermana.



José Lázaro Rodríguez.

Un acto de abnegación



El agente de policía Gil Morales, que con grave peligro de su vida detuvo los caballos desbocados de una chata y que amenazaban en su carrera producir una colisión u otro accidente mortal. El comisario de su sección pasó nota del hecho a la Jefatura para que se tenga en cuenta al valiente servidor.

AUTO-MOTO-AVIACION

UNA INICIATIVA HUMANITARIA



La excursión por las calles de Viña del Mar, paseando a los pequeños huérfanos.

Los choffers de Buenos Aires deseando imitar a sus colegas de Valparaíso y Viña del Mar, han resuelto cooperar a la acción humanitaria de los Asilos oficiales y particulares poniendo a disposición de los mismos sus automóviles en un día determinado de cada año para el paseo de los pequeños asilados. Estas excursiones podrán durar tres horas o más si así lo desean las direcciones de los asilos, realizándose ya por las calles de Buenos Aires o los alrededores.

La iniciativa, que corresponde al Centro Unión Propietarios de Automóviles con taxímetros, es en verdad loable y sin duda será seguido por los demás centros y clubs automovilísticos del país.

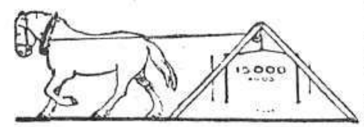
Comentando la quincena

No habría de corresponder siempre el comentario quincenal a las manifestaciones automovilísticas y motociclistas. También la aviación ha querido darnos la nota del día con el anuncio de la llegada por un lado de la misión francesa encargada de estudiar la futura línea aérea que nos unirá en nueve días con París y por otro lado el arribo después de algunos meses de ausencia de uno de nuestros jefes y viejos pilotos del ejército nacional: el mayor Angel María Zuloaga.

El destacado volador e inteligente oficial ha cooperado durante su estada en Europa en los preparativos primero y en el desarrollo después del vuelo del mayor Zanni. Y en el tiempo que le restara ha visitado los centros importantes aeronáuticos de Francia, Inglaterra, Alemania, Holanda, Italia, etc., para traer al país un cúmulo de conocimientos que serán sin duda de gran utilidad para nuestra unidad aérea.

El mayor Zuloaga el primero que cruzara los Andes en globo con Bradley, es el mismo que concibió la travesía del Atlántico Su., inteligentemente estudiado y es el mismo que ahora en las actividades de la escuela militar a cuya dirección será designado de un momento a otro, presta el enorme caudal de su preparación y conocimiento profundo en la materia. Jefe de la talla moral e intelectual del mayor Zuloaga debían multiplicarse para honra y progreso de nuestra quinta arma.

¿Qué es un H. P.?



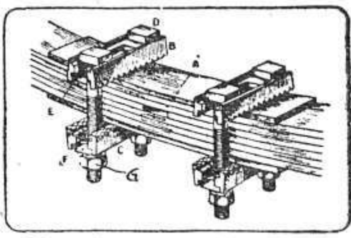
A menudo recibo consultas de los lectores de CARAS Y CARETAS sobre lo que es el H. P. con que generalmente se designa la fuerza de un motor. Para muchos al parecer 25 H. P. por ejemplo no explica nada mayormente, porque ignoran lo que es o lo que representa ese H. P.

Voy a explicarlo en dos palabras: La potencia media de un caballo vigoroso corresponde a 75 kilográmetros por segundo. Quiere decir esto que un caballo es capaz de hacer desplazar un peso de 75 kilos a un metro de distancia en un segundo o bien un kilo a 75 metros o cualquier otra combinación que dé por resultado los 75 kilos. He aquí un ejemplo del grabado: 15.000 kilos trasladado en pie en un minuto.

Línea aérea entre Europa y América del Sur

Una delegación especial de una de las más grandes empresas de transportes aéreos que funcionan en Europa, es actualmente nuestra huésped. La componen el príncipe de Murat, señor Partait y el capitán aviador Roig. Vienen con el propósito de organizar el servicio de transportes de pasajeros y correspondencia a establecerse a mediados del año próximo entre Francia y Buenos Aires pasando por Casablanca, Dakar, Pernambuco, Río, Montevideo. De Tolosa a Dakar y de Pernambuco a Buenos Aires el servicio será realizado con aviones y entre Cabo Verde e Isla Fernando de Noronha con barcos rápidos, con lo que se piensa poner en comunicación Francia con Buenos Aires en solo nueve días.

Para salvar inconvenientes



Hace algún tiempo dimos en esta misma página un consejo, para reparar por ejemplo los resortes deteriorados durante un viaje. Ahora vamos a explicar otro sistema no menos interesante que aquél. Se trata de un sistema que se ajusta a toda clase de resortes cualquiera sea su espesor. Por consiguiente, puede aplicarse tanto a los extremos del resorte como en el propio centro.

El dispositivo consta de cuatro planchas y cuatro bulones a tuerca; piezas construídas con acero perfectamente galvanizado. Colocadas las planchas superiores en la proximidad de la rotura, se cierra el dispositivo con las planchas interiores y se ajustan las piezas girando las tuercas.

A. BURGOS SANTILLÁN

De Córdoba

LABOULAYE. — Señoritas que integraron la Comisión organizadora de la fiesta celebrada en el teatro "Buenos Aires" a beneficio de los niños pobres de la localidad.


Para su seguridad vaya siempre a lo de GIBSON
Es la forma de saber positivamente que en artículos de farmacia, se compra invariablemente lo mejor en las mejores condiciones de calidad y precios.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
192, DEFENSA, 192
Unica Sucursal:
FLORIDA, 159, (Pasaje Güemes)
Unión Telefónica del 5925 al 5921, Avenida.
No hay distancias para GIBSON. Encargue por carta o teléfono.

De Santiago del Estero



Los doctores Rogelio Araya y Domingo Medina, presidiendo el banquete que en honor de ambos mandatarios, les fué ofrecido por distinguidas personalidades de la provincia.

UN NUEVO EMPLEO DE LAS PINTURAS

Para ciertos procesos de fabricación en que debe evitarse un calor excesivo, se están realizando pruebas a fin de aprovecharse del hecho de que ciertas mezclas de pinturas cambian su color en presencia de pequeños aumentos de temperatura.

Entre estas composiciones se halla el yoduro doble de mercurio, que, aunque rojo en condiciones normales, se hace negro a 87 grados, volviendo al enfriarse a su color primitivo. El doble yoduro de mercurio y plata, que posee un ligero color amarillento, se convierte en color naranja a 45 grados, volviendo, como el anterior, a su primitivo color en cuanto se enfría.

La primera de estas mezclas se hace, preparando dos soluciones separadas de sulfato de cobre y yoduro de potasio en agua. La segunda solución se añade a la primera y se agita hasta que se disuelve el precipitado; entonces, se trata con una solución de bicloruro de mercurio. Se precipita el doble yoduro y, luego, se lava y seca. Finalmente, se mezcla con una solución de goma arábiga y se emplea como pintura. Las experiencias parecen demostrar que una intensa mezcla seca de dos yoduros separados es preferible a la preparación química antes citada.

Se hace la mezcla con los constitutivos en la siguiente proporción: pintura roja: yoduro de mercurio, 100 partes; yoduro de cobre, 40 partes. Amarilla: yoduro de mercurio, 100 partes; yoduro de plata, de 400 a 500 partes.

BOX TENGOR GOERZ

UNA CAMARA DE PRECISION - NO UN JUGUETE

En 6×9 ctms.

(Dimensiones exteriores 7.3×10. 4×12, 2 centímetros. Peso aproximado 465 gramos).



En 6,5×11

(Dimensiones exteriores 7,9×12, 5×14, 1 centímetros. Peso aproximado 690 gramos).

Una cámara barata por su fabricación, precisión y óptica que no debe confundirse con las similares de inferior calidad.

Pida una demostración de la BOX TENGOR GOERZ en todas las casas del ramo en la República y exija que le carguen su cámara con PELICULA GOERZ, la insubstituíble.

GERMAN PFEIFFER

RIVADAVIA, 1379 — **Distribuidor Mayorista** — **BUENOS AIRES**



Comentarios.



— Hay un demócrata sólo
en el Concejo.
— Será,
por lo tanto, indivisible.
—E inseparable, además,
de sí mismo cuando piense:
«Dios mío, ¡qué soledad!»
— Va a tener todo el orgullo
de una aguja en un pajar.

* * *



— El pobre don Ezequiel
que llenó tanto papel
con su labor irrisoria,
ha perdido la memoria.
— ¡Qué fortuna para él!

* * *

— Hoy es un nihilista.
Al ver que le fué mal,
se convirtió en furioso antipersonalista
y antipresidencial.

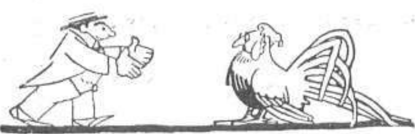
* * *

Tiene un perro de lanas, Magdalena
y le ha dejado al perro la melena.
Aun, cuando su marido se ha enojado,
ella de genio cariñoso y suave,
también se la ha dejado.
Y dice su marido, fastidiado:
— Os pueden confundir. Eso es lo grave.

* * *

— ¿Y Mosca?
— Está entregado a su tarea.
— ¿Y qué hace?
— ¡Casi nada!
Una nueva edición de «La Mosquea»
bastante corregida y aumentada.

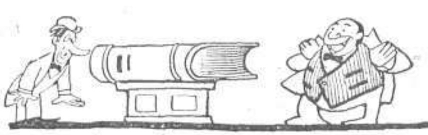
* * *



Personalista
muy concienzudo,
dice un sujeto nada humorista:
— Gallo está mudo.
Si le interrogo
no me contesta.
Con mansedumbre de pedagogo
no alza la cresta.

Siempre buscando
mil dilaciones,
ni se defiende ni está afilando
sus espolones.
¿Algo le espanta?
¿Tiene un rival?
Gallo está triste, Gallo no canta.
Mala señal.

* * *



A un editor de libros, muy tramposo,
insultaron de un modo escandaloso
los autores más cultos
llamándole traidor, raspa y mestizo.
— Y el editor ¿qué hizo?
— Editó los insultos.

* * *

— Con una mujer muy rica,
aunque de origen burgués,
piensa casarse el marqués
de la Tostada.
— Se explica.
Y es perfectamente lógico
que ensaye, hombre tan experto
como el marqués, ese injerto
en su árbol genealógico.

* * *



Como es tan optimista,
cuando perdió la vista
exclamó, con sonrisa placentera:
— Me voy haciendo viejo
y me debo alegrar de mi ceguera,
porque de esa manera
no veo mi vejez en el espejo.

* * *

—Su megalomanía
aumenta cada día.
La indómita fiereza
con que antes se imponía
ya es algo abrumador;
sentado en el tranvía,
levanta la cabeza
y a todos desafía.
—Le he visto, sí. Bosteza
como un emperador.

DIBUJOS DE MACAYA

Correo sin estampilla.

F. F. y G. — Buenos Aires. —
Inexperto doncel:
aun cuando se haga mal,
no es tan fácil hacer un madrigal
como una pajarita de papel.

J. B. E. — Buenos Aires. —
La fama de Fulano, sin duda, le desvela.
Y usted quiere, a Fulano,
sobrepujar en vano.
Fulano es una escarpia y usted una tachuela.

M. A. O. — Buenos Aires. —
El más aguerrido
y amable lector
con esa lectura se queda dormido
y luego despierta de muy mal humor.

V. G. F. — Buenos Aires. —
Atrevidos e insolentes,
esos muchachos precoces
escriben cosas atroces
que asustan a sus parientes.

Simón. — Buenos Aires. —
No hay en todo el universo
quien pueda compadecer
al que está empeñado en ser
un correvedile en verso.

J. — Buenos Aires. —
Ya puede sudar,
ya puede sufrir:
no va a conjugar
el verbo «abolir».

D. Y. F. — Buenos Aires. —
Publicar es imposible
su prosa latifundosa,
pues resulta inadmisible
el latifundio en la prosa.

E. T. P. — Buenos Aires. —
No son «verdugos» los vecinos,
ni son «dinámicas» las toses,
ni es la ensalada de pepinos
el alimento de los dioses.

Cantilio. — Buenos Aires. —
Se le contestó que no.
Eso se le contestó.

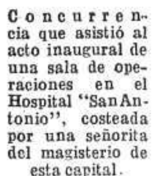
Melquisedec. — Buenos Aires. —
¿Visten de frac,
Melquisedec
y Abimelec,
en el vivac?

M. N. — Buenos Aires. —
No hay—dice un escritor grave y profundo,
famoso en Chascomús y en Inglaterra —
dos amores iguales en la tierra,
dos narices iguales en el mundo.

I. G. D. S. — Buenos Aires. —
Es imposible, tozudo
vate, que aquí colabore,
aunque sea más barbudo
que Rabindranath Tagore

Tebadé. — Gualeguay. —No.

S. B. — Rosario. — No.



Concurrencia que asistió al acto inaugural de una sala de operaciones en el Hospital "San Antonio", costeada por una señorita del magisterio de esta capital.



Comisión de señoritas y caballeros de la colectividad española, a cuyo cargo estuvo la organización del festival benéfico realizado por dicha entidad.

"CASA CARLOS RASETTI"

FUNDADA EN 1857

F. C. RASETTI & Cía SUCESORES

SARMIENTO esq. MAIPU BUENOS AIRES

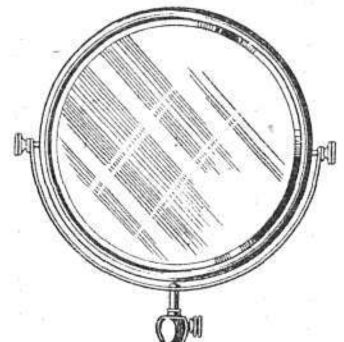
Artículos útiles y prácticos apropiados para regalos.



Aparato de bronce niquelado compuesto de: 1 espejo doble faz con una luna natural biselada y con aumento la otra. 1 máquina Gillette con su correspondiente hoja. 1 caja seccionada para guardar hojas. 1 brocha cabo de metal. 1 jabonera de metal con interior de vidrio. 1 depósito de metal para jabón en barra. 1 tubo metálico conteniendo 1 piedra alumbre.

Todo por $ 20.-

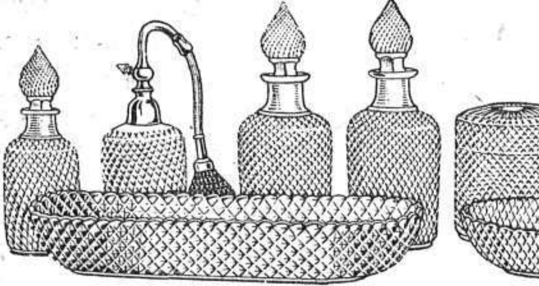
El mismo aparato (para dos navajas de afeitar), $ **17.-**



Aparato de bronce niquelado con espejo doble faz, una luna natural, biselada y con aumento la otra, 1 brocha cabo de metal y 1 jabonera de metal con interior de vidrio, a $ **8.-**

Navajas Solingen a $ 6.90, 4.50 y... $ **3.90**

Navajas Solingen marca «TIJERA», fabricación exclusiva para la casa, a $ 7.80 y $ **6.80**





Juego de tocador compuesto de 9 piezas a $ 100.—, $ 80.—, $ 60.—, $ 35.—, $ 30.— y .... $ **25.-**

A NUESTRA CLIENTELA DEL INTERIOR

DISPONEMOS DE TODOS LOS ARTICULOS DE NUESTRO RAMO: ARMERIA Y CUCHILLERIA. SIRVANSE SOLICITAR PRECIOS. ESTAMOS EN CONDICIONES DE PODER COTIZAR LOS MAS BAJOS EN PLAZA.

Fiesta Campestre



Concurrentes al picnic organizado por la C. D. del Club Social "Amistad Perpetua" en honor de las familias de sus asociados.

HACED LEER AL PUEBLO

Pensador, escritor, amigo de la luz, de la verdad y de la libertad, escribid y propagad vuestras ideas y doctrinas, cualesquiera que ellas sean.

Los niños al nacer, buscan el pecho de las madres para alimentarse; así los pueblos al nacer, buscan la idea y la doctrina que forme y nutra su cerebro, su criterio, el concepto de la vida y del objeto y fin de ella.

Sed vosotros, ¡oh, pensadores escritores! como la madre moral de esos pueblos; criadlos a los pechos de las ideas de libertad y justicia, nutridlos y confundid su cerebro y sus almas con la leche de vuestras libertadoras doctrinas, con el polen de vuestros altos y nobles pensamientos.

Enseñar a leer, es libertad. Hacer amar la lectura, es no sólo hacer hombres libres, sino libertadores. Debemos fomentar la lectura como se fomenta la agricultura, la cultura moral y el civismo, y el honor, y el deber. ¿Por qué si se mejora la raza caballar, no se ha de mejorar el intelecto popular?

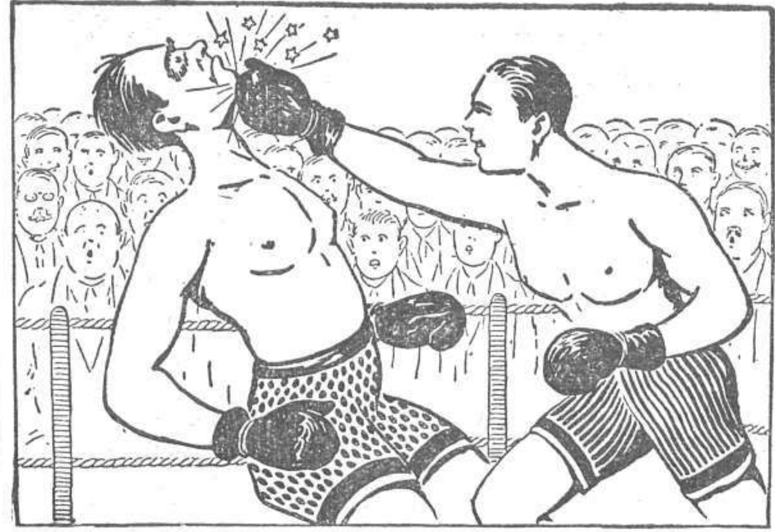
Prensa libre es pueblo libre. Papel libre de derechos es imprenta barata, es libro barato, es la popularización de la ciencia, es la elevación intelectual y moral del pueblo.

Sociedad que no lee, es sociedad que vive vida puramente animal; hoy la ciencia hace leer a los ciegos y hablar a los sordomudos.

Todos podemos cooperar en la lucha por la civilización, propagando la afición a la lectura. Ningún hombre debe eximirse de este deber.

¡Fomentad la lectura!

Un Knock-out



—*Este buen golpe es el de un buen aficionado al* Quinium Labarraque *que le dió fuerza y resistencia.*

El uso de **Quinium Labarraque** a la dosis de un vasito de licor después de cada comida, basta, en efecto, para devolver en poco tiempo las fuerzas a los enfermos más agotados y para curar con seguridad y sin tropiezos las enfermedades por consunción y las anemias más antiguas y rebeldes a todo otro tratamiento. Las fiebres más tenaces desaparecen rápidamente con este heroico medicamento. De aquí que las personas débiles, debilitadas por las enfermedades, el trabajo ó los excesos; los adultos fatigados por un crecimiento demasiado rápido; las jóvenes cuyo desarrollo es lento; las mujeres que están en período puerperal; los viejos debilitados por la edad; los anémicos, los afectos de surmenaje, deben tomar el vino de **Quinium Labarraque.** Está además especialmente recomendado a los convalecientes.

El **Quinium Labarraque** se encuentra en todas las Farmacias. Depósito general: **Maison L. Frere,** 19, rue Jacob, París.

REMINGTON
POWDER SOLVENT
REM OIL
RUST REMOVER
GUN GREASE
REMINGTON UMC

Cuatro Productos *Remington* De Alta Calidad

ACEITE REM

Engrasa, limpia y lustra. Es de gran utilidad en el hogar, en la oficina y en el campo. Especial para armas de fuego, máquinas de coser, escribir, bicicletas, etc.

DISOLVENTE PARA POLVORA

Para limpiar y quitar los residuos de pólvora y metal del interior de los cañones de las armas de fuego, no hay nada que iguale a este disolvente REMINGTON. Conserva los cañones de las armas en perfecto buen estado.

QUITA HERRUMBRE

Es de gran eficacia para combatir y quitar la herrumbre y corrosión. No daña las superficies metálicas.

GRASA PARA ARMAS

Protege las armas de fuego y superficies metálicas contra la herrumbre y corrosión. Especialmente útil en climas húmedos.

Los productos Remington están en venta en todas las buenas armerías.

REMINGTON ARMS COMPANY, INC.
25, Broadway, New York, E. U. A.

Representantes.
DONNELL & PALMER
Moreno, 562. — Buenos Aires.

EL VIERNES EN LA NOCHE DE LOS HEBREOS (1)

Ah, estos nacidos aquí!—dijo Pilchas a Reb Schemuel,—¡son unos ignorantes fanáticos! ¿Cómo podría surgir entre sus manos causa alguna? No tienen el espíritu poético; sus ideas se parecen a las de los moscardones; quieren hacer «Mesías» mediante muchas monedas. ¡Qué inspiración para el alma, el ver a sus villanos cobradores que semejan *schnorrers* con la peluca suave de Harlkammer por bandera y los estornudos de Gradkosky como trompeta. Pero yo he escrito un acróstico, virulento como hiel de serpiente, contra Guedaliah, el frutero. ¡El, un redentor!, con sus viejas patatas podridas y su cerveza desvanecida. No es así como los grandes profetas y los doctores de Israel nos pintan la venida. Pero dejad que se encienda en Israel una gran hoguera de alegría y veréis brillar todos los faros en las montañas, y alcanzarse unas a otras las lenguas de fuego.— Sí, aun yo mismo, Melchisedec Pinchas, encendería el fuego sin tardanza.

— No, hoy no — dijo Reb Schemuel, con una ligera sombra de ironía,— hoy es Sábado.

El rabino volvía de la Sinagoga y Pinchas lo acompañaba durante el corto trayecto que lo separaba de su casa. Detrás de ellos caminaba Leví, y al otro lado de Reb Schemuel, Elifas Chowcosky, un polaco de figura lamentable, que Reb Schmuel llevaba a comer a su casa. Por aquellos tiempos, no era Reb Schmuel el único que llevaba consigo «el huésped del Sábado» — algún pobre hambreado — para sentarlo a su mesa al mismo rango que el anfitrión. Era este un ejemplo de igualdad y de fraternidad para los hijos de muchas casas ricas, y la costumbre no había sido abandonada ni en los hogares pobres. «Todos los israelitas son hermanos»; y ¿qué mejor manera de observar el Sábado, que haciendo realidad este proverbio?

— Usted le va a hablar a su hija, ¿verdad? — dijo Pilchas, cambiando de tema bruscamente;— le dirá usted que lo que le escribí no es ni la millonésima parte de lo que siento; le dirá usted que ella es mi sol durante el día; mi luna y mis estrellas durante la noche; que es preciso que me case inmediatamente con ella, porque si no, moriré; que no pienso más que en ella; que no puedo hacer, escribir o proyectar nada sin ella; que el día que ella me sonría le escribiré poemas de amor más hermosos que los de Heine — el verdadero *Cantar de los Cantares*, el de Pinchas; que la inmortalizará como Dante inmortalizó a Beatriz y Petrarca a Laura; — que me paseo miserablemente mojando las calles con mis lágrimas; que no duermo en las noches ni como en el día. Se lo dirá usted, ¿verdad?

Se puso el dedo sobre la nariz para rogar.

— Se lo diré — contestó Reb Schemuel; — usted es un ser capaz de ablandar el corazón de cualquier hombre. Pero temo mucho que la niña no se preocupe para nada de amores. Además, usted tiene catorce años más que ella.

— Entonces la amo el doble de lo que Jacob amaba a Raquel, porque está escrito: «Siete años le parecieron un día en su amor por ella», y para mí los catorce años de diferencia no me parecen más que un día en mi amor a Hannah.

El rabino sonrió ante el argumento, y repuso:

— Usted se parece a aquel hombre que, cuando le echaron en cara que tenía veinte años más que la niña que pretendía, respondió: «Cuando yo la mire me rejuveneceré en diez años; y cuando ella me mire a mí envejecerá diez años, de modo que tendremos una misma edad».

Pinchas rió a su vez con entusiasmo, y dijo:

— Usted de seguro defenderá mi causa cuya divisa es el dístico hebreo: «El marido ayuda a la mujer; Dios ayuda al célibe.»

— Pero, ¿tiene usted recursos para subvenir a sus necesidades?

— ¿No van a bastar mis escritos? Si no hay en Inglaterra quien proteja la literatura, nos iremos al continente — su país de origen, — Reb Schemuel, la cuna de los grandes sabios.

El poeta continuó hablando, pero a lo último, sus acentos apasionados golpeaban los oídos de Reb Schemuel como el ruido de la tempestad golpea los del lector sentado al borde del fuego. Había caído en una dulce ensoñación, y saboreaba por anticipado la paz del Sábado. Finalizado el trabajo de la semana, podía el judío fiel gustar del reposo. Las callejuelas estrechas y fangosas, se borraban ante las alegres imágenes de su pensamiento.

— Ven, querida mía; ven hacia tu esposo; la aurora del Sábado nos acoge.

Reb Schemuel sabía que esa noche su mujer tendría su figura de Sábado, que abandonaría la máscara de sirviente que escondía a los demás sus facciones angélicas. Esa noche él podría con justicia llamar a su mujer (como el rabino del Talmud) «no mujer, sino hogar». Esa noche, Simja llevaría con verdad su nombre, que significa «Fiesta». Un dulce calor le invadía el corazón; su alma se sentía inundada por una ternura inmensa hacia toda la creación. A medida que se acercaba a su puerta, lo acogían luces alegres, semejantes a una sonrisa celestial. Invitó a entrar a Pinchas, pero el poeta estimó prudente dejar a los otros el cuidado de defender su causa, y se alejó con aire sombrío.

Antes de entrar, el rabino besó la Mezuzah (1) y abrazó a su hija, que venía a su encuentro. Todo estaba como él se lo había figurado: las dos grandes velas de cera ardían en los viejos candelabros de plata; la mantelería, de una blancura inmaculada; el plato de pescado frito adornado con ramitas de perejil; los panes del Sábado, en forma de bastoncillos salpicados con granos de pimienta, cubiertos por una servilletita de terciopelo en que había bordados caracteres hebraicos; la botella de vino y el servicio de plata. Todo aquello, si bien le era familiar, impresionaba al viejo rabino como una nueva bendición.

— Buen Sábado, Simja — dijo Reb Schemuel.

— Buen Sábado, Schemuel — contestó Simja.

Brillaba en sus ojos el cariño y llevaba una peineta nueva en el cabello. Sus facciones, un poco rudas, reflejaban la paz y la serenidad de su corazón; ella tenía conciencia de haber encendido bien las velas del Sábado y echado al fuego el pedazo de pasta. Schemuel la abrazó; después puso sus manos sobre la cabeza de Hannah, y murmuró:

— ¡Ojalá el Señor te haga parecida a Sara, Rebeca, Raquel y Lía!

---

(1) El sábado ritual — *chabbat* — empieza para los hebreos al caer la tarde del viernes y termina a la misma hora del sábado.

(1) Llámase así a unas cajitas que los hebreos piadosos colocan en ambos quicios de la puerta de sus casas y en las que se contienen rollos con versículos del Deuteronomio.

Luego las posó sobre la cabeza de Leví, diciendo:

— ¡Ojalá el señor te haga semejante a Efraín y Manasés!

Hasta el mismo Leví, tan poco sensible, sintió la atmósfera santificante que le rodeaba y creyó ver el ángel del Sábado revoloteando a su alrededor, mostrándole dos sombras en la pared, mientras que su ángel malo temblaba de impotencia en el umbral de la puerta.

En seguida, Reb Schemuel repitió tres veces una serie de frases que comenzaban así: «Que la paz sea con vosotros, ángeles servidores»; y después, la hermosa descripción de la mujer ideal, tomada de los Proverbios, mientras miraba afectuosamente a Simja. «Una mujer de bien, para quien la encuentre, es más preciosa que los rubíes. El corazón de su esposo tiene confianza en ella... Ella le hará el bien y no el mal, durante todo el curso de su vida... Ella se levanta antes del alba, da el alimento a su familia y ración a los sirvientes... Pone sus manos a la rueca... Tiende la mano a los pobres... La fuerza y el honor son su presencia, y espera el mañana sonriendo. Ella habla con sabiduría, y las leyes de la bondad están en su boca. Ella vela por las necesidades de su familia, y no come su pan en la ociosidad... Mentirosos son los placeres y vana es la belleza; pero la mujer que teme al Señor será loada».

Después, al lavarse las manos, recitando las plegarias del caso, mientras que todos permanecían respetuosamente de pie, hizo «Kaddish», recitando la gozosa oración tradicional.

— ...«¡Bendito seas, oh Señor Dios nuestro! ¡Rey de la Tierra! ¡Creador del fruto de la viña! Tú, que nos santificas por tus Mandamientos y te complaces en nosotros. Tú nos has escogido y santificado entre todos los pueblos, y con amor y favor nos has instituído herederos de tu santo Sábado...»

Y toda la concurrencia, incluso el polaco hambriento, respondió «Amén», bebiendo cada uno de la copa por rango de dignidad, y comiendo un trozo de pan cortado por el padre y untado en la sal, tras de lo cual la buena esposa sirvió el pescado frito, en medio de un ruido de vajillas y del sonar de los cubiertos. Después de dar algunos bocados, el polaco se imaginó ser un príncipe que estaba en Israel, y sintió que en seguida debería elegir una joven para embellecer su festín sabático.

Al pescado siguió la sopa, que no fué servida en la cacerola, sino traspasada a una gran coladera, porque si caía la menor partícula de polvo en la sopa, la vasija que la contuviera no sería legalmente potable, en tanto que si la descubría en la coladera, los poderes de polución se hallarían disipados en tan gran cantidad de líquido. Por razones religiosas muy parecidas, la tradición, desde hacía siglos, se había anticipado a una de las reglas de etiqueta de nuestras elegantes mesas de hoy, y los invitados se lavaban las manos, después de la comida, en un pequeño aguamanil. El polaco hubo de ponerse, por pura convicción religiosa, en contacto con un líquido por el cual se advertía claramente que no tenía simpatía alguna.

Cuando concluyó la comida, se recitó la oración y se cantaron los «Zemiroth» — cánticos que en versos felices y sonoros expresan la esencia misma de la alegría santa, — ni sediciosos ni ascéticos: el buen sentido espiritualizado, que fué la clave del judaísmo histórico. Porque sentir «la alegría del Sábado es un deber», y comer tres veces ese día, obligación religiosa. El Sábado es para el judío el eje de su universo; protegerlo es una virtud, y amarlo, una prueba de liberalidad. El borra todas las desgracias, aun las de Jerusalén, y los cirios pueden chorrear a su gusto sin que se les arregle o limpie. El Sábado, ¿no es su propia luz?

«He aquí el santo día del reposo;
feliz el hombre que lo observa,
piensa en él inclinado hacia el vaso de vino,
sin sentirse el corazón oprimido
porque su bolsa esté vacía; —
pero alegre, y si debe partir,
Dios lo enviará al buen prestador.

Durante toda la comida, el polaco conversó con su anfitrión de las persecuciones que ocurrían en su país. El detalle simpático de su descripción fué la fidelidad de que habían dado testimonio sus hermanos durante la prueba — salvo una pequeña minoría que había desertado; y esto porque ya estaba teñida de epicureísmo y compuesta sobre todo de estudiantes o de universitarios. Los judíos ortodoxos siempre desconfían de que los hombres que han recibido educación laica puedan seguir permaneciendo en el rebaño.

Hannah se aprovechó de una pausa de la conversación para decir en alemán:

— Estoy muy contenta papá, de que usted no haya traído a ese hombre.

— ¿Qué hombre? — preguntó Reb Schemuel.

— El hombrecito sucio, de cara de mono, que habla tanto.

El rabino reflexionó:

— No conozco a nadie parecido.

— Ella se refiere a Pinchas, — dijo la madre.

Reb Schemuel la miró con severidad, lo cual no prometía nada de bueno.

— ¿Por qué hablas con tanta dureza del prójimo? — dijo. — ¡Ese hombre es un sabio y un poeta, como no hay muchos en Israel...

— Ya tenemos bastantes «Schnorrers» en Israel — replicó Hannah.

— ¡Chit!... — murmuró Reb Schemuel, enrojeciendo, y señalando con una mirada al huésped.

Hannah se mordió los labios, humillada, y se apresuró a llenar el plato del polaco con otro trozo de pescado.

— Me escribió una carta — continuó diciendo ella.

— Ya me lo dijo — respondió el rabino. — Te ama con amor muy grande.

— ¡Qué tontería, Schemuel! — interrumpió Simja, depositando con violencia su taza de café sobre la mesa. — ¡Qué idea en un hombre que no tiene un penique la de quererse casar con nuestra Hannah! Los inscribirían antes de un mes en la oficina de Beneficencia.

— El dinero no es todo. La ciencia y la sabiduría valen mucho más que él, y ya lo dice la «Midrasch»: (1) «Lo mismo que una cinta roja se vuelve un caballo negro, así la pobreza llega a ser la hija de Jacob». El mundo reposa en la «Torah» (2) y no en el oro. ¿No está escrito que «Más vale la palabra de tu boca que millones de oro y plata?» Pinchas es más honrado que yo, porque él estudia la escritura gratuitamente como los padres de la «Michna,» (3) mientras que yo gano un sueldo.

— Yo creo que tú no le eres inferior en nada — dijo Simja — porque te queda muy poco de todo eso. Que Pinchas no gane nada para él, son negocios suyos; pero si quiere a mi Hannah, es preciso que gane algo para ella. ¿Los padres de la Michna, también eran padres de familia?

— Ciertamente. ¿No es acaso uno de los mandamientos, el «Sed fecundos y multiplicaos»?

— ¿Y cómo vivían sus familias?

(1) Dase este nombre a la intepretación de la Biblia.

(2) La Torah es la ley mosaica contenida en los cinco libros de Deuteronomio.

(3) La Michna es una parte de las que componen el Talmud.

— Muchos de nuestros sabios eran obreros.

— ¡Ah!, ¡ah! — dijo Simja triunfante.

— ¿Y no dice el Talmud — intervino el polaco, como si formara parte del consejo de familia: — «Despojar un cadáver en la calle, antes de crearos una obligación»? Sí, y el rabino Gamliel, hijo del rabino Juan el príncipe, lo dice también: «Es encomiable asociar el estudio de la ley con una situación social». Moisés, nuestro padre, ¿no era pastor?

— Es verdad — contestó el rabino — y yo pienso con Maimónides, que el hombre debe asegurarse primero los medios de subsistir, en seguida prepararse una casa, y después tomar mujer; y que los que invierten este orden son unos locos; pero Pinchas también trabaja con la pluma, escribe artículos en los diarios y lo que más importa, Hannah, es que él ama la ley.

— ¡Hum! — dijo Hannah — si ama a ley, ¡pues que se case con ella!

— Está tentado — dijo Reb Schemuel con tono de broma, — y no puede llegar a ser el novio de la ley antes de «Simja Torah» (1).

Todos se echaron a reir. Novio de la ley es el título que se da momentáneamente a los judíos que aspiran a la distinción de ser elegidos, durante la lectura pública, para leer la última estrofa del Pentateuco, que se lee completo una vez al año.

Envalentonado por las risas, el rabino agregó:

— Pero él va a conocer mucho mejor a su novia que la mayoría de los novios de la ley.

Hannah aprovechó las buenas disposiciones de su padre, para mostrarle la epístola de Pinchas, que él descifró laboriosamente. El polaco, transformado, sin parecer ya el pobre hambriento que era cuando llegó, se despidió deseando la paz para toda la familia. y Simja se fué a la cocina a dirigir el arreglo de la vajilla. Leví salió a presentarle sus tareas a Esther, porque la noche apenas había comenzado; y el padre y la hija se encontraron solos.

Reb Schemuel, inclinado sobre el Pentateuco, se preparaba a cumplir sus deberes de la noche del viernes, que consistía en leer el capítulo dos veces en hebreo — y una en caldeo.

Hannah, sentada frente a él, contemplaba atentamente su buena figura arrugada, su pesada cabeza maciza puesta sobre los redondos hombros, sus cejas embrolladas, su larga barba grisácea que se balanceaba al murmullo de los piadosos labios, sus penetrantes ojos pardos, fijos en el libro sagrado, su amplia frente coronada por la cajita negra.

Ella sintió que, mirándole, se le asomaban las lágrimas a los ojos.

— Padre — le dijo con voz tierna.

— ¿Me llamaste, Hannah? — preguntó él incorporándose.

— Sí, querido, es por ese hombre, por Pinchas.

— ¿Y qué hay, Hannah?

— Siento haber hablado de él con tanta dureza.

— ¡Ah!, está muy bien hija mía. Si él es pobre y anda mal vestido, debemos respetarlo más por eso mismo. La inteligencia y el saber deben ser respetados, aunque estén en cueros. Abraham acogió a los enviados de Dios a pesar de que iban disfrazados de pobres viandantes.

— Lo sé, papá. Pero no es por su apariencia externa por lo que no lo quiero. Si él es en realidad un sabio, un poeta, voy a tratar de admirarlo, como usted lo hace.

— Ahora hablas como una verdadera hija de Israel.

— Pero en cuanto a mi matrimonio, usted no piensa seriamente en él, ¿verdad?

— El sí que lo piensa seriamente — dijo Reb Schemuel.

— ¡Ah!, yo sabía que usted bromeaba — dijo ella viendo el brillo malicioso de su mirada. — Usted sabe que yo nunca podría casarme con un hombre como ese.

— Tu madre lo pudo — dijo el rabino.

— ¡Querido papaíto! — dijo ella agachándose para tirarle de la barba — usted no es como él. Usted sabe mil veces más cosas que él y usted las sabe bien.

El viejo rabino alzó los brazos al cielo, implorándolo con aire cómico.

— Sí, usted bien lo sabe — siguió ella. — Sólo que usted lo deja hablar demasiado; usted permite que todo el mundo le hable y le discuta.

Reb Schemuel cogió la mano que acariciaba su barba y sintió la piel fresca y satinada. — Y dijo con tono de duda:

— Las manos son las de Hannah; pero la voz es la de Simja.

Hannah se rió alegremente.

— Muy bien, querido papá; yo no le reñiré más. Estoy tan contenta de que usted no haya puesto en su cabeza, grande y sabia, la idea tonta de que yo pudiera amar alguna vez a Pinchas...

— Mi querida hija: Pinchas deseaba que tú fueras su esposa y yo estaba feliz por ello. Era una unión con un hijo de la Torah, que posee también la pluma de un hábil escritor. Me ha pedido que lo diga, y yo lo he hecho.

— Pero usted no querría verme casada con alguien a quien yo no quisiera.

— ¡Dios te libre de eso! ¡Mi querida Hannah, se casará con el que ella elija!

La emoción se leía en la cara de la muchacha.

— ¡Usted no lo piensa así, padre! — dijo ella, moviendo a un lado y otro la cabeza.

— ¡Tan cierto como la Torah! ¿Por qué no habría de pensarlo?

— Supóngase — arguyó ella lentamente — que yo quisiera casarme con un cristiano.

Su corazón le golpeaba penosamente en tanto que ella hacía le pregunta.

Reb Schemuel se rió de buena gana.

— Mi Hannah habría podido ser un buen Talmudista. Es claro que yo no lo entiendo en ese sentido.

— Está bien; pero yo no quisiera casarme con un judío muy «link» (1) y poco piadoso; usted lo hallaría casi idénticamente malo.

— No, no — dijo el rabino sacudiendo la cabeza. — Es completamente distinto. Un judío es un judío, y un cristiano un cristiano.

— Pero no siempre se le puede diferenciar — repuso Hannah; — hay judíos que viven como cristianos, salvo que no creen en el Crucificado.

El viejo rabino seguía moviendo la cabeza.

— El peor de los judíos no podría renegar del judaísmo. Su alma aceptó el yugo de la Torah en el Sinaí, antes de nacer.

— Entonces, ¿de veras no se enojaría usted conmigo si me casara con un «link»?

El la miró con aire de extrañeza, pintada en sus ojos la sospecha.

— Más me gustaría que no — dijo; — pero si tú lo amaras, él se convertiría en un buen judío.

La simplicidad y convicción de estas palabras la emocionaron hasta las lágrimas; pero ella las dominó.

— ¿Y si él no quisiera?

— Yo rezaría. Mientras hay vida, hay esperanzas para el pecador, en Israel.

---

(1) Fiesta en que se celebran los goces que proporciona la observancia de la Ley.

(1) Palabra alemana que literalmente significa zurdo. Empléase también para designar a una persona de torcida conducta.

Ella volvió a su primera pregunta:

— ¿Y usted permitiría que yo me casara con quien yo quisiera?

— Escucha tu corazón, mi pequeña — dijo Reb Schemuel; — es un buen corazón, que no te dirigirá hacia el mal.

Hannah volvió la cabeza para esconder las lágrimas que ya le era imposible contener por más tiempor. Su padre siguió en la lectura de la Ley. Pero apenas había leído algunos versículos, cuando sintió que un brazo dulce y tibio rodeaba su cuello y una mejilla húmeda se apoyaba contra la suya.

— ¡Padre, perdóname! — murmuraban los labios; — estoy desolada, yo creía que yo... que usted... ¡oh, padre, padre! Me parece que sólo esta noche lo he conocido a usted.

— ¿Qué es lo que hay, mi hijita? — dijo Reb Schemuel, hablando en yiddish, a causa de su ansiedad. — ¿Qué has hecho?

— Me he comprometido — respondió ella, adoptando inconscientemente su dialecto; — he dado mi palabra de matrimonio sin decírtelo a ti, ni a mi madre.

— ¿Con quién? — preguntó él, inquieto.

Ella se apuró a contestar para tranquilizarlo:

— Con un judío, pero que no es un sabio del Talmud y que no es piadoso. Regresa del Cabo.

— ¡Ah, con una punta de «link»! — murmuró el rabino. — ¿Dónde le conociste?

— En el Club — respondió ella; — en el baile de Purim, (1) la víspera del día en que Sam Levin vino a divorciarse conmigo.

El arrugó su gran frente.

— Tu madre quiso que fueras a ese baile — le dijo. — Tú no merecías que yo consiguiera divorciarte. ¿Cómo se llama?

— David Brandon. No es como los otros jóvenes judíos. Yo al principio creía que se les parecía, y, juzgándolo mal, me burlé de él la primera vez que lo vi; pero después he sentido simpatía por él. Su conversación es agradable, porque él tiene ideas personales, y en la certeza de que tú no me permitirías semejante compañía, y de que ello no envolvía peligro ninguno, me he encontrado con él en el Club numerosas veces, por las tardes, y... y... tú sabes lo demás.

Ella volvió la cabeza ruborizada, contrita, feliz e inquieta.

La historia de sus amores era tan sencilla como lo había sido su relato. David Brandon era el príncipe encantador de sus sueños de niña, y la pasión no era exactamente lo que ella se había imaginado, era a la vez más fuerte y más extraña; y el secreto y la oposición posible le daban a su amor un áspero sabor de encanto.

El rabino le acariciaba los cabellos sin hablar.

— Yo no habría dicho «sí» tan pronto, papá — continuó ella; — pero David tenía que ir a Alemania a llevarle un mensaje a los padres de un compañero que había muerto en el Cabo, en las minas de oro. David le había prometido al agonizante que iría él mismo en cuanto regresara a Inglaterra. Yo creo que era un ruego de perdón y de bendiciones. Pero después de haberme conocido, postergó su partida, y cuando yo lo supe, le reproché su proceder. El me dijo que no podía moverse y que no partiría sino cuando yo le hubiera dicho que le amaba. Al fin yo le dije que si él consentía en regresar inmediatamente a su casa, en no preocuparse de comprarme un anillo, sino por el contrario en partir a la mañana siguiente, yo le diría que lo amaba un poco. Así es cómo ocurrió eso. Partió el miércoles pasado. ¿No es cierto, papá, que es cruel pensar que se va con el amor y la alegría en el corazón, a ver a los padres de su amigo muerto?

Su padre tenía la cabeza doblada hacia el pecho. Ella la cogió por el mentón y la levantó fijándole sus grandes ojos pardos con una mirada suplicante.

— ¿No estás enojado conmigo, papá?

— No, Hannah; pero debiste habérmelo dicho inmediatamente.

— Yo quise hacerlo, papá, pero temí entristecerte.

— ¿Por qué? Ese hombre es un judío. Y tú lo amas; ¿no es así?

— Como a mi vida, papá.

El la besó en los labios.

— Basta, mi Hannah. Con tu amor él se hará piadoso. Cuando un hombre tiene por esposa una buena judía, como mi hija bien amada, que le crea un buen hogar judío, él no puede seguir largo tiempo entre los pecadores. La luz de una verdadera casa judía guiará sus pasos hacia Dios.

Sus caras se acercaron en silencio. Ella no podía hablar. No tuvo fuerzas para dejar de engañarlo por más tiempo, diciéndole que ella se preocupaba poco de los ritos vulgares. En su gratitud y su sorpresa ante la tolerancia de su padre, sintió surgir en ella una tolerancia recíproca por su religión. No era ese el momento de analizar sus sentimientos, ni de enunciar sus ideas. Ella se abandonó a las dulzuras del amor y de la confianza recuperados, apoyando su cabeza en la del rabino.

En seguida, Reb Schemuel puso una mano sobre su cabeza y murmuró una vez más:

— Quiera Dios hacerte parecida a Sara, Rebeca, Raquel y Lía.

Y agregó:

— Ahora, ve, hija mía, y alegra el corazón de tu madre.

Hannah creyó percibir un leve dejo de ironía en estas palabras; pero no estaba segura de ello.

....

....

Los ríos rugientes del Sambayton humano se habían muerto en el Ghetto y en millares de viviendas pobres brillaba la luz del Sinaí. Los ángeles del Sábado murmuraban palabras de esperanza y de confortación al cargador agotado, al maquinista extenuado; y refrescaban sus almas sufridoras con brebajes celestes, tornándolos en los reyes de la hora, dándoles el gozo de soñar en los tronos dorados que les esperaban en el Paraíso.

Los habitantes del Gheto festejaban la llegada del Sábado con extrañas canciones y humildes regocijos; señalaban su partida por medio de un simbolismo optimista: los del fuego y del vino; las especies, la luz y la sombra. Alrededor de ellos, sus vecinos buscaban distracción en los bares, rutilantes de luz; las voces ásperas de los borrachos resonaban en las calles y se mezclaban a los himnos hebraicos. De aquí, de allá, subían en la noche los gritos de una mujer golpeada. Pero entre estos vividores y estos brutos no se hallaba ni un solo Hijo de la Verdadera Fe; los judíos siguen siendo una raza elegida, sin duda culpable, pero redimida por lo menos de los peores vicios; un islote humano disputado a la marea creciente de la brutalidad por el genio de antiguos ingenieros.

Porque mientras que el genio griego, romano, egipcio y fenicio no sobrevive más que en los escritos y en la piedra, el verbo hebreo, por su parte, se ha vuelto carne.

Israel Langwill

(1) Literamente *las suertes.* Fiesta que los hebreos celebran en recuerdo de la exaltación de Mardoqueo y el castigo de Aman, que la Biblia refiere en el libro *Ester.*



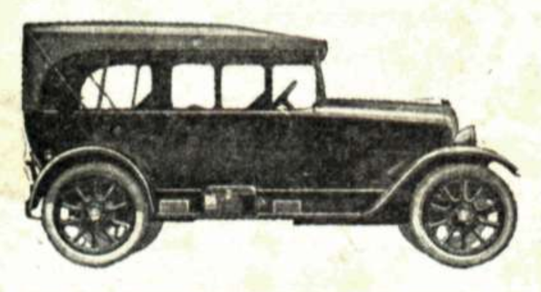
Concurso Nº 28 de Caras y Caretas

1.º — Desde la fecha y hasta el 31 de Diciembre, a las 12 de la noche, queda abierto el concurso 28 de Caras y Caretas.

2.º — Para tomar parte en este Concurso es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre completo, apellido y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la botella del aperitivo Quinado **"Kalisay"**, que se ha llenado hasta la parte superior de la etiqueta amarilla, y se ha depositado en la escribanía de los señores Leopoldo Frigoni y José Roberto del Río debidamente lacrada y sellada con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímile publicamos.

3.º — Pueden también enviarse las soluciones escritas al dorso de las etiquetas amarillas de las botellas de aperitivo Quinado **"Kalisay"**.

4.º — Se adjudicarán los trescientos premios siguientes:



Primer Gran Premio: Valor $ 5.750 m/n. — Un magnífico automóvil Fiat Colonial Torpedo, nuevo modelo de lujo 501, motor 10-15 H.P., arranque y alumbrado eléctrico. Coche dotado de todos los adelantos modernos, con capacidad para cinco pasajeros, adquirido en la casa FIAT, en cuyas vidrieras se exhibe.

LISTA DE PREMIOS

Primer premio: Un automóvil **Fiat** Colonial Torpedo, para cinco pasajeros, motor 4 cilindros 10-15 H. P., arranque y alumbrado eléctrico, completamente equipado, valor.......................... $ 5.750. —

Segundo premio: Un regio dormitorio de la conocida casa **Lorenzini y Peretti**, de roble y raíz de olmo, compuesto de 9 piezas, valor................ $ 1.700. —

Tercer premio: Un soberbio piano de la célebre marca alemana Goers y Kalmann adquirido en la casa **Lottermoser**, valor........................ $ 1.300. —

Cuarto premio: Un piano **Lottermoser**, de la casa del mismo nombre, valor.................. $ 1.200. —

Quinto premio: Un precioso pendantif de brillantes, engarzado sobre platino, adquirido en la conocida casa **El Trust Joyero Relojero**, valor.......... $ 1.000. —

Sexto premio: Un sulky «Eureka» N.º 120, color natural, ruedas de 52 pulgadas, con guardabarros, y elásticos de pinceta, de la firma **Juan y José Drysdale y Cía.**, valor............................ $ 340. —

Séptimo premio: Un magnífico reloj pulsera para señora, de oro, platino y brillantes, adquirido en **El Trust Joyero Relojero**, valor.................. $ 300. —

Octavo premio: Un magnífico reloj pulsera para caballero, de oro, adquirido en **El Trust Joyero Relojero**, valor.................................. $ 200. —

Noveno premio: Un juego cubiertos de alpaca sellada insuperable, de la marca **Anezin**; en estuche de roble forrado de seda, compuesto de 106 piezas, de la casa **Anezin**, valor.............................. $ 257.60

10.º premio: Una concertola de salón, N.º 5, de la casa **América**, modelo 1924, valor.......... $ 250. —

11.º premio: Una máquina de coser y bordar de la casa **Singer**, valor.......................... $ 220. —

12.º premio: Un anillo de oro 18 k. y brillantes para caballero, de **El Trust Joyero Relojero**, valor.. $ 200. —

13.º premio: Un anillo de platino y brillantes para señorita, de **El Trust Joyero Relojero**, valor.... $ 200. —

14.º premio: Un par de aros brillantes y diamantes, de **El Trust Joyero Relojero**, valor.......... $ 180. —

15.º premio: Un juego de frascos para «toilette», compuesto de 9 piezas de cristal Bacarat, cortado, rosado, de la casa **Anezin**, valor.................. $ 172.60

16.º premio: 1 bicicleta de la famosa marca **Peugeot**, de la casa **Lehman y Cía.**, para señoritas, valor.. $ 160. —

17.º premio: Una bicicleta íd., para niño, valor $ 160. —

18.º y 19.º premios: 2 juegos para servir helados, de metal plateado e interior dorado y cristal, compuesto de ocho piezas de la **Orfebrería Anezin**, a $ 125.90 c/u, valor.............................. $ 251.80.

20.º al 23.º premios: 4 juegos para servir te y café, metal plateado, marca **Anezin**, compuesto de 5 piezas, a $ 140. — c/u, de la casa **Anezin**, valor.... $ 560. —

24.º al 26.º premios: 3 alfileres de corbata a $ 100. — c/u de **El Trust Joyero Relojero**, valor...... $ 300. —

27.º y 28.º premios: 2 juegos para «toilette» compuesto, de 3 cepillos, 1 espejo, 1 peine, en un artístico estuche de la casa **Anezin**, a $ 90. — c/u., valor...... $ 180. —

29.º al 36.º premios: 8 juegos de escritorio de cristal negro y bronce, compuestos de tintero doble, portacartas, secador, regla, cortapapel y limpia plumas, de la casa **Tamburini Lda.**, a **$ 62.50** cada uno, valor **$ 500.**

37.º, 38.º y 39.º premios: 3 colecciones de 25 volúmenes encuadernados en tela de las conocidas ediciones de **La Cultura Argentina**, a $ 50. — c/u., valor.. $ 150. —

40.º premio: Un gemelo especial para campo, de la renombrada marca **Busch**, del **Instituto Optico Oculístico Suvá**, valor...................... $ 42. —

41.º premio: Una guitarra **América** N.º 3021, de la **Casa América**, valor..................... $ 42. —

42.º al 46.º premios: 5 aparatos de radiotelefonía a galena, con selector de onda, del **Instituto Optico Oculístico Suvá**, a $ 40. — c/u., valor.......... $ 200. —

47.º premio: Una guitarra valenciana legítima N.º 3005 de la **Casa América**, valor................ $ 39. —

48.º al 52.º premios: 5 aparatos fotográficos KODAK, de la casa **Suvá**, a **$ 33.-** c/u. valor... **$ 165.**—

53.º premio: 1 estuche «necessaire» de 14 piezas de marfil de **A la Ciudad de México**. valor... $ 29.90

54.º premio: Un estuche «necessaire» de 12 piezas de



Quinto premio, valor de $ 1.000 m/n. Un precioso pendantif de brillantes engarzado sobre montura de platino adquirido en la acreditada casa: EL TRUST JOYERO RELOJERO.